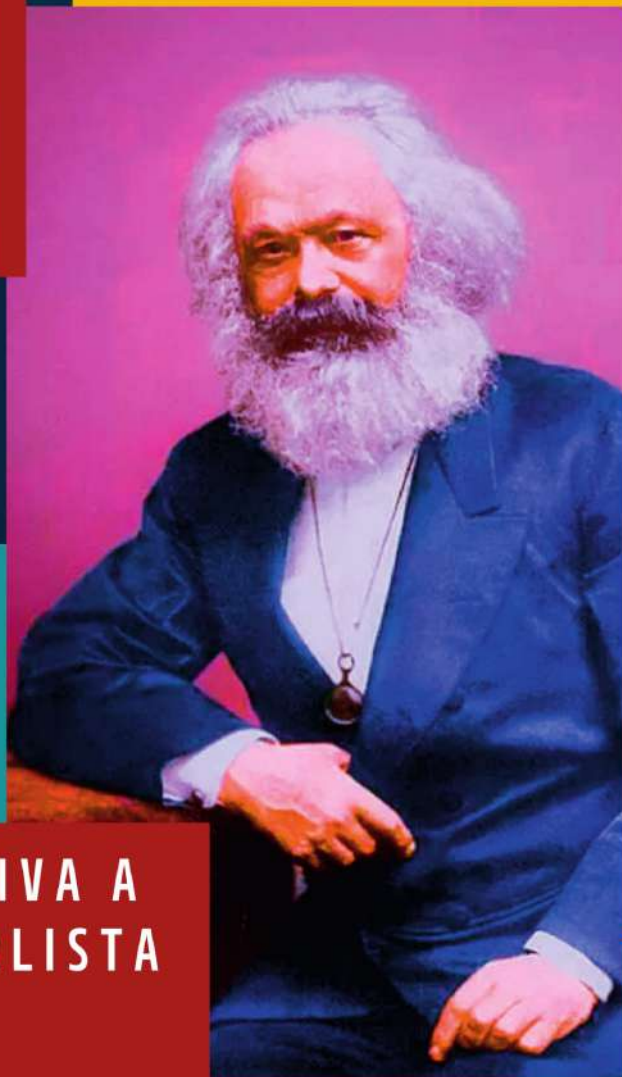


KARL MARX

EN EL SIGLO
XXI

CRÍTICA Y ALTERNATIVA A
LA FRACTURA CAPITALISTA
DEL METABOLISMO
NATURAL Y HUMANO



Camilo Valqui Cachi

PLAZA Y VALDÉS

P Y V

EDITORES



Camilo Valqui Cachi

Peruano exiliado residente en México. Doctor en Ciencias Filosóficas; exprofesor e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Actualmente es profesor investigador en la Licenciatura en Filosofía, la Maestría en Humanidades y del Doctorado en Derecho de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Doctor Honoris Causa por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo (Perú) y Maestro Emérito por la Universidad Autónoma de Guerrero. Miembro y evaluador del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-II). Coordinador de la Cátedra Internacional "Carlos Marx" y del Cuerpo Académico Consolidado "Problemas Sociales, Humanos y de la Naturaleza", de la Universidad Autónoma de Guerrero. Árbitro de las revistas *Perspectiva* (UPAGU, Perú) y *Polis* (Chile). Estudioso de problemas de América Latina y el Caribe, así como de cuestiones del Marxismo Clásico y Contemporáneo. Ha sido ponente en eventos nacionales e internacionales; autor y coautor de varios libros.

Correo electrónico: <drccvc@hotmail.com>.

Continúa...

Obras del autor:

Marx Vive. Fin del capitalismo y del socialismo real. Tomo I.

Mitos del derrumbe del socialismo soviético en la ideología neoliberal.

Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta. Tomo II.

Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo.

Marx y Nuestra América del siglo XXI. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa.

La pandemia. Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI.

Coautor:

Corrientes filosóficas del derecho. Una crítica antisistémica para el siglo XXI.

Violencia, memoria y rebeliones: hacia una cultura de paz.

Capital y Derechos de la Naturaleza en México y Nuestra América. La madre naturaleza y la humanidad ante la Covid-19 y las pandemias estructurales del capital del siglo XXI. Tomo III.

Capital y Derechos de la Naturaleza -y de la Humanidad- en México y Nuestra América en el siglo XXI. Los derechos de los animales: complejidad dialéctica en el contexto de la crisis civilizatoria del capital. Tomo IV.

KARL MARX EN EL SIGLO XXI
CRÍTICA Y ALTERNATIVA A LA FRACTURA CAPITALISTA
DEL METABOLISMO NATURAL Y HUMANO

Universidades y Centros de Investigación Nacionales e Internacionales participantes

- Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- Universidad Nacional de Cajamarca, Perú. Vice-Rectorado de Investigación
- Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba.
- Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano IIPPLA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Instituto Peruano de Investigación Jurídicas y Cibernética, Perú.

Facultades de la Universidad Autónoma de Guerrero

- Facultad de Filosofía y Letras
 - Programa Educativo de Filosofía
 - Programa Educativo de Historia
 - Maestría en Humanidades (SNPC, del CONACYT)
- Facultad de Derecho
 - Maestría en Derecho (SNPC del CONCYT) Doctorado en Derecho
- Cuerpo Académicos-UAGro.
 - C.A. Consolidado “Problemas Sociales, Humanos y de la Naturaleza

Redes Académicas Internacionales

- Instituto Peruano de Investigación Jurídicas y Cibernética, Perú.
- Grupo de Investigadores del Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias Sociales de la universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba.
- Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano IIPPLA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.
- Catedra Internacional Carlos Marx, México-Perú-Cuba.

Karl Marx en el siglo XXI Crítica y alternativa a la fractura capitalista del metabolismo natural y humano

Camilo Valqui Cachi



Primera edición: abril 2024

D.R. © Camilo Valqui Cachi

© Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C. P. 39070

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.
Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,
Alcaldía Cuahtémoc, Ciudad de México,
CP 06470. Teléfono: (55) 50 97 20 70
editorial@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés, S. L.
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Diseño de portada: Alhelí Damián Madero

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

Imagen portada: Título: Portrait of Karl Marx in a blue, suit (coloured photo),
Creador: English Photographer, (19th century),
Crédito: Prismatic Pictures / Bridgeman Images.

ISBN PyV: 978-607-8935-36-9

ISBN UAGro: 978-607-8755-63-9

Impreso en México / *Printed in Mexico*

El trabajo de edición de la presente obra fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte, en la Ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Agradecimiento

Expreso mi reconocimiento Nuestroamericano al Dr. Javier Saldaña Almazán, Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, México, al Dr. José Alfredo Romero Olea exrector de la misma Universidad y al Dr. Miguel Ángel Hernández Gómez por el apoyo para que mi trabajo de investigación, ahora, vuela sin fronteras como el majestuoso cóndor insurgente del Perú indómito, contribuyendo a la forja de la conciencia de clase de los parias proletarios que desencadenarán las próximas tormentas de la emancipación de la Humanidad y la Naturaleza. También agradezco infinitamente a mi familia universal que cuidó mis raíces originarias y la luz de mi vida, abrigando mi orfandad y mi ostracismo estepario. Así como a todas las solidaridades que en silencio levantaron mi Ser con honda convicción comunista.

Dedicatoria

A los Mártires Aymaras y Quechuas
de Puno, Cusco, Ayacucho y del Sur del Perú,
masacrados por las metrallicas fascistas,
racistas y genocidas de la dictadura
oligarca imperialista de Dina Boluarte.

Contenido

Prefacio	13
Prólogo	19
Invitación a Leer	33
Introducción	41
Karl Marx: esencia y complejidad dialéctica de la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista	45
Karl Marx el crítico vigente más agudo y radical del capitalismo: Constructor revolucionario del Comunismo negación dialéctica del capital	45
Karl Marx y la compleja totalidad capitalista: Dialéctica de la enajenación y del fetichismo funcional a la moderna esclavitud capitalista	56
El Capital, Derecho y Estado: complejidad y dialéctica crítica en el siglo XXI. Enajenación, colonialismo, cretinismo epistémico y académico jurídico-político en el contexto de la Lucha de Clases	72
Crisis, barbarie y sórdida decadencia civilizatoria en el siglo XXI: Miseria de la lumpenburguesía en el capitalismo criminal donde “confluyen el dinero, el lodo y la sangre”	89
El capitalismo criminal del siglo XXI en el que “confluyen el dinero, el lodo y la sangre” de la decadencia civilizatoria	103

Karl Marx y la compleja contradicción esencial y universal del antagonismo Capital-Trabajo Asalariado: El proletariado la clase esencial y estratégica de la revolución y del comunismo contra el capital.	107
La Burguesía Mundial produce las armas de su fin y a sus propios sepultureros: los proletarios y los parias del orbe. “El Viejo Topo” despunta la Revolución y el Comunismo	107
Contradicciones que afirman los límites históricos del capital y las tendencias hacia su final como sistema y civilización. El imperialismo “Siniestro esplendor” del fascismo, del terrorismo de Estado, del racismo y de las guerras complejas contra la Humanidad y la Naturaleza	120
Karl Marx y el Secreto del Comunismo y del Fin de la Compleja Totalidad Capitalista	163
Karl Marx y la Filosofía crítica de la compleja dialéctica de la filosofía de la Naturaleza y de la filosofía de la Humanidad	163
Karl Marx: Crítica y Alternativa a la epocal fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano. El Trabajo y el Metabolismo en la Compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad	174
Karl Marx: complejidad y dialéctica de las comunidades ancestrales, enraizadas en los proletarios y oprimidos del mundo pueden construir el punto de partida hacia el comunismo	193
Karl Marx y Nuestra América: Reforma o Revolución en el siglo XXI. En la dialéctica radical tácticamente la Reforma es el medio y estratégicamente la Revolución es el fin	207
Karl Marx: El Comunismo recorre Estratégicamente el Mundo y la Complejidad Dialéctica de la Revolución Comunista	223
Epílogo	241
Referencias	253

Prefacio

La prolifera labor de nuestro admirado colega y entrañable amigo Camilo Valqui Cachi, incansable trabajador de la filosofía y las humanidades, nos ofrece ahora un nuevo y sustancial resultado: su libro *Karl Marx en el siglo XXI. Crítica y alternativa a la fractura capitalista del metabolismo natural y humano*.

El texto que hoy presentamos se agrega a una larga lista de libros de los que el Dr. Valqui Cachi ha sido autor y/o coordinador, todos ellos críticos del capitalismo y con un alto nivel de compromiso con la salvaguarda de la naturaleza y con los procesos emancipadores del mundo y de Nuestra América, así como de rescate del pensamiento de Marx. Para hacer referencia solo a algunos de los más destacados de los últimos 10 años podríamos mencionar a los tres tomos de *El pensamiento crítico de nuestra América y los desafíos del siglo XXI* (2013), *El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas* (2014), *La educación crítica y los desafíos en el siglo XXI* (2015), *Nuestra América: complejidad y unidad dialéctica de la humanidad y la naturaleza en el siglo XX* (2016), *Marx y nuestra América del siglo XXI. Fin de la civilización capitalista: crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa* (2017), *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo* (2017), *Epistemología crítica de la violencia del capital: dialéctica y complejidad en el siglo XXI* (2020), *Complejidad dialéctica de los problemas del capitalismo del siglo XXI: críticas inter y multidisciplinarias* (2020), *La pandemia. Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI* (2020), *Contribuciones a la epistemología crítica de la complejidad dialéctica*

en el siglo XXI (2023), así como varios tomos de la serie *Capital y derechos de la naturaleza...* (I-2018; II-2019; III-2021; IV-2023).

El libro que ahora prologamos continúa la misma lógica de pensamiento que resulta claramente discernible con la sola lectura de los otros títulos aquí enlistados de las obras publicadas por el autor en la última década. Resultado directo de la labor investigativa asumida durante su año sabático, el presente texto, a través del filtro interpretativo que representa un Karl Marx recuperado, enriquecido y puesto en conexión con los más acuciantes temas del siglo XXI en el mundo y en Nuestra América, está dedicado al análisis del vínculo orgánico existente entre los problemas que enfrenta hoy la humanidad y el capitalismo como sistema socioeconómico que fomenta, condiciona y reproduce esos problemas.

Para el logro de su objetivo el libro se divide en cinco secciones. La primera de ellas se titula “Karl Marx: esencia y complejidad dialéctica de la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista en el siglo XXI”. En ella se muestra la extraordinaria vigencia que posee el pensamiento de Karl Marx para la crítica del capitalismo de toda época, incluido el presente y la importancia del uso para ello de categorías clásicas del marxismo como son las de *enajenación, fetichismo, lucha de clases, capital* y otras que, si bien no han sido exclusivas del marxismo, adquieren en él una dimensión particular, como son las de *colonialismo, Estado, derecho, decadencia civilizatoria* y otras.

La segunda sección del libro —“Karl Marx y la compleja contradicción esencial y universal del antagonismo capital-trabajo asalariado: el proletariado como la clase esencial y estratégica de la revolución y del comunismo contra el capital”— busca demostrar los inevitables límites históricos del capital en tanto sistema y tipo de civilización, así como argumentar la idea de que siguen siendo “los proletarios y los parias del orbe” las principales fuerzas motrices del necesario cambio socioeconómico hacia una nueva *socialidad poscapitalista*.

“Karl Marx y el secreto del comunismo y del fin de la compleja totalidad capitalista” es el título del tercer apartado, dedicado al rescate de un Marx no justamente valorado, aquel que sigue ofreciéndonos ideas certeras para el esclarecimiento de la relación dialéctica entre humanidad y naturaleza y que, lejos de ser un obstáculo, representa un incentivo para conectar la crítica al capitalismo de hoy con el

ideario de respeto a la naturaleza y a la vida propio de las comunidades ancestrales de Nuestra América.

Y precisamente el concepto *Nuestra América* se hace central en el cuarto apartado: “Karl Marx y Nuestra América: reforma o revolución en el siglo XXI. En la dialéctica radical tácticamente la reforma es el medio y estratégicamente la revolución es el fin”. En el mismo se realiza una valoración dialéctica sobre el tema del poder político, tema que se ha hecho central en el contexto latinoamericano a la luz de los cambios progresistas que, aun plagados de contradicciones, se han venido dando en lo que llevamos de siglo XXI. Reforma o revolución sería nuevamente el dilema, a lo que el autor responde a lo Marx, sin negar ni la una ni la otra, pero echando mano a la dialéctica entre medio y fin, entre táctica y estrategia.

Y, precisamente, en términos estratégicos es la revolución, un cambio radical del sistema capitalista que ponga en el centro a la vida y no al capital, lo que puede darles sentido pleno a los cambios tácticos que, en forma de reformas acumuladas, tienen lugar hoy en Nuestra América. Ello es claramente visible en la última sección del libro —“Karl Marx: el comunismo recorre estratégicamente el mundo. complejidad y dialéctica de la revolución comunista”—, apartado que funciona como conclusión de la obra y que termina retornando a esa visión de Marx, para quien solo la socialización de la propiedad de los principales medios de producción daría lugar a la revolución anticapitalista que hoy, más aún que en los tiempos de Marx, resulta una necesidad para la propia sobrevivencia de la especie humana.

En tal sentido, el texto, en sentido general, representa una importante contribución que muestra que la correspondencia temporal de la gran crisis civilizatoria que sufre la humanidad y amenaza su supervivencia con el pleno despliegue y casi absoluto dominio de la lógica del capital que el sistema por su propia naturaleza está obligado a auspiciar, no es mera coincidencia, sino el resultado necesario e inevitable de la contraposición tendencial entre el capitalismo y la vida, en cualquiera de sus expresiones.

Esa idea, ya presente en Marx, alcanza hoy su más notoria vigencia y nos permite incluso comprender mejor el sentido más profundo del pensamiento revolucionario del propio fundador del marxismo. Es precisamente esa contradicción cada vez más insalvable entre la lógica del capital y la lógica de la vida la que llevó a Marx a la

idea sobre la *necesidad histórica* del fin del capitalismo, no como eco de ningún *teleologismo* de estilo hegeliano, sino por el ya para él muy claro vaticinio de que, o bien la humanidad transita hacia un nuevo modo de convivencia basado en la propiedad social o el capital terminaría por aniquilar a la propia existencia humana. En cualquier caso, el fin del capitalismo respondería a una necesidad histórica pues, sin humanos, tampoco habría capitalismo.

Por eso, para el despliegue de todo este análisis el autor recurre al siempre necesario rescate y desarrollo creativo de las principales ideas del más agudo y clásico crítico del capitalismo, Karl Marx. *El Capital*, esa obra monumental del fundador de la concepción materialista de la historia, muestra cada vez más su vigencia que, lejos de achicarse, se incrementa y muestra sorprendentemente su eficacia analítica con cada metamorfosis que intenta llevar a cabo un sistema socioeconómico que en su esencia sigue siempre siendo el mismo.

Pero, al mismo tiempo, el autor trabaja conscientemente la adecuación de ese implacable y ya clásico sistema de ideas críticas que encontramos en Marx a un contexto como el de Nuestra América hoy, ciertamente ya distanciado temporal y espacialmente de aquel en que realizó su gran obra el Prometeo de Tréveris, pero víctima también de esa misma lógica del capital que aquel ayudó a desentrañar. Especial importancia adquiere en este sentido el enlace que el autor busca entre el potencial emancipatorio que el marxismo ostenta en el contexto latinoamericano con la recuperación de los mejores valores del pensamiento ancestral de los pueblos originarios.

No podemos culminar estas palabras de presentación obviando el hecho de que el autor de este libro, como pensador revolucionario siempre comprometido con la praxis emancipatoria de su contexto, ha sido siempre sensible y solidario con todos los procesos progresistas de Nuestra América. No lo podía ser menos con el esperanzador cambio que anunciaba en su momento la elección de un maestro rural como presidente de su natal Perú. Parecía que también la patria de José Carlos Mariátegui y de Camilo Valqui Cachi se sumaría a la oleada progresista que hoy vive nuestra región. Sin embargo, un traicionero golpe de estado frustró de momento esa posibilidad y, en su lugar, llevó al poder a un ilegítimo gobierno que ha reprimido sangrientamente la resistencia del pueblo peruano y su lucha por restablecer en el poder al presidente constitucionalmente electo. La

PREFACIO

preparación de este libro estuvo enmarcada temporalmente por esos deplorables acontecimientos, algo observable en su propio contenido. Es deber entonces expresar en estas palabras toda nuestra solidaridad con su autor y, a través de él, con nuestro querido Perú y su magnífico pueblo.

Todo lo aquí señalado habla a las claras de la importancia y necesidad de este producto investigativo que merecía ser difundido al máximo. Su conversión ahora en libro representa el deseable término de un proceso creativo que el lector no ha de perder la oportunidad de hacer suyo.

JOSÉ RAMÓN FABELO CORZO
*Filósofo, investigador y docente,
Instituto de Filosofía Ministerio de Ciencia,
Tecnología y Medio Ambiente de Cuba
Universidad Benemérita Autónoma de Puebla.*

Prólogo

“**K**arl Marx en el siglo XXI Crítica y Alternativa a la fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano”, este título es la síntesis para explicar la esencia del nada difícil pero complejo, dialéctico e integral pensamiento de Marx. El libro está construido con la teoría científica del conocimiento, con la lógica dialéctica, que hace uso pleno de las categorías materialistas que permiten entender la complejidad y totalidad concreta en su integralidad y unidad. Tanto el hombre, la sociedad, como la naturaleza encuentran su mutua correspondencia a lo largo de la historia de la humanidad. Por fin, se manda al traste la lógica formal, el idealismo y la metafísica que construye, hasta ahora, una historia recortada y separada, careciendo de unidad entre el hombre, la sociedad y la naturaleza.

Valqui, utilizando una abundante bibliografía de consulta, desnuda todas las truculencias de los tergiversadores del pensamiento marxista, provenientes interesadamente de la llamada derecha e izquierda, para deformarlo y anularlo sin éxito, sobre todo de los charlatanes izquierdistas de todo pelaje, provenientes casi todos de la pequeña burguesía con intereses personales, vestidos de “marxistas” para terminar traficando con las masas a quienes dicen servir.

No es el único libro que nos entrega, viene trabajando y estudiando sistemáticamente a Marx desde hace muchos años, para entenderlo nos recomienda que “la gran lección que se aprende es que, para conocer los complejos problemas del mundo —de la historia, de la Humanidad y de la Naturaleza— y transformarlo, es muy necesario asumir la complejidad del marxismo revolucionario, con sentido

crítico, dialéctico y práctico en correspondencia con la compleja lucha de clases del presente siglo”.

En la introducción, sintetiza y explica dialécticamente todos los nexos internos de la totalidad capitalista del siglo XXI. Estudia “el sistema integral del proceso histórico del capital, como una moderna esclavitud universal de los Seres Humanos y de la Naturaleza, sus formas de explotación y dominio, sus contradicciones internas, sus expresiones estructurales y supra estructurales, su conformación clasista, las luchas de clases, sus crisis epocales, sus límites históricos, el fetichismo y la enajenación, los exterminios de la Humanidad y de la Naturaleza (el ecocidio), sus guerras, la agresiva emergencia de la lumpenburguesía, el capitalismo criminal, la decadencia, barbarie, y descomposición civilizatoria, así como la tendencia revolucionaria hacia su fin, en el curso de una violenta dialéctica en la que el capitalismo, destruyendo genera las propias condiciones de su destrucción y el papel revolucionario del proletariado complejizado y otras masas oprimidas, sus sepultureras”.

Por estas poderosas razones el libro no está escrito para notables “doctores de cualquier calaña” que se esmeran en servir al sistema neocolonial y la recolonización de América Latina, está hecho para el pueblo, para que las masas en este tiempo estudien, se organicen y comprendan en su práctica cotidiana, a descubrir y encontrar al verdadero enemigo de clase, el imperialismo yanqui y sus lacayos, monstruo que no sólo explota y domina, sino que camina a liquidar la vida y la misma naturaleza.

Es lógico entender que estos opresores también nos estudian al milímetro, día y noche, porque no los dejamos descansar, diario les damos batallas. Ahora en estos tiempos cambiaron el golpe militar tradicional, por los golpes blandos, como ocurre en el Perú, usan los aparatos del Estado, a los hombres armados incluidos sus policías, inteligencia y seguridad; al Derecho, sus leyes construidas para castigar y perseguir, a sus testaferros abogados, tinterillos de toda clase, ahora figuretis que pasan de “analistas políticos”, magistrados, jueces y fiscales que se pudren en la inmoralidad y el arribismo. Las excepciones a este tipo de personajes son milagrosas.

El análisis que hace referente al Estado, el Derecho y la política, son diáfananamente esclarecedoras porque desmantela el contrabando usado en todas las universidades del mundo capitalista qué es la

Teoría Pura del Derecho de Kelsen, su origen y dependencia del aparato Estatal, sus seguidores positivistas e idealistas convertidos en tinterillos para, de palabra, decir que son “independientes” de la política y la economía del sistema, siendo todo lo contrario.

Reiteramos, Valqui nunca escribe para los oportunistas y arribistas, idealistas, metafísicos, positivistas y traficantes, está escrito para los luchadores populares, especialmente del Perú, América Latina y pueblos del mundo, su claridad estremece, porque reta a quienes quieran aprender de Marx y sus históricas lecciones, a que pisen tierra realizando el análisis concreto de la situación concreta, en el proceso histórico y social específico.

Desnuda a izquierdistas de todo pelaje disfrazados de marxistas que no entienden la realidad que viven y usan el marxismo como si fuera un recetario para discursar, por esta razón siempre están perdidos en la confusión ideológica-política, porque no parten de la realidad concreta de cada día, de saber utilizar las tácticas y la estrategia como un sable fino de acero, irrompible, así nunca podrán entender el marxismo porque lo usan como dogma y jamás servirá para avanzar exitosamente en las luchas populares.

El libro es la herramienta que faltaba, la guía para la acción de nuestro pueblo que tiene la obligación de estudiar y practicar con Marx vivo, porque está plenamente actualizado para el siglo XXI y los que vienen en el futuro. Nuestros pueblos, paso a paso liberados de los llamados “teóricos de escritorio” tienen que aprender a construir el partido de clase, los sindicatos, el frente único, fortalecer la comunidad campesina y otras formas comunales que se crean en las ciudades, son los barrios mal llamados “pueblos jóvenes” siendo los más pobres de las ciudades, con una población conformada de sectores comerciantes, pequeños empresarios, profesionales y estudiantes universitarios hijos de campesinos. Deben construir organizando las bases de la democracia de masas y popular, porque sólo así se podrá enfrentar exitosamente al aparato imperial de sus sectas religiosas creados para adormecer sus conciencias.

Explica con claridad el complejo proceso de la lucha de clases, que siempre serán luchas de corto y largo aliento, diario y sin descanso, no hay otra alternativa, de lo contrario seguiremos siendo derrotados, sacrificando inútilmente sangre valiosa de nuestro pueblo que lucha por liberarse. El tiempo actual está demostrando que la

oligarquía, la burguesía neocolonial, ambos sirvientes del imperio, carecen de líderes que puedan servir a la nación con un mínimo de independencia, por lo que inevitablemente históricamente vienen fracasando sin remedio, no hay milagros, cada vez sobreviven en la podredumbre de la explotación, represión y corrupción.

Se debe esclarecer que no vivimos solamente una crisis económica, cultural, educativa, social y política, es una crisis sistémica y estructural, el modelo económico neoliberal y la globalización sólo sirve para la recolonización, acentúa cada vez más la pérdida de la democracia, intensifica la desigualdad, acentúa el racismo y se agudiza la lucha de clases. Desde la implementación del neoliberalismo vivimos en una sociedad en descomposición, anarquizada, no existe ningún tipo de credibilidad y mucho menos legitimidad.

Desde el gobierno de Fernando Belaunde vivimos el incremento de la inaudita corrupción que se amplía con el Estado y abarca toda la sociedad, al amparo de este modelo la inmoralidad continúa agudizándose, sobre todo con los cinco últimos presidentes de la república, actualmente encarcelados y destituidos. Ahora, el camino para que nada cambie ha sido el golpe de estado cívico-militar, recurriendo a una nueva ola de represión y racismo, esta vez y con furia contra todo el que proteste, siendo principales víctimas las comunidades campesinas aimaras, quechuas, y chancas, provenientes del Sur del Perú (Puno, Juliaca, Cusco, Apurímac), que siguen luchando por una Asamblea Constituyente, el cierre del Parlamento vende patria y mediocre controlado por el fuji montesinismo y, la convocatoria a nuevas elecciones generales.

Coyunturalmente y por ahora, si las grandes marchas a Lima no han tenido éxito para hacer renunciar a la mona que dirige la nación desde palacio de gobierno y que demagógicamente habla párrafos en quechua de sus mensajes que le escriben, ni tampoco hay nueva fecha para las elecciones, ni se ha cerrado ese Congreso mediocre, ahora se demuestra que no convocarán a nuevas elecciones y lo que es peor, estos verdaderos golpistas no renunciarán ni cambiarán la Constitución, ni cerrarán el Congreso.

Este golpe de Estado cívico-militar que sufre el Perú realizado por el imperialismo y sus testaferros Boluarte y Otárola, cuentan con el apoyo incondicional del Parlamento y todos poderes del estado: Fuerzas

armas y policiales; leyes y sus instrumentalizadores, incluido su sistema carcelario; y el control total de la política económica del país.

Cuentan además con el apoyo de la prensa hablada y escrita, vale decir, cuentan con toda la fuerza dictatorial para quedarse, hasta que cumplan con todo lo que requiere el imperio. Por lo tanto, no existe otra alternativa táctica que acumular fuerzas en plena lucha y volver a las grandes movilizaciones del pueblo, esencialmente apoyarse en el movimiento comunal del campo y las ciudades, trabajar con las dirigencias más esclarecidas de las centrales de obreros, campesinos, maestros y estudiantes, porque sus directivas nacionales están controlados por esa pequeña burguesía claudicante que ha abandonado por completo la revolución y sólo les queda luchar por tener una curul en el nuevo parlamento y por ofrecer reformas mediocres que en absoluto modificarán el poder del imperio y sus grandes aliados, la oligarquía, que controlan la totalidad de la sociedad y la economía.

Estos dramáticos hechos nos obligan a entender la gran lección que nos enseña Valqui y consiste en que: “para comprender los complejos problemas del mundo —de la historia, de la Humanidad y de la Naturaleza— y transformarlo, es muy necesario asumir la complejidad del marxismo revolucionario, con sentido crítico, dialéctico y práctico en correspondencia con la compleja lucha de clases del presente siglo”.

La lucha por derrotar la actual dominación neocolonial en proceso de recolonización que sufrimos, primero del colonialismo español y ahora del imperialismo yanqui y el capitalismo europeo, nunca ha dejado de ser lucha de clases y quienes pretendan avanzar con dogmas y consignas ignorando este proceso, fracasarán, se requiere forjar al nuevoser que, sin claudicaciones de ningún tipo e integrales, sean capaces de luchar hasta los sacrificios extremos por la causa de la revolución que será nacionalista, patriota, independiente y antimperialista, rumbo al socialismo, en esta etapa.

Este proceso conoce muy bien el imperialismo, por esta razón en estos tiempos, su agresividad y dominio se convierte fascista, de persecución a cualquier brote de cuadros que surgen de las amplias luchas populares y, despliegan a sus hombres armados y el aparato judicial listos para la represión, por lo que hay que estudiarlos

sistemáticamente y estar preparados, con una elevada conciencia proletaria, porque históricamente serán derrotados.

Esta dominación imperialista, desde el surgimiento de la globalización y el neoliberalismo, promueve en sus neocolonias el cuento de la “inversión extranjera para el desarrollo”, la propiedad privada de todo el aparato productivo y de todos los recursos naturales, ahora controlan privadamente toda la superestructura social, educativa, cultural y política, fiscalizan, controlan y manipulan la conciencia individual y colectiva del pueblo, a través de los medios de comunicación, imponen en las universidades, con sus nuevos teóricos modernistas y posmodernos el idealismo, la metafísica y el embrutecimiento para sembrar las mentiras del sistema dominante en todos los campos del conocimiento, al extremo de manipular la religión.

En la superestructura nada han dejado escapar, la privatización de los estudios superiores da lugar a la desaparición de cualquier materia de orientación marxista. Ahora no enseñan, adoctrinan con su filosofía, economía, historia, todas las ciencias sociales, particularmente el Derecho, en las teorías de la dependencia como si se tratara de la ciencia auténtica. El Estado, día y noche, opera con toda la basura de la cultura burguesa, como dice el escritor Denegri “producen pura cacosmia” (robaron, secuestraron, mataron, violaron, chantajearon, payasos y “artistas” mediocres, etc.), difundida a través de la TV y radioemisoras con el fin de embrutecer y adormecer al pueblo.

El engaño de la globalización o bien entendida, la recolonización capitalista, ahora se extiende como siempre, a todos los niveles de la sociedad, a toda la superestructura. Por fin, con el masivo patrocinio del Estado Pluricultural Boliviano, se ha restaurado plenamente la Cosmovisión Andina, de la unidad del hombre, la sociedad y la Mama Pacha (Madre Tierra y el agua), entonces el capitalismo crea medios de comunicación con antropólogos títeres para desquiciar esta formidable cosmovisión y de otras comunidades ancestrales del planeta, aspiran convertir en una vitrina para el turismo y tergiversando esta concepción, como si se tratara de alguna secta religiosa y curanderil, o pintorescas comunidades autárquicas, que existen al margen de la lucha de clases populares, y castrar su espíritu tenaz y de lucha defendiendo la naturaleza y la vida humana.

Esta realidad nos permite afirmar que el golpe de estado contra el gobierno de Pedro Castillo, ha sido pacientemente planificado por el

imperialismo, responde al contexto mundial, buscando garantizar su patio trasero con sus sirvientes, luchaban por un gobierno fantoche y lo consiguieron, pero su control es coyuntural porque ahora se sabela verdad por diferentes medios de comunicación comunal e internacionales, los usurpadores encargados de este gobierno represor, totalmente antidemocrático caerán porque apenas un 6% de la población lo acepta, se pudre en las peores inmoralidades, con malos manejos de los fondos del Estado, con un Parlamento corrupto que se da leyes para protegerse sabiendo que tienen una buena cantidad de enjuiciados y con ministros mediocres blindados por el gobierno.

En este contexto, el campo revolucionario sigue aprendiendo valiosas lecciones que sabrá utilizarlas en cada momento, el presente libro es ya un triunfo para el pueblo, porque en plena tormenta se esclarecen todos los hechos reales, todos los luchadores honestos tienen en sus manos a Marx vivo, porque el Dr. Valqui es un sistemático estudioso del marxismo clásico y contemporáneo y de los problemas del Mundo Andino, de América Latina y el Caribe, con su característica modestia y su total tenacidad por descubrir la verdad, es un gran ejemplo para todos los que abrazan consecuentemente el pensamiento marxista como guía de estos complicados procesos. Este libro es un ejemplo.

Ahora, poco interesa aprender el marxismo en las universidades privadas o públicas, nadie busca dogmáticos y menos fanáticos, el pueblo se está educando en plena batalla, por esto afirmamos que el campo de la revolución sigue ganando, por ahora en términos teóricos, porque estudiando juiciosamente este libro, la mano del imperialismo yanqui a través de su embajada está más descubierta y puesta al desnudo junto con sus testafierros armados y desarmados que controlan íntegramente el aparato del Estado, ahora cumplen la trágica tarea de operadores políticos para garantizar el patio trasero de la dominación imperial.

Se comprueba que el Perú ha sido convertido en un tubo de ensaño para acentuar la recolonización, el desenfrenado robo de nuestros recursos naturales para la expansión de sus monopolios, y la dominación a cualquier precio en su agotada unipolaridad, soñando con frenar la multipolaridad que recorre el mundo de las colonias y neo colonias. Ha llegado a su fin su falsa democracia capitalista y surgen, cada vez mejor y universalmente las poderosas democracias populares.

Los aparatos represivos del Estado, vuelven a restaurar lo que fabricaron durante el fujimorismo para reprimir las luchas populares: el “terruqueo”, premian a los policías que cumplieron la orden de Boluarte y Otárola, de asesinar a más de setenta ciudadanos por hacer las marchas pacíficas, hacen apología de la violencia reaccionaria para amedrentar toda la población, manipulan la violencia sistémica que produce el hambre, la pobreza, el desempleo, el narcotráfico, la corrupción, el racismo, para así maniatar y controlar al pueblo, por esto el Dr. Valqui esclarece “el papel revolucionario de la violencia, como lo hizo Hegel con la sentencia: “La violencia es la partera de la historia”, Marx descubre el carácter emancipador y alternativo de la violencia revolucionaria, anticapitalista a diferencia del carácter destructivo y opresivo de la violencia capitalista asociada a la sordidez y a la dominación imperialista”.

Entonces, Valqui no busca ilustrados o predicadores que casi siempre desnaturalizan la teoría revolucionaria, convirtiendo a Marx en una suerte de exorcista y especulador de las ciencias que aborda, enfatiza que sólo estudiar en la teoría sería pérdida de tiempo y desnaturalizar su pensamiento. Es completamente útil para la práctica cotidiana, para entender la estrategia y las tácticas reales, para trabajar con el pensamiento crítico, en la realidad concreta, entendiendo el contexto global universal del mundo, a nivel latinoamericano en general y, cada país en concreto. O sea, el análisis integral en unidad con la realidad objetiva.

Los pueblos a diario se sublevan y luchan por conquistar su auténtica independencia, para recuperar la totalidad de sus recursos naturales para el beneficio de sus pueblos. Este es su futuro inmediato. Contradictoriamente el imperialismo y sus socios agudizan las luchas para preservar sus intereses y dominación. Esta es la principal contradicción del mundo contemporáneo, hacia este rumbo caminamos y el libro se convierte en una sabia enseñanza de cómo deben prepararse teórica y prácticamente, estratégica y tácticamente los pueblos para tener éxito.

Quienes dicen ser antimperialistas sólo en el papel o para decir que combaten tan solo con el discurso son verdaderos estafadores, truculentos manipuladores de la realidad, siembran ilusiones al pueblo y luego fracasan y se corrompen no bien controlan un mínimo de poder. Ahora para entender el marxismo hay que estudiar y practicar

integralmente la ciencia de la filosofía, la economía, el derecho, la historia, la política que forman dialécticamente la unidad integral del pensamiento marxista, comprenderán al imperialismo en esta su fase de ruina total, pero lo más importante, a conocer cómo este imperialismo se prepara para seguir manteniendo el control total de los pueblos. el imperialismo no es algo estático, nunca lo ha sido, es estudioso tan sólo para defender sus intereses, de la realidad específica de cada pueblo, para esto cuenta con un ejército de intelectuales, testafierros a su servicio para cumplir esta criminal tarea llena de mentiras, cuenta con aliados y operadores como la vieja oligarquía, las fuerzas armadas y judiciales que garantizan este control en esencia dictatorial, de rapiña y de dominación.

Los pueblos aimaras y quechuas de Puno, Juliaca, Cusco, son los que más se han movilizadado a Lima exigiendo el retorno a la democracia y contra el golpe de la extrema derecha, por estar cerca de la frontera con Bolivia, y usando al extremo la mentira, los golpistas culpan y acusan al ex presidente Evo Morales de ser el autor intelectual de estas marchas y protestas. La extrema derecha fascista de Santa Cruz-Bolivia, durante el golpe se enfrentaron permanentemente al pueblo organizado en comunidades del campo y la ciudad, ahora perdieron y fueron derrotados, se encuentran enjuiciados y encarcelados.

La terrible ignorancia y miseria cultural que sufren estos golpistas peruanos, olvidan hasta nuestra historia y a sus dos gigantes de la literatura, basta recordarles como lo hace Valqui, transcribiendo e interpretando íntegramente los textos; “A nuestro padre creador Túpac Amaru”, Himno Canción de José María Arguedas y también el Canto Coral a Túpac Amaru ¿Qué es la libertad? De Alejandro Romualdo. Pensando siempre en el futuro, pareciera que han escrito contra los monstruos golpistas, aquí algunas líneas. Estos himnos se convierten en el pan de cada día para la lucha, hasta alcanzar la segunda independencia.

**A nuestro padre creador Túpac Amaru”
de José María Arguedas:**

Túpac Amaru, hijo del Dios Serpiente; hecho con la nieve del Salqantay. Aquí estoy, fortalecido por tu sangre, no muerto, gritando todavía.

Desde el día en que tú hablaste, desde el tiempo en que luchaste con el acerado ysanguinario español, desde el instante en que le escupiste a la cara; desde cuando tu hirviente sangre se derramó sobre la hirviente tierra, en mi corazón se apagó la paz y la resignación. No hay sino fuego, no hay sino odio de serpiente contra los demonios, nuestros amos.

Hemos de alzarnos ya, padre, hermano nuestro, mi Dios Serpiente. Ya no le tenemos miedo al rayo de pólvora de los señores, a las balas y la metralla, ya no le tememos tanto.

Padrecito mío, Dios Serpiente, tu rostro era como el gran cielo, óyeme: ahora el corazón de los señores es más espantoso, más sucio, inspira más odio. Han corrompido a nuestros propios hermanos, les han volteado el corazón y, con ellos, armados de armas que el propio demonio de los demonios no podría inventar.

Estoy en Lima, en el inmenso pueblo, cabeza de los falsos wiraqochas.

Al inmenso pueblo de los señores hemos llegado y lo estamos removiendo. Con nuestro corazón lo alcanzamos, lo penetramos; con nuestro regocijo no extinguido, con la relampagueante alegría del hombre sufriente que tiene el poder de todos los cielos, con nuestros himnos antiguos y nuevos, lo estamos envolviendo.

Tranquilo espera, con ese odio y con ese amor sin sosiego y sin límites, lo que tú no pudiste lo haremos nosotros.

El mundo será el hombre, el hombre el mundo, todo a tu medida.

Canto Coral a Túpac Amaru
¿Qué es la libertad?
de Alejandro Romualdo:

A golpes le llenarán de pólvora la boca,
lo volarán: ¡Y no podrán matarlo!
Le pondrán de cabeza.

PRÓLOGO

Arrancarán sus deseos, sus dientes y sus gritos.
Lo patearán a toda furia.
Luego lo sangrarán.
¡Y no podrán matarlo!
Le sacarán los sueños y los ojos.
Querrán descuartizarlo grito a grito.
Y a golpe de matanza lo clavarán:
¡y no podrán matarlo!
Querrán descuartizarlo, triturarlo,
mancharlo, pisotearlo, desalmarlo.
Querrán matarlo y no podrán matarlo.
Al tercer día de los sufrimientos
cuando se crea todo consumado,
gritando ¡libertad! sobre la tierra,
ha de volver.
¡Y no podrán matarlo

Curiosamente y antes del golpe, la tan propagandizada defensa de los ronderos cajamarquinos y huancaínos al presidente Castillo, convirtiéndose en sus fieles defensores, hasta ahora brillan por su ausencia, simplemente porque carecen de ideología revolucionaria y una visión integral y global de la lucha.

En el colmo del cretinismo, los líderes surgidos ocasionalmente para formar un frente electoral y ganar las elecciones con Pedro Castillo a la presidencia de la república, ahorase llaman “partido” y ordenan aliarse con la extrema derecha del fuji montesinismo, para formar parte de la Mesa directiva del Parlamento repudiado. Preguntado su líder Cerrón por qué da este paso sin defender a Castillo, explico que lo hacen por “pragmatismo”. Semejante oportunismo sin bandera de este dirigente y sus seguidores es lo que queda de estos izquierdistas, que ruidosamente se pavonean de ser los auténticos y no la “izquierda caviar”. Nadie entiende a estos terribles oportunistas que para colmo se visten de “marxistas”.

Por lo que es necesario, capacitar al pueblo, esta vez y como antes, en los círculos de estudio comunales del campo y la ciudad y en la práctica cotidiana, educarlo con el pensamiento crítico, prepararlo para nuevas y desconocidas futuras batallas, porque este imperialismo y el capitalismo europeo históricamente camina hacia su ruina que ya comenzó con la lucha universal contra el neoliberalismo, la

independencia de las colonias y neo colonias, la recuperación total de los recursos naturales, la defensa de la naturaleza, fortalecimiento el nuevo orden mundial de la multipolaridad, la ampliación del BRICS y la creación de una moneda común, la desdolarización, estos acontecimientos hacen que viva como fiera herida y acosada, por lo que tiene la necesidad de mostrar sus colmillos de hiena fascista contra toda la humanidad y sobre todo contra quienes luchan por el socialismo como alternativa futura.

Un luchador social sabe que la teoría guía la práctica, pero nunca se debe olvidar que esta teoría proviene de la práctica, por lo que es correcto afirmar que sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria, no se puede caer en el idealismo o la metafísica inventando una teoría fuera de la realidad, o separando la unidad dialéctica de práctica-teoría, tienen mutua correspondencia.

Es por esto que nos entrega la síntesis del marxismo actualizado al presente, no para la especulación teórica sino para la guía cotidiana de la acción concreta en este complejo proceso de la lucha de clases.

Se desprende que el autor está plenamente convencido de que este libro debe ser estudiado por el pueblo organizado, que sigue y seguirá luchando, por lo que los complejos problemas que analiza, nos presenta de un modo totalmente didáctico, pedagógico, sistemático y organizado.

Desmantela al actual imperialismo, haciendo una síntesis de vein-tiocho puntos: “Este capitalismo mafioso del siglo XXI, con sus desbordantes lumpen-burguesías y lumpen-proletarios, existe en total envilecimiento y corrupción a escala mundial, conviviendo con... “el dinero, el lodo y la sangre”, ha complejizado, industrializado y centuplicado el poder de las corporaciones imperialistas criminales, cuyos elementos de destrucción, barbarie, envilecimiento, degradación y putrefacción civilizatorio permean absolutamente a todos los procesos violentos de acumulación de capital”.

Del mismo modo, cuando analiza el problema de la contradicción universal Capital-Trabajo Asalariado, que es de clase y consustanciar al sistema burgués, pone al descubierto la esencia, en cincuentaicinco puntos, la explotación capitalista al proletariado, revelando su carácter destructivo del ser humano y de la naturaleza. Precisa que esta contradicción jamás se podrá resolver en los marcos del sistema burgués. Manda al traste “las fantasías que obnubilan la cabeza de

PRÓLOGO

los publicistas, teóricos y tecnólogos sistémicos, así como la cabeza de la variopinta izquierda reformista, que ingenuamente aún, sueña con la “eternidad” del capitalismo”.

Entiéndase bien claro, a partir de ahora, si se aplica correctamente la contradicción, no debe haber ni habrá más pleito ficticio o falsamente ideologizado si son de izquierda o derecha, porque lo que quieren a futuro es la misma cosa, como lo vienen demostrando en estos largos años de política neoliberal, uniéndose con la derecha fascista que controla el poder.

El presente libro es la guía para forjar a los futuros cuadros del pueblo, experimentado en las luchas cotidianas, faltaba construirlo para entender la esencia teórica, ahora tienen en sus manos el marxismo para la lucha, no servirá de dogma, se convertirá en una guía para la acción creadora.

Por todas estas razones, Valqui abre su corazón con profundo amor, pero también con dolor, con su conciencia de sabiduría y gran experiencia, dedicando el libro a “los mártires aimaras y quechuas de Puno, Cusco, Ayacucho y del Sur del Perú, masacrados por las metralhas fascistas, racistas y genocidas de la dictadura oligarca imperialista de Dina Boluarte”.

MANUEL GÓNGORA PRADO
*Filósofo e Investigador Titular del IIPPLA
y Profesor Principal de la UNMSM-Perú*

Invitación a Leer

Hayled Martín Reyes Martín

Pasajero, detente! Este que traigo de la mano no es zurcidor de rimas, (...) ni decididor de amores, (...) ni gemidor de oficio, como tantos que fuerzan a los hombres honrados a esconder sus pesares como culpas y sus sagrados lamentos como pueriles futilidades! Este que viene conmigo es grande, aunque no lo sea de España, y viene cubierto: es Juan Antonio Pérez Bonalde, que ha escrito *El poema del Niágara*.

¡Ruines tiempos, en que no priva más arte que el de llenar bien los graneros de la casa, y sentarse en silla de oro, y vivir todo dorado; sin ver que la naturaleza humana no ha de cambiar de como es, y con sacar el oro afuera, no se hace sino quedarse sin oro alguno adentro! ¡Ruines tiempos, en que son mérito eximio y desusado el amor y el ejercicio de la grandeza!¹

Con estas palabras el gran cubano José Martí presenta *El poema del Niágara* del poeta venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde. Palabras que bien pudieran servir para invitar a leer a un amigo: ¡Lector, detente! Este que traigo conmigo no es pensador de bibliotecas, ni filósofo de aulas, ni revolucionario de alcoba, ni hombre de casa que se sienta a esperar tranquilamente en su sillón. Este que viene conmigo es grande, por sus ideas y sus actos, aunque no lo sea para los grises intelectuales de turno y los revolucionarios de tarima. Su nombre es Camilo Valqui Cachi, es comunista y mucho ha escrito sobre el Marx. Mucho y bueno porque la cantidad no siempre asegura la calidad, pero en su caso cantidad y calidad son directamente proporcionales.

¹ Martí, José (1991). “El Poema del Niágara”, en *Obras Completas*, vol. 7, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 223.

Camilo es un pensador crítico, un filósofo, pero también es un hombre de acción. Cuando joven fue arrestado en la universidad porque quiso hacer la revolución; una vez encarcelado, logró escapar y empezó su exilio que llega hasta hoy. De andar tanto ha curtido su tenaz carácter. Carácter que por circunstancias históricas siempre ha sido radical. Este hombre salió un día de Cajamarca, pequeño rincón de su corazón, para darse a Nuestra América. Y se dio bien. Amó su patria, Perú, con hechos, como amó a Cuba con sentimientos. Hoy quiere a México desde el pensamiento. Su filosofía es el marxismo. Su religión, el hombre; su casa, la Tierra.

Convencido de que el comunismo es la única solución para el mundo, echó a andar guiado por Marx y se consagró al estudio profundo y la enseñanza del marxismo. En Cuba, aprendí de sus libros, después fue mi maestro en el aula; hoy es mi hermano. La hermandad no me la enseñó en las clases, me la enseñó en la vida. El verdadero marxista, el verdadero comunista, el verdadero revolucionario, siempre es solidario. Y como quien invita a su morada a un familiar, en gesto desinteresado, me abrió las puertas de su casa.

Los *ruines tiempos* que declaró Martí y Marx criticó en el SIGLO XIX siguen hoy vigentes. Tiempos ruines han existido desde hace cientos de años cuando unos pocos hombres se dieron cuenta que se podían enriquecer mediante el dominio, la colonización y la explotación de otros —que eran mayoría—, y así acumular propiedades y riquezas. Por eso se escribe este libro.

El sistema capitalista de explotación *ad infinitum* es insostenible para el ser humano y la naturaleza. En tan sólo doscientos años el Homo Sapiens, devenido en Homo Economicus, con su afán insaciable de enriquecimiento, ha acabado con recursos y procesos naturales que le llevaron a la Tierra millones de años. Por esto se escribe este libro.

Cuando se invita a leer el libro de un amigo se puede cometer el error de exaltar su personalidad y no hablar del contenido del texto; o por el contrario, se puede hacer todo un resumen del libro sin mencionar las cualidades de su autor. Hombre y obra van de la mano, no hay separación. La vida del hombre determina lo que escribe, y viceversa, la obra condiciona el actuar de su autor. Es la propia dialéctica de la historia de la humanidad: somos lo que hemos hecho, lo que hemos producido, y al mismo tiempo lo que hemos producido nos hace. El hombre en el mundo material, rodeado de cosas y objetos que se le

aparecen como “obstáculos” las asume y las produce, y reproduce, llegando de esta forma a producirse y reproducirse a sí mismo, en un desarrollo histórico que llega hasta nuestros días. Así, de dialéctica y de materialismo histórico se habla en este libro.

Karl Marx en el siglo XXI. Crítica y alternativa a la fractura capitalista del metabolismo natural y humano es el nuevo libro de Camilo. Como lo indica su título se hace una lectura de Marx desde el siglo XXI. Lectura que, por un lado, critica el capitalismo que fractura el orden natural y humano, y, por el otro, propone nuevas alternativas desde el prisma marxista para superar el actual y desigual orden existente. La obra está estructurada en cinco partes,² con varios capítulos.

Desde la misma Introducción nos advierte que “El estudio versa entonces sobre el sistema del capital, como una moderna esclavitud universal de los Seres Humanos y de la Naturaleza”. En otro momento nos dirá, “El hilo conductor de la concepción científica y filosófica sobre la quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, es la crítica del capital”.

“La contradicción capital-trabajo es el eje medular del capital y por lo tanto permea la totalidad capitalista”. La contradicción capital-trabajo es parte necesaria de la totalidad capitalista. Emmanuel Levinas habló de la “totalidad” para referirse a lo Mismo, que en el caso de Marx y de Camilo sería el mundo capitalista como centro de “mundo”, como lo mismo, como horizonte, como sistema, como Totalidad —por totalidad entendemos lo universal capitalista—; pero esa totalidad capitalista, esa mismidad, puede ser y de hecho ha sido trascendida, superada, rebasada por el Otro — llamaremos “Otro” a aquello que perteneciendo a la Totalidad, es expulsado por ésta— y ese Otro se presenta como alteridad frente a lo Mismo, aparece como posibilidad de ser, con posibilidades infinitas: el Otro es

² Parte Primera. “Karl Marx: esencia y complejidad dialéctica de la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista en el siglo XXI”.

Parte Segunda. “Karl Marx y la compleja contradicción esencial y universal del antagonismo capital-trabajo asalariado”.

Parte Tercera. “Karl Marx y el secreto del comunismo y del fin de la compleja totalidad capitalista”. Parte Cuarta. “Karl Marx y Nuestra América: reforma o revolución en el siglo XXI”.

Parte Quinta. “Karl Marx: el comunismo recorre estratégicamente el mundo”.

siempre Infinito. Donde quiera que haya la totalidad capitalista de la contradicción capital-trabajo como lo Mismo, hay posibilidades infinitas para que resurja el Otro, en la figura del pobre, del miserable, del explotado, del esclavo. Claro está, la tarea es bien difícil porque cada vez la Totalidad capitalista se expande más y más, abarcando casi todo y transformando en lo Mismo la totalidad de lo real; pero esta misma Totalidad, la mismidad generalizada, es la que atenta contra el propio sistema capitalista porque la Totalidad capitalista es generadora de lo Otro, porque expulsa del sistema a lo distinto, lo extraño, creando así la alteridad. Entonces, la misma Totalidad del sistema capitalista crea el Otro, el Infinito, en sus múltiples formas de lucha y las existentes contradicciones entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas.

Después plantea la cuestión del valor en Marx. Tan distorsionada hoy. En esencia, bajo el actual sistema capitalista imperante y las sociedades clasistas el *valor de cambio* está sujeto a un notable aumento y sobredimensión frente a la desvalorización del *valor de uso*. Es el problema de la propiedad privada.

También hace la crítica del derecho y el Estado y su relación de dependencia con el capital. Ya Marx lo decía en el tercer manuscrito de 1844, *la Economía Política* (capitalista) *se limita a expresar las leyes morales* y por tanto las normas jurídicas. La economía política capitalista impone la moral, el derecho y el Estado neoliberal. Igualmente, hace un interesante estudio sobre los lumpenburgueses y lumpenproletarios, términos que Marx en su momento identificó. Sólo que ahora estos *lumpen*, tanto unos como otros, están asociados a las mafias, el narcotráfico, el robo, la distorsión y el soborno.

Es imposible no plantearse el problema de las guerras imperialistas en este mundo que vivimos, si se habla desde Marx y el marxismo. Más en Nuestra América, víctima constante del colonialismo y el imperialismo. Sobre esto cita un bello poema de Arguedas dedicado a Túpac Amaru, donde le pregunta *¿En dónde estás desde que te mataron por nosotros?* Más adelante, responde: *¡Somos aún, vivimos!* Ser, en nuestra condición de latinoamericanos, es vivir. Por último, un verso de esperanza por la humanidad, *El mundo será el hombre, el hombre el mundo, todo a tu medida.*

Sobre qué filosofía se sustenta la investigación, el autor plantea una serie de aspectos fundamentales:

INVITACIÓN A LEER

1. Esencia de la Naturaleza, la Autopoiesis
2. La dialéctica de la materia y la conciencia
3. La realidad
4. Perversiones en los estudios e investigaciones filosóficas
5. El Ser de la Naturaleza
6. La dialéctica de la Naturaleza
7. La vida como el centro de la Naturaleza y la Humanidad
8. El despliegue de la complejidad dialéctica del Ser de la Naturaleza y la Humanidad
9. La unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad
10. La racionalidad en todas las formas de vida
11. El lenguaje natural y humano
12. La dialéctica de la libertad y la necesidad.

Este tipo de investigaciones (de corte ontológico) no sólo son necesarias para una mejor comprensión del marxismo, sino que también son indispensables para entender la realidad y el problema de lo real y desentrañar su esencia, la vida misma del ser humano en todas sus manifestaciones, la dialéctica de la naturaleza, proveedora esencial de la vida, las claves del pensamiento y la filosofía del mundo. Muchos de estos elementos fueron tratados por los padres fundadores del marxismo, Marx y Engels. Sobre estos doce aspectos habrá que volver una y otra vez en investigaciones futuras. El filósofo de hoy que quiera comprender realmente el marxismo y, por tanto, estar a la altura de Marx como cúspide intelectual de esta filosofía, tendrá que vérselas con estas cuestiones filosóficas y otras como la epistemología, la ética, la estética, la política, la historia, la cultura, etcétera.

Hace un llamado a descubrir la esencia de la realidad para poner en armonía el Ser con su Esencia, esto es, la dialéctica del Ser y la Esencia, la dialéctica del Ser del Hombre y del Ser de la Naturaleza. La importancia filosófica de este apartado radica en que partiendo del marxismo y su comprensión material del mundo, dialoga con otras filosofías como la complejidad (Edgar Morin), las filosofías originarias y saberes ancestrales de los pueblos nuestroamericanos, la filosofía latinoamericana (Mariátegui, Che Guevara, Bolívar Echeverría, Hinke-lammert), el marxismo crítico (Lenin, Lukacs, Kosik), la epistemología crítica (Mario Bunge) y la ciencia en general.

Por otro lado, la fuerza devastadora de la reproducción del capital destruye doblemente la vida: al mismo tiempo que acaba con la vida del hombre, destruye la vida de la naturaleza. Esto lo advirtió Marx hace mucho tiempo. Camilo vuelve ahora sobre el tema cuando dice, “La concepción filosófica del mundo supone la concepción filosófica de la Humanidad y de la Naturaleza”.

En otro momento expresa, “Se trata de un Filosofar comunitario que produce una filosofía comunitaria, cuyo núcleo es la vida”. Es decir, desde nuestras comunidades ancestrales se reafirma la idea de que la unidad dialéctica del Hombre y la Naturaleza es condición primera de la vida. En la relación humanidad-naturaleza se reafirma ante todo la vida. Pero no cualquier vida, sino la vida buena, o sea, el buen vivir.

Después analiza la vieja y peligrosa disputa teórica al interior del marxismo en el SIGLO XX, que hoy vuelve a resurgir peligrosamente con otros matices, sobre *reforma o revolución*, que Rosa Luxemburgo trató magistralmente.

Esto hace recordar la polémica que sostuvieron sobre *civilización o barbarie* un siglo antes en Nuestra América el argentino Domingo F. Sarmiento y el cubano José Martí. Para Sarmiento la “civilización” eran las ciudades desarrolladas,³ el mundo moderno con sus centros de poder en New York, Paris o Londres, el centro capitalista, y la “barbarie” eran nuestros atrasados pueblos latinoamericanos, la barbarie eran los indígenas y los campesinos. Sarmiento opone “barbarie indígena” a “civilización europea” porque “la lucha [es] entre la civilización europea y la barbarie indígena, entre la inteligencia y la materia”.⁴ Por su parte, Martí tenía una visión totalmente opuesta a Sarmiento, y en el ensayo *Nuestra América* sentencia, “No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza”.⁵ Con esta frase rompía con las antinomias civilización-barbarie y hombre- naturaleza, porque para Martí el ser humano es

³ “La ciudad es el centro de la civilización argentina, española, europea”. Cf. Sarmiento, Domingo Faustino (2018). *Facundo, o, Civilización y barbarie*, Biblioteca del Congreso de la Nación, Buenos Aires, p. 57.

⁴ Sarmiento, *Op. cit.*, p. 65.

⁵ Martí, José (1991). “*Nuestra América*”, en *Obras Completas*, vol. 6, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 17.

el “hombre natural”, es decir, el hombre *real*, el hombre que es uno con lo natural, que surge de la naturaleza y que está en constante relación con ésta. En otro escrito le respondió a Sarmiento, cuando dijo *barbarie* “es el nombre que los que desean la tierra ajena dan al estado actual de todo hombre que no es de Europa o de la América europea”.⁶ Esto significa que toda forma de vida fuera de los Estados Unidos y Europa era denominada “barbarie”, pero sobre todo Martí está apuntando al *imperialismo* que no es otra cosa que querer y arrebatarse la tierra ajena.

Este es otro elemento que no se debate hoy entre los marxistas latinoamericanos, a saber, que mucho antes que el economista inglés John A. Hobson (1902),⁷ el economista judío Rudolf Hilferding (1910)⁸ y el mismísimo Lenin (1916-1917),⁹ el cubano José Martí advirtió la amenaza del imperialismo, desde 1889, como la nueva forma en que las potencias occidentales querían usurpar los territorios de antiguas colonias de ayer. En su caso concreto, Martí señaló y criticó varias veces el naciente imperialismo norteamericano y la amenaza real para los pueblos de América Latina, tras la convocatoria de los Estados Unidos a los pueblos del continente a participar en la Conferencia Internacional Americana celebrada entre 1889 y 1890,¹⁰ y la posterior invitación a la Comisión Monetaria Internacional Americana en 1891. Tras el pretexto de promover el “panamericanismo” se escondía

⁶ Martí, José (1991). “Una distribución de diplomas en un colegio de los Estados Unidos”, en Obras Completas, vol. 8, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 442.

⁷ Hobson, John (1981). Estudio del imperialismo, Alianza Editorial, Madrid.

⁸ Hilferding, Rudolf (1981). Finance Capital. A study of the latest phase of capitalist development, Routledge & Kegan Paul, London.

⁹ Lenin, Vladimir I. (1966). El imperialismo, fase superior del capitalismo, Editorial Progreso, Moscú.

¹⁰ “De una parte hay en América un pueblo que proclama su derecho de propia coronación a regir, por moralidad geográfica, en el continente, y anuncia, por boca de sus estadistas, en la prensa y en el púlpito, en el banquete y en el congreso, mientras pone la mano sobre una ida y trata de comprar otra, que todo el norte de América ha de ser suyo, y se le ha de reconocer derecho imperial del istmo abajo, y de otra están los pueblos de origen y fines diversos, cada día más ocupados y menos recelosos, que no tienen más enemigo real que su propia ambición, y la del vecino que los convida a ahorrarse el trabajo de quitarles mañana por la fuerza lo que le pueden dar de grado ahora”. Cf. Martí, José (1991). “Congreso Internacional de Washington”, en Obras Completas, vol. 6, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 56.

las intenciones imperialistas yanquis para la región y renacía la vieja Doctrina Monroe “América para los americanos”. Martí luchó incansablemente toda su vida por mostrar el peligro imperialista que representaba los Estados Unidos para los pueblos latinoamericanos.¹¹

Eran sólo dos apuntes sobre pensadores nuestros por retomar y teorías por discutir.

Por último, cierra el libro con la necesidad histórica y real del comunismo como superación del capitalismo. El comunismo, ese fantasma que recorre el mundo del que hablaba Marx en el *Manifiesto comunista*, está de vuelta o mejor dicho, siempre ha estado. Y su fantasma estará presente siempre que exista una clase superior a otra, un trabajador explotado, un indígena marginado, un campesino sin tierra, un negro esclavizado, un estudiante desaparecido, una mujer cosificada, un niño desnutrido, un exiliado sin patria. El comunismo está presente siempre que haya ausencia de vida o las condiciones de vida del ser humano sean miserables.

Corriendo, como quien va a ver a un amigo, escribí estas sencillas palabras. Mismas que no deberán ser juzgadas ni por la inmediatez de la acción ni por la sencillez, sino por la hermandad que me une al autor del libro y el valor de su investigación. Este ha sido el pretexto para invitar a leer estas páginas.

La Montaña Alta, Guerrero
30 de julio, 2023.

¹¹ Martí, José (1991). *Obras Completas*, vol. 6, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 33-183.

Introducción

Las cuestiones medulares que se analizan en esta investigación son en primer lugar, los nexos internos de la complejidad dialéctica de la totalidad capitalista del siglo XXI, histórica y concreta, es decir, como una síntesis de múltiples determinaciones.

El estudio versa entonces sobre el sistema del capital, como una moderna esclavitud universal de los Seres Humanos y de la Naturaleza, sus formas de explotación y dominio, sus contradicciones internas, sus expresiones estructurales y supra estructurales, su conformación clasista, las luchas de clases, sus crisis epocales, sus límites históricos, el fetichismo y la enajenación, los exterminios de la Humanidad y de la Naturaleza (el ecocidio), sus guerras, la agresiva emergencia de la lumpenburguesía, el capitalismo criminal, la decadencia, barbarie, y descomposición civilizatoria, así como la tendencia revolucionaria hacia su fin, en el curso de una violenta dialéctica en la que el capitalismo, destruyendo genera las propias condiciones de su destrucción y el papel revolucionario del proletariado complejizado y otras masas oprimidas, sus sepultureras.

También se someten a crítica al Estado y al derecho capitalistas, su complejidad dialéctica, la enajenación y el colonialismo político, jurídico, epistémico y académico.

El análisis de la quiebra epocal de la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, que se concreta en la fractura capitalista del Metabolismo Natural y del Metabolismo Humano, en última instancia es el eje central de la crítica teórica y práctica del capitalismo del siglo XXI.

En este contexto se examina también la alternativa comunista de Karl Marx, al capitalismo, y su imbricación marxista con la Revolución Comunista y con la Comunidad Ancestral para superar el actual orden de cosas en el mundo, siendo esencial el papel revolucionario del proletariado mundial. Realizándose, asimismo la crítica radical de la complejidad dialéctica de la reforma y la revolución en Nuestra América, siempre con un sentido estratégico.

Por ende, también se busca comprender y asumir la complejidad dialéctica del filosofar y la vida en comunidad y el pensamiento crítico para pensar y hacer la revolución comunista del siglo XXI.

Esta tarea tiene un carácter estratégico y radical porque se orienta a la crítica teórica y práctica del orden dominante, es decir a desmantelarlo. Las Comunidades Originarias, los Pueblos y los modernos esclavos asalariados del mundo y de Nuestra América, dotados de conciencia histórica de clase, son los sujetos históricos para superar la prehistoria capitalista.

Por esto, es fundamental desentrañar el orden del capital y su razón instrumental, cuya esclavitud asalariada y cuya esclavitud de la Naturaleza, también ha alcanzado a las Comunidades Originarias, devastando el filosofar, la cultura, la historia, las condiciones de vida y trabajo de las mismas, en suma, la vida material y subjetiva comunitarias.

Sin materializar esta doble crítica, la perduración de la moderna civilización capitalista conlleva el fin de la vida humana y natural en el planeta.

El hilo conductor de la concepción científica y filosófica sobre la quiebra de la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, es la crítica del capital, centrada en su esencia, complejidad y dialéctica, tanto histórica como concreta. Karl Marx el crítico más agudo y radical del capitalismo, asumió esta tarea estratégica y construyó su monumental Obra revolucionaria el *Capital*, al que consagró su pensamiento, su vida y lucha no solo para interpretar al capitalismo sino fundamentalmente superarlo como formación histórica, forma de sociedad, de vida, de pensamiento y cultura.

Por consiguiente, sin descubrir y comprender la compleja unidad dialéctica de la teoría y la praxis de Karl Marx y Federico Engels, su perspectiva crítica, compleja y revolucionaria, es imposible descifrar y rescatar la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad.

INTRODUCCIÓN

Algunos problemas histórico-concretos de la presente investigación han sido abordados en mis trabajos anteriores unos publicados y otros en proceso, sobre todo los relativos a la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, que dialécticamente no cesan en su desarrollo.

Consecuente con mi perspectiva crítica dialéctica es evidente que lo que se piensa y conoce no cesan, porque la realidad en el esplendor de su complejidad dialéctica no se agota en sus formas, esencialmente sus procesos, sus movimientos internos son inagotables, como Universos, Naturalezas y Humanidades.¹

En esta lógica nada de lo que escribí esta consumado, todo comienza de nuevo sin acabar de comenzar.

En mi conciencia, como en todas las conciencias abiertas a la realidad se recrea infinitamente. Entonces muchos planteamientos, tesis e hipótesis de trabajo están diseminados en mis trabajos históricos y concretos, algunos en libros colectivos y otros en libros personales.

¹ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx vive Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÔN, México; (2017). Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo, EÔN, México; (2017). Marx y Nuestra América del siglo XXI. Fin de la Civilización capitalista. Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa, Fontamara, México; (2020). La pandemia. Karl Marx todo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI, EÔN, México; Valqui Cachi Camilo *et al.* (2014). El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisión, premisas, impactos y alternativas, EÔN, México; (2016). Nuestra América: Complejidad y unidad dialéctica de la humanidad y la naturaleza en el siglo XXI, EÔN; (2018). Capital y derechos de la naturaleza en México Nuestra América: Esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI, EÔN; (2019). Capital y derechos de la naturaleza y la humanidad en México y Nuestra América en el siglo XXI. Esencia, complejidad y dialéctica de la esclavitud y exterminio sistémico de los animales, EÔN; (2021). Capital y derechos de la naturaleza en Nuestra América. La Madre Naturaleza y la Humanidad ante la Covid-19 y las pandemias estructurales del capital del siglo XXI, EÔN, México

Karl Marx: esencia y complejidad dialéctica de la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista

“Quien hoy pretenda combatir la mentira y la ignorancia y escribir la verdad, debe superar cuando menos, cinco dificultades”

Debe tener *el valor* de escribir la verdad, aunque en todas partes la sofoquen; *La sagacidad* de reconocerla, aunque en todas partes la desfiguren; *El arte* de hacerla manejable como arma; *El juicio* de escoger aquellos en cuyas manos resultará más eficaz; *La maña* de propagarla entre estos. Tales dificultades son grandes para quienes escriben bajo el fascismo, pero existen también para los desterrados o prófugos y son válidas hasta para los que escriben en los países de la democracia burguesa.

BERTOLT BRECHT

Karl Marx el crítico vigente más agudo y radical del capitalismo: Constructor revolucionario del Comunismo negación dialéctica del capital

Para tratar con la debida consideración al gran estudioso revolucionario (Karl Marx) debemos verlo tal cual es, y no como en las caricaturas e íconos levantados por enemigos y adoradores. Conocerle es verle cambiar y comprender en qué sentido no cambió. Estar “de su lado” es luchar por heredar lo mejor de él, su comprensión de los nuevos mundos que iban surgiendo, su capacidad crítica y autocrítica, la despiadada honestidad de su trabajo intelectual, su tenacidad y su moral apasionada.

THEODOR SHANIN, *El Marx y la vía rusa.*

En torno a los inagotables debates sobre la actualidad y vigencia de Karl Marx, su Obra, sus luchas y su alternativa al capitalismo en este siglo XXI, Jameson advierte: “Nadie debería sorprenderse de que Marx siga siendo tan inagotable como el capital, ni de que cada adaptación o mutación del segundo confiera nuevas resonancias y acentos inéditos, pletóricos de nuevos sentidos, a los textos y a los pensamientos del primero”.¹

También, Karl Marx, sigue siendo el inagotable crítico vigente más agudo, complejo, dialéctico y radical del capitalismo, constructor del comunismo revolucionario como alternativa junto con Federico Engels, su camarada de pensamiento y acción.

Además, Karl Marx, construyó también la base materialista filosófica del comunismo, su compleja y monumental Obra *El capital*, para desentrañar la esencia del capitalismo, sus “conexiones internas”² y poder generar así la alternativa proletaria, como superación dialéctica de este sistema en tanto la última forma histórica antagónica del proceso social de producción y, por ende, la última forma artificial de sociedad, de existencia, de vida, de pensamiento, cultura y devastación de la Naturaleza.

Pero Karl Marx, es igualmente el revolucionario y crítico comunista más odiado, criminalizado, calumniado, ignorado, falsificado e “incinerado”. Siempre las burguesías imperialistas y las oligarquías aldeanas del orbe celebraron y celebran eufóricas los funerales “sin fin”. Sin embargo, Karl Marx, sigue encontrando en el proletariado y los oprimidos del mundo sus armas materiales, como éstos siguen encontrando en Karl Marx sus armas espirituales, [...] tan pronto como el rayo del pensamiento muerda a fondo a fondo en este candoroso suelo popular, se llevará a cabo la emancipación [...]”.³

Rosa Luxemburgo, la marxista crítica que fragua la revolución comunista, decía acerca de la dialéctica insurgente de Karl Marx: “Por lo general, sólo después de su muerte el valor científico de la mayoría de los grandes sabios es reconocido plenamente. El tiempo

¹ Jameson, Fredric (2013). Representar El capital. Una lectura del tomo 1, FCE, México, 11.

² Rosental, M. (s.f.). Problemas de la dialéctica en <<el capital>> de C. Marx. Ediciones Quinto Sol, México, p. 255.

³ Marx, Carlos y Federico Engels. (1958). La sagrada familia, Grijalbo, México, p. 15.

le da todo su alcance. Hoy, un cuarto de siglo después de la muerte de Marx, el trueno de la revolución rusa anuncia que un nuevo y vasto territorio, gracias al capitalismo, acaba de ser anexado al pensamiento marxista”.⁴

Pese al revés soviético, Luxemburgo y los comunistas del mundo saben que “El capitalismo cava su propia fosa alienando y explotando a los trabajadores. Los aliena por su exterioridad a los objetos que producen, por la fascinación que sobre ellos ejerce el dinero, por tanto, crea un mundo “desencantado” donde cada uno está alienado por la misma existencia de las mercancías que consume y produce. Explota a los productores transformando su fuerza de trabajo en una mercancía [...]”.⁵ Y que todo por hora, solo es un problema de tiempo: La revolución comunista es el único rumbo para liquidar la moderna esclavitud. En esta dirección estratégica piensan y luchan los marxistas críticos del mundo.

De la misma forma, Karl Marx, también ha sido y es el más temido por aspirar a la emancipación de los modernos esclavos, “una emancipación tanto de los dioses del cielo como de ese atractivo dios de la tierra que se llama “capital”.⁶

Mucho más por la esencia crítica de su Obra, su praxis, sus luchas, su ejemplo y centralmente por su alternativa proletaria al orden del capital.

Porque como Karl Marx y Federico Engels señalaron: “Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocar por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra *ad hominem*, y argumenta y demuestra *ad hominem* cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz”.⁷ Y aún más en esta época de una intensa y

⁴ Attali, Jacques (2019). Karl Marx o el espíritu del mundo, Fondo de Cultura Económica, p. 374.

⁵ *Ibid.*, p. 346.

⁶ Bermudo José Manuel (2015). Marx Del ágora al mercado, Bonallettera, Barcelona, p. 7.

⁷ Marx, Carlos y Federico Engels. (1958). La sagrada familia, Grijalbo, México, pp. 9-10.

compleja luchas de clases, de múltiples crisis, barbarie y decadencia civilizatoria, en que es imposible descifrarlas sin pensarlas con Karl Marx, como lo demuestra sólidamente el sociólogo Pablo González Casanova, con motivo de los doscientos años del natalicio de Karl Marx en su trabajo “Marx y la ciencia crítica en el siglo XXI”, en octubre del 2018.⁸

Con razón respecto a la actual presencia dialéctica de Karl Marx, Jacques Attali, escribe: “Ningún autor tuvo más lectores, ningún revolucionario concitó más esperanzas, ningún ideólogo suscitó más exégesis y, fuera de algunos fundadores de religiones, ningún hombre ejerció sobre el mundo una influencia comparable a la que tuvo Karl Marx en el siglo XX”⁹ y lo seguirá teniendo palmariamente en los siglos próximos de agudas tormentas revolucionarias y de los inevitables caminos hacia el Comunismo.

Justamente porque “Su visión del mundo está fundada ante todo en la denuncia del trabajo, de su abstracción, del desgarramiento de sí y de los otros que acarrea. Es el trabajo el que produce la Historia al engendrar la lucha de clases, que a su vez engendra el capitalismo; por su naturaleza se ve llevado a desarrollarse mundialmente, a explotar cada vez más el trabajo de los hombres, [...]”¹⁰

Pero del mismo modo Karl Marx, es infinitamente temido porque encarna el movimiento comunista radical mundial, en proceso, contra el que, las rancias y posmodernas oligarquías imperialistas del mundo han lanzado y lanzan permanentemente sus truculentas razias fascistas, anticomunistas, terroristas y sus guerras geopolíticas llamadas híbridas, de espectro complejo, con sus múltiples determinaciones articuladas dialécticamente: industrial, comercial, financiera, militar, tecnocrática, mediática, universitaria, política-jurídica-parlamentaria (lawfare)¹¹ en todo el orbe, como se advirtió y

⁸ Intervención de Pablo González Casanova en el Congreso 200 aniversario del natalicio de Marx, “Pensar con Marx hoy”, realizado entre el 2 al 6 de octubre de 2018, en Madrid.

⁹ Attali, Jacques (2019). Karl Marx o el espíritu del mundo, Fondo de Cultura Económica, p. 13.

¹⁰ Ibid., p. 345.

¹¹ Véase: Fazio, Carlos. “Lawfare a la sombra de Washington”, en la Jornada, 12 de diciembre del 2022 y Fazio, Carlos. “Globalistas vs multipolaristas”, en la Jornada del 9 de enero del 2023, México.

se advierte en Afganistán, Irak, Siria, Libia, la guerra Rusia-Ucrania, China-Taiwán, Palestina, Yemen y en Nuestra América contra la perspectiva anticapitalista y socialista de Cuba y contra los procesos populares de Venezuela, Nicaragua, Honduras, Colombia, Brasil, Perú y Bolivia.

Esto no es casual, las oligarquías capitalistas jamás olvidan que la historia es y sigue siendo la historia de las luchas de clases, cuya complejidad y dialéctica son realidades concretas, como tampoco olvidan que justamente de sus propias entrañas sigue brotando el fantasma real del comunismo¹² que asola su paz imperial.

Y es que, *El capital* de Karl Marx, no es una ideología enciclopédica, ni una técnica económica que abreva en las matemáticas para expertos de la industria, el mercado, las finanzas y para los inversionistas más audaces de la economía digital.

No es un instrumento para refundar cíclicamente al capitalismo ni un arma para la conciliación de clases en el universo de la moderna esclavitud asalariada y de la moderna esclavitud de la Naturaleza. Al contrario es una crítica temida porque barre la domesticación burguesa de las conciencias de los proletarios y parias del mundo.

De acuerdo con M. Rosental *El capital* tiene un tremendo alcance filosófico y científico epocal:

El alcance filosófico de *El capital*, no se limita solo al problema del método dialéctico. Lenin tenía razón cuando decía que la concepción materialista de la historia fue desarrollada del modo más profundo en *El Capital*. A partir de la publicación de esa obra, escribía Lenin [...], la concepción materialista de la historia no es ya una hipótesis, sino una tesis científicamente establecida. Se comprende que *El capital*, obra económica, sea al mismo tiempo una gran obra filosófica.¹³

Y es que, a la construcción de *El Capital*, Karl Marx consagró sus luchas de clase y su propia existencia, al respecto desde Hannover, el 30 de abril de 1867, le escribía a S. Meyer:

¹² Marx, C. y F. Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. y F. Engels” (1974). Obras escogidas, Editorial Progreso, Moscú, t. I., pp. 110 y ss.

¹³ Rosental, M. (s.f.). Problemas de la dialéctica en <<el capital>> de C. Marx. Ediciones Quinto Sol, México, p. 8.

¿Que por qué nunca le contesté? Porque estuve rondando constantemente el borde de la tumba. Por eso tenía que emplear todo momento en que era capaz de trabajar para poder terminar el trabajo al cual he sacrificado mi salud, mi felicidad en la vida y mi familia. Espero que esta explicación no requiera más detalles. Me río de los llamados hombres “prácticos” y de su sabiduría. Si uno resolviera ser un buey, podría, desde luego, dar las espaldas a las agonías de la humanidad y mirar por su propio pellejo. Pero yo me habría considerado realmente impráctico si no hubiera terminado por completo mi libro, por lo menos en borrador.¹⁴

Paul Lafargue, con relación al rigor sin límites en la filosofía y la praxis de su trabajo revolucionario de Karl Marx, confiesa:

“Marx nunca estaba contento con su trabajo: siempre estaba cambiando cosas y siempre pensaba que la exposición lograda quedaba por debajo de la representación del asunto. Le impresionó profundamente un estudio psicológico de Balzac, “La obra maestra desconocida”, porque describía sentimientos que el mismo había experimentado. En esa obra se ve a un pintor genial, tan torturado por la necesidad de presentar las cosas tal como estas se presentan en su cerebro, que no para de retocar su cuadro; y tanto lo hace, que al final, éste ya no es sino una masa informe de colores, que, sin embargo, a sus ojos velados es la representación más exacta de la realidad”.¹⁵

Y, como reconoce Francisco Fernández Buey “Karl Marx fue un revolucionario que quiso pensar radicalmente, yendo a la raíz de las cosas.”¹⁶ Y para Karl Marx y Federico Engels “Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo”.¹⁷

Por ello, “El capital es una obra esencialmente subversiva” en el sentido Maurice Blanchot, complejo según José Manuel Bermudo, que trata además del funcionamiento de la sociedad regulada por la

¹⁴ Véase: “De Marx a A.S. Meyer, Hannover, 30 de abril de 1867. En Marx, Carlos y Federico Engels (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana, pp. 242-243.

¹⁵ Lafargue, Paul. Karl Marx. Recuerdos personales, citado por Francisco Fernández Buey en su libro: Marx sin ismos”, p. 94.

¹⁶ Fernández Buey, Francisco (2009). Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona, p. 12.

¹⁷ Marx, Carlos y Federico Engels (1958). La sagrada familia, Editorial Grijalbo, México, p. 10.

producción de mercancía para Michael Heinrich.¹⁸ Plenamente actual como totalidad compleja, crítica y dialéctica que libra sus batallas revolucionarias en todo el planeta a más de 156 años de vigencia como se prueba en la investigación: Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo

Como se planteó antes, inscrito en esta crítica radical compleja y radical, de manera general el hilo conductor filosófico y científico de esta investigación total y por lo tanto también del Capítulo I, el Secreto de la crisis y de la decadencia Capitalista, base de los siguientes capítulos, es El capital. La crítica de la economía política de Karl Marx

Convicto, como lo estuvo el teórico comunista de Nuestra América Luis Arizmendi de que “Con la crisis epocal del capitalismo en el siglo XXI, la Crítica de la economía política está regresando. Ahora que estamos entrando en la crisis de mayores alcances en la historia de la mundialización capitalista, el mito del progreso que proyectan tanto el ethos realista como el ethos romántico, es decir, aquellos comportamientos culturales identificados con la marcha del capitalismo [...]”.¹⁹

Evidentemente, sin esta crítica radical, universal y concreta cimentada en el materialismo, la dialéctica, la complejidad y la praxis, es imposible revelar y eliminar la explotación y el dominio capitalista, así como las complejas pandemias con las que ha devastado el capitalismo, la vida, como la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y a la Naturaleza desde hace más de 500 años, hasta su actual estadio de imperialización y crisis civilizatoria, cuya barbarie galopa hoy en sus guerras, el ecocidio y el hambre.

Por eso, la renuncia y abandono de la crítica radical de Karl Marx, como lo hizo por ejemplo, la teoría crítica de Horkheimer y Adorno, pervirtieron su crítica radical y universal, total a la Ilustración, la Modernidad y a la civilización occidental, al carecer de la base, la

¹⁸ Valqui Cachi, Camilo (2017). Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo, Two Shores- EÓN- Universidad Autónoma de Guerrero, México, p. 147. Además, véase capítulo IV de esta misma obra.

¹⁹ Arizmendi, Luís (2016). El capital ante la crisis epocal del capitalismo, Instituto Politécnico Nacional México, p. 9.

crítica radical y universal del capitalismo, como sistema histórico concreto.

Por lo mismo, su razón instrumental identificada con el dominio se evapora en última instancia en una crítica subjetiva donde el capital es una razón instrumental.²⁰

O como pretendió Jürgen Habermas “reconstruir” la obra teórica de Karl Marx debido aquí el paradigma de la producción había envejecido, “Deslizándose de este modo una ilusión, instala una plataforma giratoria que ensayando “reconstruir” el marxismo, más bien lo metamorfosea para volverlo un discurso políticamente acomodaticio. Desplazando y cancelando como núcleo de la crítica al capitalismo el dominio sobre el sistema total de convivencia social y, por tanto, la explotación de los dominados modernos y el simulacro de paz que recubre la lucha de clases [...]”²¹

Por consiguiente, Karl Marx, es imprescindible hoy más que nunca, en que predominan la producción y la reproducción industrial de la patología cognitiva y el cientificismo, que identifica Edgar Morin con la cretinización cognitiva vulgar que desarrollan los medios y de alto nivel que generan las universidades,²² y que puede condensarse en el imperio de los cretinismos sistémicos, donde encuentran sepultura común las patologías cognitivas, la degeneración epistemológica, la miseria ideológica, las falacias sistémicas, el fraude epistémico, el racismo epistémico, la cretinización civilizatoria de filosofías, ciencias, tecnologías y culturas en el curso de la actual decadencia capitalista.

Asimismo, en esta época en que también los publicistas sistémicos e intelectuales orgánicos del gran capital, como los espadachines a sueldo de los tiempos de Karl Marx, reemplazan a la investigación crítica y sin prejuicios,²³ que por su propia esencia, convoca contra ella a los más violentos epistemicidios del siglo XXI.

Mucho más si hoy, todos los cretinismos juntos ideológicos, mediáticos, tecnicistas, ingenieriles, universitarios, culturales y colonialistas

²⁰ Horkheimer, Max (2002). *Crítica de la razón instrumental*, Trotta, Madrid.

²¹ Arizmendi, Luis (2016). *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*, Instituto Politécnico Nacional México, pp. 14 y 15.

²² Morin, Edgar (1990). *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, p. 31.

²³ Marx, Karl (2005). *El capital*, Siglo XXI Editores, t. I, Vol. 1, pp. 8 y 14.

guían predominantemente los estudios y las políticas para los cambios cosméticos del actual orden de cosas, es decir para naturalizarlo y sacralizarlo, excluyendo todos conocimientos revolucionarios y sepultando todo pensamiento crítico al mismo tiempo que implantan en el mundo cognitivo jergas imperialistas indistintamente neoliberales, social liberales, socialdemócratas y de las izquierdas sistémicas.

Por todo esto, para conocer los complejos problemas del mundo — de la historia, de la Humanidad y de la Naturaleza— y transformarlo, es muy necesario asumir la complejidad del marxismo revolucionario, con sentido crítico, dialéctico y práctico en correspondencia con la compleja lucha de clases del presente siglo.

En este contexto, lo más grave del predominio mundial de las conciencias enajenadas por la cretinización occidental y por el propio sistema capitalista, es que las personas cargadas de estas truculentas conciencias, incluso de una vida cotidiana bajo el control corporativo,²⁴ piensan, actúan, viven y sueñan siempre adictos al capital, “convencidos” de que las tremendas riquezas, las revoluciones científicas, tecnológicas, culturales y maravillas existentes en el mundo han sido y son generadas por el sistema, por la luz de la modernidad capitalista, sin comprender que:

El trabajo produce maravillas para los ricos, pero expolia al trabajador. Produce palacios, pero al trabajador le da cuevas. Produce belleza, pero para el trabajador deformidad y mutilación. Sustituye al trabajador por las máquinas, pero devuelve violentamente a muchos a un trabajo brutal y convierte al resto en máquinas. Desarrolla la mente, pero en el trabajador desarrolla la estupidez y el cretinismo.²⁵

“Cuanto mayor sea la participación del hombre en una mercancía, mayor será la ganancia percibida por el capital muerto”.²⁶

Por desgracia, esta grave condición humana por ahora aún se imbrica a otra: la renuncia aún, de algunos sectores de los modernos

²⁴ Bloom, Peter y Carl Rhodes (2019). Sociedad CEO. El control corporativo de la vida cotidiana, Paidós, México, pp. 145 y ss.

²⁵ Fernández Buey, Francisco (2009). Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona, p. 105.

²⁶ Marx, Carlos Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, t. I, pp. 574 y 597.

esclavos y pueblos del mundo a asumir su propio destino y escribir su propia historia. O mejor como lo plantea el publicista del imperio, Francis Fukuyama viven todavía “convencidos” de que “[...], la lógica de la ciencia natural moderna parece dictar una evolución universal en dirección al capitalismo”.²⁷

Por ende, contrarios a esta grave condición humana y también de la Naturaleza, quienes investigan las complejas problemáticas epocales del capitalismo, deberán siempre partir de la premisa real capitalista y estar pertrechados con una visión revolucionaria, para no caer inevitablemente en el pantano de las especulaciones, del oportunismo ideológico a lo Zizek (un bufón cortesano del imperio),²⁸ del truculento mundo fenoménico del capital, para no construir “verdades” y “alternativas” sistémicas, cuya falsedad estallarán como pompas de jabón con el absoluto fracaso de las políticas burguesas y pequeño burguesas que implementan los gobiernos de turno del capital.

Y conjurar, asimismo, que sigan los pasos de Hegel olvidando la demoledora crítica que Karl Marx, somete a la doble enajenación de Hegel al subrayar: “[...] el proceso del pensar, al quien convierte incluso, bajo el nombre de idea, en un sujeto autónomo, es el demiurgo de lo real; lo real no es más que su manifestación externa. Para mí, a la inversa, lo ideal no es sino lo material traspuesto y traducido en la mente humana”.²⁹

O en su ceguera sistémica evitarles que caigan en el otro cieno de la miseria metafísica del fin del materialismo que pregona el psicólogo transpersonal Charles Tart,³⁰ por el mismo de la ideología del formalismo matemático de la teoría cuántica que plantea que la física cuántica refuta al materialismo, al realismo y al determinismo, o incluso asumiendo la misma postura del físico Richard Con Henry para quien el universo no es real.³¹

²⁷ Fukuyama, Francis (1992). *El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, p. 15.

²⁸ Rockhill, Gabriel. “Pensamiento crítico. Desemascarando a Zizek: un bufón cortesano del capitalismo”, en *Resumen Latinoamericano*, 16 de enero del 2023.

²⁹ Marx, Karl (2005). *El Capital*, Siglo XXI, t. I, Vol. I, México, pp. 19-20.

³⁰ Tart, Charles (2013). *El fin del materialismo*, Kairós, Barcelona.

³¹ Bunge, Mario (2015). *Evaluando filosofías. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*, Gedisa, Barcelona, pp. 199 y ss.

Por esta poderosa necesidad teórica y práctica es clave iniciar una investigación sobre las crisis y decadencia del sistema capitalista, descubriendo su esencia, lo que es el capital, más que, en las formas externas del capital o en cómo es el capital, lo esencial cuando se estudia el capitalismo es analizar sus distintas formas de desarrollo para rastrear su nexo interno,³² importan sus metamorfosis externas, porque expresan su naturaleza, pero centrarse en ellas pensándolas como su esencia, es mistificarla y servir a los intereses de clase, es decir ser funcional al capitalismo consciente o inconscientemente.

Justamente por esto, *El capital en el siglo XXI* de Thomas Piketty,³³ vastamente divulgado a nivel mundial, aunque es una prolija investigación histórica de la distribución de la riqueza capitalista, poniendo en relieve de dónde provienen las obscenas desigualdades capitalistas³⁴ elude así, en su obra el análisis de la esencia del capital, del sistema capitalista.

En la dialéctica que trata, se desvanece en un inmenso mar de datos y diagnósticos, el análisis de los descomunales procesos de sustracción de plusvalía, así como sus correspondientes procesos de acumulación capitalista, quedando de este modo mistificado la esencia del capital y por ende la antagónica contradicción entre las relaciones producción capitalista y las fuerzas productivas, concretada en la contradicción esencial capital-trabajo.

Al autor de *El capital en el siglo XXI*, no le interesa descubrir la raíz del sistema, por consiguiente, oculta la raíz de la explotación y la dominación capitalista. Tampoco desvelar la actualidad de la ilustrada y moderna esclavitud asalariada y de la Naturaleza, para eliminarlas, sino simplemente le interesa administrarlas, refundarlas, humanizarlas y naturalizarlas, por esto los ejes medulares de su trabajo pasan finalmente por regular al capital, obviando como reconoce Alain Touraine, que el mundo está sumido en la oscuridad de la ignorancia, en el aislamiento y en la esclavitud.³⁵

³² Marx, Karl (2005). *El Capital*, Siglo XXI, t. I, Vol. I, p. 19, México.

³³ Piketty, Thomas (2014). *El capital en el siglo XXI*, FCE, México.

³⁴ Phillips, Peter (2019). *Mega capitalistas. La élite que domina el dinero y el mundo*, Roca editorial, México, p.18.

³⁵ Touraine, Alain (2014). *Crítica de la modernidad*, FCE, México, pp. 93 y ss.

Innegablemente como todos los industriales de las diversas áreas del conocimiento, “Los economistas burgueses suelen aplicarse a ofrecer soluciones prácticas a las crisis dentro del sistema, dentro del mercado [...]; desean corregir el sistema de una u otra forma, pero no teorizarlo en tanto totalidad, tal como ambicionaba Marx [...].³⁶

Olvidan como todos los publicistas del capital, que las omnipotentes clases capitalistas del mundo pueden piadosamente compartir sus gigantes riquezas, pero jamás su propiedad privada sobre los medios de producción, que mantienen, defienden y preservan a golpe de cualquier precio incluido las cotidianas carnicerías bélicas de quienes pretendan reformarla, reducirla, violarla o eliminarla.

Por lo mismo, la más urgente tarea histórica del marxismo revolucionario hoy, es construir la auto-emancipación del proletariado, de los trabajadores, de los pueblos y comunidades ancestrales del mundo para superar dialécticamente el capitalismo mundial.

Solo por este camino también será posible superar la cretinización de las conciencias que ha construido el cretinismo de espectro complejo para sacralizar y perennizar la moderna esclavitud del capital.

Karl Marx y la compleja totalidad capitalista: Dialéctica de la enajenación y del fetichismo funcional a la moderna esclavitud capitalista

Según Karl Marx, el capital es una compleja totalidad dialéctica histórica y concreta, una síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso.³⁷

En relación a esta cuestión, su concepción materialista de la historia es clave para poder descifrar al capitalismo, al respecto afirma: “El conjunto de relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material

³⁶ Jameson, Fredric. (2013). Representar El capital. Una lectura del tomo 1, FCE, México, p. 14.

³⁷ Marx, Karl (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857- 1858, Siglo XXI Editores, México, t. I., p. 2, México.

condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.³⁸

Esta visión crítica comprendida desde la perspectiva del materialismo, de la dialéctica y de la complejidad, le cierra paso a las añejas y actuales posturas antimarxistas y sistémicas que la han vulgarizado y simplificado atribuyéndole un economicismo metafísico y lineal, propio de la miseria ideológica burguesa y pequeño burguesa, pero no de la complejidad dialéctica de la concepción materialista de Karl Marx.

Federico Engels, combatiendo a los falsificadores y simplificadores de la concepción materialista, de su filo crítico revolucionario y de su complejidad dialéctica, escribió a J. Bloch:

Según la concepción materialista de la historia, el elemento determinante de la historia es en *última instancia* la producción y reproducción en la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto; por consiguiente, si alguien lo tergiversa transformándolo en la afirmación de que el elemento económico es el *único* determinante, lo transforma en una frase sin sentido abstracta y absurda. La situación económica es la base, pero las diversas partes de la superestructura - [...] - las formas jurídicas —y en consecuencia incluso los reflejos de todas esas luchas reales en los cerebros de los combatientes: teorías políticas, jurídicas, ideas religiosas y su desarrollo ulterior hasta convertirse en sistemas de dogmas— también ejercen su influencia sobre el curso de las luchas históricas y en muchos casos preponderan en la determinación de su forma. Hay una interacción de todos esos elementos, en el seno de la interminable *multitud* de accidentes [...], el movimiento económico termina por hacerse valer como necesario.³⁹

Los teóricos e ideólogos del capitalismo no han entendido, como afirma Karel Kosik, que “La esencia de la vida consiste en superar toda unilateralidad ya que no está determinada por una fuerza monopólica sino que vive como sinfonía de diversas fuerzas. Quien

³⁸ Tarcus, Horacio (2015). Karl Marx Antología, Siglo XXI Editores, México, p. 248.

³⁹ Marx, Carlos y Federico Engels (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana, p.516.

cae en la unilateralidad antes o después queda preso en la mentira”,⁴⁰ luego el sistema generaliza la mentira, la sacraliza y la convierte también en una cultura de vida y en una herramienta para enajenar conciencias haciéndolas funcionales al sistema, contrarias a la teoría y a la praxis de la revolución.

De acuerdo con Karl Marx, en la totalidad capitalista y: “Dentro del proceso de producción, se convierte en mando sobre el trabajo, esto es, sobre la fuerza de trabajo que se pone en movimiento a sí misma, o el obrero mismo. El capital personificado, el capitalista, cuida de que el obrero ejecute su trabajo como es debido y con grado de intensidad adecuado”.⁴¹

Por consiguiente, esta totalidad capitalista para Federico Engels, es una totalidad “múltiplemente compleja”.⁴²

Para Karl Marx, la categoría de totalidad de su compleja dialéctica materialista comprende a la realidad capitalista a partir de sus leyes internas que descubre bajo sus apariencias históricas y concretas

Por esto, según Karel Kosik:

Desde el ángulo de la totalidad se entiende la dialéctica de las leyes y de la casualidad de los fenómenos, de la esencia interna y de los aspectos fenoménicos de la realidad, de la parte y el todo, del producto y de la producción, etc. Marx tomó este concepto dialéctico, lo depuró de mistificaciones idealistas y lo convirtió, en su *nueva* forma, en uno de los conceptos centrales de la *dialéctica materialista*.⁴³

Por lo tanto, el capital es una compleja⁴⁴ relación social de la civilización capitalista, que ha instaurado la moderna esclavitud de los seres humanos y de la Naturaleza.

⁴⁰ Kosik, Karel. “La lumpenburguesía y la verdad espiritual superior”, en <https://elsudamericano.wordpress.com>, 23 de agosto de 2022.

⁴¹ Marx; Karl (2005) *el capital*, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 1, p.p. 375-376.

⁴² Marx, C. “Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850”, en Marx C. y F. Engels (1974). *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, p. 190.

⁴³ Kosik, Karel (1967), *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México, pp. 53 y ss.

⁴⁴ Becerra Villegas, Jesús (2017). *El capitalismo complejo. El efecto de comunicación*, Colofón, México, p. 21 y ss.

La esclavización de la Humanidad fue naturalizada y la esclavización de la Tierra y de Naturaleza⁴⁵ fue identificada ideológicamente con el antropomorfismo. Una falacia que sitúa al hombre (como abstracción) en el centro del mundo y que supone el dominio que implanta el hombre sobre la Tierra y la Naturaleza. Sin embargo, esta perspectiva ideológica invisibiliza al sistema del capital, al concreto hombre burgués y la clase burguesía, que esclavizan, explotan y dominan a la Tierra y la Naturaleza.

Por lo mismo, la explotación y la dominación de los seres humanos fueron naturalizadas trasladadas a la Naturaleza fueron antropomorfizadas.

De esta manera, los seres humanos y la naturaleza fueron cosificados y transformados en mercancías y capitales, definidas por Polanyi como “falsas y ficticias”.⁴⁶ De este modo el capitalismo crea por primera vez en la historia el mercado de la fuerza trabajo⁴⁷ y universalizando el mercado de la Naturaleza, es decir de todo, del mundo material y del universo espiritual.

Karl Marx, había revelado con agudeza histórica y estratégica la tendencia del sistema capitalista a esclavizar a todo el mundo y la anticipa en la Sagrada familia, al sostener: “La esclavitud de la sociedad civil [...] es ostensiblemente la mayor libertad, porque parece dejar perfectamente independiente al individuo. El individuo considera como su propia libertad al movimiento (ya no limitado o encadenado por ataduras comunes o por otro hombre) de los alienados elementos de la vida, como la propiedad, la industria, la religión, en realidad, este movimiento es la perfección de la esclavitud”.⁴⁸

Asimismo, el capitalismo también plagó el mundo de enajenación y fetiches, que realizan la razón de existir del capital, así como de las sacralizaciones metafísicas de la “perpetua” esclavitud moderna, la “perpetua” producción de plusvalía, la “perpetua” acumulación” de

⁴⁵ Broswimmer, Franz J. (2002). Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies, Edi. Laetoli, Navarra, pp. 110 y ss.

⁴⁶ Connor, James (2001). Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico, Siglo XXI, México, p. 175.

⁴⁷ Marx, Karl (2005). El Capital, Siglo XXI, t. I, Vol. I, p. 203, México.

⁴⁸ Citado por Berman, Marshall (2002). Aventuras marxistas, Siglo XXI Editores, México, p. 34.

capital y la “perpetua” devastación de la vida acorde con la “perpetua” ganancia capitalista y con la “eternidad” del capitalismo.

La concepción materialista y dialéctica de la enajenación constituye uno de ejes fundamentales de la compleja Obra de Karl Marx, es una categoría estratégica para descubrir la raíz de la esclavitud moderna, el secreto de la plusvalía, el fin del carácter lúdico comunitario del proceso de trabajo, la pérdida y quebranto del trabajador en sí mismo, el despojo sistémico del producto del metabolismo del trabajador y la Naturaleza, la pérdida de la razón de ser del trabajo, del trabajador y de la vida no solo personal, sino también social, humana y espiritual.

En el siglo XXI, la enajenación de raíz económica se transfigura y alcanza a la totalidad de la vida, somete al mismo tiempo a todas las dimensiones de los seres humanos y de la propia naturaleza, afianza a la moderna esclavitud y participa en su producción y reproducción.

Esta compleja desrealización humana es la premisa de las enajenaciones sociales, espirituales, religiosas, jurídicas, políticas, mediáticas, académicas, científicas, tecnológicas, ideológicas, culturales⁴⁹ y coloniales, transformadas por el capitalismo en poderosas parafernalias enfrentar las luchas de clases en todo el mundo.

Por lo mismo la enajenación es un arma que el sistema perfecciona para dominar, someter, domesticar, pervertir, envilecer y corromper, generando a la vez, entre los enajenados abulia, embotamiento, individualismo, cosificación y sobretodo una absurda adicción al capitalismo su depredador.

Mientras más sofisticada sea la enajenación, las conciencias enajenadas asumen más, al sistema con brutal religiosidad olvidando que en el capitalismo mundial “confluyen el dinero, el lodo y la sangre”, que también alcanzará a sus propias existencias de manera devastadora.

Karl Marx al tratar la enajenación, concentra su análisis en el trabajo enajenado, escribiendo: “[...] el trabajo enajenado 1) enajena al hombre la naturaleza, y 2) se enajena a sí mismo, sus propias funciones activas, sus actividades vitales, le enajena también el género

⁴⁹ Para analizar la enajenación en las diversas dimensiones humanas y sociales véase: Axelos, Kostas (1969). Marx pensador de la técnica, Editorial Fontanella, Barcelona, pp. 51 y ss. Asimismo: Israel, Joachim (1988). La enajenación: de Marx a la socióloga moderna, FCE, México, pp. 38 y ss.

humano; convierte, para él, la *vida genérica* en medio para la vida individual. [...]”⁵⁰

Asimismo, destaca: “La *enajenación* del trabajador en su producto no significa solamente que su trabajo se traduce en un objeto, en una extensión *externa*, sino que ésta existe *fuera de él*, independiente de él como algo ajeno y que adquiere frente a él un poder propio y sustantivo; es decir, que la vida infundida por él al objeto se le enfrenta ahora como algo ajeno y hostil”⁵¹

De igual manera “La enajenación del trabajador en su objeto se expresa, con arreglo de las leyes de la economía política, de tal modo que cuanto más produce menos tiene que consumir, cuantos más valores crea más carente de valor, más indigno es él, cuando mejor formado el producto más deforme el trabajador, cuanto más civilizado el objeto más bárbaro el que lo produce [...]”⁵²

Obviamente, en la enajenación “[...] la exterioridad del trabajo para el trabajador la revela el que no es su propio trabajo, sino un trabajo ajeno; no le pertenece a él, ni en él se pertenece el trabajador a sí mismo, sino que pertenece a otro. [...] también la actividad del obrero no es su propia actividad. Pertenece a otro, es la pérdida de sí mismo”⁵³

Imbricada con el develamiento crítico de la enajenación capitalista Karl Marx ha evidenciado, a la complejidad dialéctica del fetichismo formulando su teoría crítica, que es un arma estratégica para descubrir la miseria mística que cuaja el capital en las mercancías, mistificando su explotación destructiva.

El fetichismo que la economía política y la ideología del capitalismo encubre puede ser concebido como la veneración a los objetos y fenómenos (fetiches), también como la representación ilusoria de las mercancías y las relaciones de producción.⁵⁴

⁵⁰ Marx, Carlos. “Manuscritos económico filosóficos de 1844, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx Escritos de Juventud, FCE, México, p. 600.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 596 y 597.

⁵² *Ibid.*, p. 597.

⁵³ *Ibid.*, p. 598.

⁵⁴ Rosental-Iudin (2013). Diccionario filosófico, BookTrade, Barcelona, pp. 146-147.

En sentido estricto creencia en el poder sobrenatural o mágico de los objetos materiales particulares.⁵⁵

Al descifrar el secreto del carácter fetichista de la mercancía, muestra la raíz del misticismo fenoménico del dominio capitalista. En este sentido sustenta:

A primera vista, una mercancía parece ser, una cosa trivial de comprensión inmediata. Su análisis demuestra que es un objeto endemoniado, rico en sutilidades metafísicas y reticencias teológicas. En cuanto valor de uso, nada de misterioso se oculta en ella, [...]. Pero no bien entra en escena como mercancía, se trasmuta en cosa sensorialmente suprasensible.[...] Lo que aquí adopta, para los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre cosas, es solo la relación social determinada existente entre aquellos.[...] A esto llamo el fetichismo que se adhiere a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil.⁵⁶

Para dilucidar este fetichismo Karl Marx, recurre a una analogía que la concreta con las nebulosas comarcas del mundo religioso, puesto en éste, los productos de la mente humana parecen figuras autónomas, dotadas de vida propia, en relación unas con otras y con los hombres, algo parecido acontece en el mundo de las mercancías con los productos de los objetos de las manos del hombre.⁵⁷

Berman con relación a la función del fetichismo señala: “La función del fetichismo, y de la religión en general, es aliviar al creyente de las responsabilidades de sus acciones. No es *él* quien actúa, es el Dios [...]. De modo similar, el capitalista niega que esté en su poder alterar el ruinoso proceso del mercado: actúa según “leyes eternas” a las que él y todos los hombres están inevitablemente sujetos. La ficción de la Ley Natural —[...]—es inmensamente poderosa [...]”⁵⁸

En la misma perspectiva Franz J. Hinkelammert, al abordar la teoría del fetichismo de Karl Marx, incide:

⁵⁵ Abbagnano, Nicola (2012). Diccionario de Filosofía, FCE, México, p. 484.

⁵⁶ Marx, Karl (2005). El capital, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 1, pp. 87 y 89.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 89. Véase, además sobre esta cuestión Marx, C. “Tesis sobre Feuerbach”, en Marx, C. F. Engels (1974). Obras escogidas, Progreso, Moscú, p. 8.

⁵⁸ Berman, Marshall (2002). Aventuras marxistas, Siglo XXI Editores, México, p. 39.

Detrás de las mercancías, cuyo mundo decide sobre la vida o la muerte del hombre, descubre por tanto las imágenes religiosas como proyecciones de esta subjetividad de las mercancías. [...] Marx descubre a la vez otro aspecto de la religión, que es la protesta en contra de tal situación. Pero su futuro será desaparecer y ser superada por una praxis que supera las mismas relaciones mercantiles y que devuelve al hombre mismo la subjetividad perdida en los objetos producidos.⁵⁹

Por ende, en el siglo XXI, la compleja dialéctica capitalista, metamorfosea constantemente al Trabajo y a la Naturaleza en mercancías y en capitales, como fuentes de plusvalía y de acumulación de capital, instaurando el complejo poder universal de las mercancías (en el que subyace el poder universal las burguesías del orbe), la mercantilización, la privatización y particularmente sofisticada incluso tecnológicamente el fetichismo, la enajenación y la cosificación, de los sujetos, de la vida, de la conciencia.⁶⁰

Mientras mayor sea el desarrollo y la perfección del fetichismo y de la enajenación, paradójicamente mayor será la omnipotencia estratégica del capital, aunque ilusoria, aunque por ende mayor su poder en la esclavización de los seres humanos, de la Tierra y de la Naturaleza, pero jamás imperecedero.

Por lo mismo, hoy el poder fetiche planetario del capital, se condensa en el dinero, solo un fetiche omnipotente de la civilización capitalista, solo un fetiche, para el que “la dignidad humana no cuenta”, como sostiene Costa Gavras.⁶¹

Tampoco cuenta la propia vida Humana, ni la propia vida de la Naturaleza.

Karl Marx al referirse a este fetiche escribe: “[...], el *dinero*, en cuanto dotado de la *cualidad* de poder comprarlo todo, de la capacidad de apropiarse todos los objetos, es el objeto en posesión, eminente.

⁵⁹ Hinkelammert, Franz J. (1999). Ensayos, Editorial Caminos, La Habana, pp. 15 y 16. También véase: Hinkelammert, Franz (1978). Las armas ideológicas de la muerte, Ediciones Sígueme, Salamanca, pp. 13 y ss.

⁶⁰ Vega Cantor, Renán. “El capitalismo y la cosificación del yo y de la vida”, en <https://rebellion.org>, 24 de marzo del 2023.

⁶¹ Ibarra, Santiago. “El dinero lo es todo, la dignidad humana no cuenta”, en <https://rebellion.org>, 4 de noviembre del 2022.

El carácter universal de su *cualidad* es la omnipotencia de su ser; se trata, por tanto, de un ser todopoderoso [...]”.⁶²

Y para acentuar su crítica al fetichismo condensado en el dinero-capital toma un poema de Shakespeare, que pinta con mano maestra la esencia fetichista del (capital) dinero:

¿Oro? ¿Oro precioso, rojos, fascinante?
El oro torna blanco al negro, al feo hermoso,
Virtuoso al malvado, al anciano mancebo
Valeroso al cobarde y noble al ruin.
El oro...aleja al sacerdote del altar
Y retira la almohada bajo la cabeza del enfermo.
Este áureo esclavo ata y desata
Vínculos consagrados, bendice al maldito;
Hace amable la lepra; honra al ladrón
Y le da rango, poder y preeminencia
Y en el consejo de los Senadores;
conquista pretendientes
A la vida proveya y corcovada;
Es como un bálsamo que rejuvenece
Y pinta con los colores de la primavera
A los pacientes de pútridas lacerías
Arrojados con asco de los lazaretos.
¡Oh, maldito metal,
Vil ramera de los hombres,
Simiente de discordia entre los pueblos!
Y más adelante:
¡Oh, dulce regicida, noble cizaña
Entre padres e hijos! ¡Brillante corruptor
Del más puro lecho de himeneo! ¡Oh valeroso Marte!
¡Oh, novio eternamente joven y adorado,
Fuego ardiente que derrite la sagrada nieve
En el casto regazo de Diana! ¡Oh deidad visible,
Que unes en abrazo los dos polos
Y los haces besarse! ¡Que hablas todas las lenguas

⁶² Marx, Carlos. “Manuscritos económico filosóficos de 1844, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx Escritos de Juventud, FCE, México, p. 641.

Y convences a todos! ¡Oh, piedra de toque de los corazones!
¡Piensa que tu esclavo, el hombre, puede rebelarse!
¡Ojalá tu fuerza se aniquile, confundiendo a todos,
Y que las bestias se adueñen de este mundo!⁶³

Hoy, los propietarios del dinero-capital, el fetiche universal que Shakespeare incinera, son a la vez los dueños del mundo, como recurrentemente destacan los Informes de Oxfam, si no se olvida que el uno por ciento más rico del género humano, las fracciones de la gran burguesía imperialista, acaudilladas por el poder militar de EE.UU. en condición de “Los amos de la guerra”,⁶⁴ no únicamente acaparan la riqueza en su país⁶⁵ sino también la riqueza planetaria mundial, así como de igual manera gobierna el mundo imponiendo a través de sus guerras complejas (en su condición de “Los amos de la guerra”) sus intereses geopolíticos y geoeconómicos, así como los valores del Occidente imperialista en proceso de descomposición y decadencia.

Además, estas burguesías imperialistas dueñas del dinero-capital dominan con su mafioso⁶⁶ poder económico a todo el mundo,⁶⁷ por ende son igualmente dueñas, de extensiones feudales de tierras, controlan y privatizan de esta manera: biodiversidad, tecnologías, plataformas digitales, corporaciones mediáticas y del espectáculo, gobiernos, procesos electorales, democracias, sistemas judiciales, ciencias, universidades, partidos políticos, ONG globales, Estados, cárceles, la trata de personas, la delincuencia, el narcotráfico, las

⁶³ Marx, Carlos. Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, en Carlos Marx. (1982), Escritos de juventud, Fondo de Cultura Económica, México. p. 641-642.

⁶⁴ Nieto Clara (2005). Los amos de la guerra. El intervencionismo de Estados Unidos en América Latina. De Eisenhower a G. W. Bush, Debate, Barcelona. Véase también “E.U. debe usar su poder militar para frenar la influencia de China en el orbe: Lloyd Austin”, en AP y Europa Press, 4 diciembre del 2022.

⁶⁵ Trudeau, Mirko. “La obscena distribución de la riqueza en Estados Unidos”, en <https://rebelión.org>, 23 de noviembre de 2022.

⁶⁶ Gayraud, Jean-Francois (2007). El G 9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado, Tendencias Editores, Barcelona.

⁶⁷ Toledo, Víctor M. “El planeta local y el imperio global de las corporaciones”, en <https://www.jornada.com>, 12 de julio del 2022.

guerras,⁶⁸ la “industria de la matanza de hombres”⁶⁹ (de la “muerte”, de la “enfermedad”, de las “pandemias”, del “hambre”⁷⁰ y del “dolor”); las transnacionales de mercenarios y la prostitución.⁷¹

En este contexto del dominio mundial, diecisiete transnacionales imperialistas, solo ocho multimillonarios del (capital) dinero del mundo, según Peter Phillips poseen tal poder planetario, que:

[...] influye y utilizada las instituciones internacionales controladas por autoridades gubernamentales —concretamente, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OTAN, la Organización Mundial del Turismo (OMT), el G7 y el G20, entre otras. Estas instituciones mundiales reciben instrucciones y recomendaciones para determinar políticas desde las redes de organizaciones y asociaciones no-gubernamentales de la élite del poder global.⁷²

Por lo mismo, si la riqueza concentrada tradicionalmente requiere un entramado poder judicial, de leyes y fuerzas militares-policiales que la protejan, con mayor razón esto se aplica sin duda a la concentración global del capital del siglo XXI, es decir a la riqueza (capital), súper concentrada de las fracciones del imperialismo militar occidental de los EE.UU., de Europa, Japón, Australia y Canadá, que sueñan con “eternizar” su dominio mundial, ahora a través de la Global Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)⁷³ y

⁶⁸ Pastor, Jaime. “¿Hacia una nueva guerra global permanente?”, en <https://www.ptintfriendh.com>, 3 de julio del 2022.

⁶⁹ Gil de San Vicente, Iñaki: “Pensamiento crítico. Geopolítica o teoría de la crisis: El papel de la “industria de la matanza de hombres”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 15 de junio del 202.

⁷⁰ GRAIN. “El negocio del hambre”, en <https://rebelion.org>, 8 de marzo del 2023.

⁷¹ Véase los materiales que siguen acerca de las transnacionales: Acosta, Alberto y Esperanza Martínez. “Transnacionales y pueblos, una ecuación imposible”, en <http://rebelion.org>, 21 de diciembre del 2022; Prashad, Vijay. “África no quiere ser la incubadora de la Nueva Guerra Fría”, en <https://rebelion.org>, 5 de diciembre del 2022.

⁷² Phillips, Peter (2019). *Mega capitalistas. La élite que domina el dinero y el mundo*, Roca Editorial, México, pp. 23 y ss.

⁷³ Elbaum, Jorge. “La OTAN y la militarización global”, en <https://rebelion.org>, 5 de julio del 2022, además: Vall Ontiveros, Xavier. “Capitalismo, militarismo y nuevo orden mundial”, en <https://rebelion.org>, 7 de noviembre del 2022.

apuntando en la actual coyuntura bélica hacia “el inmenso macizo continental euroasiático” en la jerga de Zbigniw Brzezinski.⁷⁴

Por esto, “La expansión de la OTAN demuestra que una forma de justificar una amenaza es provocando su aparición. Esto es, la oposición rusa a la expansión es aducida como evidencia de la necesidad de esa expansión”.⁷⁵

La expansión de la OTAN sobre la “crucial pieza geopolítica”⁷⁶ de Ucrania siempre fue un temprano eje estratégico de las fracciones imperialistas del Occidente comandado por el imperio de los EE.UU.

Este “[...] grupo policial militar transnacional actúa prácticamente en todos los países del mundo, amenaza a las naciones que no cooperan plenamente con el capital global por medio de actividades encubiertas, cambios de régimen político e intensa propaganda negativa [...]”,⁷⁷ como también invirtiendo y financiando las guerras de espectro complejo, pero de alta rentabilidad, como está demostrando hasta la saciedad la guerra de EE.UU. y el Occidente a través de la OTAN contra Rusia, lanzando a la carnicería bélica a Ucrania, que como advierte Carlos Fazio con agudeza geoestratégica, “[...] de continuar lo que de facto ha devenido en el inicio de una tercera guerra mundial [...] hasta ahora limitada, que podría derivar en un apocalipsis nuclear. Putin ha dicho que si Rusia llega a enfrentar la posibilidad de una derrota militar directa ante la OTAN [...], utilizará armas nucleares (tácticas o estratégicas, [...])”.⁷⁸

En esta perspectiva, incluso:

La OTAN está desarrollando programas de penetración en Universidades e institutos de secundaria [...] Nos enfrentamos a una propaganda de carácter teológico. Se establece una verdad a base de repetir los mensajes hasta que se normalizado como dogma; [...]. Los “delicados eufemismos” de la CIA y otros servicios para aumentar la alienación social eran uno de los primeros indicios de que la OTAN empezaba a ver la necesidad

⁷⁴ Sánchez Pereyra, Antonio (2003). Geopolítica de la expansión de la OTAN, UNAM, Plza y Valdés, México, p. 26.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 116.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 130.

⁷⁷ Phillips, Peter (2019). *Mega capitalistas*. pp. 13.

⁷⁸ Fazio, Carlos. “EEU/Rusia: ¿Choque de civilizaciones?”, en <https://www.jornada.com>, 20 de febrero del 2023.

de mejorar su terrorismo múltiple, y uno de sus objetivos inmediatos era ganar la “guerra por el sentido” para lo que tenía que, entre otras urgencias, desprestigiar el marxismo, derrotar al antiimperialismo creciente y pulverizar a los pueblos que avanzaba al socialismo.[...].⁷⁹

Con razón, envilecido y envalentonado por la enajenación colonial imperialista, el pobre Volodimir Zelensky soñando pasar a la historia como el precursor de la guerra nuclear mundial, presidente de Ucrania, les espetó en la cara a los congresistas del imperio yanqui, al que sirve: ¡Mis señores, dueños de Ucrania!, “¡Su dinero no es una caridad, es una inversión!”⁸⁰ (de alta rentabilidad,).

Sin embargo, no debe perderse de vista que si bien esta guerra es también una avanzada imperialista contra China, desplegada con violentas provocaciones estratégicas condensadas en truculentas maniobras bélicas de alta intensidad, en esencia en su totalidad es un choque de fracciones imperialistas y que es iluso edulcorar la explosiva dialéctica de guerra que mora en las contradicciones entre las fracciones imperialistas de Occidente que dirige EE.UU, (las sumisa Alemania y la sumisa Europa) sin dejar de lado a Inglaterra y Japón).

Indudablemente, las burguesías imperialistas del siglo XXI patentizan que siguen siendo no solo el “[...] *poder de mando* sobre el trabajo y sus productos”⁸¹, sino también sus dueñas absolutas a nivel mundial.

La moderna esclavitud asalariada ha condenado a los proletarios, a los trabajadores, a venderse ellos mismos y a vender su propia humanidad,⁸² no tienen otra alternativa dentro de esta esclavitud.

Para liberarse los modernos esclavos, como las comunidades y los pueblos del orbe tienen el reto histórico de eliminar de raíz al sistema

⁷⁹ Piqueras, Andrés. “Pensamiento crítico. Socialdemocracia, Fascismo y Guerra ante el movimiento comunista de la humanidad”, en Resumen Latinoamericano, 4 de abril de 2023, p. 24.

⁸⁰ Durán Mena, Cecilia. “El discurso de Zelenski” en <https://periodicocorreo.com.mx/el-discurso-de-zelenski/>, 23 de diciembre de 2022.

⁸¹ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, Marx Carlos y Federico Engels (1952). Obras Fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, p. 571.

⁸² Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, p.563-564.

capitalista, esta totalidad universal, histórica, concreta, compleja, dialéctica, clasista, multidimensional y permeada de contradicciones antagónicas, que los devasta, pero que se encuentra en violento proceso de crisis terminal, decadencia y descomposición universal.

No obstante, en las condiciones concretas del presente, el capitalismo imperialista es aún en lo táctico, omnipotente, no simplemente en las múltiples relaciones humanas y naturales, sino también en las vastas conciencias enajenadas del globo, que le son funcionales todavía, sin embargo, en lo estratégico el imperialismo capitalista, ha cavado y cava sin cesar su propia sepultura, adviértase en los complejos problemas que minan dialécticamente su propia existencia mundial.

Paradójicamente, en el universo de la civilización capitalista, el capital, aún, lo es todo y lo domina todo.

Como destaca F. Kafka: “[...] El capitalismo es un sistema de dependencias que van de dentro a fuera, de fuera a dentro, de arriba abajo y de abajo arriba. Todo depende de todo. Todo está atado. El capitalismo es un estado del mundo y del alma”.⁸³

O como se puede se puede descifrar con el auxilio de la neurociencia⁸⁴ en el grito prometeico que sigue y que desacraliza al capital desde los acantilados de la Miseria de la prosperidad⁸⁵ moderna:

Llora la posmodernidad
Sobre la pampa
Yerta de las ilusiones
Humanas
Tanta desolación electrónica
En los nervios que fueron
Tanta moda ilusoria
En el tabaco humano
Tanto caos en los paradigmas
Y el método tanto pragmatismo

⁸³ Alba Rico, Santiago. “Prólogo a Massius y Pressus”, *Rebelión*, 19 de septiembre de 2012.

⁸⁴ Castellanos, Nazareth (2022). *Neurociencia del cuerpo. Cómo el organismo esculpe el cerebro*, Kairós, Barcelona, pp. 17 y ss.

⁸⁵ Bruckner, Pascal (2003). *Miseria de la prosperidad. La religión del mercado y sus enemigos*, TusQuets, Barcelona

Tanta inocencia en el matadero
Tanto cinismo en el poder establecido
Tanto miedo en el pan ajeno
Tanta mercancía desalojando al hombre
Que francamente hay que quebrantar
La última jugada de la plusvalía
Llueve la civilización de la razón
No hay fémur
Ni occipital
Ni sed
Ni sueño
Fuera del mercado
Don dinero
Es nervio y sangre
Del hombre que fue
Dinero
Inerte frío
Sin alma
Tal vez solo
La máscara sutil
De una legión de vampiros posmodernos
Que moran en el alma
De los circuitos de calidad
Tal vez solo una suerte de metempsicosis
Entre mi vida de fuego
Y mi humanidad cosificada
Tal vez solo el poder ilusorio
Que dura la perdición humana
No hay luna
De miel en la boca
De los enamorados
Ni sol
En los escombros de los pueblos
No vuelan los pájaros
Este domingo de resurrección
Metafisicos prefieren la muerte en paz
Que la vida en guerra
Encadenados buscan aún el perdón de sus cazadores

No hay latidos
Sobre la naturaleza muerta
No hay aún
Luz en la oscuridad
De la esclavitud moderna
Todos los caminos
Ahora son laberintos
Que conducen el asco de vivir
A la devoción del medio vivir
Todos los pastores
Apacientan rebaños que pierden las esperanzas
Se rompe la lógica de la obediencia
Se impone el sentido de la vida
Pero aún largo es el camino
Más larga todavía la sed del ser genérico
Más larga siempre la sed de nuestra locura.⁸⁶

Pero, inevitable la dialéctica de la revolución que añeja las tormentas en proceso, porque palpablemente las relaciones de producción capitalista son ya la última forma antagónica del proceso social de producción, con su fin se cierra la prehistoria de la sociedad humana y se construye la compleja dialéctica del comunismo universal.

El Capital, Derecho y Estado: complejidad y dialéctica crítica en el siglo XXI. Enajenación, colonialismo, cretinismo epistémico y académico jurídico-político en el contexto de la Lucha de Clases

La contradicción **Capital-Trabajo Asalariado**, es el eje medular del capital como relación social y por lo tanto permea la totalidad capitalista, así como el universo social y natural del siglo XXI, siendo un antagonismo esencial que solo puede ser resuelto a través de la revolución proletaria dirigida a superar radicalmente al capitalismo y su decadente civilización.

⁸⁶ Valqui Cachi, Camilo (1995). La noche del águila y la saga de Magdala. Guerras y utopías de fin de siglo, Comuna, México, pp. 152-153.

De igual modo, la contradicción **Capital-Trabajo Asalariado**, expresa las relaciones de producción capitalista, sintetiza los antagonismos inherentes al capital y define la estructura y superestructura de clases, sostenidas en la propiedad privada capitalista de los medios de producción y puesta de manifiesto en la lucha de clases y en la dialéctica social en general.

Asimismo, da cuenta del metabolismo con la naturaleza, de los intereses que asume y defiende el Estado y los intereses que encarna, asume y legaliza el Derecho, así como del carácter de clase de las formas filosóficas, científicas, humanistas, tecnológicas, económicas políticas, jurídicas, religiosas, educativas, ideológicas, artísticas, culturales y la diversidad de la conciencia social que concurren a la reproducción del sistema capitalista, fundado en la propiedad privada de los medios de producción.

Por lo tanto, el Estado y el Derecho en el siglo XXI, no se pueden comprender por sí mismos haciendo abstracción de la vida real, de las relaciones de producción capitalista y particularmente de la propiedad privada, que los sustentan, que los crean.

Algunas tesis que se plantean en este trabajo, recogen los análisis críticos anticipados que hicimos en el texto colectivo: *Corrientes filosóficas de derecho. Una crítica antisistémica para el siglo XXI*.⁸⁷

Entonces el hilo conductor de tal trabajo es: El Estado y el derecho moderno están fundados en la mercancía, en el capital, en el valor de cambio y no en el valor de uso. No, en las necesidades radicales e intereses de la vida humana, social, natural.⁸⁸

Por lo mismo, la concepción dialéctica de la complejidad materialista es contraria a la visión ideológica y al método, metafísicos, neopositivistas y a las frivolidades de la superespecialización, que impera en muchas áreas de las ciencias, de la filosofía, de las humanidades y de las tecnologías, y especialmente en muchas de las teorías nebulosas de moda, particularmente de los politólogos y juristas “puros” del sistema, patentemente eurocéntricos y estadouni-

⁸⁷ Valqui Cachi, Camilo y Cutberto Pastor Bazán (Coordinadores) (2009). *Corrientes filosóficas del derecho. Una crítica antisistémica para el siglo XXI*, Universidad Privada Guillermo Urrelo, Cajamarca-Perù.

⁸⁸ Arizmendi, Luis (2016). *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*, Instituto Politécnico Nacional, México, p. 191.

docéntricos y que buscan ilusamente comprender el Estado y el derecho, enajenándose y enajenándolos de la realidad histórica y concreta.

Como sostiene, Federico Engels, sometiendo a crítica a los procesos cognitivos de enajenación e ideologización, en los que las filosofías, ciencias y tecnologías, como también sus creadores (especialmente juristas y politólogos), mistifican, enajenan, subvierten y falsifican la realidad y consecuentemente el conocimiento y la realidad.

Con los reflejos económicos, políticos, etc., ocurre lo mismo que con las cosas reflejadas en el ojo: pasan a través de una lente y por eso aparecen en forma invertida, cabeza abajo. Solo falta el aparato nervioso encargado de enderezarlas para nuestra percepción. El bolsista no ve el movimiento de la industria y del mercado mundial más que en el reflejo invertido del mercado de dinero y de valores, por lo que los efectos se le aparecen como causas. [...]. Donde la división del trabajo existe en escala social, las distintas ramas del trabajo se independizan unas de otras. La producción es, en última instancia, lo decisivo. Pero en cuanto el comercio de productos se independiza de la producción propiamente dicha, obedece a su propia dinámica, que aunque sometida en términos generales a la dinámica de la producción, se erige, en sus aspectos particulares y dentro de esa dependencia general, por sus propias leyes contenidas en la naturaleza misma de este nuevo factor. La dinámica del comercio de productos tiene sus propias fases y reacciona y la vez sobre la dinámica de la producción. [...] **El reflejo de las condiciones económicas en forma de principios jurídicos es también, forzosamente, un reflejo invertido: se opera sin que los sujetos agentes tengan conciencia de ello; el jurista cree manejar normas apriorísticas, sin darse cuenta de que estas normas no son más que simples reflejos económicos; todo al revés. Para mí, es evidente que esta inversión, que mientras no se la reconoce constituye lo que para nosotros llamamos *concepción ideológica*, repercute a su vez sobre la base económica y puede, dentro de ciertos límites, modificarla.** ⁸⁹

Por eso, los ideólogos de todas las disciplinas enajenados y enajenadas, en su condición de partidarios del eurocentrismo y del estaunidocéntrismo, también plagan a la mayoría de facultades,

⁸⁹ Engels, F. “Engels a Konrad Schmidt”, 27 de octubre de 1890. En Marx, C. y F. Engels. (s/f) Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú. p. 720-723

posgrados y centros de investigación de ciencias políticas y jurídicas, con paradigmas funcionales a la compleja recolonización imperial, promoviendo la condición colonial epistémica, académica y profesional, en la docencia, la investigación y la extensión universitaria, que afecta de manera histórica y concreta a la formación de los nuevos profesionales, que egresan cargados con muchos prejuicios para conocer y asumir las ciencias y la filosofía en su complejidad crítica, dialéctica y materialista, por lo mismo para el estudio del pensamiento crítico y mucho más para el estudio, la investigación crítica y dialéctica del pensamiento marxista, que podrían a su desarrollo científico, filosófico y profesional en el campo del derecho y en otras áreas.

Lo peor de toda esta miseria epistémica y académica colonial imperante en muchas plantas académicas, es que también éstas se encuentran secuestradas por tremendos racionalidades sistémicas y cánones epistémicos eurocéntricos y estadounidensecéntricos y que las imposibilita descubrir los problemas de su campo profesional y existencial, y para asumir las causas insurgentes de los Pueblos y de la Madre Naturaleza, no únicamente en Nuestra América y sino también en el mundo.

Lo paradójico, de estos especialistas de las Ciencias, de las Humanidades y de las Tecnologías, y especialmente de los juristas y politólogos que hacen culto de la simplificación y de las abstracciones especulativas del Estado y del derecho, es que teniendo los pies enraizados en las circunstancias, historia, cultura y filosofía máxime de Nuestra América, se aferran a poner sus cabezas con obsesión eurocéntrica y estadounidensecéntrica en

Europa, Inglaterra, Estados Unidos o en cualquier otra metrópoli imperialista, y desde allí pretenden explicar el Estado y el derecho, sabiendo que son producto de circunstancias históricas y concretas, historia, cultura y filosofía, contrapuestas a las existentes en aquellas regiones del capitalismo industrializado.

En este sentido, Boaventura de Sousa Santos, Sara Araujo y Orlando Aragón Andrade que coordinan el texto crítico, *Descolonizando el constitucionalismo. Más allá de promesas falsas o imposibles*, argumentan en su perspectiva crítica:

El proyecto hegemónico moderno occidental identifica la Constitución como el conjunto de elementos básicos que establecen y regulan los acuerdos políticos y jurídicos en la vida social de una determinada comunidad, y se

concibe como la escala jurídica privilegiada de la unidad política por excelencia de la modernidad occidental: el estado nación, una máquina de ingeniería política y social. El Estado moderno, en tanto unidad exclusiva de inteligibilidad social e imaginación política, redujo el derecho, antes plural, diverso y disperso, a un tipo único y monolítico, el derecho estatal. De este modo, el Estado, el derecho y la Constitución, y las fuertes interconexiones que establecen, son los pilares centrales en la construcción de la estructura económica, social y política generada por el proyecto moderno occidental dominante. En las epistemologías del Sur, este proyecto se asienta en tres formas de dominación principales: capitalismo, colonialismo y patriarcado. Por ende, mucho de lo que está dentro y alrededor de las constituciones contemporáneas reproduce las dinámicas capitalistas (clasistas), colonialistas (racistas) y patriarcales (sexistas) que caracterizan a ese proyecto.⁹⁰

Por consiguiente, como se puede advertir, nuestros especialistas de la política y del derecho en su inmensa mayoría, asumen y “eternizan” también religiosamente no solo los cánones del proyecto moderno del capital, sino también los paralogramas de la simplificación y el “cretinismo de alto nivel” al que se refiere Edgar Morin, concretado en el colonialismo político y jurídico, intentando descubrir al Estado y al derecho subsumiéndolos en las puras ideas metafísicas, políticas, jurídicas, morales o en otras ideas.

De igual manera así conciben y tratan a la conciencia política, jurídica o moral, y aún más también explican al hombre histórico y concreto político, jurídico o moral, por el “hombre”, abstracto, desprovisto de su realidad, historia y cultura, un “hombre” que solo existe en el mundillo de sus ilusiones.⁹¹

En esta lógica dialéctica Karl Marx y Federico Engels, sometiendo a crítica las mistificaciones sistémicas del estado y el derecho, así, sustentaron:

Los modernos escritores [...] se manifiestan todos en el sentido de que el Estado solo existe en función de la propiedad privada lo que a fuerza de

⁹⁰ De Sousa Santos, Boaventura, Sara Araujo y Orlando Aragón Andrade (2021) que (Coordinadores) *Descolonizando el constitucionalismo*. Más allá de promesas falsas o imposibles, AKAL/Inter Pares, México, pp. 11 y 12.

⁹¹ Marx, Carlos-Federico Engels (2018). *La ideología alemana*, Ediciones El Caballito, México, p. 120.

repetirse, se ha incorporado ya a la conciencia habitual. Como el Estado es la forma bajo la que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda la sociedad civil [...], se sigue de aquí que todas las instituciones comunes tienen como mediador al Estado y adquieren a través de él una forma política.⁹²

Y, precisan lo esencial del derecho, planteando:

“De ahí la ilusión de que la ley se basa en la voluntad y, además, en la voluntad desgajada de su base real, en la *voluntad libre*. Y, del mismo modo, se reduce el derecho a su vez, a la ley”.⁹³ Algo que hoy, evidentemente se concibe y asume, como un plasma, pero sistémico no comunitario, que enajenan conciencias despojándolas de su conciencia de clase.

Consecuentemente, el derecho burgués carece de historia propia y autosuficiencia real, como carece también el Estado capitalista y la misma religión, sin su base condensada en las relaciones de producción y concretada en la propiedad privada, que son poderes reales del capitalismo que los han producido y dialécticamente reproducen.

La existencia del Estado y del derecho, se deriva de las condiciones materiales de la sociedad y de las relaciones de producción dominantes en una sociedad dada y máxime en la sociedad capitalista.

Esta concepción materialista y dialéctica del Derecho, del Estado y de las diversas formas de conciencia social, Karl Marx y Federico Engels, la evidencian en una, de sus tesis fundamentales: “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.⁹⁴

En consecuencia, las relaciones jurídicas, sus constituciones, leyes, códigos, jurisprudencias, filosofía, ciencia y política, economía y cultura, en una sociedad de clases como la capitalista giran principalmente alrededor de las relaciones de producción y de propiedad privada capitalista, de las que no se pueden enajenar.

⁹² Marx, Carlos-Federico Engels (1973). La ideología alemana, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, p. 72.

⁹³ *Ibid.*, p. 72.

⁹⁴ Marx, C. “Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política”, en Marx-Engels. Obras escogidas, Ed. Progreso, Moscú, s/f, p.182.

Así como, el Estado capitalista,⁹⁵ es en esencia la forma bajo la cual la clase dominante ejerce y defiende sus intereses, el Derecho los defiende y legaliza bajo cualquier matiz refinado de los teóricos del Derecho abstracto, por eso siempre en principio es la voluntad de la clase dominante pero erigida en ley, sin ser jamás la voluntad de las comunidades humanas, a quienes les resulta sólo una simple ilusión.

La historia y la vida de los pueblos están plagadas de montañas de injusticias, impunidades y falsedades que el mercantilismo jurídico se encarga de mistificar y validar.

Ya en la Grecia esclavista Platón en su *República* hacía referencia a Trasímaco, quien consideraba que las leyes las creaban los hombres que se encontraban en el poder, para su propio beneficio, y que la justicia no era más que lo que conviene al más fuerte en la sociedad.

Por consiguiente, la sociedad capitalista aún dominante en este siglo XXI, no descansa sobre leyes jurídicas y como dijera Karl Marx a sus jurados en el proceso de los Comunistas de Colonia:

Esta es una fantasía jurídica [...], es la ley la que debe asentarse sobre la sociedad; debe representar los intereses de una época que emanan del modo de producción material del período en cuestión, contra el arbitrio del solo individuo. [...] La sociedad burguesa, nacida en el siglo XVII, que se desarrolló en el XIX, no encuentra en el Código más que su expresión legal. Tan pronto como no corresponda más a las relaciones sociales, devendrá en un simple cartapacio borrajado.⁹⁶

Es decir, el orden legal no es creador, sino es la creación del orden económico, la verdadera potencia que lo genera.

Karl Marx subraya categóricamente al sostener: “[...] la ilusión jurídica, no concibe la ley como producto de las relaciones materiales de producción, sino que, a la inversa, ve en las relaciones de producción el fruto de la ley”.⁹⁷

⁹⁵ García Vela, Alfonso et.al. (2029). Estado, capitalismo y subjetividad. Dignidad y esperanza en configuraciones revolucionarias del sujeto rebelde, UAEM-BUAP, México, pp. 23 y 63.

⁹⁶ Marx, C. (1946). El proceso de los comunistas de Colonia (1849), Ed. Lautaro, Buenos Aires, p. 58.

⁹⁷ Marx, C. (2005). El capital, Siglo XXI Editores, T. 1, p. 763.

Justamente porque el Estado y el derecho del capital, expresan y defienden la moderna esclavización de la Humanidad y la Naturaleza, Karl Marx, también plantea que el proletariado tendría que terminar con la propiedad privada, es decir: “Cuando el proletariado reclama *la negación de la propiedad privada*, no hace más que elevar *a principio de la sociedad* lo que la sociedad ha elevado a principio *suyo*, lo que se ha personificado en *él*, sin su intervención, como resultado negativo de la sociedad”.⁹⁸

Con lo que destacaba el papel y carácter de clase del derecho capitalista en la sociedad y las relaciones de clase, basadas en la propiedad privada.

Esta postura crítica contrasta con el predominio de las ideologías del Derecho puro, formal, ahistórico, libre de “acrecencias meta jurídicas”, como lo postula Hans Kelsen; es decir, convertido en un “Algebra”,⁹⁹ en la cabeza y la acción del hombre de la calle y de los especialistas del Derecho.

El sentido histórico del Estado y del Derecho puede advertirse en las investigaciones de Herbert Spencer.¹⁰⁰

Contra estas concepciones y prácticas metafísicas jurídicas surgieron en las últimas décadas del SIGLO XX, los trabajos críticos de E. Paschukanis y Vishinskij, que superaron las versiones de los manuales soviéticos.

Para Paschukanis:

[...] la base esencial de todo Derecho es el intercambio de mercancías. El derecho, en su forma desarrollada, puede únicamente existir en una sociedad individualista basada sobre el capitalismo privado y el libre cambio de mercancías. Es la forma típica de control social en una sociedad en la que los dueños de la propiedad y los productores de mercancías intercambian sus bienes por medio de contratos. El derecho [...] presupone intereses contrapuestos que requieren un acuerdo pacífico.¹⁰¹

⁹⁸ Marx, C. (2008). Escritos de juventud sobre el Derecho, p. 109.

⁹⁹ Yaich, L. S.: Teoría General del Derecho, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1985.

¹⁰⁰ Véase Stucka, P. I: La Función Revolucionaria del Estado y el Derecho, Ed. Península, Barcelona, España, 1974, p. 77.

¹⁰¹ Bodenheimer, E. (2000) Teoría del Derecho. Ed. Fondo de Cultura Económica. p. 259.

En esta misma línea se incorporaron algunas obras tendencialmente críticas, como la Teoría del Estado y el Derecho de Alexandrov, los trabajos de Poulantzas: Hegemonía y Dominación en el Estado Moderno; de Stucka La Función Revolucionaria del Derecho y el Estado; las investigaciones de Umberto Cerroni: Metodología y Ciencia Social, La Libertad de los Modernos y Marx y el Derecho Moderno; las reflexiones de Juan Ramón Capella y las traducciones de Pietro Barcelona y Giuseppe Coturri: El Estado y los Juristas, la obra de Francisco Galgano: Las Instituciones de la Economía capitalista e Historia del Derecho Comercial; el análisis de Michael Tigar y Madelaine R. Levy: El Derecho y el Ascenso del Capitalismo; la versión esquemática de K. Stoyanovich: El Pensamiento Marxista y el Derecho; Fetichismo y Sociedad de Jean-Marie Vincent; Defensa de la Propiedad por Marx y Engels de José Farro; Léxico Jurídico de Marx Liberal de Ricardo Guastini; Sociedad y Estado en la Filosofía Moderna (Modelo iusnaturalista y el modelo Hegeliano-Marxiano), de Norberto Bobbio y Michelangelo Bobero; El Derecho como Obstáculo al Cambio Social de Eduardo Novoa Monreal; El discurso del Poder de Michel Foucault; Introducción a la crítica del Derecho Moderno (esbozo) e *Ideología Jurídica* de Oscar Correas, teóricos de la crítica jurídica: como Reinaldo Vanossi, Marcos Kaplan, Jorge Tapia Valdez, Humberto Quiroga, y Rogelio Pérez Perdomo.

Sin embargo, cabe destacar el papel crítico, el compromiso con las luchas de clases y la fecunda producción de la Asociación Francesa *Critique du Droit*, que publicó una colección de libros del mismo nombre y su revista *Procés*,¹⁰² porque la miseria epistémica y epocal de la ideología jurídica y política, que pone al desnudo y critica entonces, desafortunadamente prevalece aún en el siglo XXI, siendo urgente superarla no solo para bien del mundo epistémico, académico y profesional, sino de las Comunidades Originarias, de los Pueblos, de los Trabajadores y de la Madre naturaleza, ahora que el derecho capitalista, es también junto al Estado capitalista el otro puño de

¹⁰² En México ha encontrado en la UAP y particularmente en su Unidad de Ciencias Políticas apoyo resuelto para la difusión de la producción jurídica crítica francesa a través de la colección Crítica Jurídica.

hierro, que rivaliza con las metrallicas de las fuerzas armadas y policiales del Estado, a través del “poderoso”, Lawfare.

Bajo esta dialéctica, sus miembros, juristas críticos de la ciencia jurídica gala, publicaron entre otros materiales: *El Estado del Derecho*, de Michel Miaille; *La Crítica Jurídica en Francia y Marx y la Sociedad Jurídica* de Jacques Michel; *Crítica del Derecho en Francia: De la búsqueda de una Teoría Materialista del Estado al Estudio Crítico de la Regulación Jurídica*; de Antoine Jeammaud; *El Humanismo Jurídico: Una Filosofía en Acto. El ejemplo de la Constitución Francesa de Abril de 1946* de Philippe Dujardin; *Propuesta para una Comprensión Materialista del Derecho del Trabajo* y “*El Derecho Laboral en la Salvaguardia de la Dominación capitalista*” de Antoine Jeammaud; *La Empresa no Capitalista en la Economía de Mercado* de Michel Jeantin y *Seguridad y Policía. A Propósito del Estado Autoritario Descentralizado* de Jean-Jacques Gleizal.

La Asociación “Crítica del Derecho” se constituye a mediados del SIGLO XX para la elaboración de una serie de obras teóricas y pedagógicas, y la publicación de una revista destinada a investigaciones sobre lo jurídico y lo político. La Asociación emprende un proyecto científico contra la “Ciencia del Derecho” tradicional. La obra elaborada en 1977 a solicitud de los editores para lanzar la colección se abre con un manifiesto que tiene el objetivo de dar una visión global sobre el Estado y el Derecho, sobre la enseñanza del derecho en la Universidad francesa y además publicar el programa que sigue, cuya vigencia en el siglo XXI, es relevante:

La lucha de clases se infiltra constantemente dentro del Estado y el Derecho. Sus funciones, sus relaciones se ven afectadas por las contradicciones que aquella genera. Sin embargo, la investigación y la enseñanza del Derecho no reflejan esta realidad. [...] Hasta el día de hoy, el planteamiento del Derecho en las ex- facultades sigue teñido de formalismo e idealismo. La enseñanza del Derecho que se pretende objetiva se contenta con reconocer un Estado —de— hecho sin poner en evidencia ni sus fundamentos ni las verdaderas funciones del Estado y del Derecho. La enseñanza, al igual que la investigación, descansa sobre distinciones arbitrarias perjudiciales para la investigación científica: Distinción entre ciencia jurídica, derecho privado y derecho público. Además, se suele basar en síntesis que, pretendiendo incluir a su objeto, oculta el carácter móvil y contradictorio de la realidad social, cuando

la hipótesis fundamental de la colección es que la ciencia de lo jurídico parte de una ciencia de lo político.¹⁰³

Este programa cae en el cielo del sacerdocio jurídico cual tormenta radical que deja a la intemperie la miseria de la dominante ideología jurídica, como la actual, y, sobre todo, sus profundas raíces de clase y su papel en la dominación al servicio de las clases dominantes.

Era solamente una cruda reacción contra las concepciones y prácticas jurídicas autoritarias no únicamente en la sociedad y la administración de justicia sino también en el ámbito universitario, particularmente en las aulas, donde señoreaba y señorea el individualismo exacerbado, la pobreza y el aislamiento intelectual, las castas de mandarines académicos, los prejuicios y el desprecio por el trabajo teórico, la miseria ideológica, el celo aldeano, la simplificación y la fragmentación del conocimiento, la enajenación respecto al entorno, la asunción de las lógicas del sistema, la dictadura de la especialización del derecho privado y de los manuales, así como la animadversión vulgar hacia el pensamiento de Karl Marx por parte de profesores, juristas y politólogos de mercado, como sucede en el resto de las Ciencias Sociales, de las Ciencias, de las Humanidades y de las tecnologías.

Uno de los rasgos singulares de las corrientes críticas jurídicas es que sus fundadores buscaron mantener dentro de su especialidad un discurso auténticamente científico, sin por ello renunciar a intervenir en las “cuestiones de derecho”, de los comentarios legislativos y la jurisprudencia.

Como se aprecia, este movimiento fundamentalmente universitario y teórico halló en la dialéctica crítica de la complejidad materialista el sostén más sólido para una crítica epistemológica radical de lo que comúnmente se tomaba como “ciencia del derecho” en el universo encargado de la formación de juristas, donde aquella había sido reducida a la simple combinación de una actividad estrechamente dogmática y técnica, como la simple descripción del contenido de las normas, una discusión “lógica” de las cuestiones de Derecho y una

¹⁰³ MIAILLE, Michel y otros: *La Crítica Jurídica en Francia*. Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1986. p. 46.

apreciación de la oportunidad de las soluciones positivas. Hacer una “Ciencia” especulativa cerrada y ajena al mundo real.

Discurso falaz sustentado en los procesos de enajenación del capital que domina la sociedad burguesa, “Crítica del Derecho” subrayó en cada momento la “necesidad de tomar en serio al Derecho”; es decir, no tomarlo como una simple fotografía engañosa de una realidad económico-social existente fuera de él, sino abordarlo como objeto concreto de investigación con el fin de producir una herramienta capaz de dotar a los juristas de los instrumentos para criticar y revolucionar el actual orden de cosas.

Según esta organización:

[...] la idea es que la sociedad capitalista es esencialmente jurídica, y que el Derecho surge como mediación específica y necesaria de las relaciones de producción que la caracterizan. Si queremos hablar de su autonomía relativa, no lo haremos más que para calificar su relación con los niveles respectivamente identificados como económico y político. Se basa en que el Derecho maneja un universo de sujetos libres e iguales, pero no significa en modo alguno que esta representación sea una simple argucia para engañarnos en cuanto a la naturaleza verdadera e inconfesable de las relaciones de explotación, sino todo lo contrario, este disfraz aparece como una condición propia de la constitución, del funcionamiento y de la reproducción de estas relaciones. De esta manera, la estructura económica del capitalismo no existiría si no existiese el Derecho o, cuando menos, un cierto tipo de Derecho —el derecho normativo— con sus reglas generales que hablan de sujetos abstractos, libres e iguales. Puede decirse que esta “visión jurídica” de las cosas es una dimensión interna de las relaciones de producción, más que decir que es producto y que ese derecho burgués sean el modo de existencia histórico de cierto contenido: Las relaciones de producción específicas del capitalismo, que no podrían establecerse ni reproducirse sin esta forma.¹⁰⁴

Tomar esta perspectiva y abrir nuevos senderos en la crítica jurídica, significa como Antoine Jeammaud destaca: Profundizar la teoría materialista del Derecho rebasando los estudios acerca de las “funciones” estructuradoras y reguladoras del Derecho en las relaciones sociales, penetrando en la vasta trama jurídica, compleja y contradictoria, donde

¹⁰⁴ MIAILLE, Michel y otros: Op. cit. Págs. 51-52.

los mecanismos y las representaciones jurídicas organizan y regulan las relaciones empíricas de los individuos, grupos específicos y clases dentro de la vida societaria.

Es una veta aún inexplorada si se quiere retomar y desarrollar la teoría crítica del Derecho y no transformarla en una nueva dogmática carente de filo crítico o en un sistema especulativo sin vida, de espaldas a la realidad y más como un instrumento para legitimar el sistema imperante, reaccionario, decadente y profundamente autoritario.

Eduardo Novoa Monreal, con gran decepción escribió:

El Derecho que hoy domina, obra en nuestra vida social como un verdadero freno para transformaciones sociales que parecen indispensables. Y esto proviene [...] de un procedimiento de formulación de normas carentes de flexibilidad, escindido de diferentes tendencias y aspiraciones pero con clara preponderancia de sus estructuras más tradicionales; profuso en sus formas; bastamente manipulado en sus teorías fundantes y en la inspiración de su contenido; avasallado por concepciones ideológicas reaccionarias en todo lo que concierne a sus reglas de más efectiva y frecuente aplicación, y transformado en instrumento de sacralización de graves distorsiones del funcionamiento social. [...] concordante con los intereses de los dominadores.¹⁰⁵

A pesar de los importantes avances de la complejidad dialéctica crítica filosófica y científica orientada a desmitificar el derecho y exorcizar a los juristas, sus sacerdotes eurocéntricos y estadounidensecéntricos, la ortodoxia jurídica abstracta predomina aún y ha sido exacerbada hoy, por la filosofía, economía y política de las transnacionales imperialistas.

El neoliberalismo se ha servido y se sirve del derecho capitalista no únicamente para devastar las conquistas y reivindicaciones, sino también para sofocar conjuntamente con su gemelo puño de hierro, el Estado capitalista, las insurgencias, rebeliones, movilizaciones y todo que sea lucha de clases, que pretende “finalizarlas”, ahogándolas en sangre y metralla, a la vez que persigue legalizar las catástrofes sociales, humanas y naturales, con saña fascista, anticomunista, racista, genocida y ecocida, siempre en última instancia en función de los intereses de las oligarquías locales y del capital imperialista.

¹⁰⁵ Novoa Monreal, E.: El Derecho como Obstáculo al Cambio Social. Ed. Siglo XXI, México, 1985, págs. 211-212.

Por ende, es fundamental, revelar la esencia del derecho capitalista, para conocer ¿el por qué? del abismo contradictorio existente entre lo que prescriben la ley, los códigos, las Constituciones, los Tratados, Convenios, Declaraciones, la “filosofía”, la “ciencia” jurídicas, las jurisprudencias, la “justicia” y los problemas que declara resolver.

Y es, en la realidad capitalista, donde justamente se encuentran los problemas que agobian a la Humanidad y a la Madre naturaleza, donde el derecho patentiza su incapacidad, inutilidad y frivolidad.

En este contexto de exorbitante legalidad ¿Por qué la crisis permanente, de los derechos de la Naturaleza, de los derechos humanos, los derechos de las Comunidades Originarias, de los trabajadores, del campesinado, de las mujeres, del agua, de los alimentos, de la vida, de la salud, educación y del tiempo libre? ¿Por qué los regímenes de practican el terrorismo de Estado con torturas, detenciones arbitrarias, violaciones, mutilaciones, encarcelamientos, desapariciones forzadas y ejecuciones gozan de total impunidad? ¿Por qué existen las cárceles y los campos de concentración clandestinos del imperialismo hoy, esparcidos en varios países? ¿Por qué los gobiernos y presidentes criminales del imperialismo estadounidense que consumaron varias guerras coloniales de agresión (como en Vietnam, Afganistán, Irak, Palestina, Siria, Libia, África y otras regiones), bloqueos totales, golpes de Estado, crímenes de guerras y crímenes de lesa Humanidad y de lesa Naturaleza, no han sido juzgados por sus exterminios de genocidio, ecocidio, etnocidio, feminicidio, terrorismo de Estado, fascismo y racismo? ¿Por qué tampoco han sido juzgadas las administraciones gubernamentales que subastaron y enajenaron los territorios de sus pueblos, y de sus Estados?, ¿Aún más por qué los gobiernos neoliberales particularmente de Nuestra América, gozaron y gozan también de absoluta impunidad por sus crímenes perpetrados?.

Por todo esto, como incluso pondera Luís Arizmendi: “[...] el Derecho moderno en el siglo XXI puede ser visto como uno de los parámetros que mejor registra los marcos de la derrota, [...] del proceso de reproducción vital de la sociedad mundializada frente a la crisis epocal del capitalismo”.¹⁰⁶

Evidentemente, los juristas, teóricos, ideólogos, académicos, publicistas y poderes gubernamentales del capital que lo conciben,

¹⁰⁶ Arizmendi, Luís (2016). El capital ante la crisis epocal del capitalismo, Instituto Politécnico Nacional, México, p. 173.

elaboran, aprueban, expiden, enseñan, administran y aplican, de manera general ignoran, invisibilizan, excluyen u ocultan su universo interno, su esencia, centrándose solo en la apariencia del derecho, en su aspecto externo y epidérmico.

Además, poco o nulo interés tienen en saber las causas de esta abismal contradicción. Así, el derecho es más funcional al capital, máxime transnacional que lo instrumenta mejor para legalizar y defender sus intereses e intensificar sus recolonizaciones y sus guerras de diferente intensidad y complejidad.

Por ende, siendo necesario descubrir la esencia del derecho, desgajándola de sus enmarañadas apariencias o como lo llama Karel Kosik, el “mundo de la pseudoconcreción, que es, un “claroscuro” de “engaño” y “verdad”, es fundamental ejercer la dialéctica materialista de la crítica teórica, de la crítica práctica y de la crítica de la lucha de clases.

No debe olvidarse, en esta perspectiva, la tesis que expone Karel Kosik, con relación a la dialéctica de la esencia y la apariencia de las cosas, de los seres, de los fenómenos y de los problemas.

En este sentido sostuvo: “Puesto que las cosas no se presentan al hombre directamente como son y el hombre no puede no poseer la facultad de penetrar de modo directo e inmediato en la esencia de ellas, la humanidad tiene que dar un rodeo para poder conocer las cosas y la estructura de ellas”.¹⁰⁷

Como tampoco olvidar lo que demostró Lukàcs. Que la enajenación plasmada al interior de la estructura de la producción era, precisamente lo que se duplicaba y llevaba más lejos con la edificación del Estado y el sistema jurídico modernos.¹⁰⁸

Y en esta ruta epistémica, por ejemplo, es necesario descifrar la esencia de las categorías jurídicas, como entre otras, la del salario, cuya apariencia, oculta, sacraliza y legaliza la producción de plusvalía del trabajador asalariado, además de volver invisible la dialéctica de la explotación proletaria, verdadero fundamento del sistema capitalista.

Obviamente, todas las categorías del derecho capitalista, no solo mistifican las relaciones capitalistas de explotación y dominación de los proletarios, sino también justifican y legalizan la esclavización

¹⁰⁷ Kosik, Karel (1967). *Dialéctica de lo concreto*, Grijalbo, México, p. 39.

¹⁰⁸ Arizmendi, Luis (2016). *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*, Instituto Politécnico Nacional, México, p. 168.

de la Humanidad y de la Madre naturaleza, porque se fundan el claroscuro mundo de la pseudoconcreción o mundo fenoménico, recreado directa y espontáneamente, como maneras cotidianas y falsas conciencias, a diferencia de la esencia que hay que desentrañarlas a través de las investigaciones críticas filosóficas y científicas.

Por esto, la economía política y el derecho capitalistas son incapaces de encontrar bajo la fenoménica relación mercantil, la verdadera relación entre los hombres, pues tanto la economía política como el derecho del capital, se mueven en la superficie mercantil, en la pseudoconcreción, llegando a alcanzar o reproducir, solo el espejismo de las verdaderas relaciones que están cosificadas.

Asimismo, la ideología jurídica al igual que la economía vulgar se limita a traducir, sistematizar y preconizar doctrinalmente las ideas de la burguesía imperante.

Engels a propósito del predominio de la ideología jurídica escribía:

Una vez que el Estado se erige en poder independiente frente a la sociedad, crea rápidamente una nueva ideología. En la cabeza de los políticos profesionales, teóricos del derecho público y juristas que cultivan el Derecho privado, la conciencia de la relación con los hechos económicos desaparece totalmente. En cada caso concreto, los hechos económicos tienen que revestir la forma de motivos jurídicos para ser sancionados en forma de ley y para ello hay que tener en cuenta también, como es lógico, todo el sistema jurídico vigente, que pretende que la forma jurídica lo sea todo, y el contenido nada. El Derecho público y el Derecho privado se consideran como dos campos independientes, con su desarrollo histórico propio, campos que permiten y exigen por sí mismos una construcción sistemática, mediante la extirpación consecuyente de todas las contradicciones internas.¹⁰⁹

Por ello, si en la ideología jurídica, las conexiones reales, lo esencial, lo apariencial, lo consciente e inconsciente, lo abstracto y lo concreto, son reproducidos por los individuos de manera invertida, mistificada, falsa, cosificada y separada; en la enajenación económica, política y jurídica se transfiguran lo creado en el creador, y el creador en lo creado. En la dialéctica de la enajenación que se analiza, el poder político y jurídico crea el poder económico. De esta manera la enajenación

¹⁰⁹ Moore, Stanley: Op. Cit., p. 108

política y jurídica es una manifestación de la enajenación económica. Así, el estado y el derecho aparecen como poderes enajenados, pero asimismo también como poderes enajenantes.¹¹⁰

Por lo mismo, la mistificación subjetiva de la conciencia que se enajena no es sino la mistificación o enajenación objetiva de las relaciones humanas y sociales también alienadas o enajenadas en el capitalismo.

En el sistema capitalista los seres humanos y la Naturaleza están dominados por un complejo poder ajeno, que ellos mismos crean y que se patentiza bajo la forma del fetiche capital.

Por esto justamente, es cardinal la comprensión crítica, filosófica y científica del capital, en tanto relación social de explotación y dominación con el fin de superarlo como compleja totalidad civilizatoria de la esclavización de la Humanidad y la Naturaleza.

Sólo una revolución socialista, compleja y planetaria, pondrá a hombres y mujeres en condiciones cognitivas y prácticas de tomar en sus propias manos su destino y su historia, así como administrar cosas en vez de seres humanos.

Con esto se acabarán todas las servidumbres que impone el fetichismo o cosificación capitalista.

Cuando los hombres y las mujeres no se limiten solo a proponer sino que también decidan, desaparecerá el último poder ajeno encarnado hoy en la mercancía, el estado, el derecho, la religión y las formas ideológicas.

Los hombres y las mujeres habrán conquistado la auténtica libertad superando el mundo de la necesidad. Las condiciones materiales y espirituales para este salto histórico las creará el socialismo del siglo XXI, como la emancipación de todas las enajenaciones se lograrán con el comunismo del futuro.

¹¹⁰ Axelos, Kostas (1969). Marx, pensador de la técnica, Fontanella, Barcelona, pp. 51-y 85.

Crisis, barbarie y sórdida decadencia civilizatoria en el siglo XXI: Miseria de la lumpenburguesía en el capitalismo criminal donde “confluyen el dinero, el lodo y la sangre”

“La civilización y la justicia del orden burgués aparecen en todo su siniestro esplendor donde quiera que los esclavos y los parias de este orden osen rebelarse contra sus señores”

KARL MARX

Entonces desborda en su “siniestro esplendor” la dialéctica del fascismo, del terrorismo de Estado, del racismo y de las complejas guerras de recolonización y contrainsurgentes de las oligarquías locales e imperialistas contra los Proletarios, las Comunidades Ancestrales, y los Pueblos de Nuestra América y del mundo.

Como subrayé en *Marx Vive. Derrumbe del capitalismo Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta*: El espantajo de la recurrente crisis capitalista recorre sin cesar el planeta, emerge (2023) otra vez, bajo la sombra del colapso del capital parasitario, se extenderá¹¹¹ y vendrán las oleadas de quiebras bancarias estadounidenses,¹¹² desbordando otras quiebras,¹¹³ sangre y lodo por todos los poros, afirmando así, la brutal barbarie y la decadencia del capitalismo en el siglo XXI.¹¹⁴

La crisis capitalista no es una categoría epistémica que se diluye en la abstracción metafísica, sino una realidad bestial cuya complejidad expresa las quiebras epocales internas del capital descargada violentamente sobre el género humano y la Naturaleza.

¹¹¹ Sachs, Jeffrey D. “La crisis bancaria y la economía mundial”, en <https://www.jornada.com>, 29 de marzo de 2023.

¹¹² Crisis por la caída del Silicon Valley Bank. ¿Otra vez el Estado salvando a las grandes empresas?, en <https://rebellion.org>, 14 de marzo del 2023. Además: Castillo, José. “La caída del Silicon Valley Bank, otra expresión de la crisis capitalista”, en <https://rebelión.org>, 16 de marzo de 2023.

¹¹³ Stiglitz, Joseph. “Otra quiebra previsible”, en <https://www.jornada.com>, 15 de marzo del 2023.

¹¹⁴ Jalife-Rahme, Alfredo. “¿Fin del capitalismo estadounidense: “efecto Twitter” o “efecto Putin”, <https://www.jornda.com>, 15 de marzo del 2023.

Entonces, como ahora, planteo que una investigación crítica, siempre centra su interés medular en desvelar las raíces de la crisis, su esencia invisible frecuentemente mistificada por los “expertos” del sistema, que enajenándose de lo esencial, industrializan el mundo fenoménico de la crisis capitalista, es decir, sus formas, dimensiones, peculiaridades, expresiones cuantitativas, sus turbulencias y coyunturas mercantiles y financieras.

Estos “expertos” se mueven con maestría en la alta rentabilidad de estos negocios del fetichismo y la enajenación.

Tales expertos no tienen la capacidad para solucionarla atacando la raíz de la crisis, porque además de simplificarla la derivan de las relaciones mercantiles, están adiestrados para ejercer el cinismo sistémico y el cretinismo ideológico que los conduce a administrar los intereses del sistema y servir al capital administrando también sus crisis cíclicas.¹¹⁵

Semejantes “expertos” creen ilusos que los gobiernos del capital, dotados de técnicas neo-keynesianas, neoliberales o social liberales, serán capaces de superar los ciclos de la crisis.

Esto explica por qué han fracasado y fracasan las toneladas de ingenierías y políticas sistémicas destinadas a superarla, la crisis capitalista no solo persiste sino se centuplica y complejiza, avergonzando a los ejércitos de expertos, políticos, ingenieros y tecnócratas del capitalismo, sobre todo a la legión de sus economistas, incapaces de preverla y mucho más incapaces de resolverla.

No entienden que “En la historia del capitalismo, cada crisis de sobreproducción combina rasgos generales, que revelan contradicciones fundamentales del modo de producción capitalista”.¹¹⁶

Tampoco comprenden que “El límite del modo de producción capitalista se manifiesta en el hecho de que el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo produce con la baja de la tasa de ganancia una ley que opone de la forma más hostil en un cierto punto a su desarrollo y por tanto debe ser constantemente vencida por las crisis”.¹¹⁷

¹¹⁵ Mandel, Ernest (1975). *La crisis*, Fontamara, Barcelona, p. 13.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 22.

¹¹⁷ Benard, Jean (1978). *La concepción marxista del capital*, Villalar, Madrid, p. 396.

Hoy, mucho más, por qué la violenta dialéctica de la crisis capitalista se intensifica, como una espiral mundial incontenible, que se produce y reproduce cada vez más en escala ampliada, devastando a la Humanidad y a la Naturaleza.

No es una crisis simple, coyuntural, solo económica, local, derivada de fallas políticas y de carácter administrativo. No, al contrario se trata de una crisis compleja, de múltiples dimensiones sistémicas, que atañen a la dialéctica de las contradicciones internas consustanciales al capital, son quiebras sistémicas que minan al capitalismo cuya recurrencia pone en la superficie los límites históricos del capital y las perspectivas de su final civilizatorio.

Víctor Manuel Toledo con relación al carácter complejo de crisis de la civilización capitalista, afirma: “Se vive una crisis de civilización cuyo rasgo primordial es la de ser multidimensional, pues reúne en una sola trinidad a la crisis ecológica, a la crisis social y a la crisis individual, y dentro de cada una de estas a toda una gama de (sub) dimensiones”.¹¹⁸

La crisis del capital es un proceso de quiebras dialécticas que permean a la totalidad capitalista histórica y concreta y que las burguesías del orbe, las administran a expensas de los trabajadores, pueblos y comunidades del mundo.

Según Luis Arizmendi: “Hemos entrado en un tiempo en el que, se ha vuelto inocultable que lo define —para decirlo evocando el principio de la totalidad de Lukács— una crisis epocal, justo porque cimbra y pone en jaque al mundo *in totto*. [...] en esta crisis se yuxtaponen, sobreponen o entrecruzan crisis, de distintos órdenes que al interactuar se retroalimentan entre sí complejizándose para conformar la crisis de una era”.¹¹⁹

¹¹⁸ Echenberg, Margo y Dora Elvira García Gonzáles (Editoras) (2028). Repensando la sostenibilidad desde las humanidades y las ciencias sociales: definiciones, problemas y miradas desde Latinoamérica, Bonilla Artigas, Tecnológico de Monterrey, México, p. 55. Acera de la naturaleza y dimensiones de la crisis capitalista véase también: Osorio, Jaime. “Dimensiones de la crisis del capitalismo”, en López, Alejandro, Gabriela Roffinelli y Lucas Castiglioni (Coord.) (2021). Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde Nuestra América, CLACSO, Buenos Aires, pp. 19 y ss. Asimismo: Márquez Covarrubias, Humberto. “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas”, en Polis, Revista Latinoamericana, 27, 2010.

¹¹⁹ Arizmendi, Luis (2016). El capital ante la crisis epocal del capitalismo, Instituto Politécnico Nacional México, p. 9.

Pero, además con agudeza enfatiza: “Si *crisis* es un término dirigido a denunciar la presencia de una *situación límite* debido a que define un estado histórico que no sólo mutila y degrada sino que pone en riesgo la persistencia y la continuidad misma de la vida, entonces es inocultable que el siglo XX le ha heredado al siglo XXI, lejos de la dinámica de un “cambio climático”, más bien una *crisis ambiental mundializada*”.¹²⁰

Como he venido planteando la crisis capitalista es una cruda realidad, que nadie pone en duda, porque sus consecuencias e impactos son verdaderas pandemias estructurales de sangre, horror, muerte y desolación, que la sufren los pueblos y los modernos esclavos.

Porque las crisis capitalistas invariablemente se siguen cebando a expensas de la vida de las fuerzas productivas, de quienes en forma concreta la pagan inmediatamente: obreros, trabajadores, pueblos, comunidades y parias del mundo.

Además, como afirma Ernest Mandel: “Nada indica mejor el carácter irracional e inhumano del sistema capitalista que el hecho de que millones de hombres, mujeres y niños están gravemente subalimentados y corren el riesgo de morir de hambre [...]”,¹²¹ calamidad mucho más agresiva en las crisis cíclicas del gran capital.

Por ende, para descubrir la esencia de la crisis, de la barbarie y decadencia del capital, ocultas en el ruidoso universo fenoménico del fetichismo y la enajenación, es urgente la necesidad estratégica de partir de Karl Marx y de Federico Engels, asumiendo la crítica materialista de su complejidad dialéctica.

Justamente como destaca Daniel Bensaid: “La proeza de Marx, contemporáneo de la primera gran expansión bancaria de los años victorianos y del Segundo Imperio, es haber atravesado las apariencias, la superficie confusa de las cosas, para buscar en el corazón del sistema las razones de la sinrazón, la lógica de lo ilógico”.¹²²

Karl Marx y Federico Engels, habían anticipado ya, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, la compleja dialéctica de las crisis capitalistas y particularmente el temprano aniquilamiento de las

¹²⁰ *Ibíd.*, p. 133.

¹²¹ Benard, Jean (1978). *La concepción marxista del capital*, Villalar, Madrid, p. 396. p. 25.

¹²² Marx, Karl (2009). *Las crisis del capitalismo*, Sequitur, Madrid, p. 7.

fuerzas productivas y consecuentemente mostraron ya su prematura decadencia.

Al respecto, advirtieron:

“Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, [...] toda esta sociedad burguesa moderna, [...] se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. Desde hace algunas décadas la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación”.¹²³

Y también Karl Marx y Federico Engels, afirmaban: “Resulta, pues evidente que la burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad ni de imponer a esta, como ley reguladora, las condiciones de existencia de su clase. [...]. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la sociedad”.¹²⁴

Es incompatible como totalidad con la Humanidad y la Naturaleza, es incompatible en última instancia con todas las formas de vida existente.

En esta perspectiva, según Bolívar Echeverría, para Karl Marx, el concepto de crisis expresa “una situación límite” a la que ha llegado un determinado proceso de reproducción del sujeto social; una situación tal, que el mantenimiento de este sujeto social de la vida se vuelve de alguna manera imposible.¹²⁵

Según Karl Marx:

En el sistema capitalista, el proceso de acumulación del capital puede llevar a una sobreproducción. Este proceso de sobreproducción inmanente de los fenómenos propios de la crisis. La medida de esta sobreproducción la da el propio capital, es decir, la acumulación sin límites del capital

¹²³ Marx, Karl y Federico Engels: Manifiesto del Partido Comunista”, en Tarcus, Horacio (2015). Antología Karl Marx, Siglo XXI Editores, México, pp. 111 y ss.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 127.

¹²⁵ Echeverría, Bolívar (1986). El discurso crítico de Marx, Grijalbo, México, p. 137.

constante y el desmedido instinto de enriquecimiento y capitalización de los capitalistas: no la da en modo alguno, el consumo de por sí limitado, ya que la mayoría de la población, formada por la población obrera, sólo puede aumentar su consumo dentro de límites muy estrechos; y, además, a medida que se desarrolla el capitalismo, la demanda de trabajo disminuye en términos relativos, aunque aumente en términos absolutos.¹²⁶

Como se advierte, es Karl Marx, quien al cimentar la crítica dialéctica de su compleja concepción materialista, hilo conductor de sus estudios, reveló la raíz de la crisis capitalista, brotando de la universal contradicción capital-trabajo, es decir de la contradicción antagónica fuerzas de trabajo y las relaciones de producción capitalista.

Karl Marx, descubre la base de la compleja dialéctica de la totalidad capitalista, los límites históricos del orden burgués, las armas y los sujetos del fin capitalista, resumiendo su compleja concepción, así:

[...] en la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una fase determinada de desarrollo las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas, y se abren así una época de revolución social. Al cambiar la base económica se transforma, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella.¹²⁷

¹²⁶ Marx, Karl (2009). *Las crisis del capitalismo*, Sequitur, Madrid, p. 49.

¹²⁷ Marx, Karl. "Contribución a la crítica de la economía política (Prólogo)", en Tarcus, Horacio (2015). *Antología Karl Marx*, Siglo XXI Editores, México, pp. 247 y ss.

En este rumbo dialéctico, también demuestra que:

Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por lo tanto, la prehistoria de la sociedad humana.¹²⁸

Y estratégicamente Karl Marx y Federico Engels, esclarecen: “La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables”.¹²⁹

Porque precisa Karl Marx: “La negación de la producción capitalista se produce por sí misma, con la necesidad de un proceso natural”.¹³⁰

Obviamente, las crisis del capital agudizan las luchas de clases, cuya dialéctica conduce a través de un proceso de transición a la abolición de todas las clases y a una comunidad sin clases sociales y consecuentemente sin lucha de clases.¹³¹

Es decir, es una dialéctica que se realiza en el comunismo como el momento real, necesario de la emancipación y recuperación humana y natural.¹³²

Sin embargo, los dueños de las gigantescas transnacionales imperialistas en su vulgar cretinismo metafísico, simplifican la crisis y obsesivamente la administran con políticas parasitarias, empresas de recolonización, embestidas fascistas, terroristas, racistas, con agresivos despojos, con economías mafiosas, con violencias geoestratégicas y geopolíticas, con guerras de espectro complejo locales

¹²⁸ Marx, Karl. “Contribución a la crítica de la economía política (Prólogo), en Tarcus, Horacio (2015). Antología Karl Marx, Siglo XXI Editores, México, pp. 249.

¹²⁹ *Ibid.*

¹³⁰ Marx, Karl (2013). El capital, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 3, p. 954.

¹³¹ Carta de Karl Marx a Weydemeyer, el 5 de marzo del 1852, en Marx, Carlos y Federico Engels (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana, p. 64.

¹³² Marx, Carlos. “Manuscritos Económico-filosóficos de 1844, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras Fundamentales. Marx Escritos de juventud, FCE, México, t. I, p.626.

y regionales, sin descartar los preparativos para una conflagración nuclear mundial.

Todas estas salidas del capital para escapar de sus crisis, de las luchas de clases y de sus propios límites históricos, son ilusorias pero conllevan la barbarie como política global de terror y exterminio carente de sentido.

Bolívar Echeverría, en este sentido señaló: “Barbarie: una vida social cuyo transcurrir fuera el discurso de un idiota, lleno de ruido y furor y carente de todo sentido. Ausencia de sentido, he ahí la clave de la barbarie”.¹³³

Podría probarse que se vive una era capitalista de barbaries,¹³⁴ prevalecen el terrorismo de Estado (torturas, desapariciones forzadas y ejecuciones expeditas), el genocidio, inevitables tendencias fascistas, bestiales racismos, ecocidios, una boyante industrialización de las guerras.

Siempre consecuente con sus orígenes que Karl Marx lo marca eternamente en su Obra Monumental: “El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies hasta la cabeza”: “Los negocios florecen sobre las ruinas. Las ciudades se convierten en escombros, países enteros en desiertos, aldeas en cementerios, naciones enteras en mendigos, iglesias en establos. Los desechos del pueblo, las alianzas, los tratados, las palabras santas, las más grandes autoridades, están hachas pedazos [...]. El hambre campea en Venecia, en Lisboa, en Moscú, en Singapur; la peste en Rusia, la miseria y la desesperación en todas partes. Avergonzada, deshonrada, nadando en sangre y chorreando mugre: así vemos a la sociedad capitalista. No como la vemos siempre, desempeñando papeles de paz y rectitud, orden, filosofía, ética, sino como bestia vociferante, orgía de anarquía, vaho pestilente, devastadora de la cultura y la humanidad: así se nos aparece en toda su horrenda crudeza. [...]”.¹³⁵

¹³³ Echeverría, Bolívar (1986). El discurso crítico de Marx, Grijalbo, México, p. 11.

¹³⁴ Arizmendi, Luis (2016). El capital ante la crisis epocal del capitalismo, Instituto Politécnico Nacional México, p. 43.

¹³⁵ Piqueras, Andrés. “Pensamiento crítico. Socialdemocracia. Fascismo y Guerra ante el movimiento comunista de la humanidad”, en Resumen Latinoamericano, 4 de abril de 2023, p. 8.

Naturalmente, este marco, el Estado y el derecho, sobre todo los entramados judicial- legislativos, así como las corporaciones mediáticas de las oligarquías locales e imperialistas, son entre otros, los instrumentos de la compleja barbarie mundial.

Por esto, no es casual, el Editorial del periódico La Jornada de México, titulado: “Lula, sobre el auge de la barbarie”, publicado el 20 de enero del 2023.

También el universo de la barbarie históricamente, ha sido y es de alta rentabilidad en la acumulación de capital, porque supone violencia compleja, también se ha desempeñado como potencia económica.

Karl Marx, en el capítulo XXIV, de *El capital*, desentraña también el secreto de la barbarie como instrumento histórico y concreto de la acumulación de capital.

István Mészáros refiriéndose a la barbarie en la crítica de *Karl Marx*, escribe: “Siguiendo los pasos de Marx, Rosa Luxemburgo expresan de forma dramática el dilema que tendremos que enfrentar: “socialismo o barbarie”. Cuando Marx formuló su primera versión de esta idea, la situó en el último horizonte histórico de las contradicciones en evolución. De acuerdo con su visión, en un futuro indeterminado los individuos serían forzados a enfrentar el imperativo de tomar decisiones acertadas con relación al orden social a ser adoptado, para salvar su propia existencia”.¹³⁶ El capitalismo mundial y sus burguesías, han recorrido ya estas rutas de exterminio bárbaro, desde su nacimiento hasta el presente. Siempre exhibieron su barbarie, como espectáculo la miseria material y moral de las burguesías decadentes.

Como advierte Karl Marx: “La civilización y la justicia del orden burgués aparecen en todo su siniestro esplendor donde quiera que los esclavos y los parias de este orden osen rebelarse contra sus señores”.¹³⁷

Y tal como lo confirma también, Che Guevara, al criticar la barbarie capitalista:

La bestialidad del imperialismo, la bestialidad que no conoce límites, que no tiene fronteras, la bestialidad de los ejércitos de Hitler es

¹³⁶ Mészáros, István (2005). Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital, Ediciones Paradigmas y Utopías, México, p. 73.

¹³⁷ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÓN, México, p. 182.

como la bestialidad de América del Norte [...] porque es la esencia del imperialismo convertir a los hombres en animales salvaje, sedientos de sangre, decididos a masacrar, asesinar y destruir el último vestigio de la imagen del revolucionario o partidario en cualquier régimen que aplasta bajo sus botas, ya que lucha por la libertad.¹³⁸

Bajo esta lógica el capital ha sido y es, sacralizado y naturalizado por sus ideólogos, científicos, académicos y publicistas, así como, explota y domina la existencia de la Humanidad y de la Naturaleza, estableciendo un tipo de sociedad, de vida, de filosofar, racionalidad, conocimiento, pensamiento, valores, ética; de Estado, derecho, educación, cultura, ciencia, tecnología, historia, educación y de geopolítica, así como imponiendo la devastación de la Naturaleza, acorde con su esencia destructiva universal.

En esta perspectiva, la totalidad capitalista se despliega como compleja violencia universal, minada de contradicciones antagónicas que incuban sus crisis, marcan sus límites históricos, revelan a sus sepultureros y definen las tendencias de su final como civilización y como moderna esclavitud del Trabajo y de la Naturaleza.

Esclavitudes de los proletarios y de la Naturaleza, que aún son producidas y reproducidas, sostenidas y defendidas por la colosal superestructura del Estado, del derecho, de la ideología, la cultura y de todas las formas de conciencia social y enajenación sistémicas.

Ambas esclavitudes determinan el sistema del capital, como compleja totalidad, conformada por las relaciones de producción burguesas asentadas en la propiedad privada de los medios de producción y la apropiación privada de los productos del trabajo, funcionales siempre a la razón de ser y el objetivo supremo del capital: la codicia de la plusvalía y la ganancia, como fuente de sus procesos de acumulación local y transnacional y de la inmensa riqueza mundial de las burguesías a costa del trabajo y de la vida de los proletarios, de los trabajadores, de los pueblos, de las comunidades del mundo y de la Naturaleza, condiciones objetivas que determinan dialécticamente la lucha entre el capital y los proletarios que tiende hacia la revolución que antecede al fin del capital.

¹³⁸ Guevara, Che. "Discurso en la Asamblea de la ONU, 1964.

Palmariamente, la razón de ser del capital, no es eterna, pero si en la ingenuidad metafísica de los capitalistas.

Sin embargo, esta pobre ilusión sistémica pronto se hace trizas en el curso de la exacerbación de las contradicciones reales internas del capital, revelada a su vez, en la cada vez más compleja y amplia lucha de clases y sobre todo en el curso de la compleja decadencia del capitalismo,¹³⁹ cuya miseria lo ha sumido en una múltiple descomposición civilizatoria, de sus clases, de sus estructuras, superestructuras y de sus diversas formas de conciencia social burguesa, en suma de una violenta descomposición del propio orden del capital.

La violenta dialéctica de crisis, barbarie, descomposición, degradación y perversión del capitalismo mundial y la total incorporación a sus procesos de acumulación: a la vida misma, como al tráfico humano, al tráfico de órganos, al narcotráfico, a las ciencias, a las humanidades, al conocimiento, a las tecnologías, a los valores, a la cultura, a las múltiples violencias, a las guerras y a las diversas pandemias sistémicas, pone el desnudo la miseria material, espiritual y moral del sistema y de sus burguesías que en este siglo galopan con gran cinismo, vulgar y sofisticado.

Por consiguiente, basta tener conciencia de la realidad mundial para descubrir que de manera general, las fracciones imperialistas de las burguesías de Occidente tras su compleja omnipotencia táctica, dejan a la intemperie su impotencia estratégica con espectáculos banales que muestra la putrefacción civilizatorio y cómo se pudre vivo el capital.

Morris Berman respecto a esta decadencia en violenta descomposición al referirse al imperialismo de Estados Unidos que acaudilla al Occidente, confiesa: “Estamos en un estado de avanzada desintegración cultural o lo que podría llamarse muerte espiritual. Dado el vacío, la alienación, la violencia y la ignorancia que hoy predominan [...]”.¹⁴⁰

¹³⁹ Véase: Berman, Morris (2007). *Edad oscura americana. La fase final del imperio*, Ed. Sexto Piso, México; además véase también: Davis, Mike. “Edgard Gibbon en el funeral de Estados Unidos. Qué recordará el futuro de la decadencia y caída de Estados Unidos”, en <http://www.sinpermiso.info>, 22 de septiembre del 2011.

¹⁴⁰ Berman, Morris (2007). *Edad oscura americana. La fase final del imperio*, Ed. Sexto Piso, México, p. 402.

Marc Vandepitte en esta misma dirección afirma: “Trump prolongó el proceso de derechización y podredumbre que ya existe desde la década de 1950, pero hizo más que eso. Desde su llegada a la Casa Blanca aceleró el proceso de putrefacción [...]”.¹⁴¹

A la par, Immanuel Wallerstein también afirma: “Por todas estas razones, el periodo frente a nosotros, los próximos 30-40 años, será un momento de la desintegración del sistema histórico capitalista. No será un momento agradable de vivir. Será un periodo negro, lleno de inseguridades personales, incertidumbres frente al futuro y odios viciosos”.¹⁴²

Como sostiene Gisela Heffes, manifiestamente, se viven tiempos de “bazurización”¹⁴³ sistémica o de total degradación humana y de ruinas humanas, que supone segregar, discriminar, descartar, destruir siempre destruir.

Evidentemente, así como subraya Miguel M. Diaz-Nanel: “Desde diferentes perspectivas hemos coincidido en que la crisis sistémica del capitalismo agudizada en los últimos dos años por la pandemia de la COVID-19, ha profundizado la enajenación, la exclusión y las desigualdades sociales, los egoísmos y la despolitización en favor de los proyectos de la ultraderecha conservadora, amparando el resurgimiento de ideas extremistas y fascistas”.¹⁴⁴

Ciertamente, son tiempos en los que, el complejo contexto de decadencia, degradación, envilecimiento, putrefacción, barbarie y descomposición del capitalismo, se han desbordado creando condiciones materiales y espirituales para el renacimiento y desarrollo de la lumpenburguesía.

En esta dirección, Karel Kosik desmistifica la sacralidad de a la lumpenburguesía argumentando:

¹⁴¹ Vandepitte, Marc. “Trump y la podredumbre política de Estados Unidos”, en <https://rebelion.org>, 1 de diciembre del 2022.

¹⁴² Wallerstein, Immanuel (2005). *La crisis estructural del capitalismo*, Contrahistorias, México, p.178.

¹⁴³ Echenberg, Margo y Dora Elvira García Gonzáles (Editoras) (2028). *Repensando la sostenibilidad desde las humanidades y las ciencias sociales: definiciones, problemas y miradas desde Latinoamérica*, Bonilla Artigas, Tecnológico de Monterrey, México, pp161 y ss., además p. 347.

¹⁴⁴ Diaz-Nanel, Miguel M. “Cuba: Nuestro horizonte sigue siendo el socialismo”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 1 de noviembre de 2022.

La lumpenburguesía no es un caso excepcional, [...], sino un proceso social; [...] un fenómeno en el que nos muestran a la sociedad actual [...]. La lumpenburguesía se compone de nuevos ricos que, a diferencia de otros nuevos ricos normales, combinan las actividades empresariales con la mafia, las estafas y el submundo criminal. [...] es un enclave militante y abiertamente antidemocrático [...] no es solamente la mala conciencia de la época actual y de su devastador anónimo, es además fiel y por eso denostado y escondido espejo de una devastación que se impone con carácter universal. [...] Con su sola indetectable presencia, la lumpenburguesía crea un clima en el que las estafas, las corrupciones y las maquinaciones, junto con la criminalidad y el narcotráfico, se consideran algo normal. Esta perversión es embellecida por el periodismo degradado con frases tales como tenemos que pagar un impuesto por la libertad.¹⁴⁵

De esta manera, los sectores más reaccionarios de las burguesías del capital imperialista se metamorfosean en todo el mundo en lumpenburburguesías desarrollando el capitalismo criminal, mafioso, en los países industrializados y en los países recolonizadas.

Jorge Beinstein sostiene, respecto a esta irrupción complejizada y extendida en todo el orbe: “Todo este fenómeno se ha agravado desde la crisis financiera de 2008, confirmando la existencia de una lumpenburguesía global dominante resultado de la decadencia sistémica general cuyos hábitos de especulación y saqueo enlazan con ascensos militaristas que potencian su irracionalidad. Los Estados Unidos se encuentran en el centro de esa peligrosa fuga hacia adelante”.¹⁴⁶

Esta acelerada transmutación es expresión de la violenta dialéctica de decadencia civilizatoria, que conlleva en su dialéctica destrucción, degradación, envilecimiento, putrefacción, banalidad, barbarie y descomposición de la totalidad capitalista a nivel mundial, dialéctica que subyace en las entrañas de la omnipotencia burguesa.

Karl Marx en su época había descubierto ya, esta temprana tendencia decadente del capitalismo y el renacimiento de lumpenburguesía, entonces planteó:

¹⁴⁵ Kosik, Karel. “La lumpenburguesía y la verdad espiritual superior”, <https://elsuadamericano.wordpress.com>, 23 de agosto de 2022.

¹⁴⁶ Beinstein, Jorge. “Lumpenburguesías latinoamericanas”, en 7 Ensayos Revista Latinoamericana de Sociología, Política y Cultura 2021 /2/88-97, ISSN 2718 -7349.

[...] en las cumbres de la sociedad burguesa se propagó el desenfreno por la satisfacción de los apetitos más malsanos y desordenados, que a cada paso chocaban con las mismas leyes de la burguesía, desenfreno en el que, por la ley natural, va a buscar su satisfacción la riqueza precedente del juego, desenfreno por el que el placer se convierte y en el que confluyen el dinero, el lodo y la sangre. La aristocracia financiera lo mismo en sus métodos de adquisición, que, en sus placeres, no es más el renacimiento del lumpenproletariado en las cumbres de la sociedad burguesa.¹⁴⁷

En las mismas cimas de la decadente civilización capitalista, las Lumpenburguesías incuban con su propia de putrefacción al lumpenproletariado su correlato sistémico, ambos condensan la miseria de la decadencia sistémica, no solo como tendencia sino como una dialéctica real que domina en la totalidad capitalista.

Karl Marx en su *El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte*, nos ofrece un análisis genial, dialéctico y actual del lumpenproletariado, escribe en torno a su composición, una amalgama que también sumida en torrente del “dinero, del lodo y de la sangre”:

Junto a los apostadores de la rueda de lotería arruinados, con dudosos medios de subsistencia y dudosa procedencia, al lado de retoños degenerados y aventureros de los vagabundos de la burguesía, soldados depuestos, ex presidiarios, esclavos de galera fugitivos, estafadores, bufones pillos, carteristas, cubileteros, jugadores, padrotes, dueños de burdeles, cargadores, escritorillos, organilleros, ropavejeros, afiladores, soldados ambulantes, mendigos, en suma toda la masa abandonada, ambulante, indefinida, confusa [...] mucosidad, basura y desperdicio de todas las clases sociales [...].¹⁴⁸

El capitalismo criminal del siglo xxi en el que “confluyen el dinero, el lodo y la sangre” de la decadencia civilizatoria

¹⁴⁷ Marx, C. (1966). Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850, en Marx, C. Engels, F. Obras Escogidas, t. I, Editorial Progreso, Moscú, p. 128.

¹⁴⁸ Marx, Carlos (2013). *El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte*, Ediciones El caballo, México, pp. 96-97.

El capitalismo mafioso del siglo XXI, con sus desbordantes Lumpen-burguesías y Lumpenproletarios, en plena época de total envilecimiento y corrupción en escala mundial, hozando en el cieno donde encuentran sepultura común “el dinero, el lodo y la sangre”, ha completado, industrializado y centuplicado el poder de las corporaciones imperialistas criminales, cuyos elementos de destrucción, barbarie, envilecimiento, degradación y putrefacción civilizatorio permean absolutamente a todos los procesos violentos de acumulación de capital, en todas las áreas de producción, circulación y consumo mundial, así como en las relaciones sociales, humanas y con la Naturaleza, articulando y desplegando al mismo tiempo:

1. Las complejas guerras imperialistas y de recolonización.
2. La corrupción sistémica, corporativa y estatal, administrativa, política y Judicial.
3. La usura parasitaria de las corporaciones financieras.
4. La múltiple enajenación con pérdida incluso del propio Ser.
5. La delincuencia sanguinaria.
6. El tráfico de personas.
7. El narcotráfico internacional que usufructúan las mafias centrales.
8. Los extractivismos transnacionales de despojo terrorista y desplazamientos forzados.
9. El fascismo imperialista en los países industrializados y los países recolonizados.
10. El terrorismo de alta intensidad vulgar y sofisticado internacional, incluido el terrorismo de Estado.
11. La prostitución.
12. La inseguridad asentada en el miedo como forma de vida.
13. Las agresivas pandemias sistémicas de la pobreza, hambre, racismo, exclusión social, desigualdad, violencia, desempleo, desplazamientos forzados, desigualdad y feminicidios.
14. El cretinismo sistémico ideológico, mediático, epistémico, cientificista y tecnológico.

15. La primitiva acumulación mafiosa trasnacional de capital vía los despojos coloniales.¹⁴⁹
16. La mercantilización y privatización de todo, como de las guerras que compran y venden ejércitos de mercenarios, y en última instancia de la vida.
17. Las rapiñas coloniales de las deudas públicas usureras impuestas a la inmensa mayoría de países recolonizados.
18. El racismo sistémico.
19. El racismo epistémico.
20. Los exterminios del genocidio y el ecocidio.
21. El mafioso entramado jurídico-judicial-el cretinismo parlamentario (LawFare).
22. La militarización fascistoide de la sociedad.
23. La guerra contrainsurgente que amalgama el genocidio, el terrorismo de Estado la criminalización, la recolonización, las contradicciones inter-imperialistas, el fascismo, el anticomunismo, los desplazamientos forzados, las bases militares extranjeras y la intervención imperialista.
24. Los complejos tecnológicos y mediáticos de control, enajenación, domesticación y manipulación (como la dialéctica sistémica entre la “red social Twitter y el Pentágono”).¹⁵⁰
25. La cultura de la falacia y el terror.
26. Las democracias de las oligarquías locales y metropolitanas, que fomentan el cretinismo parlamento y el culto al poder burgués.
27. La compleja guerra armada y desarmada contra el comunismo mundial.
28. El envilecimiento del Estado y el derecho instrumentos de las oligarquías del capital.

Con razón Karel Kosik destaca: “El capitalismo actual no es solo un potente motor que lanza al mercado una incontable variedad de

¹⁴⁹ Gayraud, Jean-Francois (2007). El G 9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado, Ediciones Urano, Barcelona, p. 67 y ss; 267 y ss.

¹⁵⁰ Elizalde, Rosa Miriam. “Twitter también trabaja para el Pentágono”, en <https://www.jornada.com>, 22 de diciembre de 2022.

objetos, artefactos, informaciones y ofertas placenteras, es también, y en cierto sentido ante todo, un productor de vaciedad y esterilidad”.¹⁵¹

Esta decadente racionalidad y forma de existir de la totalidad capitalista demuestra que [...] el capitalismo realmente existente es guerra de despojo o cuarta guerra mundial, como la nombran los zapatistas. El crimen y la violencia, para llegar a ser el principal modo de acumulación de capital, deben contar con el apoyo y complicidad de los estados, que se van convirtiendo en estados para el despojo¹⁵² feudal colonial en todo el orbe.

El plasma donde existe el capital del siglo XXI, son las violencias. “No alcanza el espacio —dice Raúl Zibechi— para nombrarlas, pero se resumen en muerte y destrucción. Este es el capitalismo realmente existente que en América Latina no deja de avanzar sobre cadáveres, humanos y no humanos, seres vivos, ríos, cerros y praderas”.¹⁵³

Al respecto, un botón de muestra en Nuestra América de las formas criminales y mafiosas de arrancar plusvalía proletaria y acumular capital, lo expone Raúl Zibechi con sustento en los estudios críticos de Francisco Durand, Rodrigo Paz y Mark Pieth al escribir:

En América Latina se está expandiendo de forma geométrica un capitalismo criminal o mafioso, en cuyas prácticas se disuelven las diferencias entre formalidad, informalidad y delito [...]. El capitalismo mafioso provoca enormes daños ambientales y sociales, como contaminación y deforestación, homicidios y desapariciones, violaciones y feminicidios, perpetrados por las mafias. Una de sus conciencias, es la trata de personas con varias finalidades: explotación sexual y laboral, venta de niños y tráfico de órganos. En el capitalismo mafioso las personas son

¹⁵¹ Kosik, Karel. “La lumpenburguesía y la verdad espiritual superior”, <https://elsuadamericano.wordpress.com>, 23 de agosto de 2022; Véase además: Gunder Frank, Andre (1973). Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Dependencia, clase y política en Latinoamérica, Ediciones Periferia, Buenos Aires; IELA. “La política de la lumpenburguesía en tiempos de pandemia: la “esencialidad” del patrón exportador, Instituto de Estudios Latino-Americanos, 11 de mayo de 2022.

¹⁵² Zibechi, Raúl. “Crimen organizado y extractivismo”, en *La Jornada*, México, 22 de enero de 2023.

¹⁵³ Zibechi, Raúl. “Las tormentas de arriba”, en <https://www.jornada.com>, 10 de marzo de 2023.

una mercancía más, que puede ser despedazada con total impunidad por la complicidad estatal.¹⁵⁴

Esta cruda realidad contemporánea pone al desnudo la sórdida dialéctica del capitalismo mundial donde confluyen como descubrió Karl Marx, “el dinero, el lodo y la sangre”, mientras las Lumpen-burguesías, presumen mojigatas religiones, éticas, morales, leyes, derecho, gobiernos, tecnologías, negocios y en sus políticas de explotación y acumulación, fieles sin embargo a su civilización violenta, mafiosa y criminal consustancial a su codicia de plusvalía y acumulación de capital en todo el mundo.

En este contexto epistémico e histórico concreto el orden del capital enfrenta su propia crisis esencial, su propia decadencia como civilización y su propia putrefacción viva como relación social y compleja totalidad material y espiritual.

Innegablemente, en estos tiempos la existencia del capitalismo y por ende de la burguesía, es ya, incompatible con la sociedad, con la vida, con la Humanidad y con la Naturaleza.

La verdadera historia se abre con la revolución proletaria y el comunismo mundial.

¹⁵⁴ Zibechi, Raúl. “Capitalismo en modo criminal”, en La Jornada, México, 30 de diciembre del 2022.

Karl Marx y la compleja contradicción esencial y universal del antagonismo Capital-Trabajo Asalariado: El proletariado la clase esencial y estratégica de la revolución y del comunismo contra el capital

El capitalismo del siglo XXI, agudiza sus complejas contradicciones¹ que son las bases fundamentales de las luchas de clases de los modernos esclavos proletarios y de las tendencias necesarias hacia el final de la civilización burguesa.

La Burguesía Mundial produce las armas de su fin y a sus propios sepultureros: los proletarios y los parias del orbe. “El Viejo Topo” despunta la Revolución y el Comunismo

Como totalidad sistémica el capital produce y reproduce sus inherentes contradicciones antagónicas, evidenciando la contradicción entre las relaciones burguesas de producción y las fuerzas productivas del proletariado, condensada en la contradicción medular: **Capital-Trabajo Asalariado**, contradicción radical que

¹ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, Ediciones EÓN- Universidad Autónoma de Guerrero, pp. 28- 65.

enfrenta a la burguesía y al proletariado² expresa las antagónicas luchas de clases, transformadas por las burguesías durante los siglos XX y XXI en verdaderas guerras complejas de dimensiones geoestratégicas del capital contra la clase obrera en todo el mundo.³

Esta contradicción además de evidenciar la esencia del capital patentiza que toda la historia del capitalismo, es la historia de la guerra inevitable entre las fuerzas productivas sociales, proletarias y las relaciones capitalistas de producción.

Expresa todas las guerras del capital no solo contra los proletarios, sino también contra todos los parias, Pueblos, Comunidades Ancestrales, campesinos y masas explotadas y oprimidas del mundo. Son las guerras del capital por “eternizar” la esclavización de los seres Humanos y de la Tierra y la Naturaleza.

La Contradicción **Capital-Trabajo Asalariado**, es una contradicción universal y antagónica de clase, consustancial al sistema burgués. Expresa la explotación burguesa, el poder esclavista de mando del capitalista sobre el proletario y sus productos revelando a la vez, el carácter destructivo del capital tanto de la Humanidad como de la Naturaleza.

Pone en relieve su capacidad para desarrollar la producción destructiva, que el teórico del sistema, Joseph A. Schumpeter⁴ identifica con eufemística “innovación” (destructiva) como “motor” del capitalismo, construyendo así una dialéctica metafísica del capital, que mistifica y diluye la brutal violencia generada por las objetivas contradicciones antagónicas de del sistema capitalista.

Esta antagónica contradicción universal es la síntesis de múltiples contradicciones y desvela el universo interno que produce, reproduce y mueve a la moderna esclavitud proletaria, por lo mismo esta contradicción sustenta:

² Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, p. 615.

³ Coordinación de Núcleos Comunistas. “Crisis capitalista, pandemia, militarización. El imprescindible análisis de totalidad de la ofensiva capitalista contra la clase obrera”, diciembre de 2022, España.

⁴ Touraine, Alain (2014). Crítica de la modernidad, FCE, México, p. 94.

1. La violenta instauración de la moderna esclavitud asalariada y la moderna esclavización de la Naturaleza.
2. La contradicción entre las clases antagónicas burguesía y proletariado que conforman el sistema capitalista.
3. Fundamenta las necesarias luchas de clases, vigentes y en proceso en todo el mundo en este siglo XXI. Se trata de una lucha de clases transformada en múltiples guerras complejas y geopolíticas con armadura tecnológica del capital en primer lugar contra el proletariado, pero también contra los Pueblos Originarios, los Campesinos y los parias del mundo, que esclaviza la civilización capitalista del siglo XXI.
4. El objetivo estratégico de las guerras del capital es derrotar todas las rebeliones proletarias en primer término mediante complejas tácticas asentadas en una gama de “concesiones”, “migajas”, “engaños políticos”, “regalo de curules”, a cual más “cretinismo parlamentario”, “aburguesamiento de dirigente proletarios”, “reformas burguesas”, “reparto de utilidades”, “mejor distribución de la riqueza”, “divisionismo en las luchas obreras”, “promoción del burocratismo y el corporativismo” y represiones de “intensidad diferenciada” en dialéctica con la profundidad y organización de las luchas de clases, siempre buscando la preservación y la administración de la moderna esclavitud del proletariado y la esclavización de la Naturaleza, la perpetuidad del capitalismo y del poder burgués.
5. Las burguesías del mundo pueden jugar con esta gama de “concesiones”, pero jamás renunciarán a la propiedad privada de los medios de producción, razón de su existencia, el fundamento de su poder, lo contrario sería desaparecer voluntariamente, algo imposible.
6. Por eso, si las tácticas basadas en la gama de “concesiones” fracasa ante las rebeliones, las burguesías despliegan toda la violenta complejidad de las guerras y las consuman a través de sus gobiernos de turno y sobre todo de sus fuerzas armadas y policiales.
7. En este siglo, las luchas de clases se han complejizado con la emergencia de nuevos sujetos históricos en todo el mundo, cuyas luchas heroicas y batallas decisivas han logrado mejores

- condiciones de vida y trabajo para los explotados y oprimidos, pero dentro y manteniendo incólume del sistema capitalista.
8. Sin embargo, si estas insurgencias están dotadas de conciencia de clase y se radicalizan, se organizan táctica y estratégicamente, el capital las aplasta violentamente.
 9. Entonces desencadenan contra los Proletarios, Pueblos, Comunidades Originarias y Masas Populares acciones fascistas, terroristas, anticomunistas y genocidas.
 10. Esta perspectiva asume el capital cuando, a la crisis del sistema le sigue la acción revolucionaria del proletariado, la praxis de la conciencia de clase organizada de los esclavos modernos que avanzan incontenibles y sin fronteras hacia el asalto al “cielo burgués”, conduciendo a la compleja lucha de clases que aglutina Trabajadores, Pueblos, Comunidades Originarias, masas populares, explotados y oprimidos y parias.
 11. No obstante, ante la ausencia o débil participación del proletariado en estas rebeliones de los parias y trabajadores por heroicas, resistentes y masivas que sean, estratégicamente sus fuerzas de trabajo no deciden existencia del capital, sino las fuerzas de trabajo del proletariado. ¿Resistiría el sistema capitalista breves días si el proletariado industrial, textiles, siderúrgico, minero, petrolero, gasero, pesquero, agrícola, del transporte terrestre, del mar y del aire, eléctricos, telefonistas, de las tecnologías, de los laboratorios, de los servicios, de los medios de comunicación e información y otros no trabajarían, paralizarían de su trabajo? ¿Qué pasaría si las fuerzas de trabajo deciden asumir el control de los medios de producción y liquidar la propiedad privada capitalista?
 12. Evidentemente, hasta hoy, la ausencia o débil participación del proletariado en general en las rebeliones de los pueblos, ha sido un “aliado” “espontáneo” a su favor, clave del imperialismo y de las oligarquías locales.
 13. La experiencia histórica y actual prueba que la única clase radical en cualquier rebelión contra el capital, ha sido, es y será el proletariado.
 14. Entonces, la gran tarea de los revolucionarios marxistas del siglo XXI, es luchar por contribuir a liberar del fetichismo y la

- profunda enajenación al proletariado mundial, en los países capitalistas industrializados y en los países recolonizados.
15. Solo una conciencia de clase, es radical y capaz de fundirse al mar de las luchas de clases de los parias, oprimidos, Pueblos, Comunidades Originarias, Masas Populares y trabajadores del orbe para realizar y conducir táctica y estratégicamente una revolución para eliminar al sistema y a la civilización del capital.
 16. La complejidad dialéctica de esta contradicción se corresponde con el carácter radical del antagonismo entre la burguesía y el proletariado, en auge en el siglo XXI, como lo expresan las oleadas de huelgas de los trabajadores principalmente de Estados Unidos, Inglaterra,⁵ Bélgica, Francia (semiparalizada en febrero de 2023) y Alemania. Hoy las crisis, decadencia y luchas de clases “crujen los cimientos del capitalismo”,⁶ se aproxima el Fantasma Real del Comunismo.
 17. Estratégicamente este antagonismo desembocará en la compleja revolución proletaria, que es la auténtica guerra revolucionaria de los modernos esclavos contra los esclavizadores que conforman las burguesías del mundo. En este sentido como sostiene Lenin: “Nosotros los marxistas no somos adversarios incondicionales de cualquier guerra. Nosotros decimos: nuestro objetivo es la instauración del socialismo que, al eliminar la división de la humanidad en clases, al eliminar toda explotación del ser humano y de una nación por otras naciones, eliminará indefectiblemente toda posibilidad de guerra en general”.⁷
 18. La contradicción insuperable entre el valor de uso, esencial y universal en las comunidades aclasistas y el valor de cambio esencial y universal en las sociedades clasistas, contradicción desarrollada y perfeccionada por el capitalismo. Mientras los valores de uso se orientan a la satisfacción de las necesidades

⁵ Robson, Steve. “Reino Unido, ¿Huelga general de hecho?”, en <https://rebelion.org>, 2 de enero de 2023.

⁶ Fernández, Edgar. “Crisis y protestas crujen los cimientos del capitalismo”, en <https://rebelion.org>, 27 de marzo del 2023.

⁷ Piqueras, Andrés. “Pensamiento crítico. Socialdemocracia. Fascismo y Guerra ante el movimiento comunista de la humanidad”, en *Resumen Latinoamericano*, 4 de abril de 2023, p. 21.

- radicales de los seres humanos, los valores de cambio tienen su razón de ser en la plusvalía, la ganancia y el lucro, de las burguesías a expensas del trabajo, de la vida, de la muerte de los productores directos, los obreros, proletarios, trabajadores.
19. La contradicción antagónica entre la producción social proletaria y la apropiación privada de lo producido por las burguesías, se sustenta en la propiedad privada de los medios de producción y la existencia de una clase dominante explotadora, la burguesía y de otra dominada y explotada, la proletaria.
 20. Las burguesías del mundo podrían repartir según su generosidad y sus creencias celestiales, parte de sus riquezas generadas proveniente de la sustracción de la plusvalía proletaria, como lo sugiere Piketti, pero, nunca renunciarán a la propiedad privada de los medios de producción que concentran y monopolizan, a la que defienden con la colosal superestructura sistémica y con todas sus guerras planetarias, lo contrario sería su inmediato fin como burguesía, como clase dominante y explotadora, como capitalismo y como civilización. Ilusión que solo cabe en el cretinismo reformista, en el cinismo de la variopinta izquierda domesticada del mundo o en la quimera de quienes pretenden hacer la revolución socialista con las “armas melladas del capital”.
 21. La razón de ser del capital condensada en la codicia de plusvalía sustraída al trabajo asalariado del proletariado y a los intensos procesos de acumulación capitalista mundial, tanto en algunas áreas y países industrializados del mundo logrados con técnicas y métodos sofisticados, como en otras áreas y regiones del orbe mediante formas abiertamente violentas y primitivas, lograda a través de los siniestros extractivismos que perpetra el capital imperialista en los países recolonizados del siglo XXI.
 22. La antagónica contradicción entre el capital y la naturaleza. El capital es la absoluta y compleja negación de la Naturaleza, concretada en su devastación mundial a través del ecocidio capitalista cotidiano local y transnacional de alta intensidad, así como mediante los intensivos extractivismos militarizados (principalmente mineros) de las transnacionales y las oligarquías locales que producen y reproducen en escala ampliada el

despojo territorial, que en esencia es un exterminio biocultural agravadas por las concesiones entreguistas a las corporaciones imperialistas por más de 30 años;⁸ la carrera armamentista, las agroindustrias, los transgénicos, las farmacéuticas, las guerras imperialistas y las guerras de recolonización que plagan la Naturaleza y las comunidades humanas de radioactividad y desechos de sus pruebas y aprestos nucleares. Además el exterminio extractivista de vida natural y humana se patentiza en la infinidad de graves enfermedades que provocan los tóxicos y otros factores nocivos, pero que también se asocian con afectaciones ambientales, sociales, económicas y culturales.⁹

23. Encierra al trabajo como esencia subjetiva de la propiedad privada¹⁰ sin la cual no existiría, pero siendo un objeto extraño e inhumano, evidenciando la alienación del hombre.¹¹
24. Acredita al capital como trabajo acumulado¹² del proletariado, el capital en esencia es el poder de mando sobre el trabajo y la propiedad privada sobre los productos trabajo ajeno.¹³
25. Expresa la contradicción irreconciliable en última instancia entre el capital (muerto) y la vida. “El obrero pone su vida en el objeto, pero ahora, su vida ya no le pertenece a él, sino al objeto”,¹⁴ al capital muerto que se encarna en el capitalista.
26. La contradicción entre el capital muerto y el trabajo vivo. El trabajo vivo crea vida y el capital la niega aunque se apropia y se valoriza a costa de ella, pero también lo hace a través de la muerte, de las guerras que son elocuentes carnicerías, es decir esta contradicción en acción.

⁸ Hersch Martínez, Paul. Patrimonio biocultural y mega minería: un reto múltiple, Serie Patrimonio vivo 13, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

⁹ *Ibid.* p. 44.

¹⁰ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, p. 615.

¹¹ *Ibid.*, p. 620.

¹² Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, p. 671.

¹³ *Ibid.*, p. 571.

¹⁴ *Ibid.*, p. 596.

27. Esta contradicción mistificada se transfigura en capital variable (proletarios), mientras el capital muerto deviene capital constante (objetos e instrumentos de trabajo). En la dialéctica de esta contradicción, siempre el capital constante existe a expensas de los proletarios, el capital variable.
28. Contiene la transfiguración universal en capital de todo lo que toca el capital, como le sucedió al rey Midas de la mitología griega que todo lo que tocaba los transformaba en oro. Esta transfiguración es consustancial al capitalismo como sistema, como totalidad.
29. También manifiesta la absoluta cosificación, mercantilización y privatización de todo, especialmente de la Naturaleza y de la Humanidad. De este modo el fetichismo devora a las relaciones sociales y humanas, las cosifica.
30. Produce por primera vez en la historia junto al mercado de las mercancías comunes los mercados de la fuerza de trabajo, de la vida y de la Naturaleza, su dialéctica posterior es producirla y reproducirla.
31. Genera los mercados del conocimiento, del pensamiento de la educación, de la cultura, de los sentimientos, de los valores, de la ética y de la conciencia, en última instancia de las múltiples relaciones sociales, humanas y naturales. La ley de cambio se torna razón de ser de este conjunto de subjetividades.
32. Se concreta la realización plena del capital como negación absoluta del trabajo, de la Humanidad y de la Naturaleza, situados en el mercado como mercancías y capitales. De este modo se consuma la pérdida de sí mismos al pertenecer al capital.
33. Produce y reproduce la total enajenación de la Humanidad y la Naturaleza, es decir produce y reproduce la desrealización de ambos, que existen fuera de los productos de su trabajo, en los que han puesto sus vidas y que sin embargo ahora los enfrenta como un poder ajeno y hostil.¹⁵
34. Esta contradicción crea y recrea la enajenación compleja y universal, así como el trabajo enajenado¹⁶ complejo.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 596 y 597.

¹⁶ *Ibid.*, pp. 594 y ss.

35. Sostiene “perpetuamente” la fetichización y el envilecimiento de la vida, del pensamiento, de las ciencias y de las humanidades, de la sociedad y de la cultura.
36. Contiene la raíz sistémica de las luchas de clases y de todas las guerras del capital contra los proletarios, los trabajadores y los pueblos del mundo, así como contra la Naturaleza. Por lo mismo, su carácter antagónico imposible se superar mediante la conciliación de clase. Su fin supone el fin del capital, de la propiedad privada de los medios de producción, de la explotación asalariada, del dominio burgués, de la enajenación y de la compleja superestructura de opresión y explotación capitalista.
37. Esta contradicción no sólo ha creado las armas del fin capitalista sino también los sujetos que tomarán estas armas para superar dialécticamente al capitalismo. Sus contradicciones consustanciales definen sus límites históricos, contienen las tendencias de su final, incluso como civilización. Pero, además esencialmente produce y reproduce a los proletarios del mundo, como sus sepultureros.
38. Porta, el secreto universal de la compleja dialéctica final del capitalismo como modo de producción y de civilización a partir de sus crisis estructurales, su estadio de decadencia, barbarie, envilecimiento y descomposición.
39. Revela la existencia del capital sustentada en la no existencia del proletariado, de los trabajadores, de los pueblos y también en la no existencia de la vida.
40. Pone en relieve al capital como dialéctica de la muerte al destruir todas las formas de vida para existir. El siglo XXI, mundialmente desborda esta brutal dialéctica de muerte sistémica.
41. Descifra los procesos de valorización y acumulación de capital no sólo a través de la vida, de la fuerza trabajo, sino también por medio de la miseria y la muerte de la fuerza de trabajo.
42. Mantiene la existencia universal de la burguesía y la existencia universal del proletariado, así como la dialéctica material y espiritual de antagonismo radical.
43. Funda la contradicción antagónica de clase, así como entre el antagonismo de clase, entre los objetivos estratégicos,

históricos y concretos de la burguesía y los objetivos radicales y estratégicos del proletariado

44. Expone la imposibilidad de la conciliación de clases burguesía-proletariado y la paz social entre explotadores y explotados, dominadores y dominados, en el sistema capitalista. Radical antagonismo entre el proletariado solo dueño de fuerza de trabajo y la burguesía dueña de la propiedad privada de los medios de producción, de los productos producido por los proletarios y dueña también de la colosal superestructura de dominación, explotación, producción y reproducción del capitalismo.
45. Mantiene la metamorfosis de la Humanidad y la Naturaleza, así como su condición de mercancías a diversas formas de capital a nivel complejo, universal e inquebrantable.
46. Reproducción del capital humano,¹⁷ del capital Naturaleza y del capital de la subjetividad, destruyéndolos, cuando ya no son fuentes prodigiosas de plusvalía, ganancia y acumulación de capital.
47. Desarrolla la complejización multidimensional del trabajo, del fetichismo y de la cosificación mercantil, que alcanza también a las relaciones humanas como razón de ser el sistema y de su propia realización.
48. Mantiene como fuente de plusvalía y acumulación de capital a la perversión de la ciencia, la tecnología¹⁸ y de la descomunal cuarta revolución industrial (que articula robótica, nanotecnología, biotecnología, inteligencia artificial —que devora nuestra vida cotidiana y los procesos de producción industrial—¹⁹ y de las nuevas tecnologías de comunicación e información -TICS)²⁰ y que inunda todo de ciberespacio, paradójicamente desatada y desarrollada por los modernos esclavos asalariados altamente calificados, al servicio del

¹⁷ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844,” p. 566.

¹⁸ Marx, Carlos (2016). *El Capital*, ed. Siglo XXI, t. I, vol. 2, p. 440.

¹⁹ Ribeiro, Silvia. “Secretos sucio de la inteligencia artificial”, en <https://www.jornada.com.mx>, 9 de abril de 2023.

²⁰ Ribeiro, Silvia. “Cuarta revolución industrial, tecnologías e impactos”, Alai, 01 de noviembre del 2016.

gran capital imperialista, devasta de manera perpetua a sus propios creadores, a los pueblos del mundo y a la Naturaleza. Cada innovación o revolución tecnológica se traduce en la eliminación laboral de los proletarios, esta contradicción es una fragua permanente de desempleo, al fin los proletarios son mercancías desechables, las más superfluas, para el capital.

49. Produce y reproduce en escala ampliada el mercadeo de las ciencias, de las humanidades y de la pseudociencias²¹ consecuentemente subvierte y envilece el carácter humano natural del conocimiento científico, filosófico y humanista no únicamente en función de su codicia de plusvalía sino también de la tortura, la recolonización y el exterminio imperialista de los pueblos del mundo. Al respecto Gilberto López y Rivas somete a crítica este envilecimiento del imperialismo yanqui, al escribir:

El gobierno de Estados Unidos trabaja con ilimitados recursos, con un gigantesco ejército de mercenarios científicos de las más variadas profesiones, aprovechando los adelantos técnicos más sofisticados. La imagen del agente de la CIA, salvando al “mundo libre” de cataclismos revolucionarios, oculta un hecho fundamental: el multifacético equipo intelectual que se encuentra detrás de cada agente operativo, al igual que el abigarrado conjunto de instituciones religiosas, periodísticas, culturales, que están al servicio o auxilian a las agencias castrenses y de inteligencia estadounidense. Por ello, es importante recordar la historia del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), sus características esenciales: los pueblos indígenas.²²

50. Basa y define el carácter proletario de la revolución, del socialismo y del comunismo.
51. El proletariado es la única clase revolucionaria en el universo del capital, por ende, es también la única clase radical anticapitalista, porque es una clase con cadenas radicales.

²¹ Bunge, Mario. “Las pseudociencias, como los artículos adulterados, corrompen la cultura, ponen en peligro la búsqueda de la verdad y hacer perder tiempo a todos”, <http://www.sinpermiso.info>, 12 de mayo del 2011

²² López y Rivas, Gilberto. “Imperialismo e Instituto Lingüístico de Verano”, en <https://www.jornada.com.mx>, 31 de marzo de 2023.

Carece de propiedad privada sobre los medios de producción y sobre los productos que crea su trabajo. No tiene experiencia histórica y concreta de propiedad privada, así como tampoco tiene conciencia de clase de propiedad privada. Es la única clase despojada de todo mediante la enajenación capitalista. Karl Marx y Federico Engels, advirtieron muy temprano:

[...] en la formación de una clase con *cadenas radicales*, de una clase de la sociedad burguesa que es una clase de la sociedad burguesa; de un estado que es la disolución de todos los estados; de una; esfera que posee un carácter universal por sus sufrimientos universales [...]; que no se halla en ninguna índole de contraposición unilateral [...], sino en una contraposición omnilateral [...] ; de una esfera por último, que no puede emanciparse sin emanciparse de todas las demás esferas de la sociedad y, al mismo tiempo, emanciparlas a todas ellas; que es, en una palabra, la *pérdida total* del hombre y que, por tanto, sólo puede ganarse a sí misma mediante la *recuperación total del hombre*. Esta disolución de la sociedad como clase especial es el *proletariado*.²³

52. Karl Marx, consagró su monumental Obra *El capital*, a fundamentar teórica, histórica y prácticamente el final de la civilización del capital y el carácter de clase proletario de la revolución anticapitalista, del socialismo y del comunismo.
53. La contradicción universal: CT, revela también la barbarie, el envilecimiento y la decadencia civilizatoria del capitalismo.²⁴
54. Fluye de esta contradicción radical la complejidad dialéctica de la violencia sistémica y universal del capitalismo, como totalidad real y subjetiva, evidenciándose tal esencia en las carnicerías velicas en proceso de las fracciones imperialistas del siglo XXI.
55. Nada debe la Humanidad y la Naturaleza al sistema, al capitalismo, excepto esclavización de los Seres Humanos y de la Naturaleza; propiedad privada de los medios de producción, desempleo sistémico, muerte, explotación, dominación,

²³ Marx, Carlos y Federico Engels. (1958) La sagrada familia. Editorial Grijalbo, México. pág.14.

²⁴ Calvo, Guadi. "Calais: ¿El fin de la jungla?, Rebelión, 01 de noviembre del 2016.

colonialismos, imperialismo, terrorismo de Estado, exterminios, genocidio, ecocidio, guerras, violencias, miseria, estupidez, certinidad, pandemias, terror, enajenación, fetichismo. Capitalismo criminal y lodo. Al contrario la Humanidad y la Naturaleza han recibido siempre todas las maravillas, las vertiginosas revoluciones científicas, filosóficas, culturales, tecnológicas e infinidad de contribuciones a favor de la vida, del espíritu y de las comunidades, como frutos gigantescos de las Fuerzas de Trabajo altamente calificadas de las múltiples áreas existentes en el mundo.

Por lo mismo, la esencial y universal contradicción **Capital-Trabajo Asalariado**, no se puede resolver en los marcos del orden burgués.

Tal como destaca Fernández Buey: “Como para Marx toda la servidumbre y enajenación humanas está encerrada en la relación del trabajador con la producción, y con todas las relaciones serviles son sólo formas modificadas y consecuencia de esta relación dominada por el trabajo asalariado, es lógico que la emancipación social se exprese en la forma política de la emancipación de los trabajadores respecto del trabajo asalariado y la propiedad privada, y no sólo en la afirmación del trabajo contra la propiedad privada [...]”.²⁵

Por lo tanto, solo la Revolución es el arma y el camino estratégicos para reemplazar dialécticamente al capital como sistema y civilización.

Dialéctica real, que ignoran las fantasías que obnubilan la cabeza de los publicistas, teóricos y tecnólogos sistémicos, así como la cabeza de la variopinta izquierda reformista, que ingenuamente aún, sueñan con la “eternidad” del capitalismo.

²⁵ Fernández Buey, Francisco (2009). Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona, p. 107.

Contradicciones que afirman los límites históricos del capital y las tendencias hacia su final como sistema y civilización. El imperialismo “Siniestro esplendor” del fascismo, del terrorismo de Estado, del racismo y de las guerras complejas contra la Humanidad y la Naturaleza

La bestialidad del imperialismo, la bestialidad que no conoce límites, que no tiene fronteras, la bestialidad de los ejércitos de Hitler es como la bestialidad de América del Norte [...] porque es la esencia del imperialismo convertir a los hombres en animales salvaje, sedientos de sangre, decididos a masacrar, asesinar y destruir el último vestigio de la imagen del revolucionario o partidario en cualquier régimen que aplasta bajo sus botas, ya que lucha por la libertad.²⁶

Discurso de Ernesto Che Guevara, plenamente vigente en el siglo XXI

De la contradicción central **Capital-Trabajo Asalariado**, brotan otras contradicciones que afirman e intensifican los límites del capital y las tendencias hacia su final, como sistema y como civilización. Asimismo, ponen en relieve la complejidad y la dialéctica de las quiebras irreversibles del capital y la compleja lucha de clases del siglo XXI, que tiende estratégicamente en el mundo, hacia la revolución proletaria y comunista estratégicamente.

Algunos ideólogos toman a las metamorfosis del capital por sus contradicciones consustanciales, de esta falacia derivan la “utopía burguesa” de las “revoluciones capilares”,²⁷ que no son necesarias, cruciales y complejas, metamorfosis del capitalismo para escapar a sus límites históricos y a sus propias contradicciones inherentes, que preparan su propio fin.

Evidentemente una revolución proletaria da fin al sistema burgués, no es un instrumento para seguir administrar al capital, no es una “utopía burguesa”, ni una salida ilusoria pequeño-burguesa, sino una ruptura radical que sepulta al capitalismo.

²⁶Guevara, Che. “Discurso en la Asamblea de la ONU, 1964.

²⁷ Semo, Ilàn. “Byung-Chul: ¿la revolución interdicha?”, <https://www.jornada.com>, 22 diciembre de 2022.

Por consiguiente, las contradicciones que se desprenden de la Contradicción **Capital- Trabajo Asalariado**, se condensan en las que siguen:

La contradicción: Capital-Naturaleza: Revela la brutal esclavización y exterminio capitalista de la Tierra y la Naturaleza

Como se analizó antes, el fundamento de esta contradicción antagónica es la producción y reproducción del exterminio de la Naturaleza universalizando la destrucción de la compleja Unidad Dialéctica de los Seres Humanos y la Naturaleza, minando así el complejo metabolismo dialéctico Trabajo-Naturaleza (Humanidad-Naturaleza).

El trabajo enajenado, verdadera esclavitud capitalista perfecciona en todo el mundo la ruina del trabajo lúdico propio de la vida en comunidad y su correspondiente conciencia comunitaria, arrasadas universalmente por la propiedad privada capitalista de los medios de producción y por los violentos procesos de acumulación de capital.

De igual modo, la contradicción **Capital-Naturaleza**, mercantiliza a la naturaleza, transformándola en mercancía universal y además en capital natural.

La Naturaleza emerge así, como un gran bazar privado mundial de mercancías, cosas, materias primas, energías, recursos, metales, minerales, tierras y recursos hídricos.

De esta manera el capital perfecciona la completa depredación, esclavización, colonización y recolonización, tortura y matanza de la Madre Tierra, resumida en el ecocidio,²⁸ exterminio sistémico que incluye a los seres vivos y a los elementos ellos inherentes como los suelos, rocas, agua, aire, animales, flora, microorganismos, océanos, accidentes geográficos, montañas, colonias, valles, montículos, bermas, desiertos, cursos de agua, masas de agua, acequias, manantiales, humedales, bosques y otros.²⁹

²⁸ Valqui Cachi, Camilo *et al.* (2014). El ecocidio del Siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas, Ediciones EÓN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.

²⁹ Wark, Julie. "Ecocidio o "ecoside", en <https://rebellion.org>, 29 de marzo de 2023.

El ecocidio, no se puede atribuir a “los seres humanos”, en general, como lo plantea ingenuamente la crítica antropocéntrica, porque su abstracción genérica mistifica el carácter de clase burgués del ecocidio. No son los seres humanos en abstracto, los que perpetran ecocidio, sino el sistema capitalista, sus multinacionales, clases dominantes, las corporaciones del capital imperialista, su educación, cultura y políticas concretas asentadas en la explotación, dominación, esclavización, mercantilización y capitalización de la Naturaleza.

El exterminio de la Naturaleza asimismo el exterminio de la Humanidad.

En este sentido, perpetran permanentemente ecocidio, los voraces y violentos extractivismos, como por ejemplo la “expansión de la industria del fracking extractivo”, en Argentina, según denuncia el Tribunal Internacional de los Derechos de la Naturaleza, el 29 de marzo de 2023.

De manera general los extractivismos de exterminio son principalmente las transnacionales mineras, en Nuestra América y en el mundo.

Tal es el caso entre miles, de la transnacional minera Yanacocha y el proyecto Conga en Cajamarca, Perú.

Solo un botón de muestra de este exterminio, a largo plazo es el haber plagado con mercurio las aguas, plantas, los animales y los animales humanos y también el haber destruido la cultura comunitaria.

Igualmente, causan devastación de la Madre Naturaleza las transnacionales gaseras, petroleras y armamentistas; los experimentos de geoingeniería, que denunció Silva Ribeiro;³⁰ las corporaciones verdes de la agroindustria, las finanzas “verdes” del Fondo Monetario Internacional para extraer toneladas de carbono del cuerpo de las ballenas;³¹ los agrotóxicos,³² los transgénicos, un instrumento para el control de los agricultores y los consumidores;³³ las transnacionales

³⁰ Ribeiro, Silvia. “Usan México para experimentos de geoingeniería”, en La Jornada, 14 de enero del 2023.

³¹ Apilánez, Alfredo. “Finanzas “verdes”: el negocio de la destrucción”, en <https://rebellion.org>, 16 de enero de 2023.

³² Pomar, Anabel. “Syngenta: pilar del agro negocio y lideren agrotóxicos nocivos para la salud y el ambiente”, en <https://rebellion.org>, 3 de enero del 2023.

³³ Ribeiro, Silvia. “Los transgénicos fracasan, los daños persisten”, en La Jornada, 28 de octubre del 2016.

de los megaproyectos urbanos, de presas y de aeropuertos; y las transnacionales de los desechos tecnológicos.

La Contradicción Imperialismo-Naciones Oprimidas o Imperialismo. El Imperialismo: El “siniestro esplendor” agresivo, fascista, anticomunista, genocida, ecocida y terrorista desborda barbarie en sus guerras coloniales del siglo XXI

El imperialismo capitalista del siglo XXI, polo dominante de esta contradicción, ha configurado la estructura de dominación geoestratégica de las burguesías imperialistas a partir de sus unidades monopólicas transnacionales dueñas de todo en el mundo del siglo XXI, incluso prácticamente, han privatizado los Estados y gobiernos del orbe, son propietarias de las democracias³⁴ capitalistas realmente existentes, implantadas con el embuste eufemístico del “poder del pueblo, para el pueblo y con el pueblo”, funcional al gran capital.

Históricamente la competencia como anticipó Karl Marx, y confirma David Harvey: “La competencia tiende siempre a generar monopolios (hoy transnacionales), y, cuanto más feroz es, más rápida es la tendencia hacia la centralización. La consecuencia más importante es empero la generación de una inmensa concentración de riqueza en un polo (el de los capitalistas centralizadores) y de una creciente miseria, sufrimientos y degradación para la clase obrera en el otro polo”.³⁵ Con el proyecto neoliberal en los últimos 30 años esta codicia voraz se centuplicó en el mundo.

Las transnacionales han implantado otras relaciones de poder y una agresiva dialéctica geoestratégica de correlación de fuerzas entre las fracciones imperialistas, acorde con sus intereses geoestratégicos.

“En este entramado de tensiones geopolíticas y geoeconómicas, a más de los grandes conglomerados transnacionales, hay [...] cierto tipo de organizaciones —ONG globales, grandes medios de comunicación³⁶

³⁴ Majfud, Jorge. “Corporaciones: el secuestro de las democracias”, en <https://rebellion.org>, 2 de marzo de 2023.

³⁵ Harvey, David (2010). *Guía de El capital de Marx*, AKAL, España, p. 281.

³⁶ Kwet, Michael. “Romper el poder de las grandes tecnológicas”, en <https://rebellion.org>, 21 de febrero de 2023.

o universidades, [...] que cumplen su papel de apoyo ideológico a diversas exigencias del capital, [...] legitimando las bondades del mercado mundial, las inversiones extranjeras, el extractivismo minero, los organismos genéticamente modificados, las economías verdes o circular, la transición energética corporativa, etcétera.”³⁷

Esta contradicción intensifica hoy, el estancamiento y la agresividad del imperialismo, mucho más la violenta imperialización capitalista del siglo XXI,³⁸ es decir la compleja exacerbación de las pugnas geoestratégicas inter e intrainperiales por el nuevo reparto del mundo³⁹ entre las fracciones imperialistas de Occidente y del imperialismo anglosajón comandadas por Estados Unidos y las fracciones de Rusia y China,⁴⁰ cuyas fuerzas se mueven dialécticamente y se miden según sus propios intereses tácticos y geoestratégicos.

En esta trama como advirtió Zbigniew Brzezinski “[...] el más peligroso escenario (para el status de Estados Unidos como poder global) sería una gran coalición de China, Rusia y quizás Irán [...] una coalición anti hegemónica”. “Esto existe hoy, a lo que añado que es también enfática la advertencia de Kissinger”.⁴¹

Las fracciones imperialistas buscan usurpar territorios, regiones, continentes, aguas, riquezas naturales, sociales, culturales, históricas,

³⁷ Acosta, Alberto, Esperanza Martínez. “Transnacionales y pueblos, una ecuación imposible”, en <https://rebellion.org>, 21 de diciembre del 2022.

³⁸ Valqui Cachi, Camilo (2012. Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, pp. 182 y ss., y Valqui Cachi, Camilo. (2009). Imperialización y globalización: una crítica marxista, en Pensares y Quehaceres, N° 7 y 8, septiembre 2008-marzo 2009, además véase: Saxe-Fernández, John *et al.* (2001). Globalización, imperialismo y clase social, Grupo Editorial Lumen Hvmanitas, Buenos Aires.

³⁹ Vall Ontiveros, Xavier. “Desmistificar la guerra de Ucrania. Capitalismo, militarismo y nuevo orden mundial”, <https://rebellion.org>, 7 de noviembre del 2022, además véase: Gil de San Vicente, Iñaki. “Pensamiento crítico. Geopolítica o teoría de la crisis. El papel de la “industria de la matanzas de hombres”, en <https://resumenlatinoamericano.org>, 15 de junio del 2022.

⁴⁰ Robaina García, José Luis. “Expansión colonial norteamericana en el Pacífico”, Granma, 24 de agosto del 2012 y “EE.UU. busca crear su mayor base militar en Asia central”, en Granma, 25 de agosto del 2012. Véase además: Mignolo, Walter. “Hacia la multipolaridad. Las movidas de Xi Jinping”, en <https://rebellion.org>, 8 de abril de 2023.

⁴¹ Saxe-Fernández, John. “Desdolarización y crisis hegemónica”, en <https://www.jornada.com>, 6 de abril de 2023.

económicas, políticas, educativas, mercados, situaciones territoriales y marítimas de valor geoestratégico.

Según Patrushev: “EU adquirió el estatuto de gran potencia por logros económicos basados en acciones cínicas para apoderarse de territorios, recursos, explotar a pueblos y beneficiarse de los males bélicos de otros países”.⁴²

Bajo esta lógica imperial las burguesías imperialistas han industrializado las guerras,⁴³ complejas que son formas de la lucha de clases del capital contra los obreros, las Comunidades Ancestrales, los Pueblos y las Mesas Populares, para apropiarse del mundo, sacralizar su moderna esclavización de la Humanidad, de la Tierra y de la Naturaleza, optimizar la acumulación de capital y fantasear en su propia “eternidad” como civilización capitalista.

Un botón de muestra de esta economía de guerra, según el Informe del 2023, del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (Sipri)⁴⁴ es la truculenta acumulación de capital mediante la destrucción de Humanidad y Naturaleza, evidenciada en el incremento del 93% en la importación de armas en Europa, para mantener la guerra de la OTAN contra Rusia, en Ucrania.⁴⁵ Hoy, las cinco fracciones imperialistas de: EEUU. (40%), Rusia (16%), Francia (11%), China (5%) y Alemania (4%), son las mayores usufructuarias de todas las carnicerías bélicas humanas y naturales en el mundo.

Por lo mismo se registra en la actualidad, una febril y desenfrenada carrera armamentista que fecunda la intensa acumulación de capital, subvirtiendo las ciencias⁴⁶ y las tecnologías, para la superproducción y mercadeo de armas de exterminios masivos, principalmente las

⁴² Jalife-Rahme, Alfredo. “¿Ucranización de América Latina?”, en <https://www.jornada.com>, 29 de marzo de 2023.

⁴³ Barmaleys/Partisans. “Evolución de las empresas militares privadas: desde la guerra de Angola hasta el Grupo Wagner”, en <https://posle.media/> 1 de febrero de 2023.

⁴⁴ Véase: Informe 2023 del SIPRI.

⁴⁵ López Blanch, Hedelberto. “Las compañías armamentistas y la guerra en Ucrania”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.

⁴⁶ Como se advierte en el estudio de: López y Rivas, Gilberto. “Antropología e imperialismo: prolegómenos de una relación tóxica”, en <https://www.jornada.com>, 17 de marzo del 2023.

nucleares,⁴⁷ orientadas a desencadenar y mantener guerras complejas en todo el mundo.

En estos tiempos, la complejidad es la cualidad que define a todas las guerras del siglo XXI.

Son guerras complejas, porque son procesos que articulan orgánicamente en un solo sentido geoestratégico: Las dimensiones sistémicas económicas, financieras, políticas, tecnológicas, mediáticas, culturales, educativas, intelectuales, militares, policiales, de inteligencia, jurídicas, judiciales, diplomáticas, el terrorismo de Estado (con sus desapariciones forzadas, torturas, ejecuciones extrajudiciales), la industrialización del terror (miedo y angustia total) del capital criminal, el terrorismo fascista, el anticomunismo, el genocidio y el racismo oligàrgico-imperialista,⁴⁸ el terrorismo nuclear, radiológico, bacteriológico, químico, cibernético, electrónico, genético y sísmico,⁴⁹ que plagan de muerte y mutaciones la Madre Naturaleza, las naciones y las comunidades del mundo, transformadas en polígonos de prueba y en cruentos escenarios bélicos donde las guerras entre las fracciones imperialistas comandas por Estados Unidos y la OTAN, siembran en las entrañas de los pueblos radiación y uranio empobrecido.⁵⁰ Esta exacerbada carrera armamentista geoestratégica produce y reproduce en toda su complejidad las luchas de clases, las guerras del capital⁵¹ en el mundo, entre las fracciones imperialistas y de éstas contra los proletarios, las comunidades, los Pueblos y los Parias del mundo, así como contra la Naturaleza.

⁴⁷ Adams, Lilly: “El coste humano de las armas nucleares”, en <https://rebelión.org>, 27 de diciembre de 2022.

⁴⁸ Saltos Galarza, Napoleón. “La psicología del miedo y la licencia de matar”, en <https://rebelion.org>, 10 de enero de 2023.

⁴⁹ Sainath, P. “Terrorismo neoliberal en India”, en Counter-Punch, 16 de febrero del 2009.

⁵⁰ Durakovic, Asaf. Enfermedades no diagnosticadas y guerra radiológica”, en <https://www.voltairenet.org>, 18 de octubre del 2018.

⁵¹ Marco del Pont, Alejandro. “Las guerras dan forma al mundo”, en <https://rebelion.org>, 28 de febrero de 2023.

Las complejas guerras geopolíticas de las fracciones imperialistas en el siglo XXI

Las principales guerras del presente siglo, formas concretas de las luchas de clases, son producidas y reproducidas por el capital imperialista, tanto para acumular capital, como para los cíclicos de repartos planetarios entre las fracciones imperialistas. Asimismo, las fracciones imperialistas además de las guerras que realizan los Estados capitalistas, también las ejecutan sus transnacionales, mediante sus empresas de guerra, nutridas de mercenarios, “soldados de fortuna” que se mueven en todo el mundo, como las CM/SP y el emblemático grupo Wagner, entre otras. Ahora en la lógica de la codicia de acumulación imperialista la guerra es un servicio bélico y de seguridad que se ha centuplicado, situado en el mercado internacional.⁵²

También las fracciones imperialistas desatan guerras permanentes de recolonización a fin de defender y consolidar sus patios traseros o transformarlos en nuevas colonias e imponerles: nuevas “democracias,” occidentales de factura capitalista.

Es decir “democracias políticas, dictaduras económicas”,⁵³ o realmente estas “nuevas democracias” capitalistas, son democracias privadas de la oligarquía imperialista y de las oligarquías locales.⁵⁴

Su carácter de clase se manifiesta en lo que hacen, estas “democracias”: Imponen múltiples políticas y leyes en contra de los intereses y de la vida de los Pueblos, de las Comunidades Originarias, de los Trabajadores, del magisterio, de las masas populares y de los parias del mundo, cuyos “ciudadanos”, son fuentes del “poder” porque las “democracias”, serían poder, “del pueblo, “para el pueblo” y “con el pueblo”.

⁵² Perret, Antonie (Editor) (2010). Mercenarios, compañías militares y de seguridad privadas, Universidad Externado de Colombia. Véase además: Esteban Correa. “Mercenarios y militares privados: Evolución histórica, Similitudes y Diferencias”, en ESGN No. 62-Diciembre de 2016; “Ejércitos privados, mal mundial”, Editorial de La Jornada, México, 28 de junio de 2023.

⁵³ Majfud, Jorge. “Democracias políticas, dictaduras económicas”, en <https://rebellion.org>, 25 de marzo de 2023.

⁵⁴ Véase: “Estados Unidos. La Cumbre de la democracia”, en Resumen Latinoamericano, 30 de marzo de 2023.

Estas guerras en el siglo XXI, tienen siempre un carácter colonial, geopolítico y geoestratégico, persiguen imponer la “pax americana”⁵⁵ del decadente americanismo⁵⁶ Monroeista imperialista.

Obviamente estas guerras contra la Humanidad, la Tierra y la Naturaleza, se caracterizan por su complejidad y por lo mismo son guerras para el exterminio, desencadenada por las pugnas entre las fracciones imperialistas.

Estas guerras en curso son:

1. **Las guerras mundiales**,⁵⁷ ahora la **III Guerra Mundial en camino**: Las guerras son procesos imperialistas que incuban las lógicas de acumulación de capital transnacional de alta rentabilidad, son los albañales de las crisis, estimulan las pugnas intra e interimperialistas e intensifican la decadencia capitalista, crucial tendencia que se mueve hacia la destrucción de la vida global y que Antonio Guterres, Secretario General de la ONU, advertía ya, en Enero de 2023: “El mundo ha entrado a una época de peligro nuclear no vista desde el apogeo de la Guerra Fría”.⁵⁸

En este mismo, sentido Noam Chomsky, alerta que el llamado Reloj del Juicio Final del Boletín de los Científicos Atómicos se ha ajustado hace poco a noventa segundos para la medianoche y citaron las dos razones más importantes: la creciente amenaza de una guerra nuclear y la falta de adopción de las medidas necesarias para evitar que el calentamiento global llegue a un punto en el que sea demasiado tarde.⁵⁹

⁵⁵ Escobar, Pepe. “Pensamiento Crítico. El fin de la “Pax Americana”, en Resumen Latinoamericano, 24 de marzo de 2023.

⁵⁶ Paz, Juan J. y Miño Cepeda. “Americanismo decadente para el Siglo XXI”, en <https://rebelion.org>, 28 de marzo de 2023.

⁵⁷ Poch, Rafael. “1848”, en La Vanguardia, 20 de noviembre del 2011.

⁵⁸ Elorduy, Pablo. “La guerra salta de escala con el nuevo envío de tanques Leopard 2 y ML Abrams a Ucrania. Antonio Guterres: “el mundo ha entrado e una época de peligro nuclear no vista desde el apogeo de la Guerra Fría”, en <https://rebelion.org>, 26 de enero de 2023.

⁵⁹ Chomsky, Noam. “El tic-tac del reloj del Apocalipsis”, en <https://rebelion.org>, 3 de marzo de 2023.

En esta perspectiva, se definen ahora los preparativos⁶⁰ o mejor el comienzo prácticamente de la tercera mundial⁶¹ en proceso “forzado” que por lo mismo, abreva a cada instante en cuanto “retórica” ruede.⁶² Sin embargo es una constante en la acumulación de capital para paliar sus crisis, a través de las carnicerías humanas⁶³ y de la devastación de la Madre Naturaleza, concretada ya, en la guerra del Occidente imperialista⁶⁴ que manda Estados Unidos con la OTAN⁶⁵ Global (herencia nazi de Hitler)⁶⁶ y la carne de cañón de Ucrania contra Rusia, camino hacia China.⁶⁷

2. **Las complejas guerras geoestratégicas de recolonización que están a la orden del día en el siglo XXI:** Son guerras de intensidad diferenciada, pero de exterminio colonial, algunas en proceso, como las de: Afganistán, Irak, Libia, Siria, Yemen, especialmente contra la Heroica Palestina (una guerra genocida y fascista del sionismoimperialista) y otras guerras coloniales en el África,⁶⁸ y particularmente, las guerras de recolonización en Nuestra América imbricadas con las guerras de contrainsurgencia mediante las cuales las fracciones imperialistas generan, disputan y consolidan sus nuevas colonias del siglo XXI.

⁶⁰ “Preparativos de la nueva Guerra Mundial”, en <https://www.voltairenet.org>, 9 de abril de 2023. Además véase: Dinucci, Manlio. “La línea roja nuclear del presidente Putin”, en <https://www.voltairenet.org>, 9 de abril de 2023.

⁶¹ Jalife-Rahme, Alfredo. “Ya es la “Tercera Guerra Mundial”, según el demógrafo francés Emmanuel Todd”, en <https://jornada.com>, 29 de enero de 2023.

⁶² Fazio, Carlos. “¿Negociación o guerra nuclear en Ucrania?”, en <https://www.jornada.com>, 3 de abril de 2023.

⁶³ Saxe-Fernández, John. “Goldman/Clinton: finanza y guerra mundial”, en la Jornada 27 de octubre del 2016, México.

⁶⁴ Dinucci, Manlio. “La Unión Europea vacía los arsenales...para llenar los arsenales”, en <https://www.voltairenet.org>, 25 de marzo de 2023.

⁶⁵ Elbaum, Jorge. “La OTAN y la militarización global”, en <https://rebellion.org>, 5 de julio de 2022, asimismo véase: Polychroniou, C.J. “Chomsky: no necesitamos una OTAN más fuerte”, en <https://www.jornada.com>, 28 de febrero del 2023; Maestro, Ángeles. “Pensamiento crítico. El imperialismo anglosajón, la OTAN y el fascismo caras de la misma moneda”, en Resumen Latinoamericano, 27 de febrero de 2023.

⁶⁶ Majfud, Jorge. “Los nazis de la OTAN”, en <https://rebellion.org>, 8 de abril de 2023.

⁶⁷ Fazio, Carlos. “Crucial encuentro Putin-Xi Jinping”, en <https://www.jornada.com>, 20 de marzo de 2023.

⁶⁸ Véase: “África. Conclusiones de las XXII Jornadas sobre las resistencias de los pueblos africanos”, en Resumen Latinoamericano, 27 de febrero de 2023.

3. **Las complejas guerras de contrainsurgencia** además de tener un carácter geoestratégico son guerras de carácter fascistoide, terrorista, racista y anticomunista para el exterminio de los procesos insurgentes y revolucionarios de las comunidades ancestrales, los pueblos, los campesinos, proletarios y los trabajadores en general, que luchan por su liberación anticapitalista, el socialismo y el comunismo. Gilberto López y Rivas en su obra *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos*, nos ofrece un estudio complejo de la filosofía, la economía política, las ciencias y la geopolítica de esta guerra imperialista yanqui contra las insurgencias revolucionarias cuyo carácter de clase es imbatible estratégicamente.⁶⁹

Un ejemplo histórico concreto, aún en proceso en el siglo XXI, es el transnacional **“Plan Cóndor”** del imperialismo yanqui y de las oligarquías locales de Sudamérica principalmente, pero extendido y aplicado a otras regiones de Nuestra América y del mundo. Son clásicos entre otros, las investigaciones consistentes y críticas de Stella Calloni en torno a lo que realmente fue y es, este “Plan”. Llamado por Calloni, “Operación Cóndor pacto criminal”.⁷⁰

Esta operación fue el despliegue más feroz del imperialismo y las oligarquías del denominado cono sur de carácter fascista, terrorista, genocida, anticomunista, contrarrevolucionario, racista y abiertamente imperialista, contra las rebeliones y luchas en Sudamérica y en Nuestra América del proletariado, de los campesinos pobres, de las Comunidades Originarias, de maestros y maestras, de intelectuales, investigadores, mujeres, hombres, jóvenes, dirigentes sindicales, políticos y sociales, sacerdotes, monjas, trabajadores, parías y pobres.

Sus costos en vidas, desplazamientos forzados, prisioneros, heridos, torturados, mutilados, masacrados, desterrados, discapacitados, perseguidos, desaparecidos, ejecutados extrajudicialmente

⁶⁹ López y Rivas, Gilberto (2020). *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos*. Manuales, mentalidades y uso de la Antropología, Plaza y Valdés, México.

⁷⁰ Calloni, Stella (2001). “Operación Cóndor pacto criminal”, Ediciones La Jornada, México. Véase además: Veiga, Gustavo. “Brasil, el Plan Cóndor y el golpe de Pinochet”, en <https://rebellion.org>, 29 de marzo de 2023.

y arrojados al mar en los llamados “vuelos de la muerte”, superan los centenares de víctimas.

Chile, el mismo de la oligarquía local y del imperialismo yanqui, que ahora sigue exterminando a las heroicas Comunidades Originarias Mapuches, entonces, con Pinochet a la cabeza, perpetró esta “Operación Cóndor”, este “pacto criminal”, que avergonzará por siempre a la Humanidad y a la Naturaleza por su miseria siniestra. Y avergonzará aún más el haber secuestrado el Nombre del **Majestuoso Cóndor**, cuyo Vuelo no conoce fronteras, ni cadenas, ni abismos de terror, sino las simas de la Libertad, de las Comunidades Originarias, de los Pueblos y de los Trabajadores de **Nuestro Perú** y de **Nuestra América**.

Los revolucionarios de Nuestro Perú y de Nuestra América tenemos la obligación de liberar al Cóndor de la infame guerra imperialista que perpetrar en su nombre, en su vida y en su majestad sin fronteras, el imperio yanqui, que además de genocida y ecocida, ahora también se realiza criminalmente en el Condor-cidio, como Condor-cida.

Afirmemos nuestras luchas en su majestuoso Vuelo, alcemos siempre el **Cóndor Pasa**.

4. **Las guerras contra la Tierra y la Naturaleza:** Esta guerra del capital que comenzó con la esclavización de la Tierra y la Naturaleza, ha sido perfeccionada y ahora se puede condensar en el ecocidio, que devasta la vida natural en escala ampliada.⁷¹ Tal destrucción de la Tierra y de la Naturaleza es en esencia también la destrucción de la Humanidad, como la destrucción de ésta, es la devastación de la Tierra y de la Naturaleza. Todas las guerras del capital imperialista en este siglo XXI⁷² plagan de muerte a la Humanidad y a la Naturaleza, a sus mares, ríos,

⁷¹ Ramírez, Begoña P. “El negocio de la banca con empresas cómplices de la deforestación del Amazonía: 8,500 millones desde 2013”, en <https://rebellion.org>, 29 de marzo de 2022.

⁷² Saxe Fernández, John. “El clima y la guerra”, en <https://rebellion.org>, 2 de enero de 2023.

glaciares, lagunas, fuentes acuíferas, tierras, plantas, selvas, animales, a su biodiversidad, aire y climas.⁷³

5. **La guerra política, jurídica, parlamentaria y mediática o golpes de Estado “blando” o Lawfare:⁷⁴ entramado geoestratégico**, que instrumentan en Nuestra América y en el mundo, el imperialismo yanqui y las oligarquías locales contra gobiernos reformistas, pero que no son totalmente “confiables” es decir, funcionales absolutos a sus intereses geoestratégicos en el contexto de los conflictos interimperialistas, por lo que temen que la agudización de la lucha de clases pongan en riesgo sus intereses, propiedades y posiciones geoestratégicas en sus nuevas colonias, por lo que prefieren e instauran gobiernos en manos de sus oligarquías lacayas.

Por ende, activan la dialéctica del puño de hierro del Estado burgués y el puño de hierro, del derecho burgués.

En este sentido, la **Lawfare** pone en relieve el carácter de clase burgués del derecho, haciendo trizas la ingenua ideología de los juristas, Facultades y Academias de Derecho, que elaboran, enseñan y administran un derecho puro, aclasista, aséptico, enajenado de la realidad y del poder de todos los poderes, el poder económico capitalista.

La **Lawfare**, es el instrumento capitalista con el que activa indistintamente los dos puños de hierro, el del Estado y el del Derecho, ambos puños de hierro constituyen la armadura de la dictadura capitalista, eufemísticamente llamada democracia.

Esta guerra **Lawfare** o “**golpes blandos**”, ha mistificado los viejos asaltos y golpes militares, del siglo pasado. Ahora los asaltos y golpes de Estado a cualquier gobierno de turno que ha perdido la confianza de la oligarquía y del imperialismo yanqui, lo consume el entramado de los parlamentos, los consorcios mediáticos y las estructuras judiciales, siempre funcionales al gran capital.

⁷³ Rueda, Aleida. “América Latina nuevo basurero de plásticos de EE.UU.”, en <https://rebellion.org>, 24 de noviembre de 2022.

⁷⁴ Fazio, Carlos. “Lawfare a la sombra de Washington”, en <https://www.jornda.com>, 12 de diciembre del 2022.

En ambos golpes de estado el uno “militar-policíaco” y el otro “blando” o Lawfare, el instrumento real del poder capitalista, siempre son las fuerzas armadas (ejército, policía, marina, aviación, servicios de inteligencia y contrainteligencia), adiestradas y manejadas por el imperialismo a través de la CIA, la DEA y el Pentágono, que también participan en estos golpes.

Las complejas guerras de recolonización imperialista de Nuestra América en el siglo XXI

“Los Estados Unidos (...) parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad”.

*Carta del Libertador Simón Bolívar al
cónsul inglés Campbell en 1829.*

La imperialización de factura yanqui del siglo XXI, que había previsto el Libertador Simón Bolívar, ha desarrollado y perfeccionado en el siglo XXI, una vasta y violenta recolonización⁷⁵ de la Naturaleza y de la Madre Tierra, así como de las Comunidades Originarias, de los campesinos, de los Pueblos y de los trabajadores en Asia, África y particularmente en Nuestra América convertida al mismo tiempo en un botín de guerra colonial entre las fracciones imperialistas,⁷⁶ en este contexto el imperio yanqui no descarta y avanza ilusamente hacia su objetivo estratégico de “ucranizar” Nuestra América.⁷⁷

⁷⁵ Aranda, Darío. “El Comando Sur de Estados Unidos y el colonialismo del Siglo XXI”, en <https://rebellion.org>, 30 de enero de 2023.

⁷⁶ Bautista S., Rafael. “Pensamiento crítico. Sudamérica en disputa: La nueva guerra de los commodities”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 2 de febrero de 2023.

⁷⁷ Jalife-Rahme, Alfredo. “¿Ucranización de América Latina”, en <https://www.jornada.com>, 29 de marzo de 2023.

En esta perspectiva, “Las continuas ocupaciones militares de EUA en América Latina, el uso de instrumentos de persuasión económica y la guerra política, fueron experiencias continuas, [...]”.⁷⁸

La dialéctica de esta guerra de recolonización activa la pinza global geoestratégica de la rebatiña colonial entre las potencias imperialistas “[...] que incluye la apropiación de territorios geoestratégicos con importantes riquezas naturales y la disputa de rutas marítimas de enlace para el comercio mundial”.⁷⁹

En esta ruta avanzan y se enfrentan las fracciones del imperialismo anglosajón, Unión Europea y Japón y de las fracciones de Rusia y China.

En este contexto, hay que situar las declaraciones de la jefa del USSOUTHCOM, del Comando Sur Militar de EU, general Laura Richardson, que formalizando en enero del 2023 un borrador republicano para la política exterior de EE.UU. hacia América Latina condensada en el Documento de Santa Fe IV, declaró con soberbia profesión de fe imperialista: “[...] que las tierras raras, el litio de Argentina, Bolivia y Chile (+ Perú), los hidrocarburos de Guyana y Venezuela (aún el cobre y el oro de este último país), la región amazónica y el agua dulce de Sudamérica son imprescindibles para la “seguridad nacional” de EU”.⁸⁰

Al respecto Fernando Bossi contextualizando las declaraciones de la jefa del Comando Sur Militar de EE.UU. en función de la imperialista doctrina Monroe, señala “Realmente los principios de la doctrina Monroe, este documento (Santa Fe IV) significa lisa y llanamente un plan de anexión de América Latina y el Caribe. De acuerdo a ese plan de anexión se trazan las estrategias y se definen los enemigos”.

¿Y quiénes son los “enemigos” de la general Laura Richardson?. “Hablo —dice la general— de mi oponente número 2 en la región, Rusia (China es el número 1 [...]), que tiene relaciones con Cuba, Venezuela y Nicaragua. ¿Por qué es importante esta región?, se preguntó la jefa

⁷⁸ Saxe-Fernández, John, en Selser, Gregorio (2001). Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina, UNAM, México, p. 9.

⁷⁹ Fazio, Carlos. “China, Perú y la seguridad nacional de EU”, en <https://www.jornada.com.mx>, 6 de febrero del 2023.

⁸⁰ Fazio, Carlos. “China, Perú y la seguridad nacional de EU”, en <https://www.jornada.com.mx>, 6 de febrero del 2023.

del Comando Sur de los Estados Unidos [...]”⁸¹ por sus ricos recursos y elementos de tierras raras y enumeró las riquezas de AL. Y ponderó: “Lo que quiero decir es que nosotros tenemos mucho que hacer. Esta región tiene que ver con la Seguridad Nacional y nosotros debemos incrementar nuestra participación”.⁸²

Es decir, tiene que ver con su Seguridad Imperialista y por ende intervenir por cualquier medio, sin descartar la guerra.

La jefa del Comando Sur Militar de EE.UU., habló de una “Eufemística participación”, participación realmente imperialista, debiendo reconocer “Los alcances imperiales del Comando Sur en América Latina”⁸³ de EE. UU.; y que está ya intensificando su vieja piratería en toda la región Nuestroamericana y que realiza ya sus aprestos para nuevas invasiones militares fiel al espantajo de su Doctrina Monroe,⁸⁴ tal como el 12 de marzo de 2023, abiertamente lo plantearon algunos legisladores republicanos ante el Congreso de los Estados Unidos, al solicitar “intervenir” militarmente en México,⁸⁵ Ecuador y Colombia para “combatir a los cárteles” y salvar a sus pueblos.⁸⁶

En esta dirección, el mafioso imperialismo yanqui hoy, utiliza el pretexto del narcotráfico (de alta rentabilidad en sus procesos de acumulación de capital), para arreciar sus múltiples injerencismos, su feroz arma de la **Aplicación de Sanciones** y activar sus aprestos de guerra y perpetrar golpes de Estado “blando” por doquier, para apropiarse de la inmensa riqueza natural y de los territorios

⁸¹ Emanuelsson, Dick. Una general gringa que se cree dueña de América Latina”, en <https://www.telesur.net>, 1 de febrero de 2023.

⁸² *Ibid.*

⁸³ López y Rivas, Gilberto (2020). *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la Antropología*, Plaza y Valdés, México.

⁸⁴ Katz, Claudio. “Auge y ocaso de la Doctrina Monroe”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.

⁸⁵ Editorial del Diario La Jornada. “Injerencista atajado”, en <https://www.jornada.com>, 10 de marzo de 2023. Véase además: Elbaum, Jorge. “Injerencismos marca Washington”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.

⁸⁶ Martínez, Debora. “México. ¿Por qué el plan republicano contra los cárteles en EE.UU. pone en riesgo la soberanía del país?”, en *Resumen Latinoamericano*, 13 de marzo de 2023.

geoestratégicos de México, Ecuador, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Brasil en lo inmediato.

Sin duda, la fantasía colonial del imperialismo yanqui tal como lo confesó con tremendo cinismo la jefa del Comando Sur Militar de EE.UU., pasa por apropiarse de las riquezas naturales, los botines coloniales codiciados como: el agua,⁸⁷ los hidrocarburos, el níquel, el cobalto, el manganeso la mega minería, principalmente del estratégico litio⁸⁸ de México, Perú, Bolivia⁸⁹ y Chile, sin importar el costo ecocida.⁹⁰

Por lo mismo, en la dialéctica de esta exacerbada imperialización colonial, Estados Unidos, intensifica sus complejas guerras de recolonización en el mundo y particularmente en Nuestra América a través de guerras complejas materializadas con intervenciones militares, operaciones mercenarias, operaciones militares de empresas de guerra, truculentas operaciones de la CIA, diplomacias cañoneras, bloqueos totales que son verdaderas guerras económicas, financieras, comerciales; crímenes terroristas de lesa humanidad, espionaje, guerras “híbridas”, guerras contrainsurgentes, golpes de Estado de intensidad flexible, incluida la **Lawfare**, terrorismo de Estado, invasión de bandas mercerías, sabotajes, guerra económica, mediática, política, ideológica, cultural, guerra, química y biológica.

Al respecto, existen considerables estudios críticos sobre las acciones imperialistas yanquis entre los que se consideran a: Fernando R. Contreras y Francisco Sierra; Gregorio Selser, Luís Suárez, Gordon Thomas, Tim Weiner, Valqui Cachi y otros.⁹¹

⁸⁷ Lara, Susana. “El agua, el nuevo botín”, en <https://rebellion.org>, 9 de noviembre de 2022.

⁸⁸ Ferrari Slukich, Gian. “La fantasía colonial de la minería del litio”, en <https://rebellion.org>, 1 de marzo del 2023. Además véase: Carrasco Luna, Alejandro. “El carácter estratégico del litio latinoamericano y las disputas globales por su gestión”, en *Rebelión* 8 de febrero de 2023.

⁸⁹ Ribeiro, Tulio. “Bolivia: Litio, poder, riqueza y soberanía”, en *Resumen Latinoamericano*, 10 de marzo de 2023.

⁹⁰ Aranda, Darío. “El costo social y ambiental de la mega minería de litio”, en <https://rebellion.org>, 29 de noviembre de 2022.

⁹¹ Contreras R., Fernando y Francisco Sierra (Coords) (2004). *Culturas de guerra, Frónesis-Câtedra/PUV*, Madrid; Suárez, Luís (2006). *Un siglo de Terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la Humanidad*, Ocean Sur,

*Perú en la “Seguridad Nacional de EE. UU.”:
“Punto de Anclaje Geográfico Militar”⁹² y “Laboratorio
de Fascismo, Terrorismo de Estado, Genocidio
y Racismo” en Nuestra América contra las luchas
de los Trabajadores, de las Comunidades
Andinas Aymaras y Quechuas*

“En una carta dirigida al obispo Carrión, el sacerdote argentino Luís Humberto Béjar volvió a cuestionar la represión, señaló que Juliaca “tiene aroma de muerte” y defendió su intervención durante las protestas diciendo que estuvo cerca de las familias de las víctimas y la defensa de “los derechos fundamentales de los pueblos quechua y Aymara”.⁹³

“Es difícil predecir cuándo ganará el pueblo peruano sobre una presidenta espuria y detestada. Lo cierto es que Dina Boluarte, hasta el último de día de su vida, despedirá olor a muerte”.⁹⁴

“Esta democracia ya no es democracia/ Dina asesina el pueblo te repudia/ Cuantos muertos quieres para que renuncies/ Dina asesina el pueblo te repudia /Sueldos millonarios para los corruptos/ Balas y misiles para nuestro pueblo”.⁹⁵

En el contexto de aguda imperialización y crisis mundial del capitalismo en el siglo XXI, el Perú ha enfrentado con mayor exacerbación desde mediados del siglo pasado, una profunda crisis sistémica, estructural, irreversible y cíclica, determinada por las caducas estructuras y superestructuras económicas, políticas, sociales, jurídicas,

La Habana; Selser, Gregorio (2001). Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina, UNAM, México; Thomas, Gordon (2007). Las armas secretas de la CIA, Ediciones B.S. A. Barcelona; Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÓN-Universidad Autónoma de Guerrero, México; y Weiner, Tim (Debate, Barcelona).

⁹² Fazio, Carlos. “China, Perú y la seguridad nacional de EU”, en <https://www.jornada.com.mx>, 6 de febrero del 2023.

⁹³ Noriega, Carlos. “En Perú, 49 muertos y 600 heridos; estadística de espanto por represión”, en <https://www.jornada.com>, 17 de enero de 2023.

⁹⁴ Proietti, Gianni. “A qué huele Dina Boluarte”, en <https://www.jornada.com>, 23 de febrero de 2023.

⁹⁵ Canción “Dina asesina” se convierte en himno de protestas en Perú, compuesto por anónimos músicos de Puno y Juliaca, 8 de marzo de 2023.

educativas y geopolíticas oligarca-imperialistas decadentes y en proceso de descomposición.

Por lo mismo, la crisis actual no es únicamente la de un gobierno de turno, de una administración política, ni de los entramados parlamentarios, judiciales, militares, mediáticos y policiales, sino, **es la crisis de todo un sistema, de una totalidad estructural y supra estructural, cuyas contradicciones están explotando en las narices de sus propias clases dominantes**, la oligarquía “virreinal”⁹⁶ y el imperialismo yanqui, que dominan el Perú.

Esta crisis le plantea a las luchas de clases, a las rebeliones, a las insurgencias, a las movilizaciones, a las huelgas, a las insurrecciones, a todas las batallas y luchas comunitarias, campesinas, obreras, sindicales, estudiantiles, magisteriales, juveniles, de las mujeres, intelectuales y los parias del Perú, pensar y organizar las tormentas que vienen con visión y praxis estratégicas, con la dialéctica radical.

Adviértase, además que se trata de una crisis cuya oligarquía entreguista, ha heredado y ha mantenido hasta hoy el vasallaje colonial de más de 200 años,⁹⁷ cuyas nefastas consecuencias históricas y concretas, siempre las han sufrido y sufren los oprimidos y explotados del Perú, particularmente las Comunidades Andinas, tal como lo desentrañaron ante el mundo, además de las obras de José Carlos Mariátegui, las de: Manuel Scorza en su *Redoble por Rancas* y la de José María Arguedas en *Todas las sangres*.⁹⁸

El 40% de los hablantes de Lenguas Originarias en el Perú sobreviven en la pobreza extrema, la exclusión y marginación. La discriminación, la xenofobia y el apartheid son el origen de la “guerra popular” iniciada por Sendero Luminoso a finales de los años setenta y que rememora la rebelión de Túpac Amaru en el SIGLO VIII (1780-1783). La primera gran revolución continental dentro del proceso emancipador desarrollado en

⁹⁶ Espinoza M., Gustavo. “El retorno de los virreyes en Perú”, en <https://www.elpais.cr>, 1 de abril de 2023.

⁹⁷ Urabà, Carlos de. “El Perú es un invento del colonialismo español: proclamemos la república Popular Quechua-Aymara”, en <https://rebellion.org>, 25 de enero de 2023.

⁹⁸ Scorza, Manuel (1970). *Redoble por Rancas*, Cátedra, Letras Hispanas, Editor digital: Spartanweed y Arguedas, José María (2019). *Todas las sangres*, Ediciones DODI, Lima.

el Virreinato del Perú y precedente de las guerras de independencia que se desataron en el SIGLO XIX.⁹⁹

Este sistema caduco oligarca-imperialista, en última instancia niega y devasta la vida Humana y Natural. Ha impuesto una dictadura del gran capital que fecunda la muerte sistémica, la miseria, el atraso, la corrupción, las violencias y el entreguismo colonial.

Semejante crisis sistémica ha expresado su complejidad a su vez, en redobladas y coyunturales crisis económicas, políticas, sociales, educativas, morales, científicas, tecnológicas, familiares, administrativas, judiciales, parlamentarias, culturales y en su correlato: las intensas luchas de clases, rebeliones e insurgencias regionales y nacionales, que fueron derrotadas temporalmente a sangre y fuego por los gobiernos de turno y máxime por las fuerzas armadas y policiales, al servicio de la oligarquía y del imperialismo yanqui.

Hoy, la propia miseria, corrupción, decadencia y descomposición del sistema demanda a gritos pensar y realizar la transformación radical de Nuestro Perú.

En este marco de crisis nacional y mundial, las quebrantadas estructuras oligarca-imperialistas que agobian al Perú, han profundizado la crisis actual, siendo agravada por el imperialismo yanqui al transformarlo en un violento eslabón neoliberal colonial.

Con casi la mitad de su población en la pobreza, la mitad de sus niños condenados a la anemia y arrastrados a la muerte, además desnutridos crónicos y más de tres millones de hambrientos; también ha sido convertido en exportador neto de materias primas, sometido al expolio de las agresivas industrias extractivistas extranjeras,¹⁰⁰ particularmente minera, petrolera, gasera y agro-exportadora, que al mismo tiempo han impuesto la militarización de las transnacionales y de los gobiernos oligarcas de turno.¹⁰¹

⁹⁹ Urabà, Carlos de. “El Perú es un invento del colonialismo español: proclamemos la república Popular Quechua-Aymara”, en <https://rebellion.org>, 25 de enero de 2023.

¹⁰⁰ Colussi, Marcelo. “¿Por qué las industrias extractivas son un problema?”, en <https://www.telesurtv.net>, 30 de marzo de 2023.

¹⁰¹ Zibechi, Raúl. “Extractivismo rima con militarismo”, en <https://www.jornada.com.mx>, 7 de abril de 2023.

Evidentemente, el Perú, ha sido, es y será el objetivo estratégico de la codicia colonial yanqui de apropiarse del cobre, uranio, petróleo, gas, litio y todas las riquezas naturales, tierras, aguas y el patrimonio histórico-culturales.

Objetivo que logró E.U.A, parcialmente al haber transformado a Perú, en una nueva colonia o país recolonizado, durante el intenso curso del violento neoliberalismo que impuso a Perú, en las décadas de los ochentas y noventas, particularmente a través de una guerra contrainsurgente (1980-2000), que consumó la dictadura fascista, terrorista, racista, bárbara y genocida de Alberto Fujimori, cipayo del imperio yanqui, contra las organizaciones de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, así como, fundamentalmente contra las luchas de las masas campesinas, Comunidades Originarias y algunos sectores de trabajadores y fuerzas populares.

“Entre 1980 y el 2000, el Perú vivió el periodo de violencia más intenso y prolongado de su historia republicana, que ocasionó graves lesiones a la dignidad e integridad de miles de peruanos, y dejó al descubierto graves fracturas sociales”.¹⁰²

El saldo de esta cruel carnicería contrainsurgente oligarca-imperialista fue de 80,000 víctimas, además de heridos, desaparecidos, prisioneros, desplazados forzados, torturados, perseguidos, mutilados y exiliados. Guerra que no ha cesado con dialécticas cíclicas, visibles en el plano del terrorismo ideológico anticomunista.

En torno al número de víctimas existen serias controversias, está pendiente la construcción de la Verdad Real.

Predomina aún, la miserable historia escrita por los ideólogos de la dictadura y del imperio yanqui, existe una verdad, la verdad terrorista, la verdad del sistema, la verdad de la oligarquía virreinal y del imperio yanqui.

Para las clases dominantes y para sus académicos, historiadores, teóricos y publicistas este exterminio genocida, fue la simple represión, la derrota del “terrorismo”, el fin de los “terroristas”, el de la “revolución”, de las “luchas de clases”, el “fin del comunismo”.

¹⁰² Dávila, Deici. “Reparaciones: entre la derrota militar de Sendero Luminoso y la frustración democrática”, Discursos del Sur/ISSN2617-2283/145.

Desde entonces, identifican cínicamente con el “terrorismo” a la “revolución”, a la “lucha social”, a la “insurgencia”, a la “resistencia”, a las “insurrecciones” y a las “rebeliones” de los explotados y oprimidos.

Con estulticia sistémica y siniestro cretinismo, Marx, Engels, Lenin y otros marxistas fueron prohibidos, sus Obras fueron incineradas y calificadas de terroristas y a quienes las poseen y estudian, los declararon terroristas y apologistas del terrorismo, sujetos a condenas penales.

Del mismo modo a cualquier pensamiento crítico le adjudicaron y le adjudican “terrorismo”.

De esta manera crearon, institucionalizaron, mediatizaron, ideologizaron, constitucionalizaron, criminalizaron, penalizaron, persiguieron, academizaron y generaron toda una cultura policiaca y genocida del peyorativo “terruco” y del truculento “verbo” “terruquear”.

Así, los oligarcas virreinales, el imperio yanqui, sus fuerzas armadas, policiacas, sus aparatos de inteligencia y contrainteligencia, la CIA y el Comando Sur, hicieron profesión de fe del “terruqueo”, del “terruquear”, construyendo redes lucrativas y rentables para la delación y exterminio de “terruco”.

Ilusamente “produjeron” mercenarios y los introdujeron en el seno de algunas poblaciones. Pero fracasaron en su intento de corromper y destruir la dignidad de los peruanos. La conciencia de clase, la conciencia revolucionaria, la conciencia comunista, no se destruye jamás.

Durante este cruento periodo de recolonización terrorista, EE.UU. y la oligarquía virreinal implementaron el modelo transnacional integral del neoliberalismo, impusieron una economía oligarca-imperialista, centrada en la teología del mercado, la total dependencia colonial, la reducción del Estado al nivel de una gerencia al servicio de las transnacionales, la flexibilidad laboral, un parlamento funcional al gran capital local e imperial, la liquidación de la soberanía nacional, la conversión del país en un puro exportador de materias primas y toda esta racionalidad económica neoliberal la aplicaron en todas las áreas de la vida nacional: política, servicios, educación, salud, vivienda, cultura, ciencias y tecnologías.

“A contracorriente de sus promesas electorales, el Gobierno de Fujimori aplicó un severo ajuste económico que impuso altos costos sociales y sumió en la pobreza a millones de peruanos”.¹⁰³

¹⁰³ Ibid.

Apoltronada en el ceno neoliberal la oligarquía virreinal, virtualmente vendió al Perú, principalmente a las trasnacionales imperialistas yanquis, asimismo, fueron eliminadas todas las conquistas democráticas, sociales, académicas, culturales, sindicales y laborales.

Se devastó también la libertad de pensamiento y particularmente se desencadenó contra el pensamiento y la acción crítica y marxista una ofensiva fascista, anticomunista, terrorista, policiaca, represiva y genocida.

Toda esta embestida neoliberal contra el pueblo y los trabajadores del Perú, fue legalizada por la Constitución neoliberal de 1993, totalmente funcional a los intereses de la oligarquía virreinal y del imperio yanqui.

Sin embargo, como viva expresión de la decadencia del sistema, “El régimen autoritario de Fujimori se diluyó en sus propias contradicciones y debilidades. El 19 de noviembre del 2000, Fujimori renunció a la Presidencia de la República vía fax, luego de huir al Japón tras el escándalo de la difusión de los “vladivideos”.¹⁰⁴

Tras el fujimorato, los posteriores gobiernos de turno siempre en manos de la oligarquía neoliberal y de la mafia fujimorista, vasallas de EE.UU., han mantenido la economía, política, cultura, educación y relaciones internacionales bajo la lógica absoluta del neoliberalismo y por ende el total sometimiento de los gobiernos de turno a las políticas y guerras del imperialismo yanqui.

Con razón “Para Edgar, presidente de la Asociación Reflexión de Inocentes Liberados, hoy se sigue gobernando sobre las mismas estructuras del régimen dictatorial. “[...] . Los que siguieron gobernando después del noventa siguieron siempre siendo los mismos, no se desmontó toda la mafia”.¹⁰⁵

Por esto, en esta misma ruta estratégica, la oligarquía virreinal y el imperialismo yanqui, como observa agudamente Carlos fazio, EE.UU., pretende ahora, convertir a Perú

[...] en punto de anclaje geográfico militar desde donde organizar una intervención más extensiva en Sudamérica con fines balcanizadores. Para ello, el Comando Sur ha venido adriestando y adoctrinando desde

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ *Ibíd.*

hace varios años a centenares de oficiales de inteligencia, la policía Nacional, la Marina y el ejército peruanos, y cuenta con una docena de bases castrenses (entre ellas las de Palmapampa, Mazamari, Pucallpa, Lima, Callao y Ayacucho) a las que llegan con regularidad enlaces del Pentágono,¹⁰⁶ fuerzas especiales y la DEA. Asimismo, EU quiere que Perú se sume a la política de guerra de la OTAN [...].¹⁰⁷

Bajo esta codicia y estrategia recolonial, el imperialismo yanqui, la CIA, el Comando Sur, el Pentágono, la Embajada de EUA y la oligarquía virreinal, orquestaron y consumaron, el golpe de Estado fujimorista el 7 de diciembre de 2022, para derrocar y encarcelar a Pedro Castillo, presidente de Perú,¹⁰⁸ un maestro rural de Cajamarca, sindicalista de buena fe, carente de conciencia de clase, de formación y experiencia revolucionarias, carente de un equipo capaz de gobierno y sin un partido y un frente para la lucha de clases tanto tácticas como estratégicas, se enajenó (temprano de los pueblos oprimidos que lo apoyaron creyendo en su discurso y acción), y abandonó su programa popular con el que ganó las elecciones, quedando consecuentemente prisionero de las pugnas sectarias de la reformista izquierda variopinta y fundamentalmente sometido al juego golpista y corrosivo de las movidas contrainsurgentes de la oligarquía virreinal y del imperialismo yanqui a través del entramado (LawFare) de la guerra política, parlamentaria, mediática y judicial, así como de los aprestos subversivos de las fuerzas armadas y policiales, comandadas por la CIA y el Pentágono.

Según Jorge Capelàn, en su análisis, *Perú. Pequeño dossier de un golpe en proceso*, “Lo que se vive en el país andino es un golpe de larga duración orquestado desde Washington.

La fase de preparación tuvo lugar durante casi año y medio, desde la toma de posesión de Pedro Castillo tras ganar unas elecciones con una votación récord para un candidato popular en Perú, hasta el pasado 7 de diciembre, cuando un congreso dominado por fuerzas

¹⁰⁶ Fazio, Carlos. “China, Perú y la seguridad nacional de EU”, en <https://www.jornada.com.mx>, 6 de febrero del 2023.

¹⁰⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁸ Croce della, Claudio. “Cobre, uranio, petróleo, gas, litio...las razones de EE.UU., para derrocar a Pedro Castillo”, en CLAE, www.estrategia.la, 26 de enero de 2023.

acérrimamente opositoras lo declaró “incapacitado moralmente” acusándolo de conspiración y de rebelión, [...]”.¹⁰⁹

Este mismo dossier se consigna algunas movidas y oscuros personajes del golpe oligarca-imperialista, que se consideran claves para descifrar la siniestra dialéctica de EEUU, en torno a la guerra oligarca que comanda y desarrolla en Nuestro Perú.

Los ejes de esta recolonización contrainsurgente, son: 1- El neoliberalismo fujimorista apoyado por EU, espera que la represión y el cansancio surtan su efecto, que todo vuelva a la normalización, 2- Mientras que el Comando Sur asegura que entre sus prioridades en la región está en la lucha contra el crimen organizado, el récord de los operadores políticos su servicio en el Perú muestra exactamente lo contrario, 3- El congreso en manos de un narco, el ex jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general retirado José Williams Zapata, conocido por su conexión con los cárteles mexicanos de la droga, en la Región Norte de Piura entre 2004-2005, además de haber sido acusado en 2006 por corrupción y por encubrir el asesinato de 69 personas en Accomarca en 1985, asimismo fue responsable de la Operación Chavín de Huáncar donde fueron asesinados 14 miembros de la guerrilla del MRTA, 4- Como es de costumbre en nuestra región, la Embajada de Estados Unidos en Lima estuvo directamente implicada en el golpe contra Castillo. Así, la embajadora y el ex oficial de la CIA, Lisa Kenna, se reunieron con el Ministro de Defensa, 24 horas antes del golpe, 5- designación del ex oficial de enlace en el Comando Sur, coronel retirado Juan Carlos Liendo Oconnor, como jefe de la Dirección Nacional de Inteligencia, figura destacada del fujimorismo, 6- por la importancia geopolítica y geoestratégica del Perú, para EEUU ha instalado en zonas estratégicas del territorio peruano más 10 de bases militares, entre las que figuran: **Palmapampa, Mazamari, Pichari, Puerto del callao, Ancón, Pucallpa, Iquitos, Teniente Clavero, Santa Clotilde y el Estrecho**, 7- envío de 20,000 cartuchos lacrimógenos, 8- control absoluto del Congreso del Perú, dominado por el fujimorismo, y, 9- el **gobierno golpista sigue otorgando a las multinacionales mineras, concesiones a 30 años o más bajo la entreguista figura del contrato-ley**, introducida por Fujimori en 1993, según la cual los

¹⁰⁹ Capelán, Jorge. “Perú. Pequeño dossier de un golpe en proceso”, en Resumen Latinoamericano, 30 de marzo de 2023.

contratos firmados no pueden ser modificados por leyes ni por ningún otro mecanismo.¹¹⁰ De igual manera el Tribunal Constitucional (TC), fujimorista ha favorecido a a más de 300 corporaciones deudoras en proceso de amparo, hecho que significa que el Estado peruano deje de recaudar el 1.5 de PBI nacional.¹¹¹

Por consiguiente, en lo inmediato, el imperialismo yanqui, a través del gobierno fujimorista de Dina Baluarte y del parlamento de la oligarquía virreinal, se propone afianzar y desarrollar aún más, la condición colonial geopolítico del Perú, es decir de país recolonizado, de una nueva colonial yanqui y por lo tanto seguir usurpando sus riquezas (como el otorgamiento a las multinacionales mineras yanquis, concesiones mineras por 30 años más), transformarlo también en un punto de anclaje estratégico geográfico militar en la región y consolidarlo como un laboratorio geopolítico contrarrevolucionario de fascismo, de terrorismo de Estado, de genocidio, anticomunismo y racismo al servicio de las intervenciones yanquis contra las rebeliones de los Pueblos del Perú y de Nuestra América.

En este contexto de recolonización, el parlamento y el ejecutivo al servicio del imperialismo yanqui “autorizaron” el ingreso de tropas USA para el “entrenamiento” contrainsurgente de las fuerzas armadas y policiales del Perú y su instalación en las “zonas de conflicto”. La Resolución Legislativa 4766, prescribe: “Los militares extranjeros son efectivos de Infantería de Marina y de las Fuerzas Especiales, y con sus similares peruanos realizarán actividades de entrenamiento de campo.

Ruta que también sigue arremetida fascista del llamado “Foro de Madrid” en Lima, que aglutina a las organizaciones fascistas, racistas, clasistas, sexistas y homofóbicas, capitaneados por los fascistas españoles de Vox, imbricadas con las de América Latina,¹¹² todas al servicio del imperialismo occidental dispuestas a participar en la guerra para “combatir a la mancha roja”.¹¹³

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ “Perú. Grandes empresas deudoras se benefician de fallo del Tribunal Constitucional”, en *Resumen Latinoamericano*, 2 de marzo de 2023.

¹¹² León, Irene. “Tentáculos neocolonialistas y tentación fascista”, en <https://www.jornada.com.mx>, 9 de abril de 2023.

¹¹³ Véase: Pronunciamiento Red en Defensa de la Humanidad, en <https://rebelion.org>, 30 de marzo de 2023; “Perú. Las y los dinosaurios de la ultraderecha

En esta dirección, máxima contrainsurgente terrorista y anticomunista, el Comando Sur además de haber militarizado el país e instalado 10 bases militares, ha venido adoctrinando desde hace varios años a centenares de oficiales de inteligencia, la policía Nacional, la Marina y el ejército peruano. Por ende, nadie olvidará su historial terrorista condensado en los “Cementerios secretos del Ejército Peruano”.¹¹⁴

Consecuentemente, tras el derrocamiento de Pedro Castillo, EE.UU. y la oligarquía virreinal subalterna, implantaron en Perú, una dictadura de corte fascista, terrorista, racista y anticomunista, sostenida por los grupos de inteligencia, la policía Nacional, la Marina y el ejército, que fieles a su trayectoria terrorista ejercieron su siniestro terrorismo de Estado (represiones, persecuciones, encarcelamientos, torturas, desapariciones y ejecuciones extrajudiciales), genocidio, racismo y un anticomunismo truculento, contra las luchas indómitas de las Comunidades Andinas, especialmente Aymaras y Quechuas, así como contra las batallas de los campesinos, obreros, pueblos, trabajadores y masas populares del Perú.

De este modo como evidencia Jorge Lora Cam:

Conseguido el objetivo de controlar el ejecutivo por los beneficiarios del despojo colonial, del capital financiero y los dueños de los derivados (gran minería y agroindustria), por la oligarquía rentista coludida con la oligarquía comercial y agroindustrial chilena, por las mafias del narcotráfico instaladas en el sistema judicial y en las fuerzas armadas y policiales (FFAA y PP) enlazadas a la DEA, por las políticas parasitarias encabezadas por la derecha bruta y ahorada (BA) acuerpada en la organización criminal Fuerza Popular hoy sus medios pretenden mostrar normalidad y que sigan llegando los capitales, asegurando satisfacer su codicia.¹¹⁵

Y todo esto orgánicamente entroncado con el imperialismo yanqui.

se reunieron en Lima, timoneados por los fascistas españoles de Vox”, en Resumen Latinoamericano, 30 de marzo de 2023.

¹¹⁴ Uceda, Ricardo (2004). Muerte en el Pentagonito, Planeta, Bogotá. Además: Jara, Umberto. (2003). Ojo por ojo. La verdadera historia del Grupo Colina, Página Editores, Lima.

¹¹⁵ Lora Cam, Jorge. “¿Cómo es posible que un Congreso repudiado por más del 90% gobierne en Perú?”, en <https://rebellion.org>, 25 de mayo de 2023

Esta dictadura fascista, racista y genocida masacró a más de 70 hombres y mujeres, Mártires y víctimas del Pueblo Peruano, crímenes de lesa humanidad que han sido reconocidos por varias organizaciones internacionales de Derechos Humanos (entre otras la Comisión Interamericana de Derechos Humanos), incluso por la estadounidense Amnistía Internacional, una organización incapaz de identificarse con las insurgencias de los Pueblos, aun así, pese a que la dictadura de la oligarquía virreinal torpemente intentó censurar su Informe,¹¹⁶ señala entre otros hechos criminales, terroristas, racistas y fascistoides: “La represión letal del Estado es una muestra más del desprecio hacia la población indígena y campesina”.

“No es casualidad que decenas de personas dijeran a Amnistía Internacional que sentían que las autoridades las trataban como animales y no como seres humanos”. “Muertes arbitrarias y posibles ejecuciones extrajudiciales”. “Lesiones y daños a la integridad física”. “Investigaciones lentas y sin recursos suficientes”. “La estigmatización de manifestantes socava el acceso a la justicia”. “Cuando el discurso estatal pretende criminalizar a quienes se manifiestan, toda la sociedad pierde” y “La desigualdad priva de servicios que salvan vidas”.¹¹⁷

Es evidente, que la insurrección andina Comunera, Popular, Barrial y Proletarita, es la “[respuesta al golpe cívico militar que tiene todos los elementos de los llamados “golpes blandos”, como la intervención de la justicia, el parlamento, los medios de comunicación, típico de la guerra psicológica aplicada en pleno siglo XXI, pero también el factor

¹¹⁶ Noriega, Carlos. “Perú. Cómo fracasó un intento de censurar a un informe sobre violaciones de DD.HH.”, en Resumen Latinoamericano, 30 de marzo de 2023. Asimismo: “Perú. Clausuran el LUM (Lugar de la memoria) cuando se iba a presentar informe sobre DD.HH.”, en resumen latinoamericano, 30 de marzo de 2023.

¹¹⁷ Informe de Amnistía Internacional. “Perú: La represión letal del Estado es una muestra más del desprecio hacia la población indígena y campesina”, 16 de febrero de 2023, en: <https://www.amnesty.org>. Véase además Cárdenas, Abel. “Perú. Defensoría del pueblo: “Ni los estados de emergencia ni las fuerzas del orden resolverán la crisis”, en Resumen Latinoamericano, del 15 de marzo de 2023; Ferrari, Sergio. “El régimen autoritario debe escuchar las demandas políticas del pueblo”, en <https://rebellion.org>, 3 de abril de 2023; Rodríguez, Indira. “Perú. La situación de los presos políticos”, en Resumen Latinoamericano, 19 de marzo de 2023;

militar y la ocupación de una buena parte del territorio por bases y tropas estadounidenses, [...]”¹¹⁸

Incuestionablemente: “[...] Perú es el espejo de lo que intentan hacer con todos nuestros países. Necesitan controlarnos ellos mismos de cerca. Perú es estratégico para Estados Unidos y la OTAN, por sus fronteras con tantos países, pero especialmente por el Pacífico Sur. [...] Por hoy en Perú estamos viendo el temible “modelo” y el por qué nos han declarado una guerra híbrida, de baja intensidad, guerra contrainsurgente y de cuarta generación (psicológica) a todos los países de América latina [...]”¹¹⁹

Por lo mismo, desde el punto de vista estratégico, la compleja lucha de clases en Nuestro Perú Profundo, es una guerra de clases, seguirá en proceso, no se ha consumado, incluso sin haber logrado en lo inmediato sus reivindicaciones de: fin de la administración Boluarte, fin del parlamento, nueva Constituyente, castigo a los criminales del genocidio de los Mártires de Huamanga y Juliaca, Ayacucho, Apurímac, Madre de Dios, Cusco y Puno.

Es una dialéctica inagotable real y subjetiva por lo que cualquier lectura del sistema en contrario, es una falacia atiborrada de ilusiones fenoménicas de las clases dominantes, de sus fuerzas represivas, de sus historiadores y de sus publicistas, que metafísicamente “eliminan” esta guerra de clases, en sus propias fantasías contrainsurgentes, la “eliminan” en sus “fantasías” y sin embargo son incapaces de cesar su guerra a muerte contra el Fantasma real del Comunismo.

Más, obviamente, la tarea estratégica de esta guerra de clases que la moverán los oprimidos dotados de conciencia de clase y todos los nuevos sujetos históricos, alcanzará su objetivo estratégico: eliminar al sistema de la oligarquía virreinal y del imperialismo yanqui.

Por ende, en tanto el sistema (estructura-superestructura) y sus gobiernos de turno no sean abatidos, cualquier repliegue o tregua de las clases oprimidas en esta guerra en curso, únicamente serán temporales, porque generadas las condiciones materiales y subjetivas pasarán a la ofensiva hasta vencer.

¹¹⁸ Zalce, Alfredo. “Perú en el ojo del tornado2, en <https://ojarasca.jornada.com>, 26 de febrero de 2023.

¹¹⁹ Ibid.

Por ahora todas las formas de luchas reivindicativas, que aún no tocan el poder, el sistema ha creado modos de neutralizarlas coyunturalmente para evitar la destitución de sus gobiernos de turno. Raúl Zibechi, sostiene en sentido: “La gama de formas represivas que van desde el disparo con fusiles y la introducción de provocadores hasta el uso de datos biométricos, pasando por asesinatos selectivos camuflados como “muertes extrajudiciales” o atribuibles al narcotráfico (que en algunos lugares, ya nombrados como polinarcos), amplían exponencialmente la capacidad de los estados de neutralizar la protesta”.¹²⁰

Razón histórica, incuestionable, para asumir la verdadera empresa revolucionaria, que supone conciencia de clase, organización, teoría, ciencia, tecnología y experiencias revolucionarias.

En esta perspectiva la insurrección andina Comunera, Popular, Barrial con su eje en el Sur de Nuestro Perú, enraizada en Puno, es histórica y concreta.

No puede ser simplificada ni ignorar su complejidad revolucionaria, su necesidad histórica y su vigencia el siglo XXI.

Es imposible mistificarla, menos eliminarla, como desea la paranoia de la oligarquía virreinal, contra esta Insurrección que abrasando a su capital: “El poder del gobierno, de militares y policías, en Lima recibe a los visitantes como indeseables enemigos de la patria, los comités policiales y militares anuncian diciendo: vienen los terrucos, senderistas con “máscaras de movadefos”, los comunistas, a saquear y robar Lima, a perturbar la paz y la propiedad en Lima”.¹²¹

Esta es la tremenda paranoia racista, terrorista y anticomunista de la oligarquía virreinal y del imperialismo, dueños de Nuestro Perú, que permea a todos sus instrumentos de poder; gobierno, parlamento, complejo judicial, militar, policial, inteligencia, mediático, paramilitar, incluidas sus redes de delación, enajenación, ideologización e infiltración.

En correspondencia con su decadencia y descomposición la oligarquía virreinal y el imperio yanqui, no comprenden ni comprenderán la

¹²⁰ Zibechi, Raúl. “Potencias y límites de las manifestaciones”, en <https://www.jornada.com.mx>, 24 de marzo de 2023.

¹²¹ Montoya Rojas, Rodrigo. Perú. Primera rebelión política en los últimos 200 años de quechuas y aymaras”, en Resumen Latinoamericano, 9 de febrero de 2023, p.8.

Insurgente Voz de José María Arguedas, plenamente vigente en el Perú Indómito del siglo XXI, a través de: *A nuestro padre creador Túpac Amaru, Himno-canción*, que proclama la concepción y praxis universal y radical de la Civilización del Inti, que desencadenará al lado de otras civilizaciones comunitarias y proletarias las revoluciones en camino:

Túpac Amaru, hijo del Dios Serpiente; hecho con la nieve del Salqantay; tu sombra llega al profundo corazón como la sombra del dios montaña, sin cesar y sin límites.

Tus ojos de serpiente dios que brillaban como el cristalino de todas las águilas, pudieron ver el porvenir, pudieron ver lejos. Aquí estoy, fortalecido por tu sangre, no muerto, gritando todavía.

Estoy gritando, soy tu pueblo; tú hiciste de nuevo mi alma; mis lágrimas las hiciste de nuevo; mi herida ordenaste que no se cerrara, que doliera cada vez más. Desde el día en que tú hablaste, desde el tiempo en que luchaste con el acerado y sanguinario español, desde el instante en que le escupiste a la cara; desde cuando tu hirviente sangre se derramó sobre la hirviente tierra, en mi corazón se apagó la paz y la resignación. No hay sino fuego, no hay sino odio de serpiente contra los demonios, nuestros amos.

Está cantando el río,

está llorando la calandria, está dando vueltas el viento;

día y noche la paja de la estepa vibra; nuestro río sagrado está bramando; en las crestas de nuestros Wamanis montañas, en su dientes, la nieve gotea y brilla.

¿En dónde estás desde que te mataron por nosotros?

Padre nuestro, escucha atentamente la voz de nuestros ríos; escucha a los temibles árboles de la gran selva; el canto endemoniado, blanquísimo del mar; escúchalos, padre mío, Serpiente Dios. ¡Estamos vivos; todavía somos! Del movimiento de los ríos y las piedras, de la danza de árboles y montañas, de su movimiento, bebemos sangre poderosa, cada vez más fuerte. ¡Nos estamos levantando, por tu casa, recordando tu nombre y tu muerte!

En los pueblos, con su corazón pequeñito, están llorando los niños.

En las punas, sin ropa, sin sombrero, sin abrigo, casi ciegos, los hombres están llorando, más tristes, más tristemente que los niños.

Bajo la sombra de algún árbol, todavía llora el hombre, Serpiente Dios, más herido que en tu tiempo; perseguido, como filas de piojos.

¡Escucha la vibración de mi cuerpo! Escucha el frío de mi sangre, su temblor helado.

Escucha sobre el árbol de lambras el canto de la paloma abandonada, nunca amada;

el llanto dulce de los no caudalosos ríos, de los manantiales que suavemente brotan al mundo.

¡Somos aún, vivimos! (Kachqanirakmi)

De tu inmensa herida, de tu dolor que nadie habría podido cerrar, se levanta para nosotros la rabia que hervía en tus venas. Hemos de alzarnos ya, padre, hermano nuestro, mi Dios Serpiente. Ya no le tenemos miedo al rayo de pólvora de los señores, a las balas y la metralla, ya no le tememos tanto. ¡Somos todavía! Voceando tu nombre, como los ríos crecientes y el fuego que devora la paja madura, como las multitudes infinitas de las hormigas selváticas, hemos de lanzarnos, hasta que nuestra tierra sea de veras nuestra tierra y nuestros pueblos nuestros pueblos.

Escucha, padre mío, mi Dios Serpiente, escucha:

las balas están matando,

las ametralladoras están reventando las venas,

los sables de hierro están cortando carne humana;

los caballos, son sus herrajes, con sus locos y pesados cascos, mi cabeza, mi estómago están reventando,

aquí y en todas parte;

sobre el lomo helado de las colinas de Cerro de Pasco, en las llanuras frías, en los caldeados valles de la costa, sobre la gran yerba viva, entre los desiertos.

Padrecito mío, Dios Serpiente, tu rostro era como el gran cielo, óyeme: ahora el corazón de los señores es más espantosos, más sucio, inspira más odio. Han corrompido a nuestros propios hermanos, les han volteado el corazón y, con ellos, armados de armas que el propio demonio de los demonios no podría inventar y fabricar, nos matan. ¡Y sin embargo, hay una gran luz en nuestras vidas! ¡Estamos brillando! Hemos bajados a las ciudades de los señores. Desde allí te hablo.

Hemos bajado como las interminables filas de hormigas de la gran selva. Aquí estamos, contigo, jefe amado, inolvidable, eterno Amaru.

Nos arrebataron nuestras tierras. Nuestras ovejitas se alimentan con las hojas secas que el viento arrastra, que ni el viento quiere; nuestra única vaca lame agonizando la poca sal de la tierra. Serpiente Dios, padre nuestro: en tu tiempo éramos aún dueños, comuneros. Ahora, como perro que huye de la muerte, corremos hacia los valles calientes. Nos hemos extendido en miles de pueblos ajenos, aves despavoridas.

Escucha, padre mío: desde las quebradas lejanas, desde las pampas frías o quemantes que los falsos wiraqochas nos quitaron, hemos huido y nos hemos extendido por las cuatro regiones del mundo. Hay quienes se aferran a sus tierras amenazadas y pequeñas. Ellos se han quedado arriba, en sus querencias y, como nosotros, tiemblan de ira, piensan,

contemplan. Ya no tememos a la muerte. Nuestras vidas son más frías, duelen más que la muerte. Escucha, Serpiente Dios: el azote, la cárcel, el sufrimiento inacabable, la muerte, nos han fortalecido, como a ti, hermano mayor, como a tu cuerpo y tu espíritu. ¿Hasta dónde nos ha de empujar esta nueva vida? La fuerza que la muerte fermenta y cría en el hombre ¿no puede hacer que el hombre revuelva el mundo, que lo sacuda?

Estoy en Lima, en el inmenso pueblo, cabeza de los falsos wiraqochas. En la Pampa de Comas, sobre la arena, con mis lágrimas, con mi fuerza, con mi sangre, cantando, edifiqué una casa. El río de mi pueblo, su sombra, su gran cruz de madera, las yerbas y arbustos que florecen, rodeándolo, están, están palpitando dentro de esa casa; un picaflores dorado juega en el aire, sobre el techo.

Al inmenso pueblo de los señores hemos llegado y lo estamos removiendo. Con nuestro corazón lo alcanzamos, lo penetramos; con nuestro regocijo no extinguido, con la relampagueante alegría del hombre sufriente que tiene el poder de todos los cielos, con nuestros himnos antiguos y nuevos, lo estamos envolviendo. Hemos de lavar algo las culpas por siglos sedimentadas en esta cabeza corrompida de los falsos wiraqochas, con lágrimas, amor o fuego. ¡Con lo que sea! Somos miles de millares, aquí, ahora. Estamos juntos; nos hemos congregado pueblo por pueblo, nombre por nombre, y estamos apretando a esta inmensa ciudad que nos odiaba, que nos despreciaba como a excremento de caballos. Hemos de convertirla en pueblo de hombres que entonen los himnos de las cuatro regiones de nuestro mundo, en ciudad feliz, donde cada hombre trabaje, en inmenso pueblo que no odie y sea limpio, como la nieve de los dioses montañas donde la pestilencia del mal no llega jamás. Así es, así mismo ha de ser, padre mío, así mismo ha de ser, en tu nombre, que cae sobre la vida como una cascada de agua eterna que salta y alumbra todo el espíritu y el camino.

Tranquilo espera,

tranquilo oye,

tranquilo contempla este mundo.

Estoy bien ¡alzándome!

Canto;

mismo canto entono.

Aprendo ya la lengua de Castilla,

entiendo la rueda y la máquina;

con nosotros crece tu nombre;

hijos de wiraqochas te hablan y te escuchan

como el guerrero maestro, fuego

puro que enardece, iluminando.

Viene la aurora.

Me cuentan que en otros pueblos
los hombre azotados, los que sufrían,
son ahora águilas, cóndores de inmenso y libre vuelo.
Tranquilo espera.
Llegaremos más lejos que cuanto tú quisiste y soñaste. Odiaremos más
que cuanto tú odiaste;
amaremos más de lo que tú amaste,
con amor de paloma encantada, de calandria.
Tranquilo espera, con ese odio y con ese amor sin sosiego y sin límites, lo
que tú no pudiste lo haremos nosotros.
Al helado lago que duerme, al negro precipicio, a la mosca azulada que ve
y anuncia la muerte a la luna, las estrellas y la tierra, el suave y poderoso
corazón del hombre; a todo ser viviente y no viviente, que está en el
mundo, en el que alienta o no alienta la sangre, hombre o paloma, piedra
o arena, haremos que se regocijen, que tengan luz infinita, Amaru, padre
mío. La santa muerte vendrá sola, ya no lanzada con hondas trenzadas
ni estallada por el rayo de pólvora. El mundo será el hombre, el hombre
el mundo, todo a tu medida.
Baja a la tierra, Serpiente Dios, infúndeme tu aliento; pon tus manos
sobre la tela imperceptible que cubre el corazón. Dame tu fuerza, padre
amado.¹²²

Por esto, a pesar de todo y contra todo, la insurrección andina
Comunera, Popular, Barrial y Proletarita, es un volcán en actividad,
su núcleo histórico concreto es la Comunidad como Unidad Colectiva.

Es “La concepción indígena que sitúa a la comunidad como unidad
colectiva tanto en la vida económica como social y política, que no
es un individuo ni una suma de individuos sino una institución de
dirección por participación plena y por consensos en cada una de
sus decisiones, es un patrimonio propio, exclusivamente indígena,
entendido, vivido y sentido dentro de las comunidades”.¹²³

¹²² Arguedas, José María. “TUPAC AMARU KAMAQ TAYTANCHISMAN (HAYLLI-TAKI) A NUESTRO PADRE CREADOR TUPAC AMARU (HIMNO-CANCION)”, en <http://blog.pucp.edu.pe/blog/latravesiadelfantasma/2011/01/16/tupac-amaru-kamaq-taytanchisman-haylli-taki-a-nuestro-padre-creador-tupac-amaru-himno-cancion-jose-maria-arguedas/>, 16 de enero de 2011.

¹²³ Montoya Rojas, Rodrigo. Perú. “Primera rebelión política en los últimos 200 años de quechuas y aymaras”, en *Resumen Latinoamericano*, 9 de febrero de 2023.

Y ha llegado de nuevo, con el centenario de la Revolución Aymara de Huancho de 1923 y solo persiste, en una de las tantas guerras aymaras, quechuas y de las Comunidades Originarias contra sus explotadores y opresores.

Es una compleja insurrección dialéctica de pie, porque:

“Lo que viene de abajo prende porque brota de raíces profundas. Lo que viene de arriba con la pretensión de llegar al pueblo se pierde en el camino y no llega. La lucha por el agua-vida y por la Amazonía vida, iniciada por las comunidades andinas y amazónicas, viene de abajo”.¹²⁴

Como señala José Carlos Mariátegui:

“[...] una revolución continúa la tradición de un pueblo, en el sentido de que es una energía creadora de cosas e ideas que incorpora definitivamente en esa tradición enriqueciéndola y acrecentándola. Pero la revolución trae siempre un orden nuevo, que habría sido imposible ayer. La revolución se hace con materiales históricos; pero, como diseño y como función, corresponde a necesidades y propósitos nuevos [...]”.¹²⁵

Y precisa: Por lo que: “No se transforma artificialmente a una sociedad”.¹²⁶

Este es el camino de “El Viejo Topo” que despuntará la Revolución y el Comunismo, contra la ilusión cretina de exterminarla con sangre, metralla, terrorismo, racismo, anticomunismo y guerra “sin fin”, no sólo en Nuestro Perú, sino también en Nuestra América y en el Mundo.

Más, ¿Quién impedirá la próxima dialéctica del amanecer, las venideras rebeliones en tropel en el Perú Profundo, en Nuestra América Profunda y en el Mundo Profundo?

¿Quién impedirá que **Alejandro Romualdo eternice con su Canto coral a Túpac Amaru, Que es la libertad?**

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Mariátegui, José Carlos. Temas de Nuestra América en Mariátegui, José Carlos. (1994) Mariátegui total, t.I., Empresa Editora Amauta, Perú. p. 464.

¹²⁶ Mariátegui, José Carlos. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana en América en Mariátegui, José Carlos. (1994), Op. Cit., p.35.

Lo harán volar con dinamita.
En masa, lo cargarán, lo arrastrarán.
A golpes le llenarán de pólvora la boca,
lo volarán: ¡Y no podrán matarlo!
Le pondrán de cabeza.
Arrancarán sus deseos, sus dientes y sus gritos.
Lo patearán a toda furia.
Luego lo sangrarán.
¡Y no podrán matarlo!
Coronarán con sangre su cabeza;
sus pómulos, con golpes.
Y con clavos, sus costillas.
Le harán morder el polvo.
Lo golpearán:
¡Y no podrán matarlo!
Le sacarán los sueños y los ojos.
Querrán descuartizarlo grito a grito.
Lo escupirán.
Y a golpe de matanza lo clavarán:
¡y no podrán matarlo!
Lo pondrán en el centro de la plaza,
boca arriba, mirando al infinito.
Le amarrarán los miembros.
A la mala tirarán:
¡Y no podrán matarlo! Querrán volarlo
y no podrán volarlo. Querrán romperlo
y no podrán romperlo. Querrán matarlo
y no podrán matarlo. Querrán
descuartizarlo, triturarlo, mancharlo,
pisotearlo, desalmarlo. Querrán volarlo
y no podrán volarlo. Querrán romperlo
y no podrán romperlo. Querrán matarlo
y no podrán matarlo.
Al tercer día de los sufrimientos
cuando se crea todo consumado,
gritando ¡libertad! sobre la tierra,
ha de volver.
¡Y no podrán matarlo!¹²⁷

¹²⁷Romualdo, Alejandro. "CANTO CORAL ATÚPACAMARU, QUE ES LA LIBERTAD", en <https://educared.fundaciontelefonica.com.pe/sites/literatura-peruana/romualdo2.htm>

Finalmente, ¿Quién apagará la voz milenaria Aymara y Quechua universal, que retumba en todos los confines del Majestuoso Cóndor Andino?

Nuestra América del siglo XXI un botín colonial interimperialista: Un enclave colonial de países recolonizados o de nuevas colonias del imperialismo yanqui

Como se observó antes, esta violenta imperialización ha complejizado la nueva condición colonial de muchos países situados en los patios traseros del imperialismo estadounidense y especialmente de Nuestra América.

En esta dirección la recolonización del imperialismo estadounidense ha implantado en Nuestra América un **enorme archipiélago colonial, conformado por una mayoría de naciones oprimidas con países recolonizados transformados al mismo tiempo en botines de guerra colonial** de las pugnas geoestratégicas de las fracciones imperialistas de Estados Unidos, Rusia y China.

Este nuevo vasallaje colonial instaurado principalmente, por el imperialismo yanqui a través del depredador neoliberalismo recolonizador, ha consolidado en Nuestra América:

1. El neoliberalismo integral violento y recolonizador ejecutado por los gobiernos de las oligarquías funcionales al imperialismo yanqui.
2. El incremento de la codicia de plusvalía absoluta y del parasitismo financiero transnacional, que lo pone de manifiesto el mayor expolio colonial de la colosal deuda pública, impagable y que mantiene a la mayoría de los países de Nuestra América sometidos al poder imperialista.
3. La reprimarización de la producción interna que convierte a los países recolonizados en tributarios puros de “materias primas”.
4. La desindustrialización que afirma su condición colonial y les impone los Tratados de Libre Comercio, instrumentos también de vasallaje integral.

5. La total desnacionalización neoliberal que enajena todo, incluida la llamada “soberanía nacional”. Ya había anticipado temprano, el Amauta José Carlos Mariátegui: “Ni la burguesía, ni la pequeña burguesía en el poder puede hacer una política antiimperialista. [...] ¿Qué cosa puede oponer a la penetración capitalista demagógica la más demagógica pequeña burguesía? Nada, sino palabras. Nada sino una temporal borrachera nacionalista. El asalto al poder del antiimperialismo, como movimiento demagógico populista, si fuese posible, no representaría nunca la conquista del poder por las masas proletarias, por el socialismo. La revolución socialista encontraría su más encarnizado y peligroso enemigo —[...]—, en la pequeña burguesía [...]. La pequeña burguesía sin exceptuar a la más demagógica [...], puede llegar a la misma estrecha alianza con el capitalismo monopolista”.¹²⁸
6. La subasta colonial de países enteros marcada por la enajenación total empresas estatales, banca, telefonía, eléctricas, puertos, aeropuertos, vías de comunicación, minas, biodiversidad, cultura, educación, estados, gobiernos, democracias, servicios, ejércitos, policías, “seguridad nacional”, plataformas digitales, territorios, riquezas naturales y mercados interno e internacional.
7. El violento extractivismo colonial, neo desarrollista¹²⁹ de modelos, proyectos y gobiernos neoliberales, social-neoliberales¹³⁰ y “progresistas” reformistas que han franqueado el despojo de territorios, la extensa e intensiva privatización de las tierras, de las aguas y de la biodiversidad; la biopiratería perpetrada a través del saqueo y robo de información genética de millones

¹²⁸ Mariátegui Total (1994), Amauta, Lima, t. I, pp. 197-198.

¹²⁹ López, Emiliano y Francisco Vértiz. “Capital transnacional y proyectos nacionales de desarrollo en América Latina. Las nuevas lógicas del extractivismo neodesarrollista”; Algranati, Clara y José Seone. “La ofensiva extractivistas en América Latina. Crisis global y alternativas” y Blanco, Hugo. “Perú: Volvamos a nuestra economía agrícola. No a la minería colonial depredadora”, en Ediciones Herramienta No. 50, Argentina, 2012 y Moncada, Martha. “La explotación minera a gran escala en Ecuador: cinco falacias”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 25 de agosto del 2012.

¹³⁰ Pinassi, María Orlanda: “Brasil ¿Neodesarrollismo o lucha de clases?”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 22 de agosto del 2013.

de especies que denuncia Vandana Shiva,¹³¹ así como la militarización territorial, impuesta por las transnacionales, las oligarquías locales y sus gobiernos de turno.

8. El establecimiento de más de 87 bases militares en Nuestra América y 867 bases militares en el mundo.¹³² Así como la violenta implantación militar de la OTAN en Nuestra América.¹³³ (*Véase. Mapa América Latina y el Caribe No a las bases militares, a pesar de proceder del 2016, en lo sustancial es vigente*).
9. Las invisibles ocupaciones territoriales, la militarización planetaria,¹³⁴ incluido la del espacio cósmico.¹³⁵
10. Los entramados de las guerras políticas, jurídicas, parlamentarias y mediáticas o golpes de Estado “blando” o Lawfare, contra los débiles gobiernos reformistas que inspiran desconfianza al imperialismo yanqui y a las oligarquías locales.
11. El incremento descomunal de la deuda pública, coloniaje usurero que solo “facilita” el pago de los intereses.
12. El expolio colonial de la mano de obra, de la cultura y los recursos naturales (petróleo, gas, agua, metales preciosos y de conflicto).¹³⁶
13. El dominio imperialista del siglo XXI, que intensifica los tardíos procesos de acumulación primitiva transnacional de Capital. Paradójicamente las modernas transnacionales imperialistas regresan a los violentos y primitivos patrones de acumulación de capital, que David Harvey identifica como la acumulación por desposesión del “nuevo imperialismo”.¹³⁷

¹³¹ Enciso L., Angélica. “Entrevista a Vandana Shiva”, en la Jornada, 6 de junio del 2016, México.

¹³² López y Rivas, Gilberto. “Las base militares del imperialismo estadounidense”, en <https://rebellion.org>, 27 de mayo de 2023.

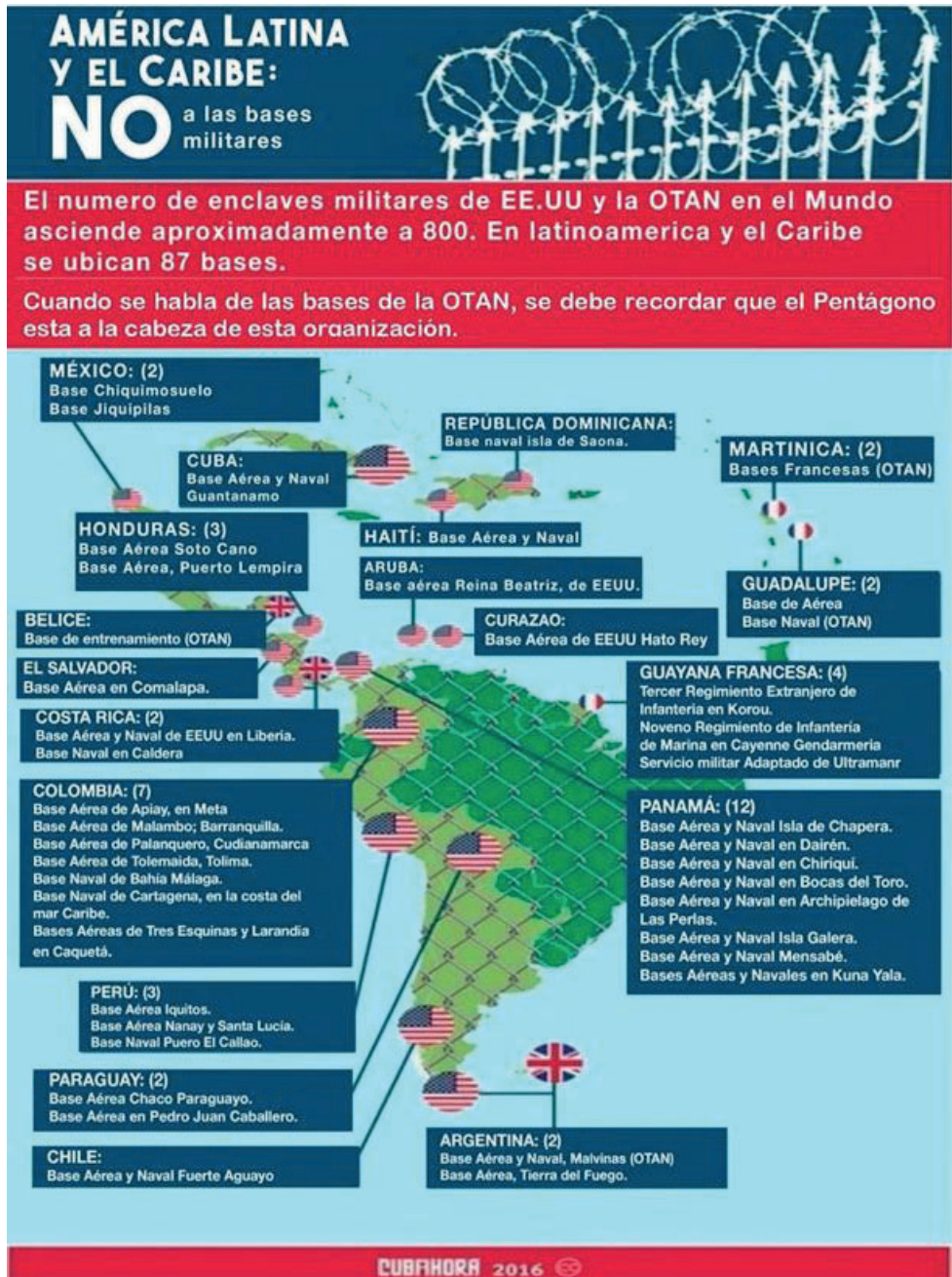
¹³³ Rodríguez Gelfenstein, Sergio. “La creciente presencia militar de la OTAN en América Latina y el Caribe”, I y II”, en <https://rebellion.org>, 24 de febrero de 2023.

¹³⁴ Turse, Nick. “Washington dedica su dinero a la guerra de poderes”, en Tom Dispatch, 14 de agosto del 2012.

¹³⁵ Betto, Frei. “Somos bienvenidos al planeta Marte”, en Adital, 24 de agosto del 2012.

¹³⁶ Yepe, Manuel E. “Guerras imperiales y deudas nacionales”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 25 de agosto del 2012.

¹³⁷ Harvey, David. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, CLACSO, Buenos Aires.



14. La virtual privatización de las Democracias, parlamentos, de los Estados y los gobiernos, siempre funcionales al capital imperialista en las metrópolis y en los países recolonizados.
15. La implantación de un Estado y de un gobierno mundial de facto o dictadura mundial,¹³⁸ identificado por William I. Robinson con el Estado Transnacional: Una “[...] red informal compuesta por las instituciones políticas y económicas inter y supranacionales, junto con los aparatos de Estado nacionales que han sido penetrados y transformados por las fuerzas transnacionales, y que todavía no han adquirido [...] una forma centralizada”.¹³⁹ Impone la seguridad imperial de la paz estadounidense basada en la vigilancia, espionaje y control globales¹⁴⁰ de ciudadanos y pueblos centrandos su objetivo, además en la colonialidad del Ser, del saber, de las conciencias y de las subjetividades.
16. La producción en escala ampliada del terrorismo transnacional de Estado, asociado al fascismo, al anticomunismo, al racismo, a la guerra de contrainsurgencia,¹⁴¹ a la tortura, secuestro, desaparición forzada, a las masacres retóricamente denominadas ejecuciones extrajudiciales, a los asesinatos selectivos con drones ordenados por los presidentes de los EE.UU., a la siembra del caos, a los crímenes de lesa humanidad.
17. La imposición de bloqueos totales contra los Pueblos que no puede recolonizar. Estos bloqueos son verdaderas guerras de exterminio y terror, de cerco y aniquilamiento a través de múltiples bloqueos económicos, financieros, políticos, diplomáticos, mediáticos, científicos, tecnológicos y en todas áreas (industria, agricultura, alimentación, ciencia, tecnología, salud, educación, culturas fundamentales para la vida de los pueblos.

¹³⁸ Riaño, Peio H. “Ni siquiera el fascismo logró lo que ha conseguido el capitalismo”, en Público, 20 de noviembre del 2011.

¹³⁹ López y Rivas, Gilberto. “AL y el capitalismo global”, en La Jornada, 28 de octubre del 2016, México.

¹⁴⁰ Greenwald, Glenn (2014). Edwaed Snowden, la NASA y el Estado de vigilancia de EE.UU. Snowden sin un lugar donde esconderse, Ediciones B, S. A., Barcelona.

¹⁴¹ López y Rivas, Gilberto (2012). Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: Manuales, mentalidades y uso de la antropología, Semilla Rubí, Comunicación Gráfica, México.

Cuba y su heroico Pueblo ha sido y es el blanco central mundial de esta guerra genocida de la burguesía terrorista del imperialismo yanqui).

18. La instauración de gobiernos cipayos a través de los, llamados golpes de Estado “blando” o Lawfare.
19. La Implantación de gobierno de en manos de las oligarquías fascistas, terroristas, racistas y contrainsurgentes.
20. El establecimiento como políticas de Estado el fascismo, el terrorismo de Estado, el racismo y el anticomunismo.
21. El dominio político mediático, cultural y terrorista que criminaliza, reprime y penaliza las luchas de las clases oprimidas y explotadas obreras, campesinas, comunitarias, sociales, intelectuales, magisteriales, estudiantiles y culturales.
22. La implantación del terrorismo imperialista como instrumento de guerra adjudicándolo a cualquier movimiento, protesta, movilización, luchadores, pensadores, intelectuales, maestros y artistas críticos. Esta práctica la lleva hasta las últimas consecuencias las oligarquías locales, cuyos juristas terroristas fabrican normas terroristas al servicio del genocidio, del terrorismo de Estado, del racismo y del anticomunismo, los más siniestros instrumentos para la defensa de la nueva colonia del imperialismo.

El imperialismo al mismo tiempo siempre intensifica en el mundo el despotismo mediático,¹⁴² el fundamentalismo, el macartismo,¹⁴³ la fascistización trasnacional,¹⁴⁴ la criminalización, infiltración de organizaciones, la domesticación de dirigentes, la división y la fragmentación de la lucha de clases, de los movimientos, resistencias y luchas de las masas oprimidas, la cooptación de sus dirigentes y la flagrante supresión de los derechos humanos.¹⁴⁵

¹⁴² Yohandry. “Diez formas distintas de manipulación mediática”, en Yohandry´ sweblog, 17 de mayo del 2011.

¹⁴³ Véase Editorial de La Jornada, 21 de agosto del 2012, México.

¹⁴⁴ Robinsón, William I. “El capitalismo global y el fascismo del Siglo XXI”, en Aljazeera, 10 de mayo del 2011.

¹⁴⁵ Documento: La doble moral de Estados Unidos en su papel imperial. Tribunal Dignidad, Soberanía y Paz contra la Guerra, Comité Independencia y Soberanía para América Latina (CISPAL), 17 de agosto del 2012, en CEPRIID.

La contrapartida de esta siniestra dialéctica sistémica del imperialismo son las resistencias, las luchas, los movimientos e insurgencias de los modernos esclavos asalariados, de las comunidades ancestrales, de los campesinos y oprimidos del mundo.

Todas las regiones de Nuestra Madre Tierra están inundadas de complejas luchas visibles e invisibles de los explotados y oprimidos, emergen inevitables las guerras proletarias, parias, comunitarias, campesinas y populares.

Karl Marx y el Secreto del Comunismo y del Fin de la Compleja Totalidad Capitalista

Karl Marx y la Filosofía crítica de la compleja dialéctica de la filosofía de la Naturaleza y de la filosofía de la Humanidad

En primer término, es necesario descubrir qué es la filosofía, en su dimensión teórica y práctica, lo que nos posibilitará descifrar la Naturaleza y la Humanidad, su esencia, dialéctica y complejidad histórica y concreta.

Sobre estas cuestiones, hemos trabajado algunos avances en el marco del Proyecto de Investigación “Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América”, que se publicaron bajo el nombre de: *Nuestra América y la filosofía de la Madre Naturaleza: Esencia y complejidad de su dialéctica en el siglo XXI*.¹

A la sazón, se plantearon para el análisis problemas medulares que conciernen a la filosofía de la Naturaleza, tales como:

1. Esencia de la Naturaleza, la Autopoiesis.
2. La dialéctica de la materia y la conciencia.

¹ Valqui Cachi, Camilo. “Nuestra América y la filosofía de la Madre Naturaleza: Esencia y complejidad de su dialéctica en el siglo XXI”, en Valqui cachi, camilo et.al. (2018). Capital y derechos de la naturaleza en México y Nuestra América: esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 96 y ss.

3. La realidad.
4. Perversiones en los estudios e investigaciones filosóficas.
5. El Ser de la Naturaleza.
6. La dialéctica de la Naturaleza.
7. La vida como el centro de la Naturaleza y la Humanidad.
8. El despliegue de la complejidad dialéctica del Ser de la Naturaleza y la Humanidad.
9. La unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad.
10. La racionalidad en todas las formas de vida.
11. El lenguaje natural y humano.
12. La dialéctica de la libertad y la necesidad.

Sin embargo, por constituir una compleja totalidad de problemas y ejes filosóficos científicos, que tienen repercusiones epocales y sobretodo que están sujetos a un intenso debate, quedaron solo esbozados, pero abiertos a nuevas investigaciones fundamentalmente críticas y para profundizar las concepciones, métodos y circunstancias, con el objetivo también de someter a crítica teórica y práctica, las filosofías eurocéntricas y estadounidensecéntricas que hacen abstracción del mundo y de la historia, que fragmentan y que ofrecen análisis metafísicos, que abrevan en corrientes filosóficas especulativas, neopositivistas, posmodernistas y sistémicas, que formulan sus concepciones enajenándolas del mundo real, de las luchas de clases y del filosofar de Pueblos y Comunidades Originarias, siendo por lo tanto, más que filosofías para la liberación, instrumentos para perpetuar la dominación capitalista, sobre todo para justificar las actuales recolonizaciones, deviniendo así, ideologías para la enajenación y para la colonización epistémica, política, académica, cultural, científica, personal, familiar, social y profesional.

Pero, además en los análisis elaborados en *Nuestra América y la filosofía de la Madre Naturaleza: Esencia y complejidad de su dialéctica en el siglo XXI*, aunque se entronca la Naturaleza con la Humanidad, su compleja unidad dialéctica no queda resuelta, porque se puede descubrir una impronta, concretada en diluir a la Humanidad, priorizando la comprensión de la Naturaleza. Esto motivada porque históricamente la Naturaleza había quedado excluida en las investigaciones y praxis filosóficas.

Hoy, con mayor conciencia crítica filosófica y científica se retoman estas cuestiones para tratarlas, desde la perspectiva dialéctica de la compleja concepción materialista de Karl Marx.

Por consiguiente, asumiendo la premisa que se ha planteado al inicio de este capítulo, se esclarecerá la filosofía y su compleja dialéctica con la filosofía de Naturaleza, es decir en la compleja unidad dialéctica de la filosofía en la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad.

En este sentido, la filosofía, es una concepción compleja, universal, histórica y concreta, que revela la razón de Ser o esencia, de la existencia y de la realidad histórica y concreta en su complejidad dialéctica material y espiritual, una esencia oculta en su existencia fenoménica o apariencial, que debe desentrañarse apoyándose en las ciencias, la praxis y la lucha de clases.

Por ende, la filosofía tiene un sustento científico y una dialéctica eminentemente práctica. Como advierte Nicola Abbagnano, integra el saber y el hacer.²

Rosental-Iudin, con una posición crítica definen la filosofía como la:

Ciencia de las leyes universales a las que se hallan subordinados tanto el ser (es decir, la naturaleza y la sociedad) como el pensamiento del hombre, el proceso de conocimiento. La filosofía es una de las formas de conciencia social y está determinada, en última instancia, por las relaciones económicas de la sociedad. La cuestión fundamental de la filosofía como ciencia especial estriba en el problema de la relación entre el pensar y el ser, entre la conciencia y la materia.³

Para Ángel Altieri, escribe: “La aspiración a abarcar la realidad en su unidad y totalidad, característica del conocimiento filosófico, se manifestó como “búsqueda del principio de todas las cosas”,⁴ es decir de su naturaleza o esencia.

Por consiguiente, el filosofar y la filosofía persiguen revelar la razón de ser, la esencia y la complejidad de todo cuanto existe y como

² Abbagnano, Nicola (2012). Diccionario de filosofía, FCE, México, pp. 485 y ss.

³ Rosental-Iudin (2013). Diccionario filosófico, Book Trade, Barcelona, pp. 149 y ss.

⁴ Altieri, Ángel (1983). Introducción al estudio de la filosofía y sus problemas, Universidad Autónoma de Puebla, México, p. 13.

esta razón de ser, no se encuentra inmediatamente, es necesario desentrañarla, como raíz y fundamento, es decir, como un todo estructurado y dialéctico, como una totalidad, desde la perspectiva de la complejidad dialéctica del materialismo de Karl Marx, que define como síntesis de múltiples determinaciones, por tanto, unidad de lo diverso.⁵

Y es fundamental, la categoría de “La totalidad concreta como concepción dialéctica materialista del *conocimiento* de lo real [...]”,⁶ justamente para descifrar la propia realidad tanto histórica como concreta.

Además, es necesaria la concepción dialéctica de la ontología y de la epistemología, porque hace posible descubrir la correspondencia contradictoria entre la estructura lógica que explica la realidad y la estructura de la esa realidad,⁷ que es una contradicción que solo se puede resolver en el terreno de la praxis, para lograr la verdad.

Como se puede advertir, entonces el problema fundamental de la filosofía es la realidad, viene de ella y hacia ella retorna. Es la perspectiva de la filosofía materialista cuya complejidad dialéctica abreva en la realidad, ya que reducir una filosofía a las puras abstracciones, separadas de la historia real, no tienen ningún valor, porque deviene una ideología especulativa que mistifica la realidad, generando problemas epistemológicos así como instrumento del orden de cosas dominante, es decir funcional al capitalismo.

Por esto mismo, la primera exigencia a la filosofía —a quienes la conciben y asumen—, es: “[...] hacerse cargo de sus problemas fundamentales. Entre ellos se encuentra el problema de lo real, [...] ver los cambios que produce lo real en su discurso, es decir, que se ocupe hoy de este problema, [...]”⁸

Y la realidad cuya esencia, complejidad y dialéctica, importa descubrirla y asumirla a través de la crítica del filosofar y la filosofía,

⁵ Marx, Karl (2007). Elementos fundaméntateles para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857- 1858, Siglo XXI Editores, México, p. 21, t. I.

⁶ Kosik, Karel (1967). Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México, p. 74.

⁷ *Ibid.*, pp. 59 y 74.

⁸ Hernández Guillen, Nicolás Alejandro. “La filosofía en el presente. Ontología dialéctica”, en Corona Hernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral (2012). Complejidad, la encrucijada del pensamiento, Porrúa, México, p.53.

es la Naturaleza y la Humanidad, la realidad natural y la realidad humana, la realidad material y espiritual, la realidad histórica y concreta y la realidad en su nivel de materia y en su nivel de conciencia.

Por este camino, el conocimiento filosófico se orienta a descubrir la realidad, su esencia, tras los velos de la apariencia sensible.⁹

Y es fundamental, descubrir la esencia de la realidad, según Karl Marx y Federico Engels, para poner en armonía el Ser, con su Esencia.¹⁰ Es decir, poner en armonía el Ser de la Naturaleza con su esencia y de igual manera poner en armonía el Ser de la Humanidad con su esencia, lo que significa resolver los problemas de raíz y transformar el mundo más que solo interpretarlo, acorde con la 11 tesis sobre Feuerbach de Karl Marx.

Pero, también es fundamental poner en armonía dialéctica el Ser de la Naturaleza y de la Humanidad con la esencia de la Naturaleza y la Humanidad.

Bajo esta crítica dialéctica que hemos asumido se afirma la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, patentizada históricamente, en la vida real y en la conciencia concreta de las Comunidades de todos los tiempos, particularmente en las Comunidades Originarias.

Las tesis marxistas que siguen, planteadas en capítulos anteriores y que se desarrollarán en el capítulo de: *Karl Marx: Crítica y Alternativa a la epocal fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano*, condensan la necesidad de superar por un lado la enajenación entre la Humanidad y la Naturaleza, tanto en el terreno teórico como práctico y por el otro, erradicar el racismo filosófico y científicista colonial que pretende seguir negando la capacidad que poseen las Comunidades Originarias para filosofar y construir filosofía, para hacer ciencia y cultura.

1. “La historia puede considerarse desde dos aspectos, puede ser dividida en historia natural y en historia de los hombres. Sin embargo, ambos aspectos no son separables, mientras existan

⁹ *Ibid.*, p.7.

¹⁰ Marx, Carlos-Federico Engels (2018). *La ideología alemana*, Ediciones El Caballito. 159.

hombre, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan mutuamente”.¹¹

2. La Humanidad en esencia es Naturaleza y la Naturaleza es en esencia Humanidad. “[...] la naturaleza es el punto de partida y el elemento central, no el hombre por cuanto el hombre es naturaleza, y la conciencia humana no es al final de cuentas, conciencia humana sino de la propia naturaleza, conciencia de sí”.¹²
3. “La conciencia jamás puede ser otra cosa que la naturaleza consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real”.¹³
4. La filosofía de la Naturaleza es la concepción del mundo material y espiritual, complejo y dialéctico.
5. En la filosofía de la Naturaleza subyace la filosofía de la Humanidad y viceversa.
6. La noción de naturaleza presupone su existencia ecosistémica, en donde todos sus componentes, animados e inanimados, existen en su funcionamiento integral y relacional, asegurando así la existencia y permanencia del sistema de la vida.¹⁴
7. La unidad de los seres humanos con la naturaleza existió desde siempre.
8. “La universalidad del hombre se manifiesta en la práctica cabalmente en la universalidad con que convierte a toda la naturaleza en su cuerpo inorgánico, [...] Decir que el hombre vive de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con que debe mantenerse en proceso constante, para no morir”.¹⁵
9. En contraposición a la visión del SIGLO XV de los conquistadores y colonialistas europeos de las Comunidades Originarias de Nuestra América, que sostuvieron que estas Comunidades están conformadas por seres que por sus manifestaciones y

¹¹ Ibid., p. 119.

¹² Lezama, José Luis (2019). La naturaleza ante la triada divina, Colegio de México, México, p. 27.

¹³ Marx, Carlos-Federico Engels (2018). La ideología alemana, Ediciones El Caballito, p.129.

¹⁴ Lezama, José Luis (2019). Op. Cit. pp. 116-117.

¹⁵ Marx, Carlos-Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, FCE, México, pp. 599-600.

actuaciones más parecían bestias que hombres”¹⁶ y que se han metamorfoseado hoy en la agresiva imperialización de sus múltiples guerra de recolonización, se sostiene que el filosofar y las diversas creaciones culturales de las Comunidades Originarias del mundo y de Nuestra América concibieron siempre a la Humanidad y a la Naturaleza como un solo Ser, como su propio Ser y su propia esencia concreta, compleja trabazón dialéctica de la vida humana y natural. Las Comunidades Originarias descubrieron y desarrollaron el complejo entramado de la vida humana y natural condensada en cada sujeto, así como la realización de todos en la comunidad, que no es sino la “reintegración del hombre o retorno del hombre a sí mismo.”¹⁷

Evidentemente, toda Comunidad y en ella todo sujeto tienen la necesidad de pensar, filosofar, en torno a la raíz, la esencia de la vida, del cosmos, de los seres, de sus relaciones, del devenir, de los procesos del conocimiento y de los valores, que conforman el entramado del Ser, integrado por la Humanidad y la Naturaleza a través de sistemas y sub-sistemas, que las definen como totalidad histórica y concreta, y por lo mismo compleja y dialéctica, tal como Karl Marx lo concibe y asume.¹⁸

Por ello, los seres humanos en Comunidad siempre cultivaron y cultivan el “[...] filosofar; filosofía espontánea propia de todo mundo, esto es, aquella que se encuentra inmersa en los contenidos del lenguaje cotidiano, en el sentido común, en la religión, en el mito, en fin, en toda manifestación humana”.¹⁹

Entonces, el filosofar es la capacidad epistémica que tienen los sujetos, fundidos en sus Comunidades y pueblos, para descubrir su

¹⁶ Robles, Laureano (Editor) (1992). *Filosofía Iberoamericana en la época del Encuentro*, Editorial Trotta, Madrid, p. 191.

¹⁷ Marx, Carlos-Federico Engels (1982). *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*, p. 616.

¹⁸ Marx, Karl (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857- 1858, Siglo XXI Editores, México, p. 27.*

¹⁹ Magallón Anaya, Mario (1991). *500 años. Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia*, UNAM, México., 18.

propia esencia,²⁰ su razón de ser y los complejos problemas de su existencia.

Este filosofar se sustenta en las preguntas fundamentales que en todos los tiempos se han formulado, se formulan y se formularán en torno a la vida, a la muerte, al cosmos y a sus relaciones entre sí y con la Naturaleza, así como acerca a la compleja realidad histórica y concreta, que condensa su dialéctica integral.

Enrique Dussel comprendía estas preguntas medulares en los “núcleos problemáticos” de todo filosofar.²¹

El filosofar de las Comunidades permea y es permeado por las relaciones de los Seres Humanos en sí y de éstos con la Naturaleza.

Desentraña y valora los principios y las leyes constitutivas de la vida, es decir de la naturaleza,²² del universo, donde acontece la Humanidad en metabolismo, forjando una conciencia histórica sobre la vida humana y natural.

Por ende, su producto, la filosofía crítica, es una visión epistémica totalizadora²³ de la vida, que se basa en la compleja unidad dialéctica del Ser y que subyace en la espesura fenoménica que lo envuelve.

En esta medida, la filosofía es un instrumento crítico para concebir la vida, el cosmos,²⁴ desmistificar los grandes problemas existenciales y revolucionar el mundo a través de la crítica teórica y la crítica práctica.²⁵

Este rasgo esencial del conocimiento filosófico crítico comunitario, producido y reproducido por las Comunidades Originarias a partir de sus vidas comunitarias, circunstancias, historia, experiencias²⁶ y culturas, ha sido y es abarcar a toda la realidad, al Ser como totalidad,

²⁰ Tarcus, Horacio (2015). Op. cit., p. 109.

²¹ Dussel, Enrique et. al (2009). El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300- 2000), Siglo XXI Editores, México, pp. 7 y ss.

²² Piedra, Manuel Antonio. “El buen vivir, en definitiva, es la búsqueda de la vida en armonía”, (Entrevista con Alberto Acosta sobre el Sumak Kawasy), en Rebelión, 30 de enero de 2014.

²³ Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). Posibilitar otra vida trans-capitalista, Universidad del Cauca-CLALC UNAM, p. 49.

²⁴ Magallón Anaya, Mario (1991). Ob. p. 18.

²⁵ Tarcus, Horacio (2015). Op. cit., p. 109.

²⁶ Santos, Boaventura de Sousa y María Paula Meneses (Eds.) (2015). Epistemologías del Sur (Perspectivas), Akal, Madrid, p. 7 y ss.

porque éste es la fuente de la vida, del metabolismo, de la necesidad de filosofar y de la conciencia.

Consecuente, la propia conciencia filosófica es integral y “[...] no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el Ser de los hombres es su proceso de vida”²⁷ integral, material.

Con razón Marx sostuvo: “La producción de las ideas y representaciones, de la conciencia, aparece al principio entrelazadas con la actividad material [...], como el lenguaje de la vida real”.²⁸

Por lo que “No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”,²⁹ sin perder de vista que ambas constituyen una compleja unidad dialéctica.

Desde la perspectiva de la filosofía crítica comunitaria las expresiones del Ser: Naturaleza, Humanidad, realidad y cosmos, constituyen un entramado dialéctico de la vida material y subjetiva, micro y macro, una compleja totalidad en la que la Humanidad es una forma de Naturaleza y esta Naturaleza es una forma de Humanidad.

En sentido amplio la Naturaleza es una compleja unidad, incluye a la Madre Tierra, a los propios seres humanos, al universo, al tiempo, a todas las formas de vida existentes en el universo, a los minerales, metales, rocas, planetas, sistemas solares, galaxias y micro partículas.³⁰

Asimismo, la unidad de la Naturaleza se revela en su diversidad y su diversidad se expresa en su unidad, sintetizadas en la dialéctica de la vida, por lo que la filosofía concibe y asume a la naturaleza como un complejo Ser Vivo que incluye a los seres humanos.

Por ello, la filosofía de la Naturaleza y de la Humanidad, se funda en la vida y por ende en la dialéctica de los sujetos y procesos.

La filosofía como compleja episteme crítica, supera las perspectivas disciplinares, que fragmentan y separan. Rompe las fronteras

²⁷ Marx, Carlos y Federico Engels (1973). La ideología alemana, Pueblos Unidos, Buenos Aires, p., 26.

²⁸ *Ibidem*, p. 25.

²⁹ *Ibidem*, p. 26.

³⁰ Von Mentz, Brígida. “La relación hombre-naturaleza. Vista desde la historia económica social: trabajo y diversidad cultural”, en Von Mentz, Brígida, Coordinadora, (2012). La relación hombre-naturaleza. Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias, Siglo XXI Editores, México, pp. 69.

instauradas de lo concreto pensado, porque esta filosofía más que una compleja dimensión cognitiva, es una compleja dimensión de la vida Humana Natural, material y espiritual.

En esta perspectiva, la visión ancestral comunitaria, particularmente de Nuestra América, es el reverso de la concepción y práctica de la moderna civilización capitalista, que ha fraguado la enajenación de los Seres Humanos entre sí y de éstos de la Naturaleza construyendo antropocentrismos capitalistas que imponen como centro, a un hombre abstracto, una vulgar apariencia, que oculta al hombre real, capitalista y concreto, a la clase capitalista, mistificando su dominio y explotación de los Seres Humanos y de la Naturaleza, así como, la producción y reproducción de la moderna esclavitud asalariada de la Humanidad y de la moderna esclavitud de la Naturaleza, mientras condena a la inmensa Humanidad a la miseria y a la inmensa Naturaleza al ecocidio.

En esta concepción comunitaria, asimismo, la Naturaleza no es dicotomizada, ni constituye una antítesis de la cultura, existe una relación muy estrecha de unidad, de integración entre la naturaleza y la sociedad. Las comunidades conciben la realidad como una totalidad interrelacionada de elementos como el suelo, el agua, la flora, la fauna. El clima, el paisaje natural. El hombre mismo forma parte de esa totalidad.³¹

También es la negación de las concepciones científicas de la física, que han cosificado, separado y simplificado a la Naturaleza³² identificándola con un mundo de cosas y objetos, un bazar de mercancías de propiedad de las transnacionales del siglo XXI.

Visión y práctica mercantil, que además de cosificar, despoja de vida a la Naturaleza, así como a la Naturaleza de los Seres Humanos y a éstos de la Naturaleza, pulverizando no únicamente el hecho de que los seres humanos son parte de la Naturaleza, sino también la condición Natural de la humanidad.³³

³¹ Rivera Palomino, Juan. "Concepción de la naturaleza en el mundo occidental y en el mundo andino-amazónico", Logos Latinoamericano, Revista del Instituto de Investigación de Pensamiento Peruano y Latinoamericano, N° 1, Lima, 1994, pp. 3135.

³² Belshaw, Christopher (2005). Filosofía del medio ambiente, Tecnos, Madrid, p.30.

³³ Alfaro, Orlando Salvador. "Concepciones modernas sobre la naturaleza y la sociedad de Marx", Revista Realidad 115, 2008, p. 152.

Pero también despoja a la Naturaleza de los procesos y capacidad cognitiva y afectiva inherentes a la vida.³⁴

Por todo esto, ontológicamente “[...], la mirada filosófica resulta indispensable para recuperar el contacto intelectual y vital con la Madre Naturaleza”.³⁵

Ya que, el entrelazamiento complejo y dialéctico inherente a la realidad, así como el existente entre la conciencia y la vida, y entre la Humanidad y la Naturaleza, ha sido y es quebrantado por el imperio de las enajenaciones, de la propiedad privada, de las clases sociales, de la lucha de clases, del Estado, de la mercancía y otras, que conforman los sistemas de esclavización de la Humanidad y de la Naturaleza.

El reduccionismo y la simplificación metafísica del Ser, por cuenta del filosofar y de la filosofía de la modernidad occidental, ha disuelto cognitivamente y mistificado la complejidad³⁶ de la unidad dialéctica del Ser Humanidad-Naturaleza.

Estas perversiones epistémicas³⁷ y sus correspondientes prácticas han tenido impactos devastadores reales y subjetivos,³⁸ en el terreno humano, social y natural.

Han justificado las intensas fracturas capitalistas del metabolismo de la Humanidad y la naturaleza, a través de los violentos procesos de acumulación de capital en todo el mundo.

Por lo mismo, el filosofar crítico comunitario, construye una filosofía de la vida Humana y Natural abrevando en la compleja cosmovisión no occidental del mundo físico y espiritual, de las culturas, de la historia y de las praxis de las Comunidades Originarias, particularmente de Nuestra América, entroncada con el pensamiento crítico de sustento

³⁴ Geymonat, Ludovico (1998). Historia de la filosofía y de la ciencia, Crítica, Barcelona, p. 263-264.

³⁵ San Miguel de Pablos, José Luis (2010). Filosofía de la naturaleza. La otra mirada, Kairós, Barcelona, p. 2.

³⁶ Morin, Edgar (1990). Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona, p. 33.

³⁷ Valqui Cachi, Camilo (2016). Marx y Nuestra América. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa, Fontamara, México, capítulo II.

³⁸ Engels, F. “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”, en Marx-Engels (s/f). Obras escogidas, Ed. Progreso, Moscú, p. 624 y ss.

marxista, anti-eurocéntrico y anti-capitalista y con las actuales luchas revolucionarias de los trabajadores y parias del mundo en el siglo XXI.

El filosofar y la filosofía de Nuestra América por su carácter crítico y desalienador es el arma de la Naturaleza Humanizada y de la Humanidad Naturalizada para liquidar la doble esclavitud del orden del capital planetario, la enajenación, el racismo epistémico y la compleja recolonización del imperialismo.

Karl Marx: Crítica y Alternativa a la epocal fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano. El Trabajo y el Metabolismo en la Compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad

El modo capitalista vive de sofocar a la vida y al mundo de la vida, ese proceso se ha llevado a tal extremo, que la reproducción del capital solo puede darse en la medida en que destruya igual a los seres humanos que a la naturaleza.

BOLÍVAR ECHEVERRÍA (2010)

En el curso del siglo XXI, el descomunal ecocidio capitalista se produce y se reproduce cada vez de manera brutal, universal y con gran cinismo mediático corporativo, destruyendo el metabolismo complejo de la propia vida, siempre en función del cálculo frío de la codicia de plusvalía y de la acumulación de capital imperialista, a expensas apocalíptica de la propia Vida de la Naturaleza y de la Humanidad, porque la destrucción de la primera supone necesariamente la devastación de la segunda.

Karl Marx en su colosal Obra *El capital*, había previsto y advertido acerca de esta devastación natural y humana consustancial al capital, entonces evidenció:

“La producción capitalista, [...], no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador”.³⁹

³⁹ Marx, Karl (2016) *El capital*, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 2, p. 612-613.

De igual manera, al tratar del papel que desempeña la gran propiedad de la tierra que produce la reconfiguración agrícola capitalista, Karl Marx, destaca la profunda raíz de este quebrantado capitalista, cuya complejidad la concreta en la destrucción insanable de la “continuidad del metabolismo social (natural) prescrito por las leyes naturales de la vida”, capacidad devastadora siempre al capital, histórica y concretamente.

En esencia el metabolismo sustenta y expresa la Compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, hilo conductor que permea a la totalidad de las Obras de Karl Marx.

Por esto, Karl Marx sostiene que: “[...] el capital subvalúa la naturaleza, de lo que se deriva que, por ejemplo, la agricultura capitalista sea nociva para el suelo, así como que la explotación capitalista es física y biológicamente dañina para los trabajadores y destructiva para la comunidad”.⁴⁰

En este sentido destaca Karl Marx, que:

[...] la gran propiedad del suelo reduce la población agrícola a un mínimo en constante disminución, oponiéndole una población industrial en constante aumento, hacinada en las ciudades; de ese modo engendra condiciones que provocan un desgarramiento insanable en la continuidad del metabolismo social, prescrito por las leyes naturales de la vida, como consecuencia de lo cual se dilapida la fuerza del suelo, dilapidación ésta que, en virtud del comercio, se lleva mucho más allá de las fronteras del propio país. (Liebig).⁴¹

Este hilo conductor epistémico, histórico y concreto lo encontramos en muchos manuscritos y anotaciones que conforman los *Grundrisse* y que se integran en *El capital*.

En *El capital*, Karl Marx, aborda con profundidad la “interacción metabólica entre los humanos y la naturaleza”, el “metabolismo de la sociedad” y el “metabolismo de la naturaleza”.⁴² Centra su interés en el

⁴⁰ O'Connor, James (2001). Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico, Siglo XXI Editores, México, p. 193.

⁴¹ Marx, Karl (Friedrich Engels). (1981). *El capital*. El proceso global de la producción capitalista, Siglo XXI Editores, México, t. III, Vol.8, p. 1034.

⁴² Marcatante, Esteban. “kohei Saito y la crítica ecológica de Karl Marx”, en <https://rebellion.org>, 3 de abril de 2023.

trabajo como el proceso que media, regula y controla su metabolismo con la Naturaleza.⁴³

“En la reconstrucción del pensamiento de Marx, Kohei Saito otorga un lugar central al concepto de *metabolismo*. Este le permitió a Marx —no solo comprender las condiciones naturales universales y transhistóricas de la producción humana, sino también investigar sus radicales transformaciones históricas durante el desarrollo del sistema de producción moderno y el crecimiento de las fuerzas productivas.”⁴⁴

Según Esteban Mercatante:

La noción de metabolismo, surgida de la química y la fisiología, se hizo muy popular durante la primera mitad del SIGLO XIX. El concepto, originalmente fue desarrollado para dar cuenta de los procesos físicos y químicos de los organismos que convierten o usan energía. Estos complejos procesos interrelacionados son la base de la vida a escala molecular y permiten las diversas actividades de las células: crecer, reproducirse, mantener sus estructuras y responder a estímulos entre otras. Previo a Marx, se encuentran antecedentes de la extensión del concepto del metabolismo a la filosofía y a la economía política para describir las transformaciones y los intercambios entre las sustancias orgánicas e inorgánicas a través del proceso de producción, consumo y digestión, tanto a nivel de los individuos como de las especies.⁴⁵

De igual manera, Karl Marx, además de buscar y asumir la Naturaleza, centra su interés en la dialéctica del metabolismo. Estas cuestiones están presentes en su *Disertación doctoral, La diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la Epicuro*, donde incluso se encuentra ya, su visión medular acerca del trabajo.

Del mismo modo, en esta *Disertación* podemos desentrañar su postura materialista y dialéctica abierta a la necesaria acción o praxis revolucionaria, siendo partidario de que la filosofía especulativa de Hegel, fuera superada por una filosofía de la acción, no de carácter

⁴³ Marx, Karl (2005). *El capital*, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 1, p. 215.

⁴⁴ Marcatante, Esteban. “kohei Saito y la crítica ecológica de Karl Marx”, en <https://rebellion.org>, 3 de abril de 2023, p. 3.

⁴⁵ Ibid.

subjetivo, sino objetivo, por su integración en el mundo, en la realidad objetiva, justamente para transformarlos de manera efectiva.⁴⁶

Y especialmente, Karl Marx, descifró la complejidad del metabolismo y demostró que el desarrollo del capitalismo al destruir el equilibrio del Metabolismo Humano con Metabolismo Natural, de hecho destruye el Trabajo y la Naturaleza, vía la moderna esclavización, esencia de la explotación y el dominio universal capitalista.

Al respecto: dice, Alfred Schmidt: “El intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza es por lo tanto para Marx independiente de toda forma histórica, porque se remonta a las relaciones histórico-naturales presociales”, y “como manifestación y confirmación de la vida es común al hombre en general, aún no socializado, y al que está determinado socialmente de alguna manera”. Siempre habrá, como dice Marx en *La Ideología Alemana*. El “vínculo material de los hombres entre sí, que está condicionado por las necesidades y los modos de producción y es tan antiguo como los hombres mismos”.⁴⁷

Ciertamente, la esencia de esta crítica materialista, Karl Marx, lo funda en la complejidad dialéctica del “intercambio orgánico” o del metabolismo de la Humanidad y la Naturaleza, al analizar “La producción del plusvalor absoluto” y específicamente el “Proceso de trabajo y proceso de valorización”.⁴⁸

Y esta concepción crítica no es una visión naturalista, ahistórica y abstracta, ni se puede adjudicar a su “madurez” científica y filosófica, tampoco se trata de que su compleja y consistente Obra y su propia praxis revolucionaria, hayan sido y sean, antropocéntricas (ideologías y prácticas de tratar a la especie humana como si fuera el centro de todos los valores y la medida de todas las cosas),⁴⁹ enajenadas de la Naturaleza, tal como sus viejos y nuevos críticos inventan.

Karl Marx, descubrió y comprendió prematuramente la Humanidad en la Naturaleza y la Naturaleza en la Humanidad. Este es el eje

⁴⁶ Marx, Karl (2013). Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro, Gorla, Buenos Aires, pp. 17-18; 76, 81 y 83; asimismo véase: Schmidt, Alfred (2012). El concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI Editores, México, p.160.

⁴⁷ Schmidt, Alfred (2012). El concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI Editores, México, p. 159.

⁴⁸ Marx, Karl (2016) El capital, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 1, p. 215.

⁴⁹ Broswimmer, Franz J. Op. Cit., pp. 181 -182.

conductor de su concepción materialista y dialéctica, fundada en su Crítica de la economía política, que incluso se encuentran muy temprano en sus *Manuscritos económico filosóficos de 1844* y se desarrollan de manera compleja en su densa Obra *El capital*, aunque en esta última Obra no haya construido Karl Marx, un tratado de metabolismo para los especialistas de la ecología.

Tampoco se encontrarán tratados de economía, de política, de filosofía, epistemología, metodología, en suma tratados de ciencias y humanidades. Su Obra es una compleja totalidad científica y filosófica, histórica y concreta, que está concebida no para interpretar el mundo sino para transformarlo revolucionariamente.

Por todo esto, así como, Èlisèe Rèclus reconoce que “La humanidad es la naturaleza que llega a la autoconciencia”,⁵⁰ en Marx la Naturaleza es la Humanidad y la Humanidad es Naturaleza, ambas son la compleja unidad dialéctica de la vida, del mundo, del Ser y del universo.

“Resulta así, que la naturalización de la humanidad a la que Marx se refiere está vinculada a la completa realización de su vida de especie o vida genérica, que consiste en la humanización de la naturaleza”.⁵¹

Por lo tanto, sin descubrir y comprender a la Naturaleza no se puede descubrir ni comprender a la Humanidad, a los seres humanos a las sociedades.

Sin embargo, “La prioridad de la naturaleza externa, que Marx mantiene sin duda con firmeza, no le impide [...] percibir que la naturaleza es también un resultado de la acción histórica del hombre, y, por tanto, que no es solo un *prius* o un punto de partida, sino también un “último” o un punto de llegada”.⁵²

Afirmando la compleja concepción filosófica y científica de Karl Marx, en torno a la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, que construyó muy temprano, John Bellamy Foster, crítica a los eco socialistas de “primera generación”, es decir, cuyos planteamientos dominaron el periodo 1990-2000, aproximadamente,

⁵⁰ Ibid., p. 39.

⁵¹ Alfaro, Salvador Orlando. “Concepciones modernas sobre la naturaleza y la sociedad: el legado del pensamiento de Marx”, en Revista Realidad, No. 115, 2008.

⁵² Schmidt, Alfred (2012). El concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI Editores, México, p. 234.

había hecho una lectura superficial de la obra de Karl Marx y Federico Engels, concluyendo que el conjunto de este desprecio a la naturaleza. Sin embargo, los de “segunda generación”, que practicaron un análisis sistemático de la obra marxista, desentrañaron la coherencia que tiene lo que ellos llaman ecologismo de Karl Marx y Federico Engels en todos sus escritos, desde la juventud hasta la madurez; han demostrado que no es que Karl Marx o Federico Engels expusiesen “opiniones”, “comentarios” o “percepciones críticas” ecologistas en paralelo a su teoría general, sin que su crítica ecológica fue un componente inherente al conjunto de sus ideas revolucionarias.⁵³

En esta perspectiva, tampoco se puede tener una auténtica filosofía de la Humanidad, sin tener una auténtica filosofía de la Naturaleza. La concepción filosófica del mundo supone la concepción filosófica de la Humanidad y de la Naturaleza.

En esta dirección afirma Hanz Heinz Holz: “Un concepto filosófico de la naturaleza tenía que ser deseable para Marx, puesto que desde los *Manuscritos económico filosóficos de 1844*, había incluido los efectos de la naturaleza no dominada por el hombre sobre la sociedad, y los errores en el trato de la naturaleza, como un momento de la enajenación, en su concepción de la historia”.⁵⁴

Por eso, la visión revolucionaria filosófica y científica de Karl Marx, siempre sustentó la compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, en estos tiempos, la misma, se fortalece y desarrolla con las nuevas ediciones de MEGA (Marx and Engels Gesamtausgabe, las Obras Completas de Marx y Engels), que incorporan trascendentales Cuadernos inéditos que dan cuenta del pensamiento complejo de Karl Marx en torno a la complejidad dialéctica de los Seres Humanos y la Naturaleza.

Por eso, el interés medular de Karl Marx, por la Naturaleza se constata en un antiguo manuscrito suyo, descubierto por D. Riazànov, donde formula la siguiente crítica:

⁵³ Mancilla, Arturo. “Marxismo y ecología (III)”, en <https://rebelion.org>, 27 de mayo de 2023.

⁵⁴ Holz, Hanz Heinz. “Naturaleza e historia en Marx”, en *Marx Ahora*, No.14, 2002, La Habana, p. 11.

La humanidad se ha enseñoreado de la naturaleza, pero el hombre se hizo esclavo del hombre o de su propia vileza. Incluso la pura luz de la ciencia sólo puede irradiar, según parece, sobre el oscuro fondo de la ignorancia. El resultado de todos nuestros descubrimientos y de nuestro progreso parece consistir en que las fuerzas materiales se adornan con la vida espiritual y la existencia humana se rebaja, hasta convertirse en una fuerza material.⁵⁵

Estas visiones y previsiones críticas y alertas antisistémicas, se fundan en su compleja investigación filosófica y científica, histórica-concreta, sobre la esencia, dialéctica, crisis y decadencia civilizatoria del capitalismo y de sus impactos devastadores sobre la Humanidad y la Naturaleza, que no solo se confirman suficientemente en el curso del siglo XXI, sino que también se centuplican poniendo en riesgo la propia vida en la Madre Tierra.

Cotidianamente se devasta Naturaleza y Humanidad, abundan acerca de estos exterminios un sinfín de estudios científicos y filosóficos, de estadísticas y de diagnósticos, incluso abundan los Informes, llamamientos y alertas de organizaciones nacionales, sociales, internacionales y de organizaciones defensoras de la Madre Naturaleza y de la Humanidad.

Así: La Unesco alertaba en 2022 que para el año 2050, un tercio de los glaciares, declarados patrimonio mundial, desaparecerá.⁵⁶

Según el Instituto Nacional de Investigaciones Especiales de Brasil. “Entre enero y marzo de este año, la destrucción de la Amazonía brasileña fue la segunda más alta de la serie histórica para ese periodo, con 844 kilómetros cuadrados destruidos, solo por debajo de los datos de 2022, cuando fueron arrasados 941 kilómetros cuadrados, [...]”.⁵⁷

En febrero de 2023, Marc Bonhomme, informaba sobre la pérdida de biodiversidad mundial a causa de la sexta gran extinción.⁵⁸

⁵⁵ Riazànov, D. citado en Karl Marx als Denker, Mensch und Revolutionär, Viena-Berlín, 1928, p.42.

⁵⁶ Informe de la UNESCO de noviembre de 2022.

⁵⁷ Instituto Nacional de Investigaciones Especiales de Brasil: “Ecología Social. Crece l deforestación en la Amazonía brasileña en los primeros tres meses de 2023”, en Resumen Latinoamericano, 8 de abril de 2023.

⁵⁸ Price, Susan. “La pérdida de biodiversidad, la sexta gran extinción y la necesidad de actuar”, en <https://rebellion.org>, 7 de febrero de 2023.

Del mismo modo, el Secretariado Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM), advertía sobre la destrucción “verde” de la Selva Amazónica, señalaba: “En 2021, entre los 10 países con mayor pérdida de bosques tropicales primarios del mundo, Brasil, Bolivia, Perú y Colombia ocupan el primer, tercer, quinto y sexto lugar respectivamente”.⁵⁹

Asimismo, Katy Daigle y Julia Janicki, destacaban que la crisis de extinción ponía al borde del abismo a un millón de especies y precisaban que “En un escenario de tasa de extinción normal, se habrían necesitado un mínimo de 800 años (y un máximo de 10,000) para el elevado número de extinciones de vertebrados que hemos visto en el último siglo. En este punto, es urgente proteger y conservar el planeta y la vida que habita en él”.⁶⁰

En la perspectiva crítica, Franz J. Broswimmer, asocia estas devastaciones al hecho de que:

“El libre mercado” fue exaltado como el vehículo natural y más eficiente de coordinación e las sociedades complejas. El Estado-nación racional y legal fue ensalzado como la forma definitiva de organización política. La explotación de la naturaleza se universalizó y mercantilizó. En último extremo, los imperativos de la Edad Contemporánea produjeron el marco global en el que las tendencias ecodidas se vieron fuertemente aceleradas.⁶¹

También, Franz J. Broswimmer, extiende su crítica a la esclavización de la Madre Tierra y de la naturaleza, que no es sino la agresión y devastación permanente del capitalismo. Al respecto sostiene: “La escala de la primera agresión comercial moderna contra la naturaleza no ha tenido precedentes y ha supuesto de forma característica un modelo de sobreexplotación de las especies. [...] la guerra comercial contra las especies se ha extendido en la Edad Contemporánea hasta incluir la destrucción pura y simple de ecosistemas y hábitats enteros”.⁶²

⁵⁹ Ecología Social. “La destrucción “verde” de selva amazónica”, en <https://rebellion.org>, 30 de enero de 2023.

⁶⁰ Daigle, Katy y Julia Janicki. “La crisis de extinción pone al borde del abismo a un millón de especies”, en <https://rebellion.org>, 14 de enero de 2023.

⁶¹ Broswimmer, Franz J. (2002) *Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies*, LAETOLI, Londres, p. 36.

⁶² *Ibid.*, p. 123.

Con razón Karl Krause somete a crítica esta cruel devastación escribiendo: “El progreso, bajo cuyos pies la hierba llora y el bosque se convierte en papel, del que crecen plantas de periódicos, ha subordinado el sentido de la vida a los medios de subsistencia y no ha convertido en los tornillos y tuercas de nuestras herramientas”.⁶³

Y Peter Marks, a su vez también critica, señalando: “Hemos creado un monstruo industrial que, despertado fácilmente por el olor del dinero, continúa devorando a su voluntad nuestros paisajes vírgenes que desaparecen a toda velocidad, excretando progreso”.⁶⁴

Por su parte, John Bellamy Foster planteó críticamente: “La guerra contra otras especies reflejaba el predominio de los objetivos comerciales. Con todo, los efectos ecológicos de la época del capitalismo mercantilista se hallaban no sólo en la destrucción de las especies animales en busca del beneficio, sino en la creación de un sistema mundial de producción de cosechas basado en la transformación de la naturaleza y en el sometimiento del trabajo humano”.⁶⁵

En este contexto histórico-concreto y teórico, Marx y Engels, construyeron la visión materialista de la compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y de la Humanidad, que el capital no solo alteró, sino profundamente quebrantó y aún perfeccionó mediante su ecicidio civilizatorio.

Cimentaron su visión compleja en la crítica de la economía política, condensada en *El capital*, destinado a descubrir la génesis, esencia, dialéctica, racionalidad, leyes, contradicciones, la producción de plusvalía, los procesos de acumulación de capital, crisis, límites históricos y decadencia civilizatoria del capitalismo, así como a construir el comunismo como alternativa radical y dialéctica del sistema capitalista.

Como ya se planteó en los capítulos anteriores, en este moderno universo de las burguesías, el capital se ha complejizado como relación social de explotación y opresión, sigue transformando trivial y sofisticadamente a la fuerza de trabajo de los seres humanos y a la propia Naturaleza, en mercancías, fuentes de plusvalía y formas de capital.

Y se han subrayado las tesis de estos análisis, porque el dominio epocal de la enajenación, del fetichismo y particularmente de la agresiva

⁶³ *Ibid.*, p. 125.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 125.

⁶⁵ *Ibid.*, citado por Franz J. Broswimmer p. 101.

ideología burguesa, embotan cabezas, conciencias, vidas, esperanzas, estados de ánimo y subjetividades, así como cosifican, mistifican y envilecen relaciones diversas, ilusiones, creencias, culturas, historias, ciencias, religiones, políticas sistémicas, las truculencias mediáticas, la justicia, las guerras imperialistas, pandemias, miserias, pobrezas y desgracias, sobre todo de las masas oprimidas y explotadas, de los parías del orbe.

Y se han subrayado las tesis críticas desalienadoras y desmitificadoras conscientes de que: “Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes; o sea; la clase que posee el poder material dominante de la sociedad posee, al mismo tiempo, su poder intelectual dominante”,⁶⁶ justamente hoy, condensadas en una truculenta ideología, absoluta y totalitaria.

Con relación a la ideología, Karl Marx, en su aguda crítica plantea y espera que la organización socialista de la sociedad haga desaparecer todas las ideologías, en particular la religión, en esta perspectiva afirma:

“El *reflejo religioso* del mundo real sólo puede desaparecer cuando las relaciones de la vida práctica de la jornada cotidiana presenten diariamente a los hombres relaciones diáfananamente racionales entre ellos y con la naturaleza. La forma del proceso vital social, es decir del proceso material de producción, solo se despoja de su velo místico cuando está, como producto del hombre libremente socializados, bajo el control consciente y planificado de éstos”.⁶⁷

Alfred Schmidt pondera en este sentido, solo: “Cuando el ser social de los hombres se vuelve en sí mismo racional, los reflejamientos mentales de este ser, pierden su carácter deformante”.⁶⁸

En este rumbo desalienador y revolucionario, Karl Marx y Federico Engels, construyeron, desarrollaron y entroncaron con la lucha de clases y la praxis, su visión materialista sobre la compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y de la Humanidad, basadas en la Crítica de la economía política y en la perspectiva del Comunismo Proletario.

⁶⁶ Marx, Carlos-Federico Engels (2018). La ideología alemana, Ediciones El Caballito, México, p. 160.

⁶⁷ Schmidt, Alfred (2012). El concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI Editores, México, p. 163.

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 163 -164.

Como ya se enfatizaron, teorías y proyectos se encuentran en una inmensidad de manuscritos, anotaciones, Cuadernos inéditos y en sus obras medulares.

Seguidamente se abordan las tesis fundamentales de su compleja visión crítica del mundo, de la vida y de la historia en algunas de su Obras claves.

En *La ideología alemana*, definen la compleja base de toda existencia humana en dialéctica con la Naturaleza, afirmando:

“La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobables es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su relación con el resto de la naturaleza. [...] El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, [...]”.⁶⁹

Asimismo, enfatizan la complejidad y la dialéctica de Humanidad y Naturaleza, como Historia consustancial a ellas. Afirman:

“Todo modo de escribir la Historia tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales, y de su modificación en el curso de la Historia por la acción de los hombres”.⁷⁰

Y “La historia puede considerarse desde dos aspectos; puede ser dividida en historia natural y en historia de los hombres. Sin embargo, ambos aspectos no son separables; mientras existan hombres, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan mutuamente”.⁷¹

Aún más resaltan: “[...] la importante cuestión acerca de la relación de los hombres con la naturaleza [...] la “oposición de la naturaleza con la historia”, como si las dos “cosas” estén separadas una de la otra y el hombre no tenga siempre ante sí una naturaleza histórica y una historia natural, de la que han resultado todas las “obras muy indescifrables” acerca de la “sustancia” y la “autoconciencia”, se

⁶⁹ Marx, Carlos y Federico Engels. (1973) *La ideología alemana*, Ed. Pueblos Unidos, Buenos Aires, pp. 19 y 28.

⁷⁰ Marx, Carlos-Federico Engels (2018). *La ideología alemana*, Ediciones El Caballito, México, p. 123.

⁷¹ *Ibid.*, p. 119.

desintegra por sí misma, con la opinión de la muy famosa “unidad de los hombres con la naturaleza” existió desde siempre [...]”.⁷²

En el Prólogo de la *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, expone Karl Marx, la concepción materialista en la dialéctica del Ser y la Conciencia, cuya complejidad corta el paso al materialismo metafísico y al idealismo vulgar:

[...] ni las relaciones jurídicas ni las formas de Estado pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida, [...] y que la anatomía de la sociedad civil hay buscarla en la economía política. [...]. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre lo que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.⁷³

Asimismo, en el *Manifiesto del Partido Comunista*, Karl Marx y Federico Engels, analizan el desarrollo de las contradicciones capitalistas que sustentan la explotación y dominio de clase burguesa con la instauración de la moderna esclavitud de la Humanidad y la Naturaleza y por ende la transformación de ambas en las “falsas” mercancías y capital, sostienen:

La moderna sociedad, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. [...] Donde quiera que ha conquistado el poder, la burguesía [...]. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. [...] en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.⁷⁴

En el *Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política*, Karl Marx, subraya, asimismo, los límites históricos del capital cuyas

⁷² Ibid., p. 133.

⁷³ Marx, Carlos. “Contribución a la crítica de la economía política (Prólogo)”, en Tarcus, Horacio (2015). Carlos Marx. Antología, Siglo XXI Editores, México, p. 248.

⁷⁴ Marx, C. F. Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. F. Engels (1974). Obras escogidas, Progreso, Moscú, t. I., pp. 111 y 112.

fuerzas productivas generan las condiciones materiales del fin de la civilización capitalista y así la superación de la pre historia:

Las relaciones burguesas de producción son la última forma antagónica del proceso social de producción; antagónica, no en el sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta forma social se cierra, por lo tanto, la prehistoria de la sociedad humana.⁷⁵

En esta misma dirección, Karl Marx desarrolla en su Obra monumental, *El capital*, tesis esenciales como: “La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un “enorme cúmulo de mercancías”, y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza”.⁷⁶

En la mercancía revela la síntesis compleja de la totalidad capitalista, que encierra el fetichismo, la enajenación, la cosificación, la base de las contradicciones del capital, el secreto de la destrucción de la Naturaleza y la Humanidad, así como la esclavización material y espiritual de ambas.

Para desmitificar las historias idílicas aún dominantes en el siglo XXI, en torno al origen, génesis y a los métodos de acumulación del capital Karl Marx, pone en relieve el papel de la violenta enajenación que sufren los obreros respecto a sus condiciones de trabajo y de vida al instaurarse la propiedad privada y la esclavitud asalariada y de la propia naturaleza:

En la historia real el gran papel lo desempeñan, como es sabido, la conquista, el sojuzgamiento, el homicidio motivado por el robo: En una palabra la violencia. [...] En realidad, los métodos de acumulación originaria son cualquier cosa menos idílicos. [...] El proceso que crea a la relación del capital, pues, no puede ser otro que *el proceso de escisión entre el obrero y la propiedad de sus condiciones de trabajo*, proceso que, por una parte, transforma en capital los medios de producción

⁷⁵ Marx, Carlos. “Contribución a la crítica de la economía política (Prólogo)”, en Tarcus, Horacio (2015). Carlos Marx. Antología, Siglo XXI Editores, México, p. 249.

⁷⁶ Marx, Carlos (2005). El capital, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 1, p. 43.

y subsistencia sociales, y por otra convierte a los productores directos en *asalariados*.⁷⁷

Evidenciando aún más, la esencia y dialéctica violenta de la totalidad capitalista, Karl Marx considera, que la esencia no es una categoría volátil que se agota en una simple abstracción metafísica y pierde sus raíces reales enraizadas en el sistema del capital, con mayor razón en el siglo XXI, escribe una verdad histórica plenamente vigente:

“Si el dinero como dice Augier, “viene al mundo con manchas de sangre en una mejilla”, el capital lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies”.⁷⁸ Y esta sangre y lodo de la barbarie del capital, viene de la devastación de la Humanidad y de la Naturaleza.

Porque, este problema complejo tratado por Karl Marx constituye para él, también el Metabolismo esencial, radical, dialéctico y crítico de su Concepción científica y filosófica de la Naturaleza y la Humanidad históricas y concretas, que enfrenta el capital violentamente.

Por ende, para la presente investigación la violencia sistémica, es una cuestión medular y universal del sistema, porque depreda el metabolismo humano y natural, por lo que es uno de los hilos conductores que se analiza con sentido crítico radical, violencia que se ha complejizado y centuplicado, en el curso de la imperialización mundial del siglo XXI.

Del mismo modo Karl Marx, desentraña sin cesar de manera radical, la esencia destructiva del capitalismo, anticipa la devastación de la Tierra y de la Humanidad, el exterminio de los trabajadores y el ecocidio de la Naturaleza, en suma revela, la destrucción de la vida, al poner en relieve, la quiebra capitalista del Complejo Metabolismo de la compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad.

Por lo mismo, indiscutiblemente, las relaciones de producción capitalista, devastan su complejo metabolismo, consustancial al Trabajo y a la Naturaleza, transformados en valores de cambio, en capitales, propiedad privada, instrumentos de acumulación de capital y sometidos a truculentas enajenaciones y fetichismos triviales y sofisticados.

⁷⁷ Marx, Carlos (2013). El capital, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol. 3, pp. 892 y 893.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 950.

En esta lógica dialéctica histórica y concreta, Karl Marx, demuestra el curso de *El capital*, que la “La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de la producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador”.⁷⁹

Una posición visionaria, previsoras y actual, compleja, radical, tanto científica como filosófica, que prueba a los críticos sistémicos y despistados de Karl Marx, que indistintamente le reclaman por la ausencia en la complejidad de su Obra, de la crítica a la devastación capitalista de la Madre Naturaleza, proponiéndoles incorporar en su Obra la ecología.

Por eso algunos obnubilados por las modas “verdes”, pseudos marxistas incluso, hablan hoy de un nuevo Karl Marx ecológico. Como si la destrucción del complejo metabolismo humano y natural, fuera equivalente a desequilibrios casuales en la dialéctica del orden del capital, en su “relación” con la Naturaleza, cuando de lo que se trata es de una destrucción total, absoluta, a causa de la esclavización sistémica de la Naturaleza y consecuente de la Humanidad, aniquilando de esta manera la compleja unidad dialéctica de ambas.

Por consiguiente, es clave descifrar la complejidad teórica, histórica y concreta de Karl Marx, para impedir que su metabolismo científico y filosófico con la lucha de clases, la revolución y el comunismo sea destruido, prohibido, envilecido, traicionado, incinerado, excluido, cosificado, “civilizado”, trivializado y mercantilizado por el capital y sus hordas fascistas.

Por ello, es esencial descubrir el desarrollo genial de la complejidad materialista y de la crítica dialéctica de su Pensamiento, especialmente ahora, en los *Manuscritos económico- filosóficos de 1844*, una Obra fundamental para desentrañar, comprender y asumir sus tesis complejas sobre la Compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, como totalidad histórica y concreta.

Es decir, la concepción de Karl Marx, sobre el metabolismo de la Naturaleza y la Humanidad, despliega su complejidad, dialéctica y revolucionaria, fundándose en la vida misma, ya que asumir “que el

⁷⁹ Marx, Carlos (2005). *El capital*, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol.2, pp. 612 y 613.

hombre vive de la naturaleza, significa que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe mantenerse en proceso constante, para no morir”.

Al respecto expone:

La vida genérica, tanto en el hombre como en el animal, consiste físicamente, de una parte, en que el hombre (como el animal) viva de la naturaleza inorgánica, y cuanto más universal es hombre, como el animal, tanto más universal es el campo de la naturaleza inorgánica del que vive. [...] La universalidad del hombre se manifiesta en la práctica cabalmente en la universalidad con que se convierte en su cuerpo inorgánico, tanto en cuanto es 1) un medio de vida directo, como en cuanto es 2) la materia, el objeto y el instrumento de su actividad vital. [...] Decir que el hombre vive de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con el que debe mantenerse en proceso constante, para no morir.⁸⁰

Y profundizando esta compleja Unidad Dialéctica, que concreta el metabolismo, afirma:

“El que la vida física y espiritual del hombre se halla entrelazada con la naturaleza no tiene otro sentido que el de que la naturaleza se halla entrelazada consigo misma, pues el hombre es parte de la naturaleza”.⁸¹

Dice en esta perspectiva:

“Esta relación se manifiesta, pues, de un modo sensible, reducido a un hecho tangible, hasta qué punto la esencia humana se ha convertido en naturaleza para el hombre, o la naturaleza ha pasado a ser la esencia humana del hombre”.⁸²

Y aún más, poniendo en relieve el metabolismo de la Naturaleza y la Humanidad, Karl Marx es categórico cuando se refiere a la compleja transfiguración dialéctica de la una en la otra y viceversa, con base a su unidad esencial, quebrantada por el capital, sus fetiches, la infinidad de enajenaciones, las relaciones de explotación y opresión capitalistas, materializadas en la propiedad privada.

⁸⁰ Marx, Carlos. “Manuscritos económico filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales, FCE, México, pp. 599-600.

⁸¹ *Ibid.*, p.600.

⁸² *Ibid.*, p. 616-617.

Por ende, sustenta que el camino para la plena liberación del género humano tanto material como espiritualmente:

“La superación de la propiedad privada representa, por tanto, la plena emancipación de todos los sentidos y cualidades del hombre; pero representa esta emancipación precisamente por cuanto que estos sentimientos y cualidades se han convertido en humanos, tanto subjetivamente como objetivamente”.⁸³

Y este camino revolucionario, complejo y dialéctico de carácter humano y natural, para la emancipación y la recuperación de la Humanidad y la Naturaleza, es decir, para la emancipación y recuperación del Metabolismo Humano y Natural, es el comunismo, concebido y asumido, por Karl Marx, como:

“[...] la posición de negación de la negación y, por tanto, el momento real, necesario de la emancipación y la recuperación humana. El comunismo es la forma necesaria y el principio energético del futuro inmediato, aunque no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana”.⁸⁴

En consecuencia, según Karl Marx, el Comunismo es una compleja alternativa radical sustentada en la compleja Unidad Dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, fundada esencialmente en el Metabolismo.

En este sentido afirma:

Este comunismo, es como naturalismo consumado =humanismo, y como humanismo consumado =naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con hombre, la verdadera solución del conflicto entre existencia y esencia, entre objetivación y propia manifestación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el secreto descifrado de la historia y que se sabe cómo esta solución.⁸⁵

⁸³ *Ibid.*, p. 621.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 626.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 617.

Y sometiendo a crítica las fantasías frívolas de quienes pretenden construir socialismo proletario, crítico y marxista, rumbo al comunismo, con las armas melladas del propio sistema, pone al desnudo las falacias mercantiles edulcoradas de cientificismo, ideologización y tecnocracia, cerrando el paso a los ingenieros, agentes y publicistas del “nuevo” capitalismo “más humano”, “más natural”, “más comunitario” y “más eterno”.

Asimismo, evidencia la ilusoria armonía mercantil entre seres humanos entre sí y de éstos con la Naturaleza, que genera en la conciencia y en la vida de los oprimidos y explotados, el capitalismo decadente, mediante su colosal sistema mediático, ideológico, fetichista y enajenante.

Al respecto, Karl Marx, revela la esencia del comunismo para el desarrollo metabólico del género humano natural:

Solamente dentro de la comunidad [con otros tiene todo] individuo los medios necesarios para desarrollar sus dotes en todos los sentidos; solamente dentro de la comunidad es posible, por tanto, la libertad personal. En los sustitutivos de la comunidad que hasta ahora han existido, en el Estado, etc., la libertad personal solo existía para los individuos desarrollados dentro de las relaciones de la clase. La aparente comunidad en que se han asociado hasta ahora los individuos ha cobrado siempre una existencia propia e independiente frente a ellos y, por tratarse de la asociación de una clase en contra de otra, no solo era, al mismo tiempo, una comunidad puramente ilusoria para la clase dominada, sino una nueva traba.⁸⁶

En conclusión, únicamente, en un mundo en el que se haya superado la condición de mercancía y capital de la Fuerza de Trabajo (del hombre mismo) y de la Naturaleza, será posible la negación dialéctica de las relaciones de producción capitalista y por ende la eliminación de la propiedad privada, del trabajo enajenado, de las clases sociales y de todas las formas de explotación y opresión, como también será posible la fundación a escala universal de una comunidad de Humanidad y Naturaleza, donde el trabajo lúdico sea la fuente inagotable de vida, necesariamente libre y comunitaria,

⁸⁶ Marx, Carlos y Federico Engels (1973). La ideología alemana, Pueblos Unidos, Buenos Aires, pp. 86 y 87.

fundada efectivamente en el complejo metabolismo dialéctico universal que realiza el Trabajo.

En esta perspectiva, según Bellamy Foster,

[...] la teoría de la fractura metabólica en Karl Marx, es una teoría de la crisis ecológica, de la fractura de lo que para él era la permanente dependencia de la sociedad humana respecto de sus condiciones de existencia orgánica. Esto representa en su opinión una contradicción insuperable, asociada a la producción mercantil capitalista, cuyas implicancias, sin embargo, solo pueden comprenderse con una teoría más amplia, la del metabolismo entre la naturaleza y la sociedad.⁸⁷

La visión de Karl Marx sobre la esencia y compleja unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad, así como sus previsiones en torno a las quiebras esenciales de la misma por cuenta de los sistemas clasistas, particularmente capitalista, basados en la propiedad privada y por ende perpetradas por las relaciones de explotación y opresión, confrontadas con la realidad material y espiritual del siglo XXI, se confirman a plenitud, evidenciando la esencia devastadora del capitalismo.⁸⁸

Las pandemias estructurales que produce y reproduce este sistema en el presente siglo, sintetizadas en el exterminio humano y en el ecocidio o terricidio, prueban suficientemente los límites históricos del capital, el carácter terminal de la civilización de la mercancía, de la plusvalía y de la enajenación.

La pandemia Covid-19,⁸⁹ puso en relieve aún más la fractura tectónica del Metabolismo. Intensificó en todo el mundo y especialmente en las regiones recolonizadas, las pandemias sistémicas del hambre, la pobreza, el desempleo, las guerras de generación diferenciada, incluida la guerra atómica; el racismo, las colonizaciones y recolonizaciones, el terrorismo local y transnacional de Estado, los extractivismos, los

⁸⁷ Bellamy Foster, John. "Marx y la fractura en metabolismo universal de la naturaleza", en <https://www.herramienta.com.ar>, 19 de agosto de 2014.

⁸⁸ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.

⁸⁹ Valqui Cachi, Camilo (2020). La Pandemia. Carlos Marx todo lo sólido se desvanece en el aire del Siglo XXI, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.

despojos territoriales, la deuda colonial, el parasitismo financiero, la privatización de los sistemas públicos de salud, el dominio de espectro total, la alienación mediática, el exterminio de migrantes, de las comunidades ancestrales y campesinas; la trata de personas, los feminicidios, el narcotráfico, la absoluta mercantilización de la Naturaleza y de la Humanidad, de los sistemas alimentarios y los siniestros procesos de acumulación de capital a expensas de la vida mediante la industrialización de la muerte y la perversión de la ciencia y la tecnología.

Esta perversión evidencia que mientras las ciencias, las tecnologías y las humanidades, sean funcionales al capital, impedirán con sus visiones misticadoras, descubrir las raíces de la realidad, de los problemas y de todas las pandemias, incluido el ecocidio y por ende será imposible eliminarlas; por el contrario las justificarán, gestionarán y regularán, a través del Estado, del derecho, de la educación, incluso de la investigación fenoménica, disciplinar y simplificadora, como también de la cultura capitalista.

En consecuencia, la esencia antihumana y antinatural del capital, plantean la urgente necesidad de la negación dialéctica de la civilización capitalista, eliminarla de raíz.

Karl Marx: complejidad y dialéctica de las Comunidades Ancestrales, Enraizadas en los Proletarios y Oprimidos del mundo pueden construir el punto de partida hacia el Comunismo

La moderna esclavización capitalista de la Humanidad y la Naturaleza, sintetiza los violentos procesos depredadores de acumulación de capital, afincados a su vez en la propiedad privada capitalista médula de la compleja estructura económica del capital que asume y defiende la colosal superestructura conformada por el Estado, el derecho, la ideología y otras formas de conciencia social pertenecientes al sistema.

Expresión ideal de esta complejidad sistémica material, es la moderna razón occidental, condensada en la racionalidad de la plusvalía y en la filosofía eurocéntrica y estadounidense colonial, racista y funcional al capital, sistema que domina y explota todo:

Existencia de la Humanidad y de la Naturaleza, sociedad, vida, filosofar, racionalidad, pensamiento, valores, ética, Estado, derecho, cultura, ciencia y tecnología, historia, educación y geopolítica, así como el dominio y explotación absoluta de la Naturaleza.

Consecuentemente, el moderno orden esclavo del capital, enfrenta una crisis epocal y una decadencia sistémica en proceso de descomposición, que desborda violencia por todos los poros en todo el mundo, planteando la urgente tarea histórica de superarlo como civilización.

Por lo que, una de las herramientas medulares para la negación dialéctica del orden del capital es la construcción y organización de la conciencia histórica de clase, de los sujetos que empuñarán las armas que le darán fin al capital.

Pero, esta construcción de la conciencia de clase, histórica, compleja y radical solo es posible, por un lado, desde las circunstancias y la historia de Nuestra América, fundada en la crítica dialéctica teórica y práctica anticolonial y anticapitalista abrevando en el filosofar de las Comunidades Originarias y en el pensamiento marxista y crítico mundial.

En esta dirección revolucionaria tiene una importancia estratégica el conocimiento y la comprensión crítica del filosofar de Nuestra América, fundado en la ancestral vida comunitaria y en su propia perspectiva epistémica comunitaria, que concibe al ser Humano como parte de la Naturaleza, como su universo inmediato, es decir asume a la Humanidad como Naturaleza y a la Naturaleza como Humanidad, complejo Ser vivo, una compleja totalidad comunitaria real y subjetiva, histórica y concreta.⁹⁰

Las relaciones ancestrales de los Seres Humanos entre sí y de éstos con la Naturaleza fueron, son y serán, en esencia comunistas.

Con razón histórica concreta y con el pulso crítico de su compleja concepción materialista, Karl Marx, encontró en la Comunidad Humana Natural, una veta fecunda que por su complejidad ancestral y su perduración esencial a pesar de todas las cruzadas de exterminio y esclavización de las civilizaciones clasistas y particularmente del

⁹⁰ Véase en extenso: Valqui Cachi, Camilo (2016). Marx y Nuestra América del Siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: Fin de la civilización capitalista, Ediciones Fontamara, México.

capitalismo, constituyen aún, la premisa de las revoluciones rumbo al comunismo en el mundo que viene.

En esta lógica teórica y revolucionaria, Karl Marx, pone al desnudo las falacias de todos los tiempos, que le adjudican visiones y actitudes eurocéntricas, desprecio e ignorancia respecto a las Comunidades Originarias del orbe, y, tesis lineales, dogmáticas y mecanicistas en torno a la evolución de las sociedades humanas a raíz de su teoría dialéctica de los modos de producción, contenidos en su trabajo *Formas que preceden a la producción capitalista*, recogido en sus *Grundrisse*.⁹¹

A propósito de esta embestida Karl Marx, subrayando su posición dialéctica crítica en torno a la evolución de las sociedades humanas, escribe:

“Estudiando por separado cada una de estas formas de evolución y comparándolas luego, se puede encontrar fácilmente la clave de este fenómeno, pero nunca se llegará a ello mediante el pasaporte universal de una teoría histórica-filosófica general cuya suprema virtud consiste en ser supra histórica”.⁹²

“Esta concepción marxista de la diversidad del desarrollo histórico de los pueblos del mundo y su oposición a trazar caminos progresivos y obligados de historia, ciertamente es ya una continuación de las ideas expresadas por Marx en la redacción de *El capital*, sobre las sociedades agrarias antiguas y, en particular, de los razonamientos desarrollados en los *Grundrisse* sobre las diversas sociedades que se desarrollaron con base en la comunidad originaria, como la formación económico social eslava, germánica, asiática, etc. En conjunto, vemos pues en Marx una concepción del desarrollo histórico que difiere antagónicamente de los esquemas linealistas, esquemáticos y en ciertas ocasiones con rasgos racistas [...]”.⁹³

Por ende, valorando el papel histórico y el camino de la Comuna Rusa advierte: “Llegué esta conclusión: si Rusia sigue por el camino

⁹¹ Marx, Karl (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (*Grundrisse*), Siglo XXI Editores, México, p.p. 433 y ss., t. I.

⁹² Carta de Marx al Director del *Otchestvennie Zapiski*, a fines de 1877, en Marx, Carlos y Federico Engels (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana.

⁹³ Marx, Karl (2015). Escritos sobre la comunidad ancestral, Fondo Editorial y Archivo Histórico, La Paz, Bolivia, p.108.

que ha seguido desde 1861, perderá la mejor oportunidad que la haya ofrecido jamás la historia a una nación, y sufrirá todas las fatales vicisitudes del régimen capitalista”.⁹⁴

En este sentido, Karl Marx y Federico Engels refiriéndose a la Comuna rusa, escribieron en el prefacio a la edición rusa del Manifiesto Comunista, el 21 de enero de 1882:

El problema consiste ahora en si la Comuna Aldeana rusa —que es una forma de propiedad comunal colectiva primitiva que ha sido por cierto destruida en gran parte— puede pasar de inmediato a la forma superior comunista [...]. La única respuesta posible a esa pregunta es actualmente la siguiente: si la revolución rusa se convierte en la señal de desencadenamiento de la revolución obrera en Occidente, de modo tal que ambas se complementen, entonces la forma de la tierra que actualmente existe en Rusia puede constituir el punto de partida de un desarrollo histórico.⁹⁵

No obstante, para conjurar cualquier prejuicio idílico en torno a la Comuna Aldeana rusa, Federico Engels, afirma:

Está claro que la propiedad comunal en Rusia se halla muy lejos de la época de su prosperidad y, por cuanto vemos, marcha hacia su descomposición. Sin embargo, no se puede negar la posibilidad de elevar esta forma social a otra superior, si se conserva hasta que las condiciones maduren para ello y si es capaz de desarrollarse de modo que los campesinos no laboren la tierra por separado, sino colectivamente. Entonces, este paso a una forma superior se realizará sin que los campesinos rusos pasen por forma intermedia de la propiedad burguesa sobre sus parcelas.⁹⁶

Por lo mismo, como se puede evidenciar históricamente, Karl Marx, le dedico los últimos años de su vida al estudio profundo de las Comunidades Originarias del mundo. Así, integran este arsenal teórico crítico una vasta producción de escritos, generalmente ignorados y desconocidos incluso hasta el presente. Al respecto entre otros se

⁹⁴ Carta de Marx al Director del Otiechestvennie Zapiski, a fines de 1877, en Marx, Carlos y Federico Engels (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana. p. 390.

⁹⁵ *Ibid.*, p.392.

⁹⁶ Marx, Karl (2015). Escritos sobre la comunidad ancestral, Fondo Editorial y Archivo Histórico, La Paz, Bolivia, p.171.

pueden consignar: El “*Cuaderno Kovalevsky*”, de notas, transcripciones y comentarios de Karl Marx, a la obra de este historiador ruso; “*Los escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rural rusa*”, contiene la respuesta de Karl Marx a la revolucionaria rusa Vera Zasúlich; y Apuntes etnológicos de Karl Marx, en los que analiza los estudios de eminentes antropólogos estadounidenses e ingleses.

En Bolivia por cuenta del Fondo Editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, se publicó en una segunda edición, la trascendental complicación *Karl Marx. Escritos sobre la Comunidad Ancestral*, en mes de julio de 2015.⁹⁷

Álvaro García Linera, en su introducción sostiene: “La presente compilación contiene principalmente algunos escritos de Karl Marx, que representan importantes aportes en el conocimiento y la comprensión del proceso socio-evolutivo de las diferentes agrupaciones humanas, a partir de un profundo estudio de las obras e investigadores realizadas por antropólogos de su época y la propia observación empírica de este filósofo alemán autor del famoso *Manifiesto Comunista*”.⁹⁸

Evidentemente, para Karl Marx, las Comunas son las formas más cercanas al origen del hombre, ya que mantienen en funcionamiento la comunidad primitiva, por lo que categóricamente declara con relación a Rusia, que la “comunidad campesina es la base del renacimiento social de Rusia”, pero que ante todo es necesario hacer a un lado las nefastas influencias que la oprimen por doquier, para asegurar así las condiciones de su desarrollo natural”.⁹⁹

Con razón, Eric. J. Hobsbawm, afirma: “La base objetiva del humanismo de Marx y, por supuesto también, al mismo tiempo, de su teoría de la evolución social y económica, es su análisis del hombre como animal social”,¹⁰⁰ es decir como animal comunista, con relaciones de Comuna.

Justamente son relaciones esenciales de correspondencia y armonía en el curso de las cuales, se Humaniza la Naturaleza y se Naturalizan los Seres Humanos, mediante el trabajo lúdico, que no

⁹⁷ Ibid.

⁹⁸ Ibid., p. 5.

⁹⁹ Ibid., p. 170.

¹⁰⁰ Marx, Karl & E. Hobsbawm. (2004) Formaciones económicas pre capitalistas, Siglo XXI Editores, México. p.12.

es sino, el único modo como la Humanidad y la Naturaleza realizan y desarrollan su metabolismo,¹⁰¹ su vida dialéctica comunitaria, tanto material como espiritual.

Esta compleja dialéctica comunitaria ancestral sólo pudo surgir, construirse y perdurar en una comunidad sostenida en complejas relaciones de producción comunitarias cuyos productos son plenos valores de uso que satisfacen las necesidades radicales de toda la comunidad.

Este concreto real comunitario que se reproduce en la cabeza de los seres humanos como concreto espiritual comunitario,¹⁰² es la vida real comunitaria que determina la Conciencia Comunitaria. En sentido, el Ser Comunitario determina la Conciencia Comunitaria.¹⁰³

Es decir, solo el Ser Comunista puede generar una conciencia comunista, entonces solo una compleja comunidad real puede generar una compleja comunidad de conciencias, concepciones, sentimientos, principios, valores, ideales, solidaridades y relaciones ideales de carácter comunitario, que niegan material y espiritualmente a los seres y conciencias fundados y generados en la propiedad privada en su nivel material y espiritual, son también esencialmente relaciones comunistas con la Naturaleza.

Esto de igual manera significa que en Comunidad la Humanidad vive de la Naturaleza y ésta vive del Ser Humano, al respecto Marx destaca:

Decir que el hombre **Vive** de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo, con el cual debe permanecer en continuo intercambio para no morir. La afirmación de que la vida física y mental del hombre y la naturaleza son interdependientes significa simplemente que la naturaleza es interdependiente consigo misma, puesto que el hombre es parte de la naturaleza.¹⁰⁴

¹⁰¹ Marx, Karl (2005). El capital, Siglo XXI Editores, México, p. 215.

¹⁰² Marx, Karl (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857- 1858, p. 21-22.

¹⁰³ Marx, Carlos y Federica Engels(1973). La ideología Alemana, Edición Pueblos Unidos, Buenos Aires, p. 26.

¹⁰⁴ Marx, Carlos. Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, Op. Cit. p. 600.

Como se puede advertir la vida y la visión comunitaria son el reverso de la vida clasista sustentada en la propiedad privada de los medios de producción inherente a todo sistema que explota y domina a la humanidad y a la naturaleza.

Por ende, el filosofar —y la filosofía— comunitaria ontológica y epistemológicamente se basa en la comunidad de vida, por lo tanto, es antitética a toda forma de cosificación de la naturaleza y de los seres humanos, a todo tipo de mercado y a toda lógica real y subjetiva de la ley del valor. Por eso, la vida comunitaria no puede generar sino también: conciencia, pensamiento, episteme, historia y civilización comunitarios, de una humanidad que brota sin cesar de la naturaleza, como la madre cósmica inagotable de Ser, de vida, de tiempo y de felicidad.

Como escribía Luís E. Valcárcel, refiriéndose a la Tierra en el Tawantinsuyo: “[...], es la madre común: de sus entrañas no sólo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo. La tierra depara todos los bienes”.¹⁰⁵

Con una visión comunista, José Mariátegui afirmó:

“En el Perú de los Inkas era más cierto que en pueblo alguno el principio de que la vida viene de la tierra”.¹⁰⁶

En esta perspectiva señaló:

“La fe en el resurgimiento indígena no proviene de un proceso de “occidentalización” material de la tierra quechua. No es la civilización, no es el alfabeto blanco, lo que levanta el alma del indio. Es el mito, es la idea de la revolución socialista. La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria”.¹⁰⁷

Y poniendo en relieve la validez epistémica del mito, en contraposición a la racionalidad occidental eurocéntrica, argumentó:

¹⁰⁵ Mariátegui, José Carlos. “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana”, en Mariátegui Total (1994), Editora Amauta. Lima, t. I, p. 26.

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 26.

¹⁰⁷ Citado por Walker Gogol, Eugene (1994). Nuestra América. Mariátegui y Marx. La transformación social en los países en vías de desarrollo, Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 63.

El mismo mito, la misma idea, son agentes decisivos del despertar de otros viejos pueblos. Hindúes, chinos, etcétera. La historia universal tiende hoy como nunca a regirse por el mismo cuadrante. ¿Por qué ha de ser el pueblo incaico, que construyó el más desarrollado y armonioso sistema comunista, el único insensible a la emoción mundial? La consanguinidad indigenista con las corrientes revolucionarias mundiales es demasiado evidente para que precise documentarla.¹⁰⁸

Por esto, sometió a crítica a todas las visiones excéntricas, a todas las políticas pequeñoburguesas y las ideologías sistémicas, sosteniendo:

Todas las tesis sobre el problema indígena, que ignoran o eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teóricos —y a veces solo verbales— condenados a un absoluto descrédito. No las salva a algunas su buena fe. Prácticamente, todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país. La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra.¹⁰⁹

Evidentemente, la Vida y el filosofar de los Inkas enraizadas en el uso colectivo de la tierra, de las aguas, tierras de pasto y bosques y el trabajo común a través del *Ayllu*, que el Amauta peruano los identificó, con el comunismo inkaico.¹¹⁰

En consecuencia, la vida y el filosofar comunitarios fueron y serán, la negación dialéctica revolucionaria de la vida y el filosofar asentados en el sistema de propiedad privada, particularmente capitalista, que comienza privatizando los medios de producción y termina privatizando la vida, pasando por las privatizaciones de la fuerza de trabajo, de la Naturaleza, del conocimiento, de la libertad, del techo, de la salud, de la conciencias y la cultura, generando la miseria material y espiritual, así como la violencia orgánica como metabolismo entre el capital y la muerte.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 63.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 61.

¹¹⁰ Mariátegui, José Carlos. “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana”, p. 26.

Por lo tanto, en la Vida, en la Visión y en la Conciencia Comunitaria, mercantilizar y cosificar al Ser –Naturaleza Humanidad, y traficar con ellos, es inadmisible, es absurdo y una perversión absoluta.

La producción, consumo de mercancías y no bienes de uso, son procesos propios de los sistemas societarios articulados por las relaciones de dominio y explotación, que privatizan, enajenan y acumulan capital a expensas del trabajo humano y del trabajo de la naturaleza.

Del mismo modo, la vida y la visión comunitaria de los Pueblos Originarios somete a crítica los resabios fenoménicos y metafísicos del fetichismo burgués, condensado en el poderoso señor dinero, cuyos fetiches alienan y pulverizan la vida.

Es un filosofar liberador, incompatible no solo con el fetiche material y metafísico del poder burgués, sino también con el dominio epistémico eurocéntrico colonial occidental.

Su fuerza ontológica, epistémica y política estriba en la Comunidad Autopoyesica, que conoce y se auto-reconoce, por lo que emerge en el siglo XXI enraizado en los proletarios y oprimidos del mundo, como alternativa radical al orden del capital y la moderna civilización occidental.

Porque es la negación dialéctica de la razón instrumental capitalista, de la filosofía de la plusvalía, de la conciencia como mercancía, del vivir de la muerte y hasta de la dignidad personal y comunitaria trastocada en “un simple valor de cambio”.¹¹¹

Es una perspectiva filosófica crítica para la descolonización mental¹¹² eurocéntrica¹¹³ de las conciencias de los Pueblos y Comunidades de Nuestra América.

¹¹¹ Marx, C. y F. Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx-Engels (s/f). Obras escogidas, Ediciones Progreso, Moscú, p. 35.

¹¹² Bernreuter, Bertold. “Filosofía intercultural: realidades, retos, peligros”, en Martínez Contreras, Jorge y Aura Ponce de León (Coordinadores) (2007). El saber filosófico. Tópicos, Siglo XXI Editores, México, t.3, p.79.

¹¹³ Delgado Burgos, Freddy. “El Vivir Bien y los Derechos de la Madre Tierra como alternativa al capitalismo”, en Servindi, 30 de junio de 2013.

Se trata de un Filosofar comunitario que produce una filosofía comunitaria, cuyo núcleo es la vida,¹¹⁴ la existencia y el devenir de la comunidad del Ser como Humanidad Naturaleza.

Expresa la mutua comunidad de Seres Humanos y la Naturaleza como una necesidad de seres vivos.¹¹⁵

Esta visión comunitaria y universal, cuya complejidad dialéctica se expresa en la totalidad del mundo, en la totalidad de la vida material y espiritual, en el universo Natural y Humano, avasallada y devastada, por los exterminios coloniales viejos y nuevos, se mantiene viva, plena y emerge como alternativa para negar el orden dominante.



¹¹⁴ Huanacuni, Mamani, Fernando. *Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofías, políticas, estrategias y experiencias regionales*, La Paz: III-CAB, 2010, p. 37.

¹¹⁵ Gallardo Salazar, Luís Miguel. “Mesoamérica: Una alternativa epistémica no kantiana”, en Martínez Contreras, Jorge y Aura Ponce de León (Coordinadores) (2007). *El saber filosófico. Tópicos*, t. 3, pp. 56.

Whipala

Sin duda, La *Wiphala* materializa esta visión comunal, porque es un símbolo dialéctico, filosófico y político, es un arma de lucha y resistencia de las Comunidades Ancestrales y de los pueblos oprimidos de Nuestra América, encarna a la Pachamama, el cosmos, los animales, las plantas, las piedras, los runas (hombres), la vida en armonía. Asimismo, patentiza el sistema comunitario basado en la equidad, la igualdad, la armonía, la solidaridad y la reciprocidad.¹¹⁶

Por esto, la comunidad no es una relación de esferas humanas y naturales cosificadas sometidas al dominio y la explotación del capital, sino una relación comunal de sujetos, una dialéctica de vidas que es una sola, la Comuna.

La Humanidad y la Naturaleza no son un complejo ontológico abstracto, sino un complejo ontológico vivo cuya dialéctica real se afirma en su unidad y diversidad en tanto vida en comunidad cósmica.

Como escribe Lenkersdorf:

Los lazos cósmicos que nos vinculan se hacen realidad gracias a Nuestra Madre Tierra. Nos liga cósmicamente así como una madre liga consigo a sus hijos e hijas que tienen que aprender a convivir como hermanos. [...], estos lazos nos hacen sujetos a todos nosotros y excluyen la posibilidad de objetos. La filiación con la madre modifica el modo de ser de todos sus hijos e hijas. Nos puede abrir los ojos, los oídos y el corazón para ver lo que no vemos, escuchar lo que no escuchamos y pensar lo que no pensamos.¹¹⁷

Cosmovisión milenaria de los Comunidades Originarias, que hunde sus raíces ontológicas y epistémicas en las premisas reales de la dialéctica comunitaria histórica y concreta de todas las Comunidades Originarias de la Tierra, y que en Nuestra América se sintetiza, en el núcleo filosófico andino-amazónico del *sumak kawsay* (quechua) o *suma qamaña* (aymara) del Buen Vivir.

¹¹⁶ Bautista, Rafael. “Pensamiento Crítico. Rafael Bautista: el arcoíris ajedrezado, la Wiphala decodificada”, en Resumen Latinoamericano, 16 de febrero de 2023.

¹¹⁷ Lenkersdorf Schmidt, Carlos. “Vivir sin objetos”, en Martínez Contreras, Jorge y Aura Ponce de León (Coordinadores) (2007). El saber filosófico. Tópicos, Siglo XXI Editores, México, t.3, pp. 69.

También el Buen Vivir, supone Sumak Allpa es “Tierras sin mal”.¹¹⁸

El *sumak Kawsay* descansa en los ejes ontológicos de la *Pachamama* (Madre Tierra), de la *Sachámama* (Madre Selva) y la *Yakumama* (Madre Agua).

Suma en la cosmovisión aymara significa plenitud, sublime, excelente, magnífico, hermoso y Qamaña quiere decir vivir, convivir, estar siendo.

En el filosofar quechua el *Sumak* se corresponde con *Suma*, mientras *Kawsay* en encarna la vida, el ser estando.¹¹⁹

El *Sumak Kawsay* es vivir en plenitud, la vida en equilibrio material y espiritual, es decir la vida en común armonizada o lo que es asumir el *Suma Qamaña*, camino y horizonte de la comunidad.

El *Buen Vivir* es una filosofía comunitaria cuya esencia ontológica, epistémica, axiológica, económica y política es el reverso del depredador “bienestar” y “desarrollo” burgués así como del demoledor progreso de la modernidad colonial.

Es inconciliable con la visión de la ilustración occidental que establece la lógica de dominio y control de la Naturaleza por el hombre.

El Buen Vivir, es la vida en comunidad y en armonía, de cada Ser Humano consigo mismo, con sus congéneres y con la Naturaleza, comprendiendo —y actuando— que todos son Naturaleza.

La dialéctica comunitaria real y subjetiva disuelve las paradojas sistémicas entre los individuos y la comunidad y entre ambos la naturaleza, así como las metafísicas perversiones entre las partes y el todo, sosteniendo la dialéctica de la comunidad y la armonía.

Pero esta dialéctica,

[...] no implica desconocer los conflictos sociales, las diferencias sociales y económicas, tampoco negar que estamos en un sistema depredador, como el capitalista. Por tanto a diferencia del mundo del consumismo y de la competencia extrema, lo que se pretende es construir sociedades en donde lo individual y lo colectivo coexistan en complementariedad entre sí y en armonía con la naturaleza, donde la racionalidad económica

¹¹⁸ Hidalgo Flor, Francisco. “Conrahegemonía y buen vivir en la fase pos neoliberal”, en Herramienta N°. 52, marzo de 2013.

¹¹⁹ Toledo López, Virginia. “Sociedad y Naturaleza, contribuciones de la América profunda a la superación de la crisis”, en Herramienta Web 14, octubre de 2013, Argentina.

se reconcilie con la ética y el sentido común. La economía tiene que reconciliarse con la naturaleza, para mantenerla y no para destruirla, para retornar a su valor de uso y no al valor de cambio.¹²⁰

Pero necesariamente, el *Sumak Kawsay* implica la socialización de los medios de producción, la eliminación de la propiedad privada, la abolición de las clases sociales, la disolución de la supra-estructura de dominación y de todas las formas de enajenación.

En síntesis, no es posible sin someter a crítica teórica y práctica en el orden táctico y estratégico al sistema capitalista mundial, porque se propone construir la vida Natural y Humana Comunitaria, a partir de la libertad, la armonía, la solidaridad, el respeto, la reciprocidad, la equidad y la dialéctica comunitaria, apropiándose de la riqueza material y espiritual, particularmente del vertiginoso torrente científico, humanístico, tecnológico y cultural que han generado los asalariados del capital, pero superando su carácter enajenado e instrumental en contra la Humanidad y la Naturaleza.

Todos los proyectos del mundo orientados hacia el bien común como las experiencias del proyecto FLOK Society en Ecuador y el Cecobosque en Perú, no tiene futuro, fracasan si es que renuncian a la crítica radical teórica y práctica del sistema capitalista, terminan siendo utopías sistémicas, ilusorias.

Asimismo, las Comunidades y Pueblos de Nuestra América, que aspiren a materializar el Suma Kawsay,¹²¹ el Buen Vivir, sin caer en las fantasías idílicas pequeño burguesas que idealizan a las Comunidades Ancestrales, ni tampoco, en las terceras vías ni socialistas ni capitalistas, que en esencia son de carácter burgués, tienen el reto histórico de comprender y asumir la revolución proletaria y la perspectiva comunista.

Esta tarea radical, de orden estratégico plantea a las Comunidades Ancestrales y Pueblos oprimidos consumir la crítica teórica y la crítica práctica de la civilización del capital, lo que su vez demanda

¹²⁰ Piedra, Manuel Antonio. "El buen vivir, en definitiva, es la búsqueda de la vida en armonía", (Entrevista con Alberto Acosta sobre el Sumak Kawsay), en *Rebelión*, 30 de enero de 2014.

¹²¹ Gutiérrez, Bernardo. "Ecuador pone rumbo a la economía del bien común", en *Diario Turing*, 26 de diciembre de 2013.

fundirse en la lucha de clases y enraizarse en las masas proletarias, organizar y hacer también la Revolución.

Sin materializar esta doble crítica, la perduración de la moderna esclavización de la Humanidad y la Naturaleza, conduce necesariamente hacia el fin de la vida Humana y Natural en la Pachamama.

**Karl Marx y Nuestra América:
Reforma o Revolución en el siglo XXI.
En la dialéctica radical
tácticamente la Reforma es el medio
y estratégicamente la Revolución es el fin**

“Vuestro informe nos muestra cuánto,
hace falta para cambiar:
coraje y audacia, conocimiento e indagación,
iniciativa veloz, profunda reflexión,
fría paciencia, infinita perseverancia,
comprensión de lo particular
y comprensión de la totalidad.
Solo instruidos por la realidad
podremos cambiar la realidad.”

BERTOLT BRECHT a Die Mabnabme, 1930.

Este análisis, bajo el nombre *Karl Marx y Nuestra América: Reforma o Revolución en el siglo XXI*, plantea con sentido dialéctico, en esencia la compleja cuestión del poder político en el que subyace el poder de todos los poderes, el poder económico y social, es decir el poder de la burguesía, sea local o imperialista.

Su objetivo fundamental, es la crítica teórica y práctica al reformismo pequeño burgués, al viejo revisionismo de Eduard Bernstein y sus seguidores¹ y del cretinismo parlamentario de las variopintas izquierdas

¹ Bernstein, Eduard (1982). Las premisas del socialismo y las tareas de la social-democracia, Siglo XXI Editores, México.

de Nuestra América y del mundo, que practican, promueven y realizan la renuncia a la revolución social, por el camino de transformar las reformas en la razón de ser de lucha de clases, es decir en instrumentos para perpetuar el capitalismo, adaptarse al capital² y administrarlo, o también por el camino de fantasear con la construcción del socialismo con reformas³ y con las armas melladas del capitalismo, son las famosas “revoluciones pacíficas”, o de “colores” funcionales al capital.

No habrá de olvidarse jamás que: “En la historia de la sociedad burguesa, la reforma legal sirvió para fortalecer paso a paso a la clase ascendiente, hasta que esta se sintió lo bastante fuerte como para conquistar el poder político, derribar la totalidad del sistema jurídico existente y crear uno nuevo”.⁴

En consecuencia, así planteado el problema, en la dialéctica reforma o revolución, no se asume una racionalidad metafísica, mecanicista ni simplificadora. Es una cuestión de la complejidad dialéctica de la táctica y la estrategia.

Por lo mismo, es un asunto necesariamente de la lucha de clases, que le compete en primer lugar, al proletariado como clase radical, que conforma con el capital, la contradicción central del sistema, que define la existencia y la esencia del capitalismo, pero que también compromete a las clases explotadas, oprimidas y a los trabajadores de manera general, que constituyen una compleja diversidad de sectores, grupos y fuerzas sociales también víctimas del capitalismo y por ende en la medida en que forjen su conciencia de clases, son fuerzas determinantes en las revoluciones contra el capital y con rumbo comunista.

El hilo conductor del presente trabajo se sustenta en la tesis revolucionaria de Rosa Luxemburgo, que presenta en su análisis *Reforma o revolución*, que condensa su pensamiento marxista táctico y estratégico, donde plantea:

[...] ¿Puede la socialdemocracia estar en contra de las reformas? ¿Puede considerar como opuestos la revolución social, la transformación del orden establecido, su fin último, y las reformas sociales? Por supuesto

² Luxemburgo, Rosa. “Reforma o revolución”, en Manifiesto Textos clásicos para cambiar el mundo, Ocean Sur, Cuba, pp. 83.

³ *Ibíd.*, p. 93.

⁴ *Ibíd.*, p. 134.

que no. Para la socialdemocracia, la lucha cotidiana para conseguir instituciones democráticas y reformas sociales que mejoren, aún dentro del orden existente, la situación de los trabajadores constituye el único camino para orientar la lucha de clases proletaria y para trabajar por el fin último: la conquista del poder político y la abolición del sistema del trabajo asalariado. Para la socialdemocracia existe un vínculo indisoluble entre reforma y revolución. La lucha por las reformas sociales es el medio, mientras que la lucha por la revolución social es el fin.⁵

En este contexto teórico, histórico y concreto, se procederá al análisis que sigue:

Las Comunidades y Culturas Originarias, los pueblos y trabajadores de Nuestra América han sido víctimas de exterminios multidimensionales y del expolio colonial.

Condenados desde la independencia política del yugo colonial europeo a renovados procesos de recolonización, padecen hoy el despliegue de la voraz imperialización, particularmente estadounidense, agravada por la implantación de variados patrones de acumulación del capital transnacional, la devastadora crisis y la decadencia capitalista mundial, que han exacerbado la lucha de clases, los movimientos de resistencia y las luchas antiimperialistas en toda la región.

Así, las luchas heroicas de los pueblos de Perú, Bolivia, Venezuela, Colombia, Brasil Ecuador, Honduras y Cuba que tiene carácter de clase, pusieron a la orden del día la necesidad de una transformación radical en Nuestra América, que ha desencadenado la furia fascista, racista, genocida y terrorista de las oligarquías imperialistas y locales.

Por lo mismo, la transformación real de Nuestra América no puede ser concebida ni realizada dentro de los parámetros del capital.

De allí, que las llamadas revoluciones democráticas y pacíficas del continente sólo pueden aspirar a reformar al capitalismo, a administrarlo y sólo pueden preservar al sistema capitalista.

Están lastradas por la lógica, racionalidad y procesos de acumulación del imperialismo del siglo XXI, franqueadas por las reformas burguesas contrarias a la revolución social.

⁵ Luxemburgo, Rosa. "Reforma o revolución", en Manifiesto Textos clásicos para cambiar el mundo, Ocean Sur, Cuba, pp. 75.

Semejantes experiencias heroicas, están condenadas al agotamiento, sus posturas antiimperialistas en todos los frentes ponto son permeados por los intereses del gran capital.

Son engullidas por los modelos extractivistas y de exportación de materias primas. O el potencial anticapitalista de sus trabajadores y masas oprimidas transforman a los movimientos reformistas y a las propias “revoluciones” pacíficas en torrentes de cambios radicales o tales procesos se desvanecen en las ilusiones burguesas, domesticados y asimilados.

O las clases y pueblos que impulsan las revoluciones pacíficas en Nuestra América comprenden las raíces de la explotación y la dominación del capital como relación social y abandonan la enajenación reformista o una vez más sus heroicas experiencias de lucha serán aplastadas por el fascismo imperialista.

En el fondo de esta cuestión estriba la concepción y la práctica del poder y de la revolución. Complejo problema que le plantea a los pueblos y trabajadores de Nuestra América: ¿Qué hacer? ¿Cómo comprender y asumir en el siglo XXI la dialéctica de las armas de la crítica y de la crítica de las armas?

A pesar de esto, parafraseando a Marx, se puede decir: Un fantasma está recorriendo el mundo: Es de nuevo el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas reaccionarias de Occidente y Oriente, del Sur y del Norte, se unen a pesar de sus pugnas imperialistas en santa alianza para acosarlo y aplastarlo.

El SIGLO XIX ha quedado atrás, pero las previsiones de Marx se cumplen cabalmente, ante el espanto de las sofisticadas oligarquías locales e imperialistas del presente.

Asimismo, la historia de todas sociedades del presente sigue siendo la historia de la lucha de clases.

El siglo XI está minado de revoluciones y doblan ya las campanas por un capitalismo decadente, bárbaro en descomposición, que se pudre vivo como civilización.

Está, a la orden del día, estratégicamente la revolución y con ella la cuestión del poder capitalista.

El estudio crítico del problema del poder capitalista, particularmente del poder económico y del poder político centrado en el Estado, es clave para la crítica teórica, práctica y de la lucha de clases, del sistema mundial capitalista.

Por lo mismo, la cuestión del poder económico-político pone a la orden del día la crucial disyuntiva de: comunismo o barbarie en la tierra, y consecuentemente plantea la solución radical de la contradicción sistémica **capital-trabajo asalariado**, inherente al capitalismo.⁶

La concepción que se tenga del problema poder capitalista y el método de resolverlo define y enfrenta dos posturas: la revolucionaria anticapitalista y la reformista-sistémica.

La primera desvela la raíz del poder capitalista para eliminarla y la segunda la mistifica para preservarlo y administrarlo.

Entonces, el problema del poder capitalista no sólo tiene importancia epistémica y política para los revolucionarios del siglo XXI, sino también para las clases dominantes que organizan y desencadenan truculentas contrarrevoluciones, y particularmente reformas sistémicas dirigidas a castrar, derrotar y destruir las luchas democráticas y revolucionarias anticapitalistas en todo el orbe.

Por ello, los trabajadores y pueblos del mundo enfrentan hoy también, la dialéctica reforma o revolución, imbricada a la dramática disyuntiva de: comunismo o barbarie.

O las revoluciones socialistas eliminan al capital como relación social e instauran una comunidad de hombres y mujeres libres, o las reformas burguesas perpetúan al capital como relación social y por ende exacerban la devastación de Seres Humanos y Naturaleza, y el fin de la vida en el planeta.⁷

La solución del problema del poder económico-político es una urgente necesidad epistémica y política para la construcción de la conciencia de clase y para la liberación de los trabajadores y de las Comunidades Originarias y de Afrodescendientes de Nuestra América, víctimas de la rancia explotación y opresión colonial europea, acrecentada ahora por la vasta recolonización de estadounidense, canadienses, europea, rusa, china y japonesa de Trabajadores, Pueblos y Comunidades de toda la región.

⁶ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 33 y ss.

⁷ Valqui Cachi, Camilo *et al.* (2014). El ecocidio del Siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas, Ediciones EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México, pp. 29 y ss.

En esta perspectiva, la cuestión del poder sistémico económico y político en Nuestra América, no sólo es un complejo problema teórico, sino un complejo asunto estratégico, de apremiante solución histórica y concreta.

Se trata de revelar la raíz filosófica, epistémica y política del poder capitalista, como instrumento esencial del sistema capitalista, así como resolver la praxis revolucionaria para su eliminación y no para preservarlo o humanizarlo mediante las reformas burguesas y pequeño burguesas.

El desarrollo de la compleja lucha de clases, resistencias y tendencias revolucionarias anticapitalistas en Nuestra América, pone en relieve la bancarrota del reformismo burgués y pequeño-burgués, del reformismo, del cretinismo parlamentario y del propio revisionismo, así como de todas las vías liberales y social-liberales; socialistas de mercado y de todas las utopías posmodernas o de las variopintas izquierdas modernas para mantener la explotación y la dominación del capital.

Por esto, la dialéctica de reforma o revolución no es una retórica pequeño-burguesa, ni una paradoja de lógica formal, no es una utopía romántica, menos un atavismo dogmático, sino una contradicción dialéctica que pone en el centro el estudio, la investigación, el debate, el trabajo revolucionario y las múltiples luchas en torno al complejo problema de la revolución, imbricado con el complejo problema del poder económico y político del capital transnacional.

Esta dialéctica plantea dos interrogaciones medulares: ¿Cómo deben comprender los revolucionarios del siglo XXI el complejo poder económico y político del capitalismo mundial? ¿Qué se debe hacer con el complejo poder económico y político del capital transnacional? ¿Qué alternativa radical y viable se debe pensar y plasmar para la destrucción del capital como relación social y para la emancipación desalienadora de los trabajadores, de la Humanidad y de la Naturaleza?

La experiencia histórica de Nuestra América plantea la necesidad de la revolución anticapitalista, para erradicar al capitalismo que ha plagado históricamente la vida de millones de seres humanos y de la Madre Tierra de muerte, intensificada en el presente siglo por los impactos depredadores de la crisis, decadencia, descomposición, barbarie y guerras del capital imperialista.

Evidentemente, sin una comprensión crítica de la complejidad del poder capitalista las luchas más heroicas, las experiencias democráticas y populares más relevantes, se disolverán en el pantano

capitalista, devoradas, asimiladas, domesticadas, fragmentadas o liquidadas por dentro y por fuera por el sistema, o degeneradas y agotadas en sus propias fantasías pequeño burguesas.

Nuestra América es rica en tales trágicas experiencias, que jamás deben repetirse, mucho más hoy que ha sido transformada en un botín de la compleja imperialización⁸ de las fracciones imperiales de EE.UU., la Unión Europea, de Rusia y China, y al mismo tiempo, transformada en el centro de las más diversas y complejas luchas de las clases, de las Comunidades Ancestrales y de los Pueblos Oprimidos.

Subrayando, la importancia del poder, es necesario saber que el poder, según el diccionario de política, en su significado general designa la capacidad o posibilidad de obrar, de producir efectos, y puede ser referida tanto a individuos o grupos humanos como a objetos o fenómenos de la naturaleza.

De igual manera, entendido en sentido específicamente social, esto es en relación con la vida del hombre en sociedad, el poder se precisa: El hombre no es sólo el sujeto, sino también el objeto del poder social.⁹

Este tipo de enfoque epistémico mistifica el ser del poder en general y en particular el ser del poder capitalista.

Es una lectura lastrada por los resabios metafísicos y por la miseria de la filosofía sistémica muy común en el negocio de la política trivial y en el mundillo de la academia de mercado. Sus teóricos simplifican la complejidad del poder capitalista, son incapaces de comprenderlo como sistema y eje de la compleja totalidad capitalista cuya dialéctica lo determina y a la vez es determinada.

Si bien, el poder económico determina y es premisa de todos los poderes: político, militar, ideológico, científico-tecnológico, mediático, cultural, éstos actúan y son decisivos sobre el poder económico, tanto que sus metamorfosis generan la ilusión que son poderes autosuficientes, autónomos y demiurgos del poder económico real, cuando por el

⁸ Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx Vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, pp. 182 y ss.

⁹ Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (2002). Diccionario de Política, Siglo XXI Editores, pp. 1190 y ss.

contrario son sólo sus manifestaciones, tal como Marx afirma al referirse a la dialéctica entre el proceso del pensar y lo material.¹⁰

En esta dirección se puede plantear que el poder político, que la política y que el Estado se sustentan en la economía, que los determina.

Asimismo, los técnicos de la política despojan al poder capitalista de su ser material, de sus circunstancias histórico-concretas capitalistas, lo desgajan del sistema capitalista y elucubran un poder abstracto, mistificado y cosificado, enajenado de sus premisas objetivas fundantes: las relaciones de producción.

Por esto, los epistemólogos y politólogos metafísicos al abordar la cuestión del poder, hacen abstracción de las bases capitalistas reales que lo determinan, de su historicidad, de su naturaleza sistémica y de su carácter de clase.

Sólo les importa legitimarlo y ajustarlo técnicamente para el ejercicio de la violencia por parte de la clase capitalista, sin entender que el poder político es una fuerza compleja de clase, consustancial a la complejidad del Estado que defiende y preserva los intereses del capital como sistema.

Por su parte los tecnólogos del Estado han industrializado también todo lo que gira en torno al Estado burgués, expresado en el poder político del capital, como: Formas de gobierno y tipo de organización territorial, lógicas y organización geopolítica, mecanismos de represión, poderes del Estado, administración estatal, fuerzas armadas, sistema de seguridad interna y externa, servicios de inteligencia y contrainteligencia, organizaciones paramilitares, sistema de espionaje, partidos políticos, democracia, ciudadanía, parlamento y parlamentarios, finanzas, sistema judicial, sistema carcelario, cuerpos diplomáticos y procesos electorales.

Del mismo modo los técnicos del capital han frivolidado a la política transformándola en área de acumulación de capital y en una verdadera profesión mercantil cada vez más privatizada, donde han surgido como hongos después de la lluvia los managers de los políticos.

Por esta ruta el sistema capitalista y sus expertos en política mistifican, deifican, sacralizan, satanizan o naturalizan al poder capitalista.

¹⁰ Marx, Karl (2005). *El capital*, Siglo XXI Editores, México, t. I, Vol., pp. 19-20. Véase asimismo: Marx, Karl (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, Siglo XXI Editores, México, pp. 22 y 23.

Perfeccionan la tecnología de la enajenación política¹¹ y por ende de las demás formas de alienación, incluida la alienación jurídica, vital para el dominio burgués, que genera la ilusión de que las leyes descansan en la voluntad libre de todos los ciudadanos, cuando en realidad no es sino la expresión deformada de las leyes económicas.

El derecho siempre es la voluntad impuesta de la clase burguesa. El peso de la ley es el peso del capital real.

Por eso, es en el terreno político donde el poder capitalista pone de manifiesto su verdadera y real naturaleza de clase:

En este campo se despliega como fuerza material e ideal, como dominio y violencia que lo permea todo, que lo sintetiza todo y que lo domina todo.

Aquí, es donde el poder político se prueba como pieza estratégica para la defensa, producción, reproducción y mantenimiento del sistema capitalista, de las relaciones de producción, de la propiedad privada de los medios de producción y de las clases sociales centrales que conforman el sistema capitalista.

Para descifrar el secreto del poder capitalista, del Estado burgués y de la política del capital, es necesario ajustar cuentas con la producción industrial de pseudo-ciencia¹² y con las charlatanerías del idealismo político.

Desde la perspectiva de la crítica dialéctica de la complejidad materialista, el poder capitalista en general y el poder político capitalista en particular no es nada, sin las relaciones de producción capitalista, sin la propiedad privada de los medios de producción y sin las clases burguesas del sistema capitalista.

La trabazón dialéctica existente entre la organización social, el Estado y la producción conforma la totalidad histórica y concreta capitalista,¹³ explican la omnipotencia del dominio burgués.

El dominio burgués es en última instancia fuerza material, que se complejiza y sintetiza en el Estado: una máquina de violencia de

¹¹ Axelos, Kostas (1969). Marx, pensador de la técnica, Fontanella, Barcelona, pp. 85 y ss.

¹² Bunge, Mario (2002). Crisis y reconstrucción de la filosofía, Gedisa, Barcelona, pp. 209 y ss.

¹³ Marx, Carlos-Federico Engels (1973). La ideología amena, Pueblos Unidos, Buenos Aires, p. 25.

la clase capitalista, a través de la cual se producen y reproducen las relaciones de producción capitalista.

Un instrumento que perpetúa la explotación y dominación del capital sobre el trabajo.

Si bien el poder estatal en última instancia tiene un carácter material, esto no significa que únicamente sea material, ya que por su naturaleza compleja el poder capitalista tiene múltiples dimensiones súper-estructurales sujetas a la lógica de la interacción dialéctica.

El poder político capitalista conlleva en su ser la dialéctica material-ideal del Estado y del propio sistema burgués.

Al respecto, la visión crítica de Karl Marx se confirma en la dialéctica real del capitalismo transnacional del siglo XXI, al plantear:

1. Sobre la compleja dialéctica estructura económica-supra-estructura

[...]: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la supraestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.

2. La complejidad materialista de la dialéctica ser social-conciencia social

El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.¹⁴

3. El Estado y la Ley funcionales a la estructura capitalista

-Consecuentemente (CVC)- [...] el Estado es la forma bajo la que los individuos de una clase dominante hacen valer sus intereses comunes y en la que se condensa toda la sociedad civil de una época, se sigue que todas las instituciones comunes tienen como

¹⁴ Marx, C. “Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política”, en Marx-Engels. Obras Escogidas, Edi. Progreso, Moscú, p. 182, véase además: Marx, Carlos-Federico Engels (1973). Véase además: La ideología alemana, Ed. Pueblos Unidos, Buenos Aires, p. 26.

mediador al estado y adquieren a través de él una forma política. De ahí la ilusión de que la ley se basa en la voluntad y, además, en una voluntad desgajada de su base real, en la voluntad libre. Y, del mismo modo, se reduce el derecho a su vez a la ley.¹⁵

De igual manera desentrañó la base real de las contradicciones antagónicas del capital, el sustento material de las crisis recurrentes del orden capitalista y el carácter reaccionario de las obsoletas relaciones de producción capitalistas fundadas en la propiedad privada capitalista anticipando el derrumbe del capitalismo fundado en la dialéctica de tales contradicciones.¹⁶

Entonces de igual Karl Marx, precisa: “Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí”.¹⁷

Señalando después: “Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, con la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, con la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios para prevenirlas”.¹⁸

Karl Marx, pone en el centro de la crítica la esencia y función del Estado —poder político estatal—, no sólo como una compleja concentración, racionalización y administración de la violencia sistémica, sino también como un complejo poder real y subjetivo, que maneja la siniestra dialéctica de coacciones físicas y espirituales,¹⁹

¹⁵ *Ibid.*, p. 72.

¹⁶ Marx, Karl (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857- 1858*, p. XXXVII.

¹⁷ Marx, C. “Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política”, pp. 182-183.

¹⁸ Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, p. 38.

¹⁹ Sanabria, Juan José. “La violencia del Estado: guerra y ejército”, en Jiménez, Marco A. (Editor) (2007). *Subversión de la violencia*, Casa Juan Pablos-UNAM, México, p. 274-276; asimismo, véase: Kaplan, Marcos (1983). *Estado y sociedad*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, p. 208-209.

represiones formales y terrorismo, guerras, violaciones de derechos humanos, control y manipulación ideológica, persuasiones hegemónicas, educación sistémica, cultura de la violencia, sacralizaciones, legitimizaciones y legalizaciones del orden imperante.

Instrumentos y medios a través de los cuales se plasma el dominio material y asimismo, espiritual de las clases subalternas, con lo que se confirma históricamente que: “Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante”.²⁰

En este sentido, Karl Marx no sólo se abocó al estudio empírico de la violencia revolucionaria, sino que elaboró una verdadera teoría filosófica-científica sobre las causas, premisas objetivas, sujeto histórico y carácter de clase de la revolución anticapitalista, así como una interpretación crítica del papel de la conciencia revolucionaria en el derrumbe del capitalismo mundial.

Karl Marx, dejó una teoría medular sobre la complejidad de la radicalidad y dialéctica de la revolución comunista, orientada a la abolición de todas las clases existentes y al establecimiento de una comunidad sin clases, como se puede constar en los textos que siguen:

1. Dialéctica de la Revolución

—Las relaciones de producción y de cambio capitalistas (CVC)—, De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre —entonces (CVC)— así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella.²¹

2. Base de la Rebelión de las fuerzas productivas en el capitalismo

Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y el comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales [...] las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación.²²

²⁰ Marx, Carlos-Federico Engels (1973). La ideología alemana, p. 50.

²¹ Marx, c. “Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política”, p. 183.

²² Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, p. 37.

3. Antagonismo irreconciliable del Proletariado y la burguesía [...], el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase contra clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, constituye una revolución total.²³

4. Armas que le darán fin al capitalismo

Las armas de que se valió la burguesía para derribar al feudalismo se vuelven a hora contra la propia burguesía. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas; los obreros modernos, los proletarios.²⁴

5. Carácter Comunista del Proletariado radical y universal en una Revolución contra la violencia mundial de la burguesía

Los proletarios no tienen nada que salvaguardar; tienen que destruir todo lo que hasta ahora ha venido garantizando y asegurando la propiedad privada existente.²⁵ El proletariado [...] no puede levantarse, [...], sin hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial.²⁶ [...] revolución abierta, -mediante la cual (CVC)-, el proletariado, derroca por la violencia a la burguesía, -e (CV)- implanta su dominación.²⁷

6. La conquista proletaria del poder político burgués

Y se desprende, asimismo, que toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta, como ocurre en el caso del proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda la forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político —el Estado, (CVC)— [...].²⁸

7. Necesidad histórica de la Revolución para fundar una comunidad sobre nuevas bases

[...], la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que

²³ Marx, Karl (1984). La miseria de la filosofía, Ed. Sarpe, Madrid, p. 175.

²⁴ Marx, C. y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, p. 38.

²⁵ *Ibid.*, p. 42.

²⁶ *Ibid.*, p. 42.

²⁷ *Ibid.*, p. 42.

²⁸ Marx, Carlos-Federico Engels (1973). La ideología alemana, p. 35.

derriba salir del cieno en que está hundida y volverse capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases.²⁹

8. Compleja Dialéctica de la necesidad histórica de la Revolución Proletaria Comunista ante cualquier otra revolución del capital

Destacando la compleja e intrincada dialéctica real y subjetiva de la Revolución Socialista, —cuyas previsiones dejaron de lado los soviéticos—, Marx escribió en su célebre “El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte”:

Las revoluciones burguesas, [...], avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminados por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida [...]. En cambio, las revoluciones proletarias, [...], se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente su propia marcha, vuelven sobre que parecía terminado, para comenzar de nuevo, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan ¡Hic Rhodus, hic salta! ¡Aquí está la rosa, baila aquí!).³⁰

9. Papel Histórico de la Violencia Revolucionaria

De igual modo, valorando el papel revolucionario de la violencia, como lo hizo Hegel con la sentencia: “La violencia es la partera de la historia”, Marx descubre el carácter emancipador y alternativo³¹ de la violencia revolucionaria, anticapitalista a

²⁹ *Ibid.* P. 82.

³⁰ Marx, C. “El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte”, en Marx, C.-Federico Engels. “Obras escogidas”, Ed. Progreso, Moscú, 1974, t.I, pp. 411-412.

³¹ Acerca de esta controvertida cuestión véase: Kersfeld, Daniel (2004). Georges Sorel: apóstol de la violencia, Ed. Signo, Buenos Aires, Houghton, Juan. “La paz y la guerra en la estrategia revolucionaria. Tres casos contemporáneos”, Vargas Velásquez, Alejo. “Conflicto armado y perspectivas de una salida política negociada”, Vásquez del Real, Álvaro. “Conflicto armado, reforma y revolución”, en Caicedo Zurriago,

diferencia del carácter destructivo y opresivo de la violencia capitalista asociada a la sordidez y a la dominación imperialista. Por ello, en *El Capital*, argumenta: “La violencia es la partera de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella misma es una potencia económica”.³²

-Sin embargo (CVC)-. Cierta discurso ilustrado —y posmoderno (CVC)—, desde el poder y la ciencia, han querido colocar a la violencia creadora del lado de la irracionalidad y con ello, paradójicamente, justificar su uso monopólico, el de la violencia conservadora, en nombre de la ley y de un supuesto bien universal.³³

Las oligarquías imperialistas y locales han perfeccionado en el siglo XXI, esta pretensión terrorista porque tienen la capacidad económica, financiera, mediática, política, tecnológica, geopolítica, militar y cultural.

La barbarie imperialista no tiene límites, desborda todo el mundo violencia fascista, genocida, terrorista y racista contra los Seres humanos y la Naturaleza, particularmente contra las Comunidades Ancestrales y contra los Pueblos Oprimidos, contra los Trabajadores, con sus guerras coloniales y contrainsurgentes, genocidios, ecocidios, crímenes de lesa humanidad, racismo, exclusión y matanzas de pueblos enteros, control y engaño mediático, terrorismo transnacional de Estado.

Son violencias sistémicas que llevan hasta sus últimas consecuencias a las violencias cotidianas del hambre, la pobreza, el desempleo, la exclusión social, el narcotráfico, la corrupción, el racismo y la recolonización.

Todas estas violencias son el plasma sistémico de producción y reproducción de las democracias capitalistas.

Bajo el imperio de esta racionalidad instrumental, los oligarcas locales e imperialistas, no únicamente temen y odian a la Revolución,

Jaime y Jairo Estrada Álvarez (Compiladores). (1999). *Marx vive. siglo y medio del Manifiesto Comunista*.

Superación, ¿vigencia o reactualización?, Ed. Universidad nacional de Colombia.

³² Marx, Karl (1981). *El capital*, Siglo XXI Editores, p. 940, t. 1, Vol. 3, véase, además Engels, F. “El papel de la violencia en la historia”, en Marx, C. F. Engels (1976). *Obras escogidas*, Ed. Progreso, Moscú, p. 396 y ss., t. III.

³³ Jiménez, Marco A. “Hacia una crítica de la violencia”, en Jiménez, Marco A. (Editor) (2007). *Subversión de la violencia*, Casa Juan Pablos- UNAM, México, p. 22.

sino que encargan a sus ideólogos industrializar los embustes aldeanos y metropolitanos del fin de las clases sociales, del fin de la lucha de clases, del fin de la revolución y del fin del comunismo, con el objetivo de impedir y destruir la conciencia de clase del proletariado y de los oprimidos y mistificar la truculenta realidad capitalista que siega la vida en toda la tierra.

Sus medios de información y comunicación invisibilizan la Revolución y el marxismo crítico, y en sus universidades son excluidos como dialéctica teórica y dialéctica real, así como también en sus Centros de Investigación.

Acorde con esta lógica sus publicistas caricaturizan, satanizan y vulgarizan a la revolución y el marxismo revolucionario, los identifican con el terrorismo y la penalizan con sus leyes terroristas.

El sistema capitalista y sus ejércitos terroristas, olvidan con cinismo que sus propias madrigueras son las más violentas del mundo³⁴ y que las barbaries descarnadas que se perpetran contra sus propios ciudadanos sólo acredita el envilecimiento civilizatorio moderno y la más violenta descomposición del imperialismo mundial.

Como se analizó hasta aquí, el asunto de la reforma y la revolución, es un asunto que atañe a la dialéctica de la táctica y la estrategia en la lucha de clases de manera general y en la revolución proletaria de manera particular.

No obedece, a una lógica formal de disyuntivas metafísicas, no son dicotomías de la lógica formal, sino responde a la contradicción medular del capitalismo, donde la reforma se niega y supera en la dialéctica radical, de la revolución, vía la praxis revolucionaria de clase.

³⁴ Constante, Alberto. “Uniformidad y ubicuidad de la violencia”, en Jiménez, Marco A. (Editor) (2007). Op. Cit. p.73.

Karl Marx: El Comunismo recorre Estratégicamente el Mundo y la Complejidad Dialéctica de la Revolución Comunista

El Manifiesto. / Las guerras destruyen el mundo y un fantasma recorre campos de escombros. / No nació en la guerra, también ha sido avistado en la paz, desde hace mucho.

/Terrible para los que gobiernan, pero amable con los niños de los suburbios. / Asomándose a una pobre cocina y meneando la cabeza ante platos semivacíos. / Esperando luego a los agotados junto a la verja de minas y astilleros. / Visitando amigos en la cárcel, y pasando allí sin salvoconductos. Ha sido visto incluso en oficinas. / oído incluso en salas de audiencias, a veces ascendiendo en gigantescos tanques. / y volando en mortíferos bombarderos. / hablando muchos idiomas, todos. Y. callando en muchos. / Huésped de honor en los tugurios y temor de los palacios. / Venido para quedarse eternamente: su nombre es Comunismo.

BERTOLT BRECHT, *El Manifiesto en verso*, 1945.

El problema que aquí se analiza, *Karl Marx: El fantasma real del Comunismo recorre el mundo*, versa sobre el Comunismo Marxista, como alternativa radical para superar al capitalismo sistema y civilización de la moderna esclavitud asalariada y de la Naturaleza.

También esencialmente, como el mundo de la mercancía donde “[...] la abstracción relojera y la abstracción monetaria van de la mano “tiempo es dinero”. Ese tiempo sin cualidades es un dios cronometrador, ese tiempo sin memoria ni música, ese tiempo desesperadamente

vacío, es también el de la acumulación del capital: el progreso según la burguesía”¹

Este análisis, de igual manera conlleva la cuestión de la crisis epocal del capital y la Revolución Proletaria y de los oprimidos del mundo como autoemancipación y fundamentalmente, la actualidad revolucionaria del comunismo de Karl Marx, en particular de la complejidad dialéctica materialista de su Obra, pensamiento y praxis, en el siglo XXI.

En este contexto, Michael Löwy, planteaba en relación a la plenitud de la revolución proletaria, para este siglo:

[...] sigo pensando, como en 1970, que la teoría marxista de la revolución como auto emancipación de los explotados continúa siendo una brújula preciosa para el pensamiento y la acción. No solo no se volvió obsoleta por la caída del infame muro de Berlín, sino que, por el contrario nos provee de una clave decisiva para comprender por qué el intento de “construir el socialismo” sin el pueblo (o contra él), de “emancipar” el trabajo desde arriba, de imponer una nueva sociedad por medio de los decretos de un poder burocrático y autoritario estaba irremediablemente condenado al fracaso.²

De igual manera, José Manuel Bermudo, al referirse a sus batallas revolucionarias en el terreno de la teoría y de la praxis y por qué las burguesías del mundo como las de ahora, lo odiaron, persiguieron y temieron a su alternativa comunista, afirma:

Marx fue el hombre más odiado y calumniado de su tiempo, nos dice su amigo (Engels), que cree que ese excesivo desprecio no provenía de hombre de ciencia, de calidad probada, sino de su posición política. “Marx era, ante todo un revolucionario”. Y esta cualidad no acostumbra a premiarla la academia, pero si los pueblos que esperan la emancipación; de estos, por su aportación teórica y la entrega a las luchas obreras, recibió la consideración que le negaron las instituciones. Por eso concluye Engels: “Y ha muerto amado, reverenciado y llorado por millones de compañeros

¹ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miseria de una aventura crítica, Herramienta Ediciones, Argentina, p. 6.

² Löwy, Michael (2010). La teoría de la revolución en el joven Marx, Herramienta Ediciones, Argentina, p.15.

trabajadores revolucionarios desde las minas de Siberia a California en todas partes de Europa y América”.³

Asimismo, para Daniel Bensaïd, “El comunismo del siglo XXI era, [...], heredero de las luchas del pasado, de la Comuna de París, de la Revolución de Octubre, de las ideas de Marx y de Lenin, de los grandes vencidos que fueron Trotsky, Rosa Luxemburgo, Che Guevara. Pero también algo nuevo a la altura de los desafíos del presente: un eco-comunismo (término que inventó), integrando, centralmente el combate ecológico contra el capital”.⁴

En esta perspectiva que se acaba de construir y con base también a todo lo analizado en los capítulos anteriores de esta investigación integral, se procede a desarrollar las tesis que siguen:

La profunda crisis en curso del capitalismo mundial, que debidamente mistifican los publicistas, teóricos, ideólogos y académicos del capital, es compleja, estructural y epocal, desborda decadencia, barbarie, violencia y descomposición por todos los poros, de este imperio universal de la plusvalía, fetichizada por la mercancía.

Por lo tanto, este orden de cosas plantea la necesidad histórica de superarlo dialécticamente de raíz.

Sin embargo, el fracaso de la experiencia soviética, enajenada de la teoría y praxis de Karl Marx y de la lucha de clases del proletariado, benefició temporalmente al capitalismo mundial.

Las fracciones imperialistas del mundo acaudillados por el imperialismo yanqui, fueron los “vencedores tácticos” del colapso soviético, usufructuaron tal vez, hasta el arrebató vulgar y la paranoia espectacular, dando al mundo la “buena nueva” de la “muerte del Comunismo”.

Entonces, además pasaron a la ofensiva en la lucha de clases, desencadenaron múltiples cruzadas anticomunistas y razias fascistas contra el movimiento revolucionario internacional y particularmente contra el Movimiento Comunista y especialmente contra Karl Marx.

³ Bermudo, José Manuel (2025). Marx. Del ágora al mercado, Océano, España, p.8.

⁴ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miseria de una aventura crítica, Herramienta Ediciones, Argentina, pp. 3-4.

Este triunfalismo imperialista al mismo tiempo alimentó las fantasías capitalistas del fin de la Revolución Proletaria, del Comunismo y de la lucha de clases en el orbe.

En este marco, también los movimientos democrático-antiimperialistas y algunos procesos revolucionarios insurgentes enajenados del proletariado y del marxismo revolucionario y del propio de Karl Marx, excepto Cuba, durante las últimas décadas del SIGLO XX, agotaron su rumbo anticapitalista y comunista.

Contra esta epopeya espectacular de las fracciones imprevistas se levantaron las fuerzas revolucionarias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México y entroncada con esta Crítica de las Armas, emergieron los movimientos y las resistencias de las Comunidades ancestrales de Nuestra América, y del mundo, que intensificaron la lucha de clases contra el capital imperialista, patetizando la estrepitosa caída de las quimeras imperiales, que en vez de su “Fin de la Historia”, se estrellaron contra su propia crisis epocal mundial, su decadencia civilizatoria y sobretodo contra las renovadas tormentas insurgentes y revolucionarias en toda la Madre Tierra.

La dialéctica real que suscribe la experiencia histórica de las primeras décadas del siglo XXI, demuestran en el terreno estratégico, el rigor de las previsiones de Karl Marx y José Carlos Mariátegui en torno a: 1. La Revolución Proletaria Socialista para desmontar al capitalismo, 2. Al papel revolucionario de las Comunidades Ancestrales en la transición al comunismo y 3. Al fracaso del reformismo burgués y pequeño burgués en todos los frentes incluido el frente guerrillero.

Con justa razón, Daniel Bensaïd, refiriéndose a la vigencia histórica y concreta de Karl Marx en una época sin espíritu y del imperio de la mercancía, señaló: “Mientras domine el capital, la teoría de Karl Marx seguirá siendo actual y su novedad siempre recomenzada constituirá el reverso y la negación del fetichismo mercantil universal”.⁵

Consecuentemente, desde la compleja estrategia dialéctica del Comunismo y de la propia Revolución Proletaria Mundial, la experiencia histórica y concreta, en el mundo, enseña que estratégicamente la Revolución en Nuestra América, será también esencialmente Proletaria Comunista, o no será.

⁵ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miseria de una aventura crítica, Herramienta Ediciones, Argentina, p. 19.

Esta premisa epistémica no significa, que esta revolución será solo de la clase obrera, no, será de todas clases oprimidas y explotadas por el capital local e imperialista.

El viejo sujeto histórico, aunque esencial, se ha complejizado en el curso del siglo xx y mucho más en el siglo xxi.

Junto a los proletarios han surgido otros sujetos históricos y por ende la lucha de clases también se ha complejizado,⁶ como también las propias formas de lucha y sus tácticas afinadas en su estrategia comunista.

Sin embargo, la columna vertebral de la Revolución Comunista es el proletariado y la Revolución Comunista es radical, se ubica más allá de la democracia pequeño burguesa, su objetivo para destruir el orden esclavo del capital es la toma del poder. Es un proceso esencialmente auto emancipador.

A la Revolución Comunista Proletaria, le son ajenas las revoluciones “pacíficas”, de “colores”, “revoluciones reformistas”, “revoluciones humanistas” que sienten fobia por las violencias revolucionarias de los parías y oprimidos, pero que gozan y usufructúan de las truculentas violencias fascistas, terroristas, racistas y genocidas de alta rentabilidad, de las fracciones imperialistas y oligarcas, que hoy plagan de muerte la Humanidad y la Madre Naturaleza en Nuestra América y en el mundo.

Por esto, Karl Marx, en torno al carácter proletario de la Revolución Comunista, señaló:

El proletariado es objeto, producto de la historia humana, pero capaz de devenir sujeto, actor revolucionario de la historia. Su propia emancipación supone la emancipación de la humanidad. En cuanto, negación de lo humano, su emancipación no puede ser parcial, debe ser una emancipación humana, radical, total, esto es: una recuperación de la humanidad enajenada.⁷

⁶ Caycedo Turriago, Jaime. “El sujeto histórico su complejidad”, en Caycedo Turriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (1999). Marx Vive, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 277 y ss.

⁷ Tarcus, Horacio (2015). Antología Karl Marx, p. 23 y 102 y ss.

Pero además, Karl Marx, fundamenta de manera clara el carácter proletario de la Teoría Comunista y el carácter comunista del Proletariado, en la perspectiva radical y estratégica.

Al respecto sostiene:

La existencia de ideas revolucionarias en una época determinada ya presupone la existencia de una clase revolucionaria.

En la época moderna esta clase es evidentemente el proletariado, clase que tiene que soportar todas las cargas de la Sociedad, sin disfrutar de sus beneficios; que, rechazada por la Sociedad es relegada a la oposición más clara respecto de todas las otras clases; una clase que constituye la mayoría de todos los miembros de la Sociedad *y de la que parte* (ausgeht) la conciencia de la necesidad de una revolución radical (gründlich), la conciencia comunista, que, naturalmente, puede formarse igualmente en las otras clases, gracias a la comprensión de esta clase.⁸

Evidentemente, la Revolución del siglo XXI, será comunista porque el proletariado, es la clase que sintetiza la explotación y la opresión de los parias de la tierra y a la vez, es la única clase despojada totalmente de sus condiciones de vida, los medios de producción y por tanto es la única clase capaz de forjar una conciencia de clase, comunista y radical y organizarse, para liquidar su propia esclavitud asalariada y emancipar a toda la sociedad y a la Naturaleza de la dictadura capitalista global, siendo el eje estratégico de la Revolución Comunista.

Michael Lôwy, respecto a la teoría de la Revolución Comunista marxista, destaca:

La doctrina de la revolución comunista de masas de Marx es una teoría política *realista* porque se funda en un análisis “crítico científico” de la sociedad capitalista: la posibilidad de transformación de la realidad social, está inscrita en lo real mismo. La hipótesis del carácter potencialmente revolucionario y comunista del proletariado es el elemento de unión, la relación orgánica entre la teoría política de Marx y su sociología,

⁸ Lôwy, Michael (2010). La teoría de la revolución en el joven Marx, Herramienta Ediciones, Argentina, p.151.

economía, filosofía de la historia, etc.: el “Comunismo de Masas” [...] es una totalidad parcial articulada al interior de esta totalidad más amplia.⁹

En el mundo actual existe una mayor exigencia histórica y concreta, de transformar el orden de cosas imperante, por ende esta necesidad se concreta en la urgencia de la Revolución Comunista, porque es una Revolución esencialmente contra el capital, contra el capitalismo que basa su existencia en la contradicción antagónica medular: **capital-trabajo asalariado**, que articula además a la red de contradicciones antagónicas, insolubles inherentes al sistema, a las que solo puede administrar mas no eliminar,¹⁰ porque además, articula a la moderna esclavitud asalariada y de la Naturaleza.

La Revolución Comunista, es la crítica teórica, la crítica practica y la crítica de la lucha de clases al capitalismo, es el único camino para liberarse de tal esclavitud, para superarlo dialécticamente como sistema y como civilización.

Es la crítica compleja a ese reino del capital-mundo, el de la subjetividad-dueño que, en su inmanencia y su finitud proclamada, se absolutiza en una producción de riquezas que es simultáneamente destrucción.¹¹

La Revolución Comunista, asimismo pone en relieve que sin trabajo asalariado proletario, no existe plusvalía, ni ganancia, ni riqueza, ni valorización, ni acumulación de capital.

La existencia del capital está determinada por el trabajo asalariado. Históricamente el trabajo antecede al capital.

El trabajo es autosuficiente y puede existir sin el capital, sin embargo éste, no podría existir sin el trabajo asalariado. Por ende, la destrucción de la contradicción **capital-trabajo**, materializa el fin del capitalismo como sistema y como civilización, disuelve la esclavización de la Humanidad y la Naturaleza.

En este sentido, Karl Marx, afirma, el capital es trabajo acumulado:

⁹ Íbid. p.45.

¹⁰ Mészáros, István (2005). Socialismo o barbarie, Pasado y Presente xxi Ediciones de Paradigmas y Utopías, México, p. 5.

¹¹ Tosel, André. “Marxismos, neo-marxismos y post-marxismos”, en Revista Actual Marx, Vol. I, Argentina, p.17.

Por esto, “Cuanto mayor sea la participación del hombre en una mercancía, mayor será la ganancia percibida por el capital muerto”.¹²

Pero absurdamente en el capitalismo, “[...] el trabajo que produce maravillas para los ricos, [...] produce, miseria y desamparo para el trabajador. [...] Produce espíritu, pero produce también estupidez y cretinidad para el trabajador”.¹³

Por consiguiente, la miseria de los Proletarios, de las Comunidades Ancestrales y de los Pueblos de Nuestra América, se produce y reproduce en la esencia violenta del trabajo enajenado, que penetra en todos los poros de la compleja totalidad capitalista.

Karl Marx, presta atención fundamental al trabajo enajenado, es clave descifrarlo y superarlo para forjar la conciencia de clase y para la autoemancipación del Proletariado.

El trabajo enajenado, según Karl Marx, extraña al hombre de su esencia, se enajena a sí mismo y se enajena en el producto que crea.

Las consecuencias depredadoras de la enajenación proletaria “[...] se hallan [...] en el hecho de que el trabajador se comporta hacia el producto de su trabajo como hacia un objeto ajeno. [...] partiendo de esta premisa, se ve claro que cuanto más se mate el obrero a trabajar más poderoso es el mundo ajeno, de objetos, creados por él en contra suya, más se empobrece el mismo y su mundo interior, menos le pertenece éste a él como suyo propio”.¹⁴

Indudablemente, el mayor obstáculo para la acción proletaria en el mundo es la compleja enajenación que padecen los proletarios, que iniciándose en el mundo material y social de la producción proletaria, permea toda sus existencias particularmente sus conciencias, no sólo lastrándola sino también envileciéndolas, domesticándolas y asimilándolas a la adicción capitalista, destruyendo de esta manera impidiendo y destruyendo sus conciencias de clase, su condición proletaria radical y comunista.

Entonces, es una tarea fundamental y estratégica la construcción de la conciencia de clase proletaria, la conciencia comunista, para la autoemancipación revolucionaria.

¹² Marx, Carlos y Federico Engels (1982). Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Fondo de Cultura Económica, México, p. 574.

¹³ *Ibid.*, p. 564.

¹⁴ *Ibid.*, p. 596.

José Manuel Bermudo en esta dirección dice:

Pero Marx nos dice más cosas sobre el comunismo. Nos dice, por ejemplo, que el comunismo pone en escena una nueva forma de conciencia, desde la que los hombres se saben autores tanto de las “premisas naturales anteriores como de la producción de sí mismos y de los otros hombres: “Hasta ahora no hemos examinado más que un solo aspecto de la actividad humana: la transformación de la naturaleza por los hombres. El otro aspecto es la transformación de los hombres por los hombres”, afirma Marx. Por tanto, el comunismo, que no es un sueño antiguo sino un horizonte histórico, tendría la ventaja de la “autoconciencia”, hecha posible por toda la historia anterior.¹⁵

Porque tanto pronto como logre alcanzar su conciencia de clase el proletariado, se transformará en una clase revolucionaria que se afirme en el comunismo, enraizado en su comunismo empírico, ontológicamente expresado en que no tienen nada que perder en una auténtica revolución comunista, excepto las cadenas de la moderna esclavitud asalariada que dura ya más de 500 años, misma que los ha transfigurado en mercancías y capital, capital humano que produce y reproduce al orden y a la dictadura del capital, sobre ellos y la Naturaleza.

Por eso, “Como para Marx toda la servidumbre y enajenación humanas está encerrada en la relación del trabajador con la producción, [...] y consecuencia de esta relación dominada por el trabajo asalariado, es lógico que la emancipación social se exprese en la forma política de la emancipación de los trabajadores respecto del trabajo asalariado y la propiedad privada, [...]”.¹⁶

Esta Revolución Comunista, asimismo tiene un carácter complejo no solamente por la composición de sus sujetos históricos y contemporáneos y la dialéctica del propio capital imperialista, sino también por la complejidad de la lucha de clases en el siglo XXI, permeada por los vertiginosos cambios científicos y tecnológicos encauzados hacia la guerra de clases, hacia la contrainsurgencia, la seguridad imperialista, el terrorismo de Estado y el fascismo capitalista.

¹⁵ Fernández Buey, Francisco (2009). Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona, p. 68.

¹⁶ Ibid., p.107

Los proletarios al disolver su esclavitud asalariada se disuelven como proletarios, destruyendo el trabajo enajenado que produce el capital.

En la Revolución Comunista los proletarios también pierden todas sus cadenas sistémicas, incluso las cadenas de la opresión espiritual, que producen las enajenaciones capitalistas.

De igual manera, la revolución en Nuestra América también será Comunista, porque el proletariado clásico y actual, abrevan esencialmente en su comunismo empírico desplegado en los procesos sociales de producción, por esta condición material esencial, el proletariado desde el principio es una clase potencialmente comunista, emancipadora por excelencia y con capacidad para forjar y desarrollar una conciencia radical, revolucionaria y Comunista.

Es una clase capaz de liberarse a sí misma, de destruir las férreas y complejas cadenas de la moderna esclavitud asalariada, así como, destruir las más complejas, poderosas y múltiples enajenaciones burguesas, que la unen al sistema burgués en muchas latitudes del planeta, particularmente en los países industrializados donde el proletariado calificado y no calificado siendo numeroso con relación a los países con formaciones sociales de capitalismo dependiente, está absorbido y domesticado para servir al capital imperialista.

A pesar de conformar una clase, como señala Daniel Bensaïd que: “Al perder su autonomía en el trabajo, al hacer en la necesidad de venderse como mercancía, entran en el círculo de hierro de la alienación. Condenados como están a girar en círculos, bajo el látigo de la mercancía, en el circo de la ideología dominante, la mejor pedagogía (propaganda) partidaria no bastaría para quebrar su servidumbre”.¹⁷

Es también la única clase capaz de realizar estratégicamente el Comunismo, que es un Movimiento que brota de la base real ya existente en el orden del capital y persigue revolucionar el mundo actual.

Como, Karl Marx, ajustando cuenta con sus críticos que simplifican y plagan de metafísica, su Concepción Comunista, sostiene:

“[...], el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual.

¹⁷ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica, Herramienta Ediciones, Buenos Aires, p. 62.

Las condiciones de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente”.¹⁸

Al respecto Antonio Negri, afirma: “Como hemos visto el Comunismo no es en ningún caso un producto del desarrollo capitalista: es la inversión radical del desarrollo capitalista”.¹⁹

Por eso, Marx destaca que el Comunismo surge de la base real ya existente, misma que crea y reproduce el propio capitalismo, del que brotan asimismo, los sujetos que habrán de superarlo con las armas que pone también el capital, es decir, sus contradicciones inherentes, su crisis epocal, su decadencia civilizatoria y su descomposición sistémica.

Pero “[...] el comunismo transforma las condiciones existentes en condiciones para la asociación; es decir, sobre la realidad existente, sobre los elementos que el capitalismo ordena y hace funcionar conforme a su ley de valorización, el comunismo elimina esa forma capitalista y pone otra que hace que dichos elementos cumplan otra función, tengan otra esencia”.²⁰ Esta es la esencia del Comunismo.

El Comunismo es desprendido de su base real para reapropiación del producto y de las fuerzas productivas, alternativa a la socialización mercantil, de la producción, tránsito de la organización inconsciente a la organización consciente.²¹

Entonces, según Marx, “[...] el comunismo, que no es un sueño antiguo sino un horizonte histórico, tendría la ventaja de la “autoconciencia”, hecha posible por toda la historia anterior”.²²

Del mismo modo, la revolución socialista solo se puede pensar y hacer como cambio radical e integral del sistema capitalista, proceso complejo, transformación cualitativa del ser social y de la conciencia social de los Trabajadores, Pueblos y Comunidades Originarias de Nuestra América, cuyo blanco inmediato es la liquidación de la armadura militar del sistema burgués: el Estado y dialécticamente el orden del capital, como estructura y superestructura: las relaciones

¹⁸ Marx, Carlos y Federico Engels (1973). *La ideología Alemana*, Pueblos Unidos, Buenos Aires, p. 37.

¹⁹ Negri, Antonio (2001). *Marx más allá de Marx*, AKAL, Madrid, p. 186.

²⁰ Bermudo, José Manuel (2015). *Marx Del ágora al mercado*, Bonallettera Alcompas, Barcelona, p. 69.

²¹ Texier, Jacques. “El pensamiento político en Federico Engels”, *Revista Actual Marx*, Vol. I, Argentina, p.86.

²² Bermudo, José Manuel (2015). *Op. Cit.*, p. 68.

de producción capitalista, la propiedad privada de los medios de producción, las clases sociales y el Estado capitalistas.

La emancipación efectiva de los trabajadores y pueblos de Nuestra América sólo puede ser un proceso histórico, comunista, real y no sólo ideal.

La Revolución Comunista, no es posible si no es en el mundo real y con medios reales, el núcleo del poder capitalista es en esencia material en primer término, y, no podrá ser destruido sino con medios materiales, contraponiéndole una fuerza social dotada de capacidad material para instaurar en primer término el Poder Socialista y avanzar hacia el Comunismo.

Como afirman Karl Marx y Federico Engels, cuando analizan la esencia de la complejidad material del poder burgués en la dialéctica de la Revolución Comunista:

[...] por eso la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que derriba salir del cieno en que está hundida y volverse capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases.²³

Por ende, “El comunismo se distingue de todos los movimientos anteriores en que echa por tierra la base de todas las relaciones de producción y de intercambio que hasta ahora han existido y, por primera vez, aborda de un modo consciente todas las premisas naturales como creación de los hombres anteriores, despojándolas de su carácter natural y sometiéndolas al poder de los individuos asociados”.²⁴

Consecuentemente, como se ha subrayado ya, es decisivo el papel de la conciencia de clase y de la conciencia revolucionaria, porque permite desmitificar el poder capitalista, como fuerza compleja, concentración, ejercicio y administración de la violencia sistémica multidimensional, condensado en el Estado capitalista y desplegado a través de la compleja superestructura política, jurídica, ideológica y cultural, expresión total del poder económico burgués.

²³ Marx, Carlos y Federico Engels (1973). *La ideología Alemana*, Pueblos Unidos, Buenos Aires. p. 82.

²⁴ Marx, Karl y Friedrich Engels (2018). *La ideología alemana*, AKAL, p. 61.

Las revoluciones Comunistas de Nuestra América en el siglo XXI, serán la negación dialéctica radical del capital, del capitalismo imperialista y la afirmación radical de la socialización de los medios de producción, de lo producido, del poder y del conocimiento, rumbo a la construcción de una Comunidad de personas libres en Metabolismo entre sí y con la Naturaleza, inmersa en el proceso de la Revolución Comunista Mundial.

Evidentemente, el Comunismo implica la destrucción completa de las estructuras y superestructuras de dominación y explotación, la abolición de las clases sociales, la extinción del Estado y de todas las enajenaciones materiales y subjetivas que esclavizan a la Humanidad y a la Naturaleza, restableciendo la comunidad de los Seres Humanos entre sí y de éstos con la Naturaleza, complejo Metabolismo dialéctico, demolido por las relaciones capitalistas de producción, concretada por la propiedad privada que ha perfeccionado el capital.

En este sentido, el Comunismo de Marx, es una visión compleja asentada también en la compleja unidad dialéctica de la Humanidad y la Naturaleza, fundada en el trabajo lúdico que realiza el Metabolismo Comunista entre Seres Humanos y Naturaleza.²⁵

En el complejo pensamiento de Marx, este eje filosófico y científico permea su crítica total al capital y es la base de su Alternativa Comunista.

De tal manera no hace falta inventar un Marx ecológico, como se demuestra en el capítulo: *Karl Marx: Crítica y Alternativa a la epocal fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano. El Trabajo y el Metabolismo en la Compleja Unidad Dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad*, de la presente investigación.

En esta perspectiva Karl Marx, plantea magistralmente la Complejidad Dialéctica de su Concepción Materialista sobre el Comunismo:

1. El Comunismo es la recuperación de la esencia humana y la superación de la autoenajenación.

El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto auto enajenación humana y, por tanto, como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre.

²⁵ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica, Herramienta Ediciones, p. 456.

2. El Comunismo como retorno total del hombre a su naturaleza comunista. Por consiguiente, como total retorno del hombre a sí mismo, como hombre social, es decir, humano, retorno total, consciente y llevado a cabo dentro de toda la riqueza del desarrollo anterior.

3. El Comunismo es naturalismo consumado humanismo y el humanismo consumado naturalismo.

Este comunismo es, como naturalismo consumado-humanismo, y como humanismo consumado-naturalismo.

4. El Comunismo es la solución de todas las contradicciones esenciales y existenciales.

Es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con el hombre, la verdadera solución del conflicto entre existencia y esencia, entre objetivación y propia manifestación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género.

5. Es el secreto descifrado de la historia y que se sabe cómo esta solución.²⁶

En esta concepción de Karl, donde el Comunismo es naturalismo consumado humanismo y el humanismo consumado naturalismo, destaca significativamente Daniel Bensaid: la pertenencia del hombre a la Naturaleza, es decir su “Ser Natural”, significa que su fuerza de trabajo consumida en el proceso de producción, es originalmente, fuerza vital. El “Ser Natural” es un “Ser Natural Humano”. En esta Humanidad, la determinación natural se niega sin abolirse. El fetichismo de la mercancía no solo muta las relaciones en cosas, también degrada lo natural a “bestial”.²⁷

De igual manera, Karl Marx, con su agudeza y solvencia crítica pone al desnudo las concepciones comunistas toscas, ilusorias, simplificadoras y primitivamente niveladoras de sus enemigos y oportunistas, que como siempre le adjudican su paternidad, señalando con total convicción:

²⁶ Marx, Carlos (1982). “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos- Federico Engels. Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p.617.

²⁷ Bensaid, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica, p. 457.

Este comunismo [el comunismo basto, tosco, inconsciente] que lo recorre todo negando la personalidad del hombre no es sino consecuente expresión de la propiedad privada, que es esa misma negación. La envidia universal y constituida en poder, es la forma larvada en que se produce y en que se satisface la codicia, si bien de otro modo. La idea de la propiedad privada como tal siempre se ha vuelto por lo menos contra la propiedad privada más rica en la forma de envidia y ansia de nivelación, hasta el punto de que éstas constituyen incluso el núcleo de la competencia. El comunismo basto no es más que el colmo de esta envidia, de esta nivelación. Su punto de partida es la idea de un *minimum* y, por tanto, tiene su medida delimitada, precisa. Esta supresión de la propiedad se halla lejos de ser una apropiación real, como lo demuestra su abstracta negación del mundo entero de la cultura y de la civilización, así como la vuelta a la simplicidad antinatural de un hombre pobre y sin necesidades, que no solo no ha superado la propiedad privada, sino que ni siquiera ha llegado aún a ella. [...] La primera superación positiva de la propiedad privada, el comunismo basto, no es más que una de las formas en que aparece la vileza de la propiedad privada, que trata de establecerse como la comunidad positiva.²⁸

Por ello, “La negación de la humanidad en el hombre plantea la restauración de su naturaleza como condición de su emancipación”,²⁹ el Comunismo revolucionario y proletario de Karl Marx, es el camino teórico y práctico, estratégico.

El Comunismo al dismantelar la propiedad privada disuelve la mercancía descosificando al Ser Humano y a la Naturaleza. Así se puede construir la vida y la conciencia comunista sobre la base de los valores de uso y la socialización de los medios de producción en correspondencia dialéctica de las necesidades metabólicas de la Humanidad y la Naturaleza.

La destrucción total de la mercancía conlleva la liquidación del trabajo enajenado, del moderno trabajo esclavo y con ello el nacimiento del trabajo lúdico en la vida comunista, misma que posibilita la plena realización de los Seres Humanos en metabolismo con la Naturaleza.

²⁸ Citado por Francisco Fernández Buey, (2009) en su texto: Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona. p. 108.

²⁹ Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica, p. 458.

Por esto, Karl Marx descubre que:

“La superación positiva de la propiedad privada como apropiación de la vida humana, es, por tanto, la superación positiva de toda enajenación y, por consiguiente, el retorno del hombre de la religión, la familia, el Estado, etc. A su existencia humana, es decir social”,³⁰ comunista.

Además, el Comunismo libera al Ser Humano y a la Naturaleza de la esclavitud del capital, restaurando el metabolismo comunista que los realiza plenamente en sus necesidades radicales.

Por ello, “Marx rechaza el comunismo de la miseria, y lo piensa como un orden social que supone un gran desarrollo de las fuerzas productivas; lo piensa como un paso más en la historia, no como un deseo o como una redención. Y ha de verse así, como una exigencia nacida del desarrollo de las fuerzas productivas, para que aparezca la posibilidad de un comunismo generalizado, [...]”.³¹

En consecuencia, el Socialismo revolucionario del siglo XXI rumbo al comunismo, se cimenta en la completa socialización de los medios de producción y no en la socialización de la riqueza generada. No pretende repartir equitativamente la riqueza, ni la filantropía social, no busca la justicia distributiva del ingreso, como parece apasionar a Thomas Piketty,³² sino, la liquidación radical de la propiedad privada de los medios de producción, sustento de la apropiación privada de lo producido, de las clases sociales, del Estado, derecho e ideología capitalistas y fuente de la producción de plusvalía, secreto de la moderna esclavitud asalariada, del enorme complejo de explotación y dominación y de todas las depredaciones humanas y naturales que perpetra el sistema burgués.

El Socialismo revolucionario restablece la correspondencia del trabajo colectivo con la apropiación colectiva de lo producido, destruye la privatización del consumo y el fetichismo mercantil, y despliega la negación del trabajo enajenado por el trabajo lúdico.

³⁰ Marx, Carlos. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, Carlos-Federico Engels. Obras fundamentales. Marx Escritos de juventud, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1982, t. 1, p. 621.

³¹ Bermudo, José Manuel (2015). Del ágora al mercado, Océano, España, p. 67.

³² Piketty, Thomas (2014). El capital en el siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 16 y ss.

Entonces, el Socialismo revolucionario es incompatible con la propiedad privada de los medios de producción (concreción del parasitismo sistémico), así como, con la estatalización y nacionalización de los medios de producción que llevan a cabo incluso algunos gobiernos liberales, keynesianos o socialdemócratas del capital, que tanto obnubilan a las variopintas izquierdas modernas del mundo y a los partidos comunistas posmodernos, partidarios del socialismo de mercado, encarnado en el socialismo capitalista chino del siglo XXI.

La socialización de los medios de producción, supone la comunidad de los mismos y de los productos garantizando la producción y reproducción de esta comunidad, por lo tanto, no equivale justamente a la llamada propiedad social o cooperativa, propia de algunos modelos del capital imperialista para contener la revolución socialista.

Por eso, las revoluciones de Nuestra América durante el siglo XXI entroncadas con la Revolución Comunista mundial, por la emancipación de las clases y las masas oprimidas, serán simultáneamente anti-imperialistas, anti-capitalistas y comunistas.

El viejo topo de la revolución horada sin cesar, sordamente, el sistema capitalista mundial, y lo hace sin más testigos que la inevitable dialéctica real de crisis y decadencia del sistema burgués y las luchas complejas de los proletarios, las Comunidades y los Pueblos Originarios y los movimientos afro descendientes³³ de Nuestra América y del mundo.

Los esclavos asalariados modernos y los pueblos víctimas del despojo y la rapiña colonial, comienzan a escribir dialécticamente su propia historia asumiendo su propio destino socialista y comunista.

³³ Llopis, Enric. “Alicia Anabel Santos y Renzo Revia producen el documental “Afrolatinos. La historia que nunca nos contaron”. Las luchas silenciadas de esclavos, cimarrones y los palenques”, Rebelión, 2 de Agosto de 2017.

Epílogo

José Enrique González Ruíz¹

He revisado el trabajo elaborado por Camilo Valqui Cachi, producto de su quehacer académico durante su año sabático 2022-2023, denominado “Karl Marx en el siglo XXI Crítica y Alternativa a la fractura capitalista del Metabolismo Natural y Humano”. Concluida la revisión, formulo lo siguiente:

I.- Actualidad y Pertinencia del marxismo

Estudiar a Karl Marx en la fase del declive del capitalismo en su fase neoliberal, es una tarea de mayor importancia cuando menos por las razones que en seguida expreso.

Primera.- El ascenso del pensamiento conservador, bajo la promesa de que el modelo neoliberal, de libre comercio atado a las directrices del Consenso de Washington, superaría los problemas que generan las crisis capitalistas, puso a la defensiva al pensamiento progresista. Muchos intelectuales de izquierda, incluyendo algunos marxistas, dieron por buenas las tesis de Hayeck, Friedman y Von Mises aplicadas en el mundo mediante la primacía del mercado y la postulación de la tesis del “Estado mínimo”.

Los efectos de las políticas económicas de la llamada Globalización (en realidad la fase imperialista del capital), fueron desastrosos: crecimiento de la desigualdad entre países y entre personas; imposición

¹ Docente de la Facultad de Economía. Universidad Nacional Autónoma de México.

del posmodernismo que calificó al marxismo como uno de los “mega-discurso” en decadencia; y aumento de la violencia en diversas zonas del planeta, cuyo ejemplo más visible es la guerra de la OTAN jefaturada por USA contra Rusia, que se desarrolla en Ucrania. La supuesta eficiencia del mercado para autocorregir los excesos del capitalismo, resultó una gran falacia.

Y es que, como dice Camilo Valqui, el marxismo

“No es un instrumento para refundar cíclicamente al capitalismo ni un arma para la conciliación de clases en el universo de la moderna esclavitud asalariada y de la moderna esclavitud de la Naturaleza. Al contrario es una crítica temida porque barre la domesticación burguesa de las conciencias de los proletarios y parias del mundo”. (pág. 44)

Quienes dieron por superado al marxismo, hoy lo estudian con vehemencia, a fin de entender por qué vuelven las crisis a sacudir el planeta.

Segunda.- Los operadores globales del neoliberalismo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, han aceptado su fracaso. El 2 de enero del 2023 se publicó lo siguiente:

“La mayor parte de la economía mundial se enfrentará en 2023 a un año “más difícil” de lo que fue el 2022 debido a una desaceleración simultánea de Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y de China, las tres mayores economías mundiales, según ha advertido la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, señalando que un tercio de la economía mundial estará en recesión . [1]

“Para la mayor parte de la economía mundial, éste será un año difícil, más difícil que el año que dejamos atrás. ¿Por qué? Porque las tres grandes economías, EE.UU., la UE y China, se están desacelerando simultáneamente...” [2]

Sólo que no hicieron una autocrítica y mucho menos, una rectificación de las políticas que causaron los daños.

Camilo Valqui no se sorprende con hechos como éstos. Y propone:

...para conocer los complejos problemas del mundo —de la historia, de la Humanidad y de la Naturaleza— y transformarlo, es muy necesario asumir la complejidad del marxismo revolucionario, con sentido crítico, dialéctico y práctico en correspondencia con la compleja lucha de clases del presente siglo (pág. 47).

II.-Abordaje adecuado al tema

La experticia de Camilo Valqui en el análisis sociológico y político está bien comprobada. Su estudio sistemático y ordenado de la obra de Karl Marx no es de ahora. En la página 11 aparecen algunas de sus principales contribuciones:

Valqui Cachi, Camilo (2012). Marx vive Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÔN, México; (2017). Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo, EÔN, México; (2017). Marx y Nuestra América del siglo XXI. Fin de la Civilización capitalista. Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa, Fontamara, México; (2020). La pandemia. Karl Marx todo sólido se desvanece en el aire del siglo XXI, EÔN, México; Valqui Cachi Camilo et.al. (2014). El ecocidio del siglo XXI. Cosmovisión, premisas, impactos y alternativas, EÔN, México; (2016). Nuestra América: Complejidad y unidad dialéctica de la humanidad y la naturaleza en el siglo XXI, EÔN; (2018). Capital y derechos de la naturaleza en México Nuestra América: Esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI, EÔN; (2019). Capital y derechos de la naturaleza y la humanidad en México y Nuestra América en el siglo XXI. Esencia, complejidad y dialéctica de la esclavitud y exterminio sistémico de los animales, EÔN; (2021). Capital y derechos de la naturaleza en Nuestra América. La Madre Naturaleza y la Humanidad ante la Covid-19 y las pandemias estructurales del capital del siglo XXI, EÔN, México.

Por ello, no es de extrañar que en el presente estudio, lleve a cabo una sistematización, un análisis y una exposición marcadas por la congruencia: a) Inicia sustentado la hipótesis (que luego comprueba sobradamente) de que Karl Marx, el crítico más agudo y radical del capitalismo, está vigente. b) Asegura que la dialéctica de la enajenación y el fetichismo son funcionales al sistema de explotación. c) Sostiene que las prácticas expoliadoras llevan a una crisis civilizatoria que fractura a la Naturaleza y la Humanidad. d) Afirma que persiste el antagonismo entre el capital y el trabajo asalariado. e) Plantea como alternativa los principios y las prácticas de las comunidades ancestrales, vinculadas con la obra de Karl Marx.

III.- El problema fundamental que se plantea

La pregunta básica de la investigación de Camilo Valqui puede formularse así: ¿Sigue vivo el pensamiento de Karl Marx? Y, de ser afirmativa la respuesta, ¿Cómo ajustarlo a las actuales condiciones de la lucha de clases? La contestación tiene que ver con las comunidades ancestrales, su filosofía y sus formas de vida. En ellas (o sea, en la realidad) se encuentra el sustento para proponer los métodos de lucha y los fines a perseguir con la transformación social. Hacia dónde y cómo queremos ir a un mundo de Justicia, Paz y Fraternidad entre Natura y Humanidad.

Karl Marx no plantea que la Ley es la máxima norma de la sociedad. Por el contrario, es ésta la que debe determinar el contenido de aquella. Así lo expone:

...es la ley la que debe asentarse sobre la sociedad; debe representar los intereses de una época que emanan del modo de producción material del período en cuestión, contra el arbitrio del solo individuo.[...] La sociedad burguesa, nacida en el siglo XVII, que se desarrolló en el XIX, no encuentra en el Código más que su expresión legal. Tan pronto como no corresponda más a las relaciones sociales, devendrá en un simple cartapacio borrajado (Pág. 72).

De modo que no existe un Derecho puro, ahistórico, ajeno a los latidos sociales. Por el contrario, está siempre impregnado por los factores reales de poder y por la correlación de fuerzas que entre ellos existe. O sea, que es un Derecho de clase. Cita Camilo Valqui a Eduardo Novoa Monreal (“El Derecho como Obstáculo al Cambio Social”):

El Derecho que hoy domina, obra en nuestra vida social como un verdadero freno para transformaciones sociales que parecen indispensables. Y esto proviene [...] de un procedimiento de formulación de normas carentes de flexibilidad, escindido de diferentes tendencias y aspiraciones pero con clara preponderancia de sus estructuras más tradicionales; profuso en sus formas; bastamente manipulado en sus teorías fundantes y en la inspiración de su contenido; avasallado por concepciones ideológicas reaccionarias en todo lo que concierne a sus reglas de más efectiva y frecuente aplicación, y transformado en instrumento de sacralización de

EPÍLOGO

graves distorsiones del funcionamiento social. [...] concordante con los intereses de los dominadores (pág. 78).

Vivimos una etapa capitalista de barbaries, como dijo Bolívar Echeverría: terrorismo de Estado, genocidios, desapariciones forzadas y toda una gama de conductas atentatorias contra lo humano. No admite límites el capital en su afán de acumulación; creen los oligarcas tener derecho a ser dueños de todo y de todos. Camilo Valqui nos recuerda que Marx anticipó esta crisis civilizatoria, rodeada de lodo y sangre.

En la parte que estudia los efectos de la correlación capitalista neoliberal en la relación capital-trabajo asalariado, Camilo Valqui formula una larga lista de consideraciones, que concluyen con este razonamiento:

Nada debe la Humanidad y la Naturaleza al sistema, al capitalismo, excepto esclavización de los Seres Humanos y de la Naturaleza; propiedad privada de los medios de producción, desempleo sistémico, muerte, explotación, dominación, colonialismos, imperialismo, terrorismo de Estado, exterminios, genocidio, ecocidio, guerras, violencias, miseria, estupidez, certinidad, pandemias, terror, enajenación, fetichismo. Capitalismo criminal y lodo. Al contrario la Humanidad y la Naturaleza han recibido siempre todas las maravillas, las vertiginosas revoluciones científicas, filosóficas, culturales, tecnológicas e infinidad de contribuciones a favor de la vida, del espíritu y de las comunidades, como frutos gigantescos de las Fuerzas de Trabajo altamente calificadas de las múltiples áreas existentes en el mundo (pág. 112).

La contradicción se amplía a los países imperialistas contra Rusia, en la guerra promovida y sostenida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Ucrania. El juego perverso del poder encuentra su máxima expresión cuando se da la incorporación de Finlandia a ese organismo, después de 73 años de neutralidad. El mundo contempla, perplejo, cómo juegan a una tercera Guerra Mundial que incluiría el uso de armas atómicas. Y nadie olvida que el único país que ha detonado semejantes aparatos de muerte es, en Hiroshima y Nagasaki, Estados Unidos de Norteamérica.

Contra los países del antes llamado “Tercer Mundo”, que nosotros llamaríamos, del “Mundo Endeudado” el diseño de guerra es distinto. Lo describe así Camilo Valqui:

Esta guerra Lawfare o “golpes blandos”, ha mistificado los viejos asaltos y golpes militares, del siglo pasado. Ahora los asaltos y golpes de Estado a cualquier gobierno de turno que ha perdido la confianza de la oligarquía y del imperialismo yanqui, lo consume el entramado de los parlamentos, los consorcios mediáticos y las estructuras judiciales, siempre funcionales al gran capital. En ambos golpes de estado el uno “militar-policíaco” y el otro “blando” o Lawfare, el instrumento real del poder capitalista, siempre son las fuerzas armadas (ejército, policía, marina, aviación, servicios de inteligencia y contrainteligencia), adiestradas y manejadas por el imperialismo a través de la CIA, la DEA y el Pentágono, que también participan en estos golpes (pág. 126).

La destitución de Evo Morales mediante un golpe de Estado que el pueblo pudo revertir (sin devolver la presidencia boliviana al indio Aymara), así como la destitución y encarcelamiento del mandatario legal y legítimo de Perú, Pedro castillo, son prueba de la pervivencia del imperialismo con todas sus mañas históricas. Siguen plagando los Estados Unidos de sufrimiento a los países de América latina, como lo denunciara en 1929 el Libertador Simón Bolívar. (pág. 127).

No entienden, como diría José María Sol Arguedas, citado por Camilo Valqui, el Himno a Túpac Amaru:

Al inmenso pueblo de los señores hemos llegado y lo estamos removiendo. Con nuestro corazón lo alcanzamos, lo penetramos; con nuestro regocijo no extinguido, con la relampagueante alegría del hombre sufriente que tiene el poder de todos los cielos, con nuestros himnos antiguos y nuevos, lo estamos envolviendo. Hemos de lavar algo las culpas por siglos se sedimentadas en esta cabeza corrompida de los falsos wiraqochas, con lágrimas, amor o fuego. ¡Con lo que sea! Somos miles de millares, aquí, ahora. Estamos juntos; nos hemos congregado pueblo por pueblo, nombre por nombre, y estamos apretando a esta inmensa ciudad que nos odiaba, que nos despreciaba como a excremento de caballos. Hemos de convertirla en pueblo de hombres que entonces los himnos de las cuatro regiones de nuestro mundo, en ciudad feliz, donde cada hombre trabaje, en inmenso pueblo que no odie y sea limpio, como la nieve de los dioses montañas donde ha de ser, en tu nombre, que cae sobre la vida como una cascada de agua eterna que salta y alumbrá a todo el espíritu y el camino (pág. 145).

EPILOGO

En Nuestramérica sigue aplicándose una política imperialista, representada por la “Doctrina Monroe”, que plantea que “América (es) para los americanos”, entendiéndolo por ello a los estadounidenses. No se dieron cuenta de que, como cantan Los Tigres del Norte, “Somos más Americanos” quienes hemos resistido el coloniaje y la explotación secular. Y, con las armas teóricas que nos proporcionan el marxismo y las filosofías libertarias de los pueblos originarios, reclamaremos siempre nuestro derecho a ser libre e independientes.

IV.- El vínculo del humano con la naturaleza

Plantea Camilo Valqui los complejos problemas que incluye la Filosofía de la Naturaleza. Son éstos:

1. Esencia de la Naturaleza, la Autopoiesis.
2. La dialéctica de la materia y la conciencia.
3. La realidad.
4. Perversiones en los estudios e investigaciones filosóficas.
5. El Ser de la Naturaleza.
6. La dialéctica de la Naturaleza.
7. La vida como el centro de la Naturaleza y la Humanidad.
8. El despliegue de la complejidad dialéctica del Ser de la Naturaleza y la Humanidad.
9. La unidad dialéctica de la Naturaleza y la Humanidad.
10. La racionalidad en todas las formas de vida.
11. El lenguaje natural y humano.
12. La dialéctica de la libertad y la necesidad.

Luego de desbrozar las visiones racistas y supremacistas, que desdeñan el conocimiento y la filosofía de las comunidades originarias, Camilo Valqui escribe esta síntesis:

...el filosofar crítico comunitario, construye una filosofía de la vida Humana y Natural- abrevando en la compleja cosmovisión no occidental del mundo físico y espiritual, de las culturas, de la historia y de las praxis de las Comunidades Originarias, particularmente de Nuestra América, entroncada con el pensamiento crítico de sustento marxista, anti-eurocéntrico y anti-capitalista y con las actuales luchas revolucionarias de

los trabajadores y parias del mundo en el siglo XXI. El filosofar y la filosofía de Nuestra América por su carácter crítico y desalienador es el arma de la Naturaleza Humanizada y de la Humanidad Naturalizada para liquidar la doble esclavitud del orden del capital planetario, la enajenación, el racismo epistémico y la compleja recolonización del imperialismo. (pág. 166).

El capitalismo divide y fractura el vínculo Humanidad Naturaleza. A diferencia del marxismo, que los considera un todo, compuesto por sujetos sociales unidos en la lucha por el cambio social y por la eliminación del coloniaje. Su símbolo dialéctico, filosófico y político, es la Wihpala. Ésta representa el buen vivir.

Camilo Valqui sintetiza:

“El *sumak Kawsay* descansa en los ejes ontológicos de la *Pachamama* (Madre Tierra), de la *Sachámama* (Madre Selva) y la *Yakumama* (Madre Agua). Suma en la cosmovisión aymara significa plenitud, sublime, excelente, magnífico, hermoso y *Qamaña* quiere decir vivir, convivir, estar siendo. En el filosofar quechua el *Sumak* se corresponde con Suma, mientras *Kawsay* el encarna la vida, el ser estando. El *Sumak Kawsay* es vivir en plenitud, la vida en equilibrio material y espiritual, es decir la vida en común armonizada o lo que es asumir el *Suma Qamaña*, camino y horizonte de la comunidad. El Buen Vivir es una filosofía comunitaria cuya esencia ontológica, epistémica, axiológica, económica y política es el reverso del depredador “bienestar” y “desarrollo” burgueses y así como del demoleedor progreso de la modernidad colonial. Es inconciliable con la visión de la ilustración occidental que establece la lógica de dominio y control de la Naturaleza por el hombre” (negrillas mías). (pág. 196)

Finaliza Camilo Valqui señalando la concepción materialista de Carlos Marx respecto al comunismo:

1. La recuperación de la esencia humana y la superación de la enajenación.
2. Es el retorno del humanismo a su naturaleza comunista.
3. Es naturalismo consumado humanismo y humanismo consumado naturalismo.
4. Es la solución de todas las contradicciones esenciales y existenciales.

5. Es el secreto descifrado de la Historia: se sabe cómo es la solución. (págs. 227-228).

El arsenal bibliográfico utilizado por Camilo Valqui es abundante y selecto.

Ciudad de México, a 7 de mayo del 2023.

Gilberto López y Rivas²

Considero que el texto que presenta el Profesor Camilo Valqui Cachi para su dictaminación, *Karl Marx en el siglo XXI. Crítica alternativa a la fractura capitalista del metabolismo natural y humano*, debe ser publicado, por las siguientes razones:

1. La obra, caracterizada por su profundidad teórica y su capacidad reflexiva, enfrenta con maestría el reto de poner al día las contribuciones del marxismo para el análisis de lo que su autor acertadamente describe como “la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista en el siglo XXI”.
2. El colega Valqui analiza los nexos internos de la complejidad dialéctica capitalista histórica y concreta, como una síntesis de múltiples determinaciones, y observa el sistema capitalista como una moderna esclavitud universal de los seres humanos y la naturaleza. Su estudio escudriña las formas de explotación y dominio, sus contradicciones internas, sus expresiones estructurales y supra estructurales, su conformación clasista, las luchas de clases, sus crisis, límites históricos, su decadencia y descomposición civilizatoria, así como la tendencia a su fin, una extraordinaria descripción que bien podría corresponder a la trágica realidad mexicana, incluso en claves letales de acumulación militarizada y delincencial.
3. En este contexto, y entrando en una articulación muy trascendente, el autor revisa la alternativa comunista de Marx al capitalismo y su imbricación con la comunidad ancestral para

² Integrante del SIN. Profesor Investigador Titular C, del INAH en Morelos.

superar el actual orden de cosas. Incluso Valqui va más allá, al afirmar que las comunidades originarias, los pueblos y los modernos esclavos asalariados del mundo y de Nuestra América, dotados de conciencia histórica son los sujetos históricos para superar la prehistoria capitalista, y de allí la razón por la que el Capital se plantea como estrategia recolonizar y llevar la guerra a los territorios de las comunidades originarias, para devastar su filosofar, cultura, historia, condiciones de vida y trabajo de las mismas, en suma la vida real y subjetiva comunitaria.

4. Con toda razón, Valqui se adscribe entre los estudiosos que consideran que la perduración de la moderna civilización capitalista conlleva al fin de la vida humana y natural del planeta. Por ello, recurre a los fundadores del marxismo, con el propósito de comprender la compleja unidad dialéctica de la teoría y la praxis que desarrollaron estos dos pensadores revolucionarios.
5. Valqui plantea que esta obra es la continuidad de una trayectoria de vida dedicada a estos temas, y con toda congruencia ética que lo caracteriza, reconoce que muchos de sus planteamientos, tesis e hipótesis están diseminados en trabajos históricos y concretos, algunos en libros colectivos y otros en libros personales.
6. La obra está escrita con la erudición y los estilos de las obras de gran calado en la tradición marxista, con sugerentes epígrafos, notas a pie de página con información adicional y sugerencias bibliográficas, excelente redacción de principio a fin, cumpliendo con creces las exigencias académicas y editoriales, que incluso, facilitan su pronta publicación. El texto cuenta con una extensa y actualizada bibliografía, incorporando obras inéditas del propio Marx, que recientemente han sido publicadas gracias a los esfuerzos de colegas de otras latitudes, como nuestro Néstor Cohan, de Argentina.
7. El libro es una reivindicación crítica del marxismo y de lo que esta corriente de pensamiento y acción puede ofrecer a la lucha de la humanidad por su supervivencia. No hay ningún dejo de triunfalismo o cómoda modorra del autor en cuanto al ejercicio de pensamiento crítico, incorporado, en ese camino, las ideas revolucionarias de Rosa Luxemburgo, y de tantos otros, que

ayer y hoy asumieron el compromiso de cambiar al mundo para construir una sociedad comunista.

8. En suma, reitero mi recomendación inicial de publicar este texto, que será, sin duda, de gran utilidad para la academia, los movimientos sociales, y en particular, las nuevas generaciones que, venciendo a contracorriente la campaña en marcha del sistema capitalista para aniquilar todo rastro de luchas antisistémicas y emancipatorias, requieren prepararse con estos instrumentos de reflexión teórica creativa, imaginativa y, sobre todo, imbuidos del humanismo marxista de confiar en las capacidades de los seres humanos por prevalecer y perdurar en un mundo de ribetes apocalípticos.

Cuernavaca, Morelos a 13 de mayo 2023.

José Ramón Fabelo Corzo³

Al texto *Karl Marx en el siglo XXI. Crítica y alternativa a la fractura capitalista del metabolismo natural y humano* de Camilo Valqui Cachi, correspondiente a los resultados investigativos de su año sabático.

El texto del Dr. Camilo Valqui Cachi, contenedor de más de 200 cuartillas y escrito en forma de libro, está dedicado al análisis del vínculo orgánico existente entre los más acuciantes problemas que enfrenta hoy la humanidad y el capitalismo como sistema socioeconómico que fomenta, condiciona y reproduce esos problemas. El texto muestra que la correspondencia temporal de la gran crisis civilizatoria que sufre la humanidad y amenaza su supervivencia con el pleno despliegue y casi absoluto dominio de la lógica del capital que el sistema por su propia naturaleza está obligado a auspiciar, no es mera coincidencia, sino el resultado necesario e inevitable de la contraposición tendencial entre el capitalismo y la vida, en cualquiera de sus expresiones.

Para el despliegue de este análisis el autor recurre al siempre necesario rescate y desarrollo creativo de las principales ideas del más agudo y clásico crítico del capitalismo, Karl Marx. *El Capital*,

³ Profesor-Investigador y Coordinador de la Maestría en Estética y Arte de la BUAP.

esa obra monumental de fundador de la concepción materialista de la historia, muestra cada vez más su vigencia que, lejos de achicarse, se incrementa y muestra sorprendentemente su eficacia analítica con cada metamorfosis que intenta llevar a cabo un sistema socioeconómico que en su esencia sigue siempre siendo el mismo.

Pero, al mismo tiempo, el autor trabaja conscientemente la adecuación de ese implacable y ya clásico sistema de ideas críticas que encontramos en Marx a un contexto como el de Nuestra América hoy, ciertamente ya distanciado temporal y espacialmente de aquel en que realizó su gran obra el Prometeo de Tréveris, pero víctima también de esa misma lógica del capital que aquel ayudó desentrañar. Especial importancia adquiere en este sentido el enlace que el autor busca entre el potencial emancipatorio que el marxismo ostenta en el contexto latinoamericano con la recuperación de los mejores valores del pensamiento ancestral de los pueblos originarios.

Todo ello habla a las claras de la importancia y necesidad de este producto investigativo, merecedor de ser difundido al máximo, para lo cual solo podemos desearle llegar a feliz término con la publicación del libro correspondiente.

Puebla, 10 de mayo de 2023.

Referencias

- Abbagnano, Nicola (2012). “Diccionario de Filosofía”, FCE, México.
- Acosta, Alberto, Esperanza Martínez. “Transnacionales y pueblos, una ecuación imposible”, en <https://rebellion.org>, 21 de diciembre del 2022.
- Adams, Lilly: “El coste humano de las armas nucleares”, en <https://rebelión.org>, 27 de diciembre del 2022.
- “África. Conclusiones de las xxii Jornadas sobre las resistencias de los pueblos africanos”, en Resumen Latinoamericano, 27 de febrero de 2023.
- Alba Rico, Santiago. “Prólogo a Massius y Pressus”, Rebelión, 19 de septiembre de 2012.
- Alfaro, Orlando Salvador. “Concepciones modernas sobre la naturaleza y la sociedad de Marx”, Revista Realidad 115, 2008.
- Algranati, Clara y José Seone. “La ofensiva extractivista en América Latina. Crisis global y alternativas”.
- Altieri, Ángelo (1983). “Introducción al estudio de la filosofía y sus problemas”, Universidad Autónoma de Pueblo, México.
- Apilánez, Alfredo. “Finanzas “verdes”: el negocio de la destrucción”, en <https://rebellion.org>, 16 de enero de 2023.
- Aranda, Darío. “El Comando Sur de Estados Unidos y el colonialismo del Siglo xxi”, en <https://rebellion.org>, 30 de enero de 2023.
- Aranda, Darío. “El costo social y ambiental de la mega minería de litio”, en <https://rebellion.org>, 29 de noviembre de 2022.
- Arizmendi, Luis (2016). “El capital ante la crisis epocal del capitalismo”, Instituto Politécnico Nacional México.

- Arguedas, José María. “TUPAC AMARU KAMAQ TAYTANCHISMAN (HAYLLI-TAKI) A NUESTRO PADRE CREADOR TUPAC AMARU (HIMNO-CANCION)”, en <http://blog.pucp.edu.pe/blog/latravesia-delfantasma/2011/01/16/tupac-amaru-kamaq-taytanchisman-haylli-taki-a-nuestro-padre-creador-tupac-amaru-himno-cancion-jose-maria-arguedas/>, 16 de enero de 2011.
- Attali, Jacques (2019). Karl Marx o el espíritu del mundo, Fondo de Cultura Económica.
- Axelos, Kostas (1969). “Marx pensador de la técnica”, Editorial Fontanella, Barcelona.
- Barmaleys/Partisans. “Evolución de las empresas militares privadas: desde la guerra de Angola hasta el Grupo Wagner”, en <https://posle.media/> 1 de febrero de 2023.
- Bautista, S. Rafael, “Pensamiento Crítico. Rafael Bautista: el arcoíris ajedrezado, la Wiphala decodificada”, en Resumen Latinoamericano, 16 de febrero de 2023.
- “Pensamiento crítico. Sudamérica en disputa: La nueva guerra de los commodities”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 2 de febrero de 2023.
- Becerra Villegas, Jesús (2017). “El capitalismo complejo. El efecto de comunicación”, Colofón, México.
- Beinstein, Jorge. “Lumpenburguesías latinoamericanas”, en 7 Ensayos Revista Latino-americana de Sociología, Política y Cultura 2021 /2/88-97, ISSN 2718 -7349.
- Bellamy Foster, John. “Marx y la fractura en metabolismo universal de la naturaleza”, en <https://www.herramienta.com.ar>, 19 de agosto de 2014.
- Belshaw, Christopher (2005). Filosofía del medio ambiente, Tecnos, Madrid.
- Benard, Jean (1978). La concepción marxista del capital, Villalar, Madrid.
- Bensaïd, Daniel (2013). Marx Intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica.
- Berman, Marshall (2002). Aventuras marxistas, Siglo XXI Editores, México.
- Berman, Morris (2007). Edad oscura americana. La fase final del imperio, Ed. Sexto Piso, México.

REFERENCIAS

- Bermudo José Manuel (2015). *Marx Del ágora al mercado*, Bonalletra, Barcelona.
- Bernstein, Eduard (1982). *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, Siglo XXI Editores, México.
- Betto, Frei. “Somos bienvenidos al planeta Marte”, en Adital, 24 de agosto del 2012.
- Blanco, Hugo. “Perú: Volvamos a nuestra economía agrícola. No a la minería colonial depredadora”, en Ediciones Herramienta No. 50, Argentina, 2012.
- Bloom, Peter y Carl Rhodes (2019). *Sociedad CEO. El control corporativo de la vida cotidiana*, Paidós, México.
- Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (2002). *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores.
- Bodenheimer, E. (2000) *Teoría del Derecho*. Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Broschwimmer, Franz J.(2002). *Ecocidio. Breve historia de la extinción en masa de las especies*, Editorial Laetoli, Navarra.
- Bruckner, Pascal (2003). *Miseri de la prosperidad. La religión del mercado y sus enemigos*, TusQuets, Barcelona.
- Bunge, Mario (2002). *Crisis y reconstrucción de la filosofía*, Gedisa, Barcelona.
- _____ (2015). *Evaluando filosofías. Una protesta, una propuesta y respuestas a cuestiones filosóficas descuidadas*, Gedisa, Barcelona.
- _____ “Las pseudociencias, como los artículos adulterados, corrompen la cultura, ponen en peligro la búsqueda de la verdad y hacer perder tiempo a todos”, <http://www.sinpermiso.info>, 12 de mayo del 2011.
- Calvo, Guadi. “Calais: ¿El fin de la jungla?”, *Rebelión*, 01 de noviembre del 2016.
- Carrasco Luna, Alejandro. “El carácter estratégico del litio latinoamericano y las disputas globales por su gestión”, en *Rebelión* 8 de febrero de 2023.
- Castellanos, Nazareth (2022). *Neurociencia del cuerpo. Cómo el organismo esculpe el cerebro*, Kairós, Barcelona.
- Castillo, José. “La caída del Silicon Valley Bank, otra expresión de la crisis capitalista”, en <https://rebelion.org>, 16 de marzo de 2023.

- Caycedo Turriago, Jaime. “El sujeto histórico su complejidad”, en Caycedo Turriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (1999). *Marx Vive*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- CEPRID. La doble moral de Estados Unidos en su papel imperial. Tribunal Dignidad, Soberanía y Paz contra la Guerra, Comité Independencia y Soberanía para América Latina (CISPAL), 17 de agosto del 2012, en <https://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1488>
- Cerutti-Guldberg, Horacio (2015). *Posibilitar otra vida trans-capitalista*, Universidad del Cauca-CLALC UNAM.
- Colussi, Marcelo. “Latinoamérica, ¿Va hacia la izquierda?”, en *Rebelión*, 31 de mayo de 2014.
- Contreras R., Fernando y Francisco Sierra (Coords) (2004). *Culturas de guerra*, Frönesis-Càtedra/PUV, Madrid.
- Coordinación de Núcleos Comunistas. “Crisis capitalista, pandemia, militarización.
- El imprescindible análisis de totalidad de la ofensiva capitalista contra la clase obrera”, diciembre de 2022, España.
- Corona Hernández, Javier y Rodolfo Cortés del Moral (2012). *Complejidad, la encrucijada del pensamiento*, Porrúa, México.
- Correa, Esteban. “Mercenarios y militares privados: Evolución histórica, Similitudes y Diferencias”, en *ESGN No. 62-Diciembre de 2016*.
- Crisis por la caída del Silicom Valley Bank. ¿Otra vez el Estado salvando a las grandes empresas?, en <https://rebellion.org>, 14 de marzo del 2023.
- Croce della, Claudio. “Cobre, uranio, petróleo, gas, litio...las razones de EE.UU., para derrocar a Pedro Castillo”, en *CLAE*, www.estrategia.la, 26 de enero de 2023.
- Daigle, Katy y Julia Janicki. “La crisis de extinción pone al borde del abismo a un millón de especies”, en <https://rebellion.org>, 14 de enero de 2023.
- Davis, Mike. “Edgard Gibbon en el funeral de Estados Unidos. Qué recordará el futuro de la decadencia y caída de Estados Unidos”, en <http://www.sinpermiso.info>, 22 de septiembre del 2011.
- Delgado Burgos, Freddy. “El Vivir Bien y los Derechos de la Madre Tierra como alternativa al capitalismo”, en *Servindi*, 30 de junio de 2013.

REFERENCIAS

- Díaz-Nanel, Miguel M. “Cuba: Nuestro horizonte sigue siendo el socialismo”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 1 de noviembre de 2022.
- Durakovic, Asaf. “Enfermedades no diagnosticadas y guerra radiológica”, en <https://www.voltairenet.org>, 18 de octubre del 2018.
- Durán Mena, Cecilia. “El discurso de Zelenski” en <https://periodicocorreo.com.mx/el-discurso-de-zelenski/>, 23 de diciembre de 2022.
- Dussel, Enrique et. al (2009). *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, Siglo XXI Editores, México.
- Echenberg, Margo y Dora Elvira García Gonzáles (Editoras) (2028). *Repensando la sostenibilidad desde las humanidades y las ciencias sociales: definiciones, problemas y miradas desde Latinoamérica*, Bonilla Artigas, Tecnológico de Monterrey, México.
- Echeverría, Bolívar (1986). *El discurso crítico de Marx*, Grijalbo, México.
- Ecología Social. “La destrucción “verde” de selva amazónica”, en <https://rebellion.org>, 30 de enero de 2023.
- Editorial del Diario La Jornada. “Injerencista atajado”, en <https://www.jornada.com>, 10 de marzo de 2023.
- Elbaum, Jorge. “Injerencismos marca Washington”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.
- Elbaum, Jorge. “La OTAN y la militarización global”, en <https://rebellion.org>, 5 de julio del 2022.
- Elorduy, Pablo. “La guerra salta de escala con el nuevo envío de tanques Leopard 2 y ML Abrams a Ucrania. Antonio Guterres: “el mundo ha entrado en una época de peligro nuclear no vista desde el apogeo de la Guerra Fría”, en <https://rebellion.org>, 26 de enero de 2023.
- “Ejércitos privados, mal mundial”, Editorial de La Jornada, México, 28 de junio de 2023.
- Emanuelsson, Dick. “Una general gringa que se cree dueña de América Latina”, en <https://www.telesur.net>, 1 de febrero de 2023.
- Enciso L., Angélica. “Entrevista a Vandana Shiva”, en la Jornada, 6 de junio del 2016, México.
- “E.U. debe usar su poder militar para frenar la influencia de China en el orbe: Lloyd Austin”, en AP y Europa Press, 4 diciembre del 2022.
- “EE.UU. busca crear su mayor base militar en Asia central”, en Granma, 25 de agosto del 2012.
- Fazio, Carlos, “EEU/Rusia: ¿Choque de civilizaciones?”, en <https://www.jornada.com>, 20 de febrero del 2023.

- _____ “Globalistas vs multipolaristas”, en la Jornada del 9 de enero del 2023, México.
- _____ “Lawfare a la sombra de Washington”, en la Jornada, 12 de diciembre del 2022.
- _____ “China, Perú y la seguridad nacional de EU”, en <https://www.jornada.com.mx>, 6 de febrero del 2023.
- _____ “Crucial encuentro Putin-Xi Jinping”, en <https://www.jornada.com>, 20 de marzo de 2023.
- Fernández Buey, Francisco (2009). Marx (sin ismos), El Viejo Topo, Barcelona.
- Ferrari Slukich, Gian. “La fantasía colonial de la minería del litio”, en <https://rebelion.org>, 1 de marzo del 2023.
- Fukuyama, Francis (1992). El fin de la historia y el último hombre, Planeta, Barcelona.
- García Vela, Alfonso et.al. (2029). Estado, capitalismo y subjetividad. Dignidad y esperanza en configuraciones revolucionarias del sujeto rebelde, UAEM-BUAP, México.
- Gayraud, Jean-Francois (2007). El G 9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado, Ediciones Urano, Barcelona.
- Geymonat, Ludovico (1998). Historia de la filosofía y de la ciencia, Crítica, Barcelona.
- Gil de San Vicente, Iñaki: ”Pensamiento crítico. Geopolítica o teoría de la crisis: El papel de la “industria de la matanza de hombres”, en <https://www.resumenlatinoamericano.org>, 15 de junio del 202.
- GRAIN. “El negocio del hambre”, en <https://rebelion.org>, 8 de marzo del 2023.
- Greenwald, Glenn (2014). Edwaed Snowden, la NASA y el Estado de vigilancia de EE.UU. Snowden sin un lugar donde esconderse, Ediciones B, S. A., Barcelona.
- Guevara, Che. “Discurso en la Asamblea de la ONU”, 1964.
- Gunder Frank, Andre (1973). Lumpenburguesía: Lumpendesarrollo. Dependencia, clase y política en Latinoamérica, Ediciones Periferia, Buenos Aires.
- Gutiérrez, Bernardo. “Ecuador pone rumbo a la economía del bien común”, en Diario Turing, 26 de diciembre de 2013.
- Harvey, David (2010). Guía de El capital de Marx, AKAL, España
- _____ (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, CLACSO, Buenos Aires.

REFERENCIAS

- Hidalgo Flor, Francisco. “Conrahegemonía y buen vivir en la fase posneoliberal”, en Herramienta N°. 52, marzo de 2013.
- Himkelammert, Franz J. (1978). Las armas ideológicas de la muerte, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Hobsbawm, Eric, (1999). Ensayos, Editorial Caminos, La Habana.
- Horkheimer, Max (2002). Crítica de la razón instrumental, Trotta, Madrid.
- Huanacuni, Mamani, Fernando. Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofías, políticas, estrategias y experiencias regionales, La Paz:III-CAB, 2010.
- Ibarra, Santiago. “El dinero lo es todo, la dignidad humana no cuenta”, en <https://rebellion.org>, 4 de noviembre del 2022.
- IELA.”La política de la lumpenburocracia en tiempos de pandemia: la “esencialidad” del patrón exportador, Instituto de Estudios Latino-Americanos, 11 de mayo de 2022.
- Informe 2023 del SIPRI.
- Informe de Amnistía Internacional. “Perú: La represión letal del Estado es una muestra más del desprecio hacia la población indígena y campesina”, 16 de febrero de 2023, en: <https://www.amnesty.org>
- Informe de la UNESCO de noviembre de 2022.
- Instituto Nacional de Investigaciones Especiales de Brasil: “Ecología Social. Crece la deforestación en la Amazonía brasileña en los primeros tres meses de 2023”, en Resumen Latinoamericano, 8 de abril de 2023.
- Intervención de Pablo González Casanova en el Congreso 200 aniversario del natalicio de Marx, “Pensar con Marx hoy”, realizado entre el 2 al 6 de octubre de 2018, en Madrid.
- Israel, Joachim (1988). La enajenación: de Marx a la sociología moderna, FCE, México.
- Jalife-Rahme, Alfredo, “Ya es la “Tercera Guerra Mundial”, según el demógrafo francés Emmanuel Todd”, en <https://jornada.com>, 29 de enero de 2023.
- _____ “¿Fin del capitalismo estadounidense: “efecto Twitter” o “efecto Putin”, <https://www.jornda.com>, 15 de marzo del 2023.
- Jameson, Fredric. (2013). Representar El capital. Una lectura del tomo 1, FCE, México.
- Jara, Umberto. (2003). Ojo por ojo. La verdadera historia del Grupo Colina, Editorial Grupo Ilhsa,, Lima.

- Jiménez, Marco A. (Editor) (2007). Subversión de la violencia, Casa Juan Pablos- UNAM, México.
- Kaplan, Marcos (1983). Estado y sociedad, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Katz, Claudio. “Auge y ocaso de la Doctrina Monroe”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.
- Kerssfield, Daniel (2004). Georges Sorel: apóstol de la violencia, Ed. Signo, Buenos Aires.
- Kosik, Karel (1967), Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México.
- _____ “La lumpenburocracia y la verdad espiritual superior”, en <https://elsudamericano.wordpress.com>, 23 de agosto de 2022.
- Kwet, Michael. “Romper el poder de las grandes tecnológicas”, en <https://rebellion.org>, 21 de febrero de 2023.
- Lara, Susana. “El agua, el nuevo botín”, en <https://rebellion.org>, 9 de noviembre de 2022.
- Lezama, José Luis (2019). La naturaleza ante la triada divina, Colegio de México, México.
- Llopi, Enric. “Alicia Anabel Santos y Renzo Revia producen el documental “Afrolatinos. La historia que nunca nos contaron”. Las luchas silenciadas de esclavos, cimarrones y los palenques”, Rebelión, 2 de Agosto de 2017.
- López Blanch, Hedelberto. “Las compañías armamentistas y la guerra en Ucrania”, en <https://rebellion.org>, 11 de marzo de 2023.
- López y Rivas, Gilberto. (2012). Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos: Manuales, mentalidades y uso de la antropología, Semilla Rubí, Comunicación Gráfica, México.
- _____ “Antropología e imperialismo: prolegómenos de una relación tóxica”, en <https://www.jornada.com>, 17 de marzo del 2023.
- _____ “Las bases militares del imperialismo estadounidense”, en <https://rebellion.org>, 27 de mayo de 2023
- _____ “AL y el capitalismo global”, en La Jornada, 28 de octubre del 2016, México.
- López, Alejandro, Gabriela Roffinelli y Lucas Castiglioni (Coord.) (2021). Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde Nuestra América, CLACSO, Buenos Aires.
- López, Emiliano y Francisco Vértiz. “Capital transnacional y proyectos nacionales de desarrollo en América Latina. Las nuevas lógicas del extractivismo neodesarrollista”.

REFERENCIAS

- Lora Cam, Jorge. “¿Cómo es posible que un Congreso repudiado por más del 90% gobierne en Perú?”, en <https://rebellion.org>, 25 de mayo de 2023.
- Lôwy, Michael (2010). La teoría de la revolución en el joven Marx, Herramienta Ediciones, Argentina.
- Luxemburgo, Rosa. “Reforma o revolución”, en Manifiesto Textos clásicos para cambiar el mundo, Ocean Sur, Cuba.
- Maestro, Ángeles. “Pensamiento crítico. El imperialismo anglosajón, la OTAN y el fascismo caras de la misma moneda”, en Resumen Latinoamericano, 27 de febrero de 2023.
- Magallón Anaya, Mario (1991). 500 años. Dialéctica de la filosofía latinoamericana. Una filosofía en la historia, UNAM, México.
- Majfud, Jorge. “Corporaciones: el secuestro de las democracias”, en <https://rebellion.org>, 2 de marzo de 2023.
- Mancilla, Arturo. “Marxismo y ecología (III)”, en <https://rebellion.org>, 27 de mayo de 2023.
- Mandel, Ernest (1975). La crisis, Fontamara, Barcelona.
- Marco del Pont, Alejandro. “Las guerras dan forma al mundo”, en <https://rebellion.org>, 28 de febrero de 2023.
- Mariátegui, José Carlos. (1994) Mariátegui Total, Editora Amauta. Lima.
- Márquez Covarrubias, Humberto. “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas”, en Polis, Revista Latinoamericana, 27, 2010.
- Martínez Contreras, Jorge y Aura Ponce de León (Coordinadores) (2007). El saber filosófico. Tópicos, Siglo XXI Editores, México, t.3.
- Martínez, Debora. “México. ¿Por qué el plan republicano contra los cárteles en EE.UU. pone en riesgo la soberanía del país?”, en Resumen Latinoamericano, 13 de marzo de 2023.
- Marx, C., (2008). Escritos de juventud sobre el Derecho, Anthropos, Barcelona.
- _____ (1946). El proceso de los comunistas de Colonia (1849), Ed. Lautaro, Buenos Aires.
- _____ (1982) Obras fundamentales. Marx escritos de juventud, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- _____ (2005). El capital, Siglo XXI Editores, T. 1.

- _____ (2013). El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, Ediciones El caballito, México.
- _____ (2015). Escritos sobre la comunidad ancestral, Fondo Editorial y Archivo Histórico, La Paz, Bolivia.
- _____ (2016). El Capital, ed. Siglo XXI, t. I, vol. 2.
- Marx, C. y F. Engels (1976). Obras escogidas, Ed. Progreso, Moscú, t. III.
- _____ (2018). La ideología alemana, Ediciones El Caballito, México.
- _____ (s/f) Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú.
- _____ (1974). Obras Escogidas, t. I, Editorial Progreso, Moscú.
- _____ (1988). Correspondencia, Editora Política, La Habana.
- _____ (1973). La ideología Alemana, Edición Pueblos Unidos, Buenos Aires.
- _____ (1958) La sagrada familia, Editorial Grijalbo, México.
- Marx, Karl & E. Hobsbawm. (2004) Formaciones económicas pre capitalistas, Siglo XXI Editores, México.
- Marx, K. (2007). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858. T.1, Siglo XXI Editores, México.
- _____ (2013). El capital, Siglo XXI Editores t. 1, Vol. 3.
- _____ (2009). Las crisis del capitalismo, Sequitur, Madrid.
- _____ (1987). La miseria de la filosofía, Siglo XXI, México.
- Mészáros, István (2005). Socialismo o barbarie. La alternativa al orden social del capital, Ediciones Paradigmas y Utopías, México.
- MIAILLE, Michel y otros: La Crítica Jurídica en Francia. Ed. Universidad Autónoma de Puebla, México, 1986.
- Moncada, Martha. “La explotación minera a gran escala en Ecuador: cinco falacias”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 25 de agosto del 2012.
- Morin, Edgar (1990). Introducción al pensamiento complejo, Gedisa, Barcelona.
- Negri, Antonio (2001). Marx más allá de Marx, AKAL, Madrid
- Nieto Clara (2005). Los amos de la guerra. El intervencionismo de Estados Unidos en América Latina. De Eisenhower a G. W. Bush, Debate, Barcelona.
- Novoa Monreal, E. El Derecho como Obstáculo al Cambio Social. Ed. Siglo XXI, México, 1985.
- O’Connor, James (2001). Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico, Siglo XXI Editores, México.

REFERENCIAS

- Pastor, Jaime. “¿Hacia una nueva guerra global permanente?”, en <https://www.ptintfriendh.com>, 3 de julio del 2022.
- Pérez Mundaca, José (2012). Conflicto minero en el Perú Caso Yanacocha, Universidad Nacional de Cajamarca, Perú.
- Perret, Antonie (Editor) (2010). Mercenarios, compañías militares y de seguridad privadas, Universidad Externado de Colombia.
- Phillips, Peter (2019). Mega capitalistas. La élite que domina el dinero y el mundo, Rocarditorial, México.
- Piedra, Manuel Antonio. “El buen vivir, en definitiva, es la búsqueda de la vida en armonía”, (Entrevista con Alberto Acosta sobre el Sumak Kawasy), en *Rebelión*, 30 de enero de 2014.
- Piketty, Thomas (2014). El capital en el siglo XXI, Fondo de Cultura Económica, México.
- Pinassi, María Orlanda: “Brasil ¿Neodesarrollismo o lucha de clases?”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 22 de agosto del 2013.
- Poch, Rafael. “1848”, en *La Vanguardia*, 20 de noviembre del 2011.
- Polychroniou, C.J. “Chomsky: no necesitamos una OTAN más fuerte”, en <https://www.Jornada.com>, 28 de febrero del 2023.
- Pomar, Anabel. “Syngenta: pilar del agro negocio y lideren agrotóxicos nocivos para la salud y el ambiente”, en <https://rebellion.org>, 3 de enero del 2023.
- Prashad, Vijay. “África no quiere ser la incubadora de la Nueva Guerra Fría”, en <https://rebellion.org>, 5 de diciembre del 2022.
- Price, Susan. “La pérdida de biodiversidad, la sexta gran extinción y la necesidad de actuar”, en <https://rebellion.org>, 7 de febrero de 2023.
- Ramírez, Begoña P. “El negocio de la banca con empresas cómplices de la deforestación del Amazonía: 8,500 millones desde 2013”, en <https://rebellion.org>, 29 de marzo de 2022.
- Riaño, Peio H. “Ni siquiera el fascismo logró lo que ha conseguido el capitalismo”, en *Público*, 20 de noviembre del 2011.
- Ribeiro, Silvia, “Los transgénicos fracasan, los daños persisten”, en *La Jornada*, 28 de octubre del 2016.
- _____ “Usan México para experimentos de geoingeniería”, en *La Jornada*, 14 de enero del 2023.
- _____ “Cuarta revolución industrial, tecnologías e impactos”, *Alai*, 01 de noviembre del 2016.
- Ribeiro, Tulio. “Bolivia: Litio, poder, riqueza y soberanía”, en *Resumen Latinoamericano*, 10 de marzo de 2023.

- Rivera Palomino, Juan. “Concepción de la naturaleza en el mundo occidental y en el mundo andino-amazónico”, Logos Latinoamericano, Revista del Instituto de Investigación de Pensamiento Peruano y Latinoamericano, N^a 1, Lima, 1994.
- Robaina García, José Luis. “Expansión colonial norteamericana en el Pacífico”, Granma, 24 de agosto del 2012.
- Robinson, William I. “El capitalismo global y el fascismo del Siglo XXI”, en Aljazeera, 10 de mayo del 2011.
- Robles, Laureano (Editor) (1992). Filosofía Iberoamericana en la época del Encuentro, Editorial Trotta, Madrid.
- Robson, Steve. “Reino Unido, ¿Huelga general de hecho?”, en <https://rebellion.org>, 2 de enero de 2023.
- Rockhill, Gabriel. “Pensamiento crítico. Desenmascarando a Zizek: un bufón cortesano del capitalismo”, en Resumen Latinoamericano, 16 de enero del 2023.
- Rodríguez Gelfenstein, Sergio. “La creciente presencia militar de la OTAN en América Latina y el Caribe”, I y II”, en <https://rebellion.org>, 24 de febrero de 2023.
- Romualdo, Alejandro. “CANTO CORAL A TÚPAC AMARU, QUE ES LA LIBERTAD”, en <https://educared.fundaciontelefonica.com.pe/sites/literatura-peruana/romualdo2.htm>
- Rosental, Problemas de la dialéctica en El Capital de C. Marx, Ediciones Quinto Sol, México.
- Rosental-Iudin (2013). Diccionario filosófico, Book Trade, Barcelona.
- Rueda, Aleida. “América Latina nuevo basurero de plásticos de EE.UU.”, en <https://rebellion.org>, 24 de noviembre de 2022.
- Sainath, P. “Terrorismo neoliberal en India”, en Counter-Punch, 16 de febrero del 2009.
- Saltos Galarza, Napoleón. “La psicología del miedo y la licencia de matar”, en <https://rebellion.org>, 10 de enero de 2023.
- San Miguel de Pablos, José Luis (2010). Filosofía de la naturaleza. La otra mirada, Kairós, Barcelona.
- Sánchez Pereyra, Antonio (2003). Geopolítica de la expansión de la OTAN, UNAM, Plaza y Valdés, México.
- Santos, Boaventura de Sousa y María Paula Meneses (Eds.) (2015). Epistemologías del Sur (Perspectivas), Akal, Madrid.
- Saxe Fernández, John. “El clima y la guerra”, en <https://rebellion.org>, 2 de enero de 2023.

REFERENCIAS

- _____ *et al.* (2001). Globalización, imperialismo y clase social, Grupo Editorial Lumen Hvmantitas, Buenos Aires.
- _____ “Goldman/Clinton: finanza y guerra mundial”, en la Jornada 27 de octubre del 2016, México.
- Selser, Gregorio (2001). Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina, UNAM, México
- Sousa Santos, Boaventura, Sara Araujo y Orlando Aragón Andrade (Coordinadores) (2021) Descolonizando el constitucionalismo. Más allá de promesas falsas o imposibles, AKAL/Inter Pares, México.
- Stiglitz, Joseph. Otra quiebra previsible”, en <https://www.jornada.com>, 15 de marzo del 2023.
- Stucka, P. I: La Función Revolucionaria del Estado y el Derecho, Ed. Península, Barcelona, España, 1974.
- Suárez, Luís (2006). Un Siglo de Terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la Humanidad, Ocean Sur, La Habana.
- Tarcus, Horacio (2015). Antología Karl Marx, Siglo XXI Editores, México. Tart, Charles (2013). El fin del materialismo, Kairós, Barcelona.
- Thomas, Gordon (2007). Las armas secretas de la CIA, Ediciones B.S. A. Barcelona.
- Toledo López, Virginia. “Sociedad y Naturaleza, contribuciones de la América profunda a la superación de la crisis”, en Herramienta Web 14, octubre de 2013, Argentina.
- Toledo, Víctor M. “El planeta local y el imperio global de las corporaciones”, en <https://www.jornada.com>, 12 de julio del 2022.
- Tosel, André. “Marxismos, neo-marxismos y post-marxismos”, en Revista Actual Marx, Vol. I, Argentina.
- Touraine, Alain (2014). Crítica de la modernidad, FCE, México.
- Trudeau, Mirko. “La obscena distribución de la riqueza en Estados Unidos”, en <https://rebelion.org>, 23 de noviembre de 2022.
- Turse, Nick. “Washington dedica su dinero a la guerra de poderes”, en Tom Dispatch, 14 de agosto del 2012.
- Uceda, Ricardo (2004). Muerte en el Pentagonito, Planeta, Bogotá.
- Vall Ontiveros, Xavier, “Desmistificar la guerra de Ucrania. Capitalismo, militarismo y nuevo orden mundial”, <https://rebelion.org>, 7 de noviembre del 2022.

- Valqui Cachi, Camilo y Cutberto Pastor Bazán (Coords.) (2009). Corrientes filosóficas del derecho. Una crítica antisistémica para el Siglo XXI, Universidad Privada Guillermo Urrelo, Cajamarca-Perú.
- _____ *et al.* (Coords.) (2014). El ecocidio del Siglo XXI. Cosmovisiones, premisas, impactos y alternativas, Ediciones EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- _____ *et al.* (Coords.) (2021) Capital y derechos de la naturaleza en Nuestra América. La Madre Naturaleza y la Humanidad ante la Covid-19 y las pandemias estructurales del capital del Siglo XXI, t. III, EÖN, México.
- _____ *et al.* (Coords.) (2018). Capital y derechos de la naturaleza en México
- Nuestra América: Esencia, complejidad y dialéctica en el siglo XXI, t.I, EÖN, México.
- _____ *et al.* (Coords.) (2019) Capital y derechos de la naturaleza y la humanidad en México y Nuestra América en el Siglo XXI. Esencia, complejidad y dialéctica de la esclavitud y exterminio sistémico de los animales, t. II, EÖN.
- Valqui Cachi, Camilo. (1995). La noche del águila y la saga de Magdala. Guerras y utopías de fin de siglo, Comuna, México.
- _____ “Capitalismo, militarismo y nuevo orden mundial”, en <https://rebellion.org>, 7 de noviembre del 2022.
- _____ (2009). Imperialización y globalización: una crítica marxista, en *Pensares y Quehaceres*, N° 7 y 8, septiembre 2008-marzo 2009.
- _____ (2012). Marx vive. Derrumbe del capitalismo. Complejidad y dialéctica de una totalidad violenta, EÖN, México.
- _____ (2017). Marx y Nuestra América del siglo XXI. Fin de la civilización capitalista: Crítica desde la vida y la razón comunitaria como alternativa, Fontamara, México.
- _____ (2017). Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo, EÖN- Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- _____ (2020). La Pandemia. Karl Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire siglo XXI, EÖN-Universidad Autónoma de Guerrero, México.
- Vandepitte, Marc. “Trump y la podredumbre política de Estados Unidos”, en <https://rebellion.org>, 1 de diciembre del 2022.

REFERENCIAS

- Vásquez del Real, Álvaro. “Conflicto armado, reforma y revolución”, en Caicedo Zurriago, Jaime y Jairo Estrada Álvarez (Compiladores). (1999). Marx vive. Siglo y medio del Manifiesto Comunista. ¿Superación, vigencia o reactualización?, Ed. Universidad nacional de Colombia
- Vega Cantor, Renán. “El capitalismo y la cosificación del yo y de la vida”, en <https://rebellion.org>, 24 de marzo del 2023.0
- Von Mentz, Brigida, Coordinadora, (2012). La relación hombre-naturaleza.
- Reflexiones desde distintas perspectivas disciplinarias, Siglo XXI Editores, México.
- Walker Gogol, Eugene (1994). Nuestra América. Mariátegui y Marx. La transformación social en los países en vías de desarrollo, Universidad Nacional Autónoma de México, México
- Wallerstein, Immanuel (2005). La crisis estructural del capitalismo, Contrahistorias, México.
- Weiner, Tim (Debate, Barcelona.
- Yaich, L. S.: Teoría General del Derecho, Ed. Nuestro Tiempo, México, 1985.
- Yepe, Manuel E. “Guerras imperiales y deudas nacionales”, en <http://www.eldiariointernacional.com>, 25 de agosto del 2012.
- Yohandry. “Diez formas distintas de manipulación mediática”, en Yohandry´sweblog, 17 de mayo del 2011.
- Zibechi, Raúl, “Crimen organizado y extractivismo”, en La Jornada, México, 22 de enero de 2023.
- _____ “Las tormentas de arriba”, en <https://www.jornada.com>, 10 de marzo de 2023.
- _____ “Capitalismo en modo criminal”, en La Jornada, México, 30 de diciembre del 2022.

Karl Marx en el siglo XXI
Crítica y alternativa a la fractura capitalista
del metabolismo natural y humano
se terminó de imprimir en abril de 2024.

Karl Marx: esencia y complejidad dialéctica de la crisis, la barbarie y la decadencia de la violenta civilización capitalista en el siglo XXI

El texto, en sentido general, representa una importante contribución que muestra que la correspondencia temporal de la gran crisis civilizatoria que sufre la humanidad y amenaza su supervivencia con el pleno despliegue y casi absoluto dominio de la lógica del capital que el sistema por su propia naturaleza está obligado a auspiciar, no es mera coincidencia, sino el resultado necesario e inevitable de la contraposición tendencial entre el capitalismo y la vida, en cualquiera de sus expresiones.



ISBN PYV: 978-607-8935-36-9



ISBN UAGro: 978-607-8755-63-9

